

Tesis de Maestría

***Redes, Instituciones y Planificación.  
El caso del Instituto de Planeamiento Regional  
y Urbano del Litoral (1955-1965)***

Autor: Arq. Alejandra Monti | Director: Dra. Arq. Ana María Rigotti | Abril 2013



*Al recuerdo, al presente y al futuro...  
a Martin, a Buby y a Bruno*



## RESUMEN

*“Redes, instituciones y Planificación. El caso del Instituto Regional y Urbano del Litoral (1955-1965)”* explora el rol de este Instituto en el marco de un conjunto de redes e instituciones locales e internacionales en formación y expansión a partir de la década del cincuenta en el país. El abordaje plantea una revisión de aquellos institutos dedicados a la disciplina urbana y la comprensión de los actores que se expresan a través de las redes académicas y políticas. De esta forma, se realiza un análisis de los procesos de transformación del campo urbanístico local, reconociendo las disputas internas y los intentos por producir injerencias en el interior de la disciplina.

Entendemos al IPRUL como una institución emblemática del proceso de transformación de la noción de Urbanismo/Planeamiento en la idea de Planificación. Esta aproximación convierte al Instituto en un espacio condensador que renueva el campo urbanístico en términos de conceptos, referentes y actores produciendo, además, una nueva forma de institucionalización académica. En este sentido, reconocemos la figura del arquitecto Jorge Enrique Hardoy, como actor clave, que dueño de una particular experiencia académica y de una notable capacidad de gestión, desde su posición de fundador y director del IPRUL interviene, modifica y resignifica un campo local en un momento particular del debate disciplinar.

Proponemos una revisión del proceso de transformación de la disciplina urbana en el país, entendiendo que este no es ajeno a las condiciones del contexto nacional e internacional en un período de fuertes transformaciones de los postulados, modelos y condiciones de la política y la economía a mayor escala. El IPRUL se presenta como un nodo local de una red panamericana de investigación y actuación referida a los temas territoriales a escala regional y urbana.

Con el surgimiento y desarrollo del IPRUL, se inicia en la Argentina una nueva interpretación de la disciplina urbana donde se introduce la noción de Planificación como método de toma de decisiones tendiente al desarrollo y el equilibrio en clave económica donde el territorio es un elemento fundamental, en consonancia con los debates y teorías a escala regional/internacional; y es a partir de la reconstrucción de las redes de relaciones personales, académicas e institucionales de los participantes del IPRUL, que es posible verificar y comprender este proceso de transformación.

Palabras Claves: ***Redes, Instituciones, Planificación***



## ÍNDICE

<b>ÍNDICE DE ABREVIATURAS</b>	<b>08</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>09</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>11</b>
<i>I. Contextos y condiciones. Rosario y su Escuela de Arquitectura</i>	19
<i>II. ¿Cual Planificación?</i>	20
<i>III. La red como “proyecto”. Categoría analítica y estrategia metodológica</i>	29
<i>IV. Estado de la Cuestión</i>	30
<i>V. Estrategia discursiva</i>	38
<b>CAPÍTULO I. Tres escenarios de la disciplina urbana en el país.</b>	<b>41</b>
<i>I. Una red hegemónica anclada en París</i>	41
<i>II. San Juan, territorio en disputa. Los arquitectos en busca del Príncipe</i>	52
<i>III. Una red porteña y una llave social sobre un campo arrasado</i>	63
<i>IV. El escenario porteño y la construcción de un “equipo” para Rosario</i>	67
<b>CAPÍTULO II. Hacía una “nueva” Escuela. La transformación de la Escuela de Arquitectura de Rosario</b>	<b>77</b>
<i>I. Otra Escuela es posible. La construcción de un “nuevo” programa para Rosario</i>	77
<i>II. Del Planeamiento a la Planificación: un camino sinuoso en la enseñanza de la disciplina</i>	85
<i>III. El Instituto de Arquitectura y Planeamiento (1957-1961)</i>	101
<i>IV. Una reunión, “todos” los institutos. Los intentos de institucionalización de un campo en debate</i>	104
<b>CAPÍTULO III. Una nueva red. El Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral</b>	<b>109</b>
<i>I. Nace un hito. La creación del IPRUL</i>	109
<i>II. Una red local en la construcción de la interdisciplina</i>	121
<i>III. El fin de una era</i>	129
<i>IV. La bibliografía como camino incipiente a la red internacional</i>	130
<b>CAPÍTULO IV. Jorge Enrique Hardoy, empresario académico</b>	<b>145</b>
<i>I. Los inicios. 1950-1965</i>	146
<i>II. La consolidación de J.E. Hardoy en el campo de la investigación urbana. 1965 – 1976</i>	150
<i>III. Contexto en crisis. El giro temático de J.E. Hardoy 1976-1993</i>	153
<b>APROXIMACIONES FINALES</b>	<b>159</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES</b>	<b>165</b>

## ÍNDICE DE ABREVIATURAS

**CA:** Centro de Arquitectos  
**CAI:** Centro Argentino de Ingenieros  
**CEA:** Centro de Estudiantes de Arquitectura  
**CEE:** Comisión Estética Edilicia  
**CEPAL:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe  
**CENDES:** Centro de Estudios del Desarrollo  
**CEUR:** Centro de Estudios Urbano y Regionales  
**CFI:** Consejo Federal de Inversiones  
**CIDU:** Comité Interdisciplinario de Desarrollo Urbano  
**CLACSO:** Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
**CONICET:** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
**DANA:** Documentos de Arquitectura Nacional y Americana  
**DUP:** División de Urbanismo y Proyectos de la Reconstrucción de San Juan  
**EAYU:** Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario  
**EAYP:** Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario  
**FAyP:** Facultad de Arquitectura y Planeamiento de Buenos Aires  
**FAU:** Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires  
**FCECyP:** Facultad de Ciencias Económicas Comerciales y Políticas  
**FCM:** Facultad de Ciencias Matemáticas, Física-Química aplicada a la industria  
**FLACSO:** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
**IAYP:** Instituto de Arquitectura y Planeamiento  
**IAU:** Instituto Argentino de Urbanismo  
**IAPV:** Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda  
**IIED-AL:** International Institute for Environment and Development – América Latina.  
**IPRUL:** Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral  
**IS:** Instituto de Sociología  
**ISU:** Instituto Superior de Urbanismo  
**ITDT:** Instituto Torcuato Di Tella  
**IUP:** Instituto de Urbanismo de Paris  
**MOP:** Ministerio de Obras Públicas de la Nación  
**SCA:** Sociedad Central de Arquitectos  
**SIAP:** Sociedad Interamericana de Planificación  
**STP:** Secretaría de Trabajo y Previsión  
**OAM:** Organización de Arquitectura Moderna  
**OVRA:** Organización de la Vivienda Integral de la República Argentina  
**PNUD:** Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo  
**UBA:** Universidad de Buenos Aires  
**UNL:** Universidad Nacional del Litoral  
**UNESCO:** Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



## AGRADECIMIENTOS

La presente tesis, es la culminación de un proyecto personal que se inicia en el año 2007 con los primeros cursos de la “Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad” en la Universidad Torcuato Di Tella. Desde el año 2010 conté con el apoyo de una Beca Doctoral del CONICET, con sede en el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR).

En el proceso de esta investigación, me han acompañado personas e instituciones que de diferentes maneras apoyaron la realización de este trabajo.

En este sentido, quiero agradecer en primera instancia a Ana María Rigotti, que como directora respaldó y acompañó estos años de investigación. Sus preguntas, comentarios y rigurosas observaciones constituyeron una fuente invaluable para el desarrollo de esta tesis.

Un agradecimiento especial merecen los docentes y profesores de la Maestría, quienes respaldaron y guiaron mi formación; en particular Adrián Gorelik, que con sus lecturas y acertados comentarios me posibilitó repensar y direccionar el tema hasta su construcción final.

Este recorrido que comenzó en mis años de formación en la FAPyD, no hubiese sido posible sin el apoyo y la guía de Alicia Mateos y Silvia Dócola, ellas compatibilizaron su tiempo y experiencia con mis intentos por aproximarme al camino de la investigación. A ellas y a mis docentes, y hoy compañeros de “Urbanismo” Oscar Bragos, Omar Vasallo, Silvina Pontoni, María Laura Fernandez, María Eugenia Bielsa, Ricardo Kingsland e Isabel Martinez de San Vicente, les agradezco su tiempo y apoyo.

Quiero agradecer a la Universidad Torcuato Di Tella, y especialmente a la directora de la Maestría, Claudia Shmidt y a Rocío Rodríguez, que siempre han respondido a mis pedidos y han sabido comprender mis deudas. Y también a la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de Rosario y a sus bibliotecarios, que con entera predisposición me han ayudado a reconstruir la Biblioteca del IPRUL.

Una mención especial para mis compañeros de clase, Valeria Gruschetsky, Sebastián Varela, Melina Yuln, Elisabet Bezek, Ana Sánchez Troillet, Fernando Bruno, Virginia Bonicatto y Guillermo Jajamovich, con quienes compartí lecturas, discusiones y aportes que han enriquecido este trabajo. A Cecilia Galimberti, Claudina Blanc, Jimena Cutruneo y Daniela Polola, que han colaborado en este camino de la investigación institucionalizada; y a Marisa Bautista por su paciencia en la difícil labor de introducirme en el mundo de la práctica de la escritura.

La deuda mayor la tengo con mi familia y amigos, a ellos les agradezco haber entendido mis ausencias, haberme escuchado y acompañado en este recorrido. A mi hermana Cecilia y a Julián, por recibirme sistemáticamente en su casa y en especial a mi sobrino Bruno que, con su llegada, logró que todos y cada uno de mis viajes a Buenos Aires adquieran un nuevo sentido. Un agradecimiento especial para Buby, por su paciencia, apoyo y contención en los momentos más difíciles.

Y por último, quiero compartir esta Tesis, con mis amigas y compañeras de viaje, Natalia Muñoa, Carla Berrini y Pia Albertalli, sin su apoyo, sus comentarios y su acompañamiento no hubiese sido posible el desarrollo final de este trabajo; y en especial a nuestro amigo Martín Gascón, que nos iluminó con su alegría y sus ganas de aprender. A ellos está dedicada esta Tesis.



## INTRODUCCIÓN

*Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.  
—¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente? — pregunta Kublai Kan.  
—El puente no está sostenido por esta piedra o por aquella — responde Marco—, sino por la línea del arco que ellas forman.  
Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade:  
—¿Por qué me hablas de las piedras? Es sólo el arco lo que me importa.  
Polo responde:  
—Sin piedras no hay arco.*

*Italo Calvino, Las ciudades Invisibles. 1972*

A partir de la década de los ochenta, las indagaciones sobre el territorio y la ciudad han adquirido una fuerte preponderancia tanto en los espacios académicos como en el campo político. Planes Estratégicos, Regionales y Urbanos, configuran una plataforma sobre la cual se han establecido nuevas interpretaciones, modelos y teorías de actuación de la disciplina urbana. En paralelo a esta visión más “instrumental”, los estudios culturales, las biografías y las historias disciplinares constituyeron una nueva mirada sobre estos “objetos”. La revisión de los enfoques y perspectivas fueron configurando, con variaciones, los temas de la cultura urbana y la definición, no siempre armónica, del Urbanismo como disciplina. En este contexto, el trabajo que aquí se presenta, propone revisar los modelos, referentes y teorías que transformaron la disciplina urbana durante los años cincuenta y sesenta en Argentina, en relación con el desarrollo del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL).

Nuestro trabajo “*Redes, instituciones y Planificación. El caso del Instituto Regional y Urbano del Litoral (1955-1965)*” explora el rol de este Instituto en el marco de un conjunto de redes e instituciones locales e internacionales en formación y expansión a partir de la década del cincuenta en el país. El abordaje plantea una revisión de aquellos institutos dedicados a la disciplina urbana y la comprensión de los actores que se expresan a través de las redes académicas y políticas. De esta forma, se realiza una lectura de los procesos de transformación del campo urbanístico local, reconociendo las disputas internas y los intentos por producir injerencias en el interior de la disciplina.

Nuestra hipótesis propone al IPRUL como una institución emblemática del proceso de transformación de la noción de Urbanismo/Planeamiento en la idea de Planificación. Esta aproximación convierte al Instituto en un espacio condensador que renueva el campo urbanístico en términos de conceptos, referentes y actores produciendo, además, una nueva forma de institucionalización académica.

Planteamos una revisión del proceso de transformación de la disciplina urbana en el país, entendiendo que este no es ajeno a las condiciones del contexto nacional e internacional en un período de fuertes transformaciones de los postulados, modelos y condiciones de la política y la economía a mayor escala. De esta forma, el IPRUL se presenta como un nodo local de una red panamericana de investiga-

ción y actuación referida a los temas territoriales a escala regional y urbana.

El trabajo se centra en un período de fuertes transformaciones de las reglas del juego geopolítico. La reconfiguración del mapa mundial y la consolidación de los Estados Unidos como potencia hegemónica posterior al fin de la Segunda Guerra, constituyen un marco para la interpretación de la centralidad otorgada a Latinoamérica como un territorio a re-descubrir y transformar en *un laboratorio de experimentación de políticas e hipótesis modernizadoras*<sup>1</sup>.

Esta hegemonía norteamericana no sólo es expresada en el terreno de lo político y económico sino que, a partir de mediados de la década del cuarenta, el campo de los intelectuales y académicos inicia un proceso de expansión hacia sus vecinos continentales que se articula en un doble plano: el inicio de una serie de estudios sobre culturas y sociedades latinoamericanas por parte de intelectuales norteamericanos (Rexford Tugwell<sup>2</sup>, Francis Violich<sup>3</sup>, John Friedmann<sup>4</sup>, Lloyd Rodwin<sup>5</sup>, Oscar Lewis<sup>6</sup>, etc), y por el otro, la creación de centros de estudios en las más prestigiosas universidades de ese país, como el *Harvard-MIT Joint Center for Urban Studies* (1959) o el *Center for Urban and Regional Studies* de la Universidad de Chicago (1957), que centran su indagación sobre los temas/problemas del tercer mundo. En el ámbito de la política internacional, se intensifican la creación de organismos supranacionales (Naciones Unidas, 1945), agencias de financiación (CEPAL- 1948; Fondo Monetario Internacional, 1945; BID, 1959) y la ampliación de la actividad filantrópica de empresas privadas (Fundación Rockefeller, Fundación Ford), instalando la presencia de los Estados Unidos en la diagramación de las agendas políticas y económicas de los países latinoamericanos.

En este escenario mundial, la fragilidad de las instituciones políticas en Argentina sumada a la inestabilidad económica y a los desequilibrios sociales provocan, a partir de la década del sesenta y en consonancia con la Alianza para el Progreso, un viraje de la política exterior local a capitales extranjeros, en un marcado giro liberal de la economía y una consolidación de las alianzas de cooperación en el campo político.

En este marco es posible examinar en el accionar del IPRUL, su funcionamiento en tanto estructura institucional, los fondos de financiación para la investigación, los actores y las redes académicas que lo configuran, así como el análisis de los libros, lecturas y traducciones utilizados, a fin de comprender, en cada caso, las vinculaciones existentes entre los procesos de selección, adecuación y adaptación de ideas e instrumentos que transformaron la disciplina en sede local.

Consideramos que, con el surgimiento y desarrollo del IPRUL, se inicia en la Argentina una nueva interpretación de la disciplina urbana donde se introduce la noción de Planificación como método de toma de decisiones tendiente al desarrollo y el equilibrio en clave económica donde el territorio es un elemento fundamental, en consonancia con los debates y teorías a escala internacional; y es a partir de la reconstrucción de las redes de relaciones personales, académicas e institucionales de los participantes

<sup>1</sup> Gorelik, A. "La producción de la "ciudad latinoamericana"". *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, Nº1, San Pablo. 2005

<sup>2</sup> Rexford Guy Tugwell (1891-1979) Economista norteamericano que participa en la administración presidencial de Franklin D. Roosevelt como parte de su "Brain Trust". Crea la Resettlement Administration destinada a configurar comunidades urbanas planificadas para campesinos desempleados. Fue designado Gobernador de Puerto Rico entre 1941 y 1946. Tras abandonar el cargo de Gobernador se retiró del servicio público, siendo docente a la cátedra de economía de la Universidad de Chicago.

<sup>3</sup> Francis Violich (1911-2005) Arquitecto – Paisajista estadounidense. Profesor del Departamento de Planificación Urbana y Regional, en la Universidad de California, Berkeley. En el año 1936 realiza estudios de postgrado en planificación urbana en la Universidad de Harvard y el Instituto de Tecnología de Massachusetts. Entre 1941 y 1942 realiza un viaje de estudio por América Latina. Se especializó en enfoques integrales para la ordenación del territorio y el urbanismo en el ámbito local, haciendo hincapié en las relaciones entre los aspectos sociales y culturales. Fue director del Departamento de Arquitectura de Paisaje desde 1962 a 1964. En 1948 participa de la creación del Departamento de Planificación Urbana y Regional de la Universidad de Berkeley.

<sup>4</sup> John Friedmann (1926) es profesor emérito en la Escuela de Asuntos Públicos de la UCLA. Profesor fundador del Programa de Planificación Urbana en la Escuela Superior de Arquitectura y Urbanismo de la UCLA. Inicia sus estudios de planificación en la Universidad de Chicago en 1948, y comienza su labor profesional en la División de Estudios Regionales de la Autoridad del Tennessee Valley en Knoxville. Su experiencia en Brasil, entre 1955 y 1958 le posibilitó un primer contacto con el medio latinoamericano. Los siguientes tres años (1958-1961) realiza su labor como personal de la Misión de Operaciones de los Estados Unidos en Seúl, Corea. En 1961, regresa a los Estados Unidos, y reclutado por Lloyd Rodwin inicia su trabajo como docente de Ordenación del Territorio en el MIT. Paralelamente, se une al equipo de investigación que, junto con Martin Meyerson en Harvard estaban asesorando al gobierno venezolano sobre el diseño y construcción de Ciudad Guayana, en la región del Orinoco, Venezuela. Entre 1965 y 1969 por pedido de la Fundación Ford comienza su trabajo en Chile asesorando a la presidencia de Eduardo Frei. Retorna a los Estados Unidos en 1969 como director de un nuevo programa de planificación urbana de la UCLA.

<sup>5</sup> Lloyd Rodwin, (1919-1999) Profesor emérito del Urban Studies en el MIT y Co-fundador del programa MIT-Harvard Joint Center for Urban Studies, 1959. En sus primeros años trabaja en el U.S. Defense Housing Program en Washington, D.C. Luego de completar

del IPRUL, que es posible verificar y comprender este proceso de transformación.

Sostenemos que el Urbanismo como disciplina se presenta en nuestro país caracterizado por condiciones de inestabilidad, no sólo de modelos, préstamos y teorías, sino también en relación a los cruces generacionales y las acciones de los actores que, en cada período, producen desplazamientos en los intentos por legitimar un campo en estado de constante debate. Esta condición intrínseca de la disciplina adquiere nuevas significaciones a partir de su entrecruzamiento con los procesos económicos, sociales y políticos antes enunciados, cristalizando ciertos actores y redes académicas y, por consiguiente, teorías y referencias en momentos claves del devenir institucional argentino.

En términos generales, Françoise Choay sostiene que el neologismo Urbanismo nace en el texto de Idelfons Cerdá *Teoría general de la urbanización* (1867) como una respuesta a un contexto de reflexión del impacto espacial de la revolución industrial donde la ciudad se constituye como el escenario de un conjunto de transformaciones sin precedentes. Su devenir, sostiene esta autora, estuvo definido por la combinación de un sesgo utópico y una pretensión científica, normativa y neutral en las concepciones de las ciudades, que la condujo a desestimar la *naturaleza política e ideológica de la ordenación del espacio de la ciudad*<sup>7</sup>.

En la Argentina, a principios de 1930 se consolida lo que Rigotti denomina la figura del especialista -el arquitecto integral- *que logró imponer la supremacía de su aproximación histórico-artística a los problemas de la ciudad*<sup>8</sup>. De esta forma, el Urbanismo como disciplina se propone como una actividad superadora del arte urbano, con la capacidad de organizar las actividades y movimientos de la ciudad en su conjunto, organizar el mercado inmobiliario y definir los lineamientos de transformación de la urbe a través de la inversión pública. Su pretensión científica, a partir de la utilización de procedimientos analíticos y conceptuales derivados de las ciencias naturales, la ingeniería, la geografía y la historia, constituyen la base para comprender, intervenir y transforman la ciudad entendida como organismo vivo y sede de una “comunidad”. Las interpretaciones de estos años del denominado Urbanismo científico le otorgan a la historia un rol preponderante en la definición de la urbe, no sólo desde su definición histórica-evolutiva, sino también como insumo de acción que, como afirma Novick, *derivo directamente en su capacidad propositiva*<sup>9</sup>. A mediados de la década del cuarenta, esta interpretación de la disciplina en sede local se diluye, no sólo por su fracaso para definirse como profesión autónoma<sup>10</sup>, sino también por la ampliación de referentes, modelos y actores que introducen nuevas interpretaciones sobre el accionar frente al objeto ciudad. Para comprender el reemplazo de la utilización del término Urbanismo por el de Planeamiento, la figura del arquitecto José María Pastor permite identificar los supuestos, modelos y teorías que guiaron a una disciplina renovada, con fuertes referencias en el mundo anglosajón (TVA, al Plan de Londres, MARS) entendiendo que, desde esta nueva interpretación, el Urbanismo debía ampliar su accionar y distanciarse del campo de la arquitectura, adquiriendo un nuevo rol de coordinación de las

su entrenamiento básico militar, Rodwin obtiene su Maestría en “Land Economics” en la Universidad de Wisconsin; Posteriormente se convierte en miembro de la Junta de la Universidad de Harvard donde completa su Ph.D en Regional Planning en 1949. Se desempeñó como presidente del comité de política del MIT-Harvard Joint Center for Urban Studies de 1959 a 1969. También fundó y dirigió desde 1967-1989, el Programa Especial de Estudios Urbanos y Regionales en el MIT.

<sup>6</sup> Oscar Lewis (1914-1970) Historiador norteamericano y doctor en Antropología de la Universidad de Columbia. Introdujo el estudio de la pobreza desde un punto de vista social, y el concepto de “la cultura de la pobreza”. Fue profesor de la Facultad de Brooklyn College y en la Universidad de Washington. Trabajo en el Departamento de Agricultura de EE.UU. y posteriormente creo el Depto. de Antropología de la Universidad de Illinois. En 1942, trabajó en la Universidad de Yale. En 1943 viaja a México como representante del Instituto Interamericano de EE.UU. y desarrolla las investigaciones sobre las comunidades campesinas de Tepoztlán, que habían sido previamente estudiadas por Robert Redfield.

<sup>7</sup> Choay, F. “El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad” en Ramos, Angel (ed.), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. ETSAB, Barcelona. 2004

<sup>8</sup> Rigotti, A.M., Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización. Tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Urbanismo, Universidad Nacional de Rosario. Introducción. Rosario. 2005. P 10

<sup>9</sup> Novick, A. “El urbanismo en las historias de la ciudad” en *Revista Registros* N° 1, Mar del Plata. 2003. P 09

<sup>10</sup> Para ampliar sobre el tema ver Rigotti, A.M., *op.cit.* P 12

actividades humanas; *un programa social y económico más que edilicio; un método orgánico para el uso de los recursos físicos y humanos donde el Estado nacional (y no los municipios) cumpliera una función reguladora*<sup>11</sup>. Bajo estas premisas Pastor redefine la disciplina en Argentina, entendiendo que el *Planeamiento es la técnica de modelación o remodelación del ámbito geográfico para que la sociedad humana pueda ocuparlo con el mínimo esfuerzo y máximo rendimiento, con un aspecto visible, físico y uno invisible y fundante: la realidad social*<sup>12</sup>. Como afirma Rigotti, todos hablaban de Plan, y se multiplicaban los planes urbanos y regionales haciendo referencia a una disciplina ya legitimada, pero todos hablaban y decían cosas distintas, y en este sentido, la utilización del concepto de Planeamiento dentro de la disciplina adquiere tenores más arquitectónicos de la mano del grupo Austral o el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la renovada Escuela de Tucumán, o enfoques que podríamos denominar más cercanos a aproximaciones “sociales” como el caso de Pastor y sus escritos publicados en la revista de la SCA.

El Planeamiento abandona su pretensión científica, proponiendo una metodología de acción que consideraba lo “social” y lo “geográfico” como elementos de análisis, una interpretación a favor del *carácter dual de “arte y ciencia”, un ejercicio de intuición fruto de la experiencia y un modo de conocimiento sistemático de las ciudades que cambiaron el estatus del proyecto*<sup>13</sup>.

En la ciudad de Rosario y con la transformación de su Escuela de Arquitectura y Planeamiento (EAyP) se inicia un proceso de renovación de los actores y postulados de la disciplina, liderando un primer giro de las nociones de Urbanismo a la idea de Planeamiento. Este proceso expresado en el cambio nominal de la Escuela<sup>14</sup>, afianza el rol de este último como parte constitutiva de las injerencias del arquitecto, aunque cada vez más distante de los recursos de su tradición específica, demostrando un cambio de interpretación de las ideas, modelos y referencias de una disciplina renovada.

La figura del arquitecto Jorge Enrique Hardoy adquiere relevancia en nuestro trabajo ya que, demostramos, que es a partir de su trayectoria que resulta posible rastrear las incorporaciones, selecciones y omisiones de temas, textos y autores en las asignaturas referidas al Planeamiento y, de esta forma, se vuelven visibles los intentos por transformar la disciplina del Urbanismo y su compleja relación con la Arquitectura.

Si, hasta el momento, hemos presentado las condiciones que posibilitan repensar las transformaciones de la noción de Urbanismo a la de Planeamiento, con la creación del IPRUL se cristaliza un nuevo abordaje de la disciplina, denominada Planificación. Esta condición se demuestra a partir de comprender la estructura institucional organizativa del instituto, sus grados de autonomía y modelos de financiación, sumadas a las trayectorias de los actores intervinientes y su consolidación en las redes académicas y, por último, a la identificación de nuevas teorías y postulados que constituyen un redefinido modelo de abordaje de intervención sobre el territorio.

Philip Hauser entiende que, para la Planificación, *la ciudad es concebida como motor de cambio*

<sup>11</sup> Rigotti, A.M., *op.cit.* P 310

<sup>12</sup> Pastor, J.M. *Urbanismo con Planeamiento, principios de una nueva técnica social*. Ed. Arte y Ciencia, Buenos Aires. 1947

<sup>13</sup> Novick, A. *op.cit.* P 11

<sup>14</sup> El cambio de denominación de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario por Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario será desarrollado en el Capítulo Nº 2 del presente trabajo.

*del desarrollo económico y por ende de un amplio proceso social*<sup>15</sup>. Para el caso latinoamericano, la Planificación de una ciudad no puede limitarse a la simple estructuras de las áreas urbanas, sino que comprende además la necesidad de restaurar y organizar el medio como lugar agradable para vivir y trabajar reconoce que la Planificación *debe tener un carácter integral, o sea, que debe hacer frente a la necesidad de coordinar la planificación física con la económica, social y administrativa*<sup>16</sup>.

La Planificación reconoce al territorio como espacio de síntesis, abordable desde múltiples disciplinas, donde lo político, lo económico, lo social y lo físico se articulan como estratos de análisis y propuesta superando tanto las nociones de ciudad como de su condición fundamentalmente material y construida. Se plantea como método de toma de decisiones a mediano y largo plazo, como un instrumento para delinear programas tendientes al desarrollo económico y social en el que están implicadas múltiples variables intervinientes en los procesos territoriales y urbanos, desde una visión de racionalidad aplicada que entiende la técnica como método para implementar objetivos políticos de transformación.

Este corrimiento a nociones, al mismo tiempo más complejas y abstractas, de intervención en nuestro país resulta asociado al panamericanismo como paradigma geopolítico y a la creciente centralidad del problema de la “explosión urbana”, situación que explica la importancia del Instituto dentro de una red más amplia de centros e instituciones de investigación a escala latinoamericana. La creación simultánea de experiencias análogas a escala regional, sus vínculos institucionales tejidos en relación a la trayectoria de figuras locales e internacionales, demuestran los vínculos entre programas de financiación/asistencia (mayoritariamente norteamericanos) y los modelos y teorías aplicados en las investigaciones urbanas-territoriales a escala continental y local. Sin embargo, el IPRUL no es un simple receptor/reproductor de posiciones “externas”, sino un vector protagónico de estos procesos, con efectos no sólo locales sino también internacionales, estableciendo nuevas relaciones entre ciencia, política y técnica y redefiniendo el rol del urbanista como planificador.

Para demostrarlo, se explicará en el primer capítulo lo que denominamos tres escenarios de la disciplina, donde a partir de una lectura del rol de las instituciones, los actores y las redes académicas, se reconstruyen las condiciones del campo urbanístico local en los años precesores a la creación del IPRUL, a fin de establecer las continuidades, desplazamientos, rupturas y contracciones que operaron en diferentes momentos y con diferentes actores, y que conformaron un estado de la disciplina urbana a partir de los años cincuenta.

El primer escenario evidencia los intentos por consolidar el Urbanismo como disciplina en sede local, de la mano de la figura del ingeniero Carlos María Della Paolera y sus vínculos con el Instituto de Urbanismo de París. En este período es posible demostrar el rol de la Escuela de Arquitectura de Rosa-

<sup>15</sup> Hauser Philp M. *La urbanización en América Latina*. Solar-Hachette, Buenos Aires. 1962

<sup>16</sup> Hauser Philp M. *op. cit.* P 62

rio (EA) como espacio “promotor” de la “nueva” disciplina, sumado a la identificación de los cruces y vínculos de este actor con sus pares extranjeros, a fin de reconstruir la matriz detrás de las propuestas realizadas en el país. A este escenario, le continúa un momento de dispersión y disputas disciplinar producto de la multiplicidad de modelos y referencias propuestos para la reconstrucción de San Juan en los meses posteriores al terremoto de 1944. Esta condición muestra las fracturas del campo urbanístico, que se presenta heterogéneo y que introduce la figura de la crítica entre colegas como espacio de disputa frente a la figura del “príncipe”<sup>17</sup>. En este particular período (de 1944 a principios de 1950), la sucesión de propuestas y de grupos de “expertos” expone las redes que permanecían “operativas” de años anteriores, y la emergencia de nuevas redes, así como las dificultades para establecer la unicidad de la disciplina frente a las primeras nociones de Planeamiento y el cambio de escala, lo que demuestra un desplazamiento en la adopción de referencias, provenientes del mundo anglosajón y deudoras de las experiencias de la Tennessee Valley Authority (TVA) y el Plan de Londres de 1944 de Patrick Abercrombie y John Henry Forshaw.

El último escenario, a partir de principios de la década del cincuenta, refiere al momento en que la Escuela de Arquitectura y Urbanismo (EAyU) convoca a un grupo de profesionales de la escena porteña. Damos cuenta de los vínculos entre estos y actores rosarinos como Hilarión Hernández Larguía que, sumado al accionar del centro de estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas (FCM) promueven, en un clima de revisión de las políticas universitarias, la contratación de un equipo “porteño” en un período de fuertes disputas a nivel político a escala nacional vinculadas a la autodenominada “Revolución Libertadora” de 1955.

El análisis de este periodo, que comienza en el año 1952 y finaliza con la concreción de la contratación de Jorge Ferrari Hardoy como Delegado Organizador de la EAYU, es particularmente importante por cuanto posibilita comprender cómo se desarrolla el entramado de relaciones sociales y laborales que constituyen la base de un equipo para Rosario y explica la incorporación del joven arquitecto Jorge Enrique Hardoy al mundo universitario.

En el contexto cultural porteño, entre mediados de la década del cuarenta y principios de los cincuenta, es posible reconocer una “nueva” generación que irrumpen en la escena cultural-arquitectónica a partir del desarrollo de nuevas organizaciones, agrupaciones y/o estudios y que se articula con un estado de situación local, que explica como el centro de estudiantes, haciendo caso omiso a la tradición de la escuela rosarina, convoca a un equipo de “extranjeros” para hacerse cargo del funcionamiento de la Escuela. Sin “padres” locales, Jorge Ferrari Hardoy puede establecer un quiebre y organizar un “sistema” de enseñanza vinculada al medio y fundada en la experimentación. Una nueva escuela sobre un campo arrasado.

Establecido el contexto de incorporación del equipo porteño a la EAYU, en el segundo capítulos,

<sup>17</sup> Esta hipótesis está tomada de la tesis doctoral de Ana María Rigotti ver Rigotti, A.M., *op.cit.*



se propone una lectura del proceso de transformación de la Escuela a través de su organización institucional, de las propuestas pedagógicas y los actores intervinientes. La revisión del nuevo sistema organizativo de Ferrari Hardoy muestra los supuestos que guían la propuesta desde el análisis del rol asignado al Planeamiento dentro del grupo de “las” Arquitecturas.

La vinculación entre Arquitectura y Planeamiento puede ser entendida dentro del marco de la transformación del rol de la Universidad “post peronista” para la cual las actividades docentes y de investigación debían tender al mejoramiento del medio y la Arquitectura (y particularmente el proyecto) debía entenderse como parte integrante de *la ciudad, del área metropolitana, de la región, de la unidad nacional*<sup>18</sup>. Tanto el cambio de denominación de la Escuela como su organización, redefinen el rol del arquitecto como profesional idóneo para determinar el uso y el dimensionamiento de los espacios destinados a la vida del hombre, superando ampliamente la construcción de edificios y atribuyéndole un rol definitorio de transformador social.

A continuación se reconstruyen las implicancias de los cambios de los programas de las asignaturas de Planeamiento I y II, identificando los referentes utilizados, las permanencias e incorporaciones de títulos y autores en relación a los propuestas de años anteriores, a fin de configurar las diferentes interpretaciones de la disciplina. Así abordamos este período de transición de los postulados disciplinares en el que todavía Urbanismo y Planeamiento no son dos posturas, ni teóricas ni de prácticas totalmente opuestas. El análisis de este momento nos permite identificar los intentos de J.E. Hardoy por legitimar un campo en debate, donde a partir del entrecruzamiento entre selección bibliográfica y trayectoria personal, es posible identificar sus primeros pasos como vector para el ingreso de referentes diferentes todavía enmascarados en cierta continuidad.

Posteriormente, se muestra la experiencia del Instituto de Arquitectura y Planeamiento creado en 1957, como antecedente del posterior accionar del IPRUL. Este Instituto se reconoce como un punto articulador donde conviven visiones, modelos, referentes y teorías no del todo homogéneas, demostrando el momento de transición de las nociones de Urbanismo, Planeamiento y una incipiente aproximación a la idea de Planificación. Esta condición se expresa tanto en los programas y teorías de referencia, como en la organización institucional, los modelos de financiación y la acción de los actores, así como también en las propuestas y trabajos realizados.

Definido el contexto de transformación de la EAYP, en el tercer capítulo se exponen las condiciones de surgimiento y funcionamiento del IPRUL como espacio de formación de posgrado. El cambio institucional sumado a las experiencias en investigación y los trabajos empíricos demuestran la aparición de un nuevo modelo de organización funcional y pedagógica desde el cual resulta posible reconocer nuevas vinculaciones entre técnica, universidad y organismos internacionales. Pero la propuesta del IPRUL no sólo es entendida en estos términos, sino que también se identifican en ella la cristalización de la noción

<sup>18</sup> Expediente Nº 71757 c/8 y agreg. Del 3 de Abril de 1957. Artículo Nº 4. Archivo Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. Rosario. 1957

de Planificación como método de toma de decisiones tendiente al desarrollo y el equilibrio territorial en clara alusión a la ecuación sesentista latinoamericana industrialización-urbanización-modernización de fuerte cuño regional, donde la economía y la demografía aportan insumos para la realización de políticas de Planificación estatal. Esta condición expresa el corrimiento definitivo de las ideas anteriores de Urbanismo y Planeamiento, haciendo del IPRUL un centro innovador en investigación, formación de profesionales y difusión de modelos vinculados a la temática urbano-regional, a nivel local y en sintonía con otros centros latinoamericanos, en un contexto particular de la política internacional y las transformaciones geopolíticas que ubican a Latinoamérica como espacio de modernización y laboratorio de experimentación de políticas y programas que tiendan a la transformación de su condición de “atraso”.

Precisadas las condiciones de creación del Instituto y su estructura organizativa, nos detenemos a examinar las particularidades de la conformación del equipo docente que adquiere particular relevancia por su carácter heterogéneo, no sólo en términos de los participantes (por sus trayectorias e ideologías políticas), sino también en relación a la construcción en sí de la interdisciplinariedad. El abordaje de la Planificación Regional y Urbana a partir del IPRUL adquiere un nuevo significado al sumar a su especificidad ideas y conceptos provenientes de otros campos, principalmente la teoría de la modernización y las ideas de desarrollo y subdesarrollo en clave económica y social, entendiendo lo “físico” (propio de los arquitectos) como un aspecto más a desarrollar en el territorio.

J.E. Hardoy, en su calidad de director del IPRUL, condensa y sintetiza las diversas disciplinas, posturas políticas y teorías que confluían en el heterogéneo grupo de trabajo, investigación y docencia del instituto. La particular constitución de esta red local invita a reconstruir las redes en las que, a su vez, cada actor está incluido y posibilita, a partir del análisis de las trayectorias y sus movimientos, establecer nuevas relaciones tanto del Instituto con otras instituciones nacionales e internacionales, como de los miembros de la red con otras figuras como Luis Lander, Richard Morse y John Friedmann entre otros, a raíz de las temáticas abordadas desde el IPRUL.

Establecidas las implicancias de la conformación de la red local, se abordan las operaciones de selección de las diferentes bibliografías dentro del marco de la biblioteca del IPRUL y los cursos impartidos por el Instituto con el fin de reconstruir las ideas, modelos y teorías que subyacen detrás de los textos.

Con la incorporación de nuevos autores y temáticas se cristaliza el nuevo concepto de la Planificación que, en el caso local, se alinea con programas nacionales de desarrollo económico y social que suponen el equilibrio territorial y la generación de propuestas políticas administrativas de carácter más amplio y en amplia concordancia con las propuestas cepalinas y las nociones de intervención de sesgo desarrollista. Un recorrido por los textos elegidos permite identificar a Latinoamérica y sus “planificadores” como objetos de indagación de los autores norteamericanos, no sólo en términos de análisis de

las condiciones del contexto político, económico y social de América del Sur, sino también en el reconocimiento y definición del rol de los EE.UU en la configuración de las agendas políticas y culturales de los intelectuales latinoamericanos.

Para concluir, el cuarto capítulo, describe la trayectoria del arquitecto J.E. Hardoy, tanto en el ámbito institucional, como en su rol de constructor de una nueva interpretación de la disciplina, a través de lo que Diego Pereyra define como la figura del *Empresario Académico*, remitiendo a su labor editorial (Ediciones Infinito y Revista A&P), su actividad institucional (IAyP, IPRUL, CEUR, IIED-AL) y su producción académica.

### ***I. Contextos y condiciones. Rosario y su Escuela de Arquitectura.***

A mediados de la década del treinta, la ciudad de Rosario, y particularmente su Escuela de Arquitectura, se constituyen como sedes de la emergencia de la disciplina urbana en el país. Esta condición se muestra con la creación de la primera cátedra de Urbanismo dirigida por Della Paolera en la Argentina, y con la realización del Plan Regulador de Rosario de 1935, de Della Paolera junto al ingeniero Adolfo Farengo y el ingeniero/arquitecto Ángel Guido, que oficia como modelo de actuación por décadas. Escuela de Arquitectura, Cátedra de Urbanismo y Municipio se articulan en Rosario como laboratorios de prueba, no sólo en términos académicos y de formación de profesionales, sino también desde las innovaciones del gobierno municipal como órgano responsable de intervenir y actuar sobre una ciudad del Litoral en crecimiento.

Esta apertura hacia nuevos métodos y teorías vuelve a repetirse a mediados de la década del cincuenta, en un contexto complejo de articulación entre posiciones políticas, renovación disciplinar y redes de actores. Una serie de condiciones perfilaron a Rosario como epicentro de la transformación de la enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en los años posteriores al golpe de 1955. La autodenominada “Revolución Libertadora” y sus consecuencias en el ámbito universitario, a partir de la renovación de programas y teorías sumada a la articulación de actores del medio local con arquitectos nacionales, principalmente porteños, representantes de la segunda generación de arquitectos “modernos” vinculados a los líderes del Grupo Austral ya disuelto. Este contexto resultó propicio en sede local para la promoción de una transformación radical imposible de desplegar en el campo porteño por sus jerarquías y alianzas constituidas, haciendo de la EAYU de Rosario un “nuevo” inicio, un “campo arrasado” por la renovación total del cuerpo docente, que permitió la incorporación de actores, en su mayoría jóvenes sin experiencia docente, que encontraron en la ciudad la posibilidad de “construir” un modelo de enseñanza en concordancia con planteos internacionales.

En este clima que conjuga transformaciones políticas a escala nacional e internacional fue posible re-direccionar un programa de formación de especialistas en Planeamiento, desarrollar investigaciones en temas urbanos y regionales, realizar asesorías técnicas a comunas y municipios y consolidar un nuevo modelo de investigación aplicada desde la Universidad, donde ciencia, técnica y política concurren articulando las preocupaciones de la gestión estatal de los organismos multilaterales y la configuración de un nuevo perfil profesional que abandona su posición de “genio creador” y se transforma en lo que Francisco Liernur identifica como una “nueva” forma de práctica profesional, *la arquitectura de la burocracia*<sup>19</sup>.

Actuando como faro de otros procesos similares en Argentina y en otros países Latinoamericanos, Rosario, su Escuela, sus cátedras e institutos se consolidaron como espacios de innovación y renovación de la disciplina urbanística, siendo a su vez, un espacio de surgimiento y consolidación de actores que posteriormente adquieren relevancia a escala nacional e internacional.

## II. ¿Cual Planificación?

Nuestra hipótesis de trabajo es que con el IPRUL se concibe una nueva interpretación del abordaje territorial, ya no únicamente desde la perspectiva del Urbanismo y el Planeamiento, sino desde los nuevos preceptos de la Planificación como método de toma de decisiones tendiente al desarrollo económico y la transformación del proceso social y territorial.

Desde esta perspectiva, utilizamos las categorías de análisis planteadas por Susan y Norman Fainstein: Planificación tradicional/tecnocrática, Planificación democrática y Planificación incremental, entendiendo que es en el cruce entre teoría política y teoría de la planificación, que es posible identificar las transformaciones de los modelos. Los autores plantean que *la teoría política ofrece un conocimiento apropiado para los planificadores que, como la teoría de la planificación, procuran encontrar modelos para la toma de decisiones con el fin último de procurar resultados sociales deseables*<sup>20</sup>. Proponemos una lectura que relaciona las particularidades de las visiones planificadoras con el contexto político y económico a escala local, latinoamericana e internacional, a fin de establecer las deudas, cruces y reinterpretaciones; y el posicionamiento del IPRUL en un contexto más amplio de análisis.

### a. La Planificación Tradicional/Tecnocrática

El pensamiento tecnocrático, producto de la era industrial, adquiere un nuevo significado a partir de los inicios del siglo XX donde el capitalismo disuelve definitivamente los vínculos con el *ancien*

<sup>19</sup> Liernur, F. “Vanguardistas versus expertos”. *Revista Block* N°6, UDTT. Buenos Aires. 2004

<sup>20</sup> Fainstein, S y Fainstein, N. “City Planning and Political Values” en Campbell, S y Fainstein, S (comp) *Readings in Planning Theory*. Blackwell Publishers, Cambridge. 1996 P 273

<sup>21</sup> Fainstein, S y Fainstein, N. *op. cit.* P 274

<sup>22</sup> La noción de Planificación como política de gobierno había tenido su origen en la Rusia post-revolucionaria, tras la instauración del partido comunista liderado por Vladímir Lenin. Este primer período caracterizado por la democratización de la tierra y el control socializado de las riquezas encuentra en 1921 y 1923 las primeras experiencias de Planificación desde un gobierno centralizado, que con el primer Plan Quinquenal de 1928 define las directrices económica para la URSS (reforma agrícola, modernización de las infraestructuras e industrialización) promoviendo sul impacto en la estructura social (mejora en la calidad de vida, pleno empleo) y en la organización territorial (equilibrio territorial, disminución de la diferenciación ciudad-campo). La política de Planificación soviética propone abolir las estructuras capitalistas de occidente inaugurando un modelo ideológico y de organización comunista.

<sup>23</sup> Las medidas propuestas por el Plan se centaban en la conversión de la deuda interna, la modificación del control de cambios (vinculados a la producción agraria) la creación de dos juntas: la Junta Reguladora de Granos (fundamental para la política agraria, ya que compraba granos a un precio básico que cubriese los costos de producción) y la Junta Nacional de Carne

<sup>24</sup> Ballent, A y Gorelik, A. "País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis" en Cattaruzza, A. (comp), *Nueva historia Argentina* Tomo 7. Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 2001. P 147

<sup>25</sup> Para ampliar sobre el tema ver las tres aproximaciones sobre el territorio realizadas por Ballent, A y Gorelik, A en "País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis". *op. cit.* El territorio vinculado a la obra pública bajo la consigna de "modernizar el campo" y "urbanizar el país", proponiendo un territorio homogéneo a partir de nuevas infraestructuras y equipamientos públicos; como espacio de producción, a través de la creación de caminos dando respuesta a la necesidad de desarrollar nuevos sistemas de transporte y así promover la ansiada modernización de las infraestructuras de producción; la última interpretación entiende al territorio como espacio de ocio a partir de la expansión del turismo nacional, y la creación de la Dirección Nacional de Parques Nacionales, bajo la premisa de generar enclaves modernizadores relacionados a las infraestructuras y equipamientos del turismo, pero que a su vez contemple la transformación del hábitat rural y nuevos desarrollo económicos.

<sup>26</sup> Halperin Donghi, T. *Historia contemporánea de América Latina*. Editorial Alianza. Madrid. 1986

<sup>27</sup> Halperin Dongui, T. *op. cit.* P 383

*régimene* reemplazando la comunidad por el libre mercado y el paternalismo de la vieja elite por una economía de *laissez-faire*. Este modelo, puesto en crisis en 1929 por la "Gran Depresión" redefine la política tecnocrática de años anteriores, reemplazándola por una creciente intervención del Estado. Susan y Norman Fainstein reconocen que en la Planificación tradicional *el poder del Estado se orienta a regular la economía y el mejoramiento de la calidad de vida de las clases trabajadoras, así como también la regulación de los sistemas productivos*<sup>21</sup>. A su vez, afirman que el cambio social se inicia desde arriba en el nombre de las políticas públicas, interesadas en las clases bajas, pero bajo la necesidad última de intervenir y legislar desde el Estado las políticas transformadoras (códigos de edificación, usos del suelo, estrategia de la movilidad, zonificación).

En el contexto de La "Gran Depresión" el escenario económico internacional se modifica, la puesta en crisis del liberalismo económico y del liberalismo político iniciaron un proceso de revisión, que desde múltiples localizaciones adquiere referencias distintivas asumiendo nuevas posiciones del Estado, no ya desde las posturas planificadoras soviéticas<sup>22</sup>, sino desde políticas económicas en base a los preceptos keynesianos tendientes a revertir la condición de crisis.

En la Argentina se traduce en la definición de una política económica "anti crisis" caracterizada por la intervención del Estado y la regulación del tipo cambiario. En 1933 bajo la presidencia de Agustín Justo se presenta el primer *Plan de Acción Económica Nacional* de Federico Pinedo, estructurado a partir de una serie de medidas donde el Estado consolida su rol intervencionista sobre la economía<sup>23</sup> desde una perspectiva nacionalista y proteccionista, tendiente a la promoción integral territorial<sup>24</sup>. Si bien este Plan de Pinedo, de marcado perfil progresista, no puede considerarse como un programa planificador, sus medidas tienden a introducir modificaciones en la estructura del Estado, en términos políticos, sociales y productivos que tienen su correlato en el espacio físico, tanto urbano como rural<sup>25</sup>.

La condición local en la década del treinta, marcada por *la inserción en el cambiante sistema internacional y en la nueva división del trabajo*<sup>26</sup>, vuelve a sufrir variaciones con el estallido de la segunda guerra mundial (1939) introduciendo un nuevo escenario para las economías latinoamericanas cuya coyuntura excepcional, le permitirá *escapar a la situación marginal en la economía mundial que había sido hasta entonces la suya*<sup>27</sup>.

En el plano local, la guerra vuelve a modificar las condiciones económicas, incentivando la industria interna como sector principal de la economía. Durante la presidencia de Castillo, Pinedo presenta el *Plan de Reactivación Económica* (1940)<sup>28</sup>, centrado en medidas orientadas al control de la producción agraria y el incentivo de la industrialización básica, la obra pública y privada, y aspectos de control financiero y monetario. La Revolución de junio de 1943 y la asunción del general Pedro Ramírez inicia un período nacionalista *orientado a renovar la conciencia patria y dar contenido ideológico argentino al país entero*. El avance de la intervención estatal en la política industrial y el aumento del nivel de vida a

través del intervencionismo social constituyen las bases de la política de Ramírez que, intenta establecer un orden en un país marcado por la crisis institucional.

Tras la sucesión de militares al poder (Ramírez 1943/44, Farrell 1944/46) la formula Juan Domingo Perón - Quijano asume en junio de 1946 poniendo en marcha el primer *Plan Quinquenal* que promovía la participación del Estado, y su rol imperativo como creador de condiciones económicas favorables. Sus objetivos explícitos eran lograr la *independencia económica, la soberanía política y la justicia social*<sup>29</sup>. En 1952 Perón asume su segundo mandato caracterizado por la transformación del Estado en una maquinaria centralmente dirigida, rápida, ordenada y eficaz para combatir a los adversarios y mantener una política social de redistribución de ingresos, en definitiva un marcado perfil tecnocrático de la política. La Planificación adquiere una nueva significación como programación científica y racional de gobierno, como organismo creador de condiciones económicas favorables. Se define un Plan Quinquenal como *el planeamiento durante cinco años de lo que debe realizarse en un país para que la máquina nacional funcione mejor y dé mayor rendimiento, para que el pueblo sea más feliz y disfrute de mayor bienestar*.<sup>30</sup> Las analogías arquitectónicas se hacen presentes en el discurso, recurriendo a la metáfora de la casa<sup>31</sup> y a la necesidad de programación, diseño y evaluación que, en definitiva, serían comparables con la realización de una obra en construcción. Este abordaje realizado por el Perón, con fines didácticos, advierte las diferencias entre administrar y gobernar un país, entendiendo que ... *gobernar es el conjunto de tareas encaminadas a conducir un país, sobre ruta sólida, hacia su prosperidad, contemplando el bienestar del pueblo y la seguridad de la Nación*<sup>32</sup>.

Presenta al *Plan Quinquenal* como un método más eficaz de gobierno<sup>33</sup>, mostrando múltiple abordaje de áreas, en clara alusión a un concepto de la Planificación como método racional y técnico-científico, y por consiguiente en un contexto interdisciplinario.

En el aspecto territorial y urbano, se propone la redistribución poblacional a través de *poblar el territorio y asegurar a todos los habitantes la posesión de una vivienda adecuada, higiénica, confortable y económica*<sup>34</sup>, a partir de la realización de planes reguladores con fines descentralizadores y orientadores de las infraestructuras y servicios. La figura del Plan en estos años se multiplica y a las referencias políticas, económicas, educativas y sanitarias, deben sumarse otras más próximas al área de actuación del urbanismo como los planes urbanos y territoriales, los proyectos de nuevas urbanizaciones, de reestructuración ferro-vial y los sistemas de transporte, la zonificación, etc.

Esta visión de la Planificación por parte del gobierno peronista, entiende a la misma como un instrumento de gobierno, un aparato técnico cuyo fin último se orienta al bienestar general de la sociedad, por sobre intereses particulares, con fuertes referencias a la Planificación fascista de origen italiano, pero marcadamente circunscripto a los preceptos de la Planificación Tecnocrática.

<sup>28</sup> El Plan contó con la colaboración de los jóvenes economistas como Raúl Prebisch. Ernesto Malacortto y Guillermo Klein.

<sup>29</sup> Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. *Qué es un Plan Quinquenal*. Buenos Aires. 1952. P 07

<sup>30</sup> Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. op.cit. P 05.

<sup>31</sup> Esta analogía ya había sido utilizada en la propuestas soviéticas de la GOSPLAN

<sup>32</sup> Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. *El conocimiento del 2º Plan Quinquenal*. Buenos Aires. 1953 P 03

<sup>33</sup> En referencia a la estructura del Plan ver Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. *El conocimiento del 2º Plan Quinquenal*. Acción, social, con los capítulos de Organización del pueblo, Trabajo, Previsión, Educación, Cultura, Investigaciones científicas y técnicas, Salud Pública y Turismo; II. – Acción económica, con los capítulos de Acción Agraria, Acción Forestal, Minería, Combustibles, Hidráulica, Energía Eléctrica y Régimen de Empresas e Industrias; III. – Comercio y finanzas, con los capítulos de Comercio Exterior, Comercio Interno, Política crediticia, Política monetaria y Política impositiva; IV. - Servicios y Trabajos Públicos, con los capítulos de Transportes, Vialidad, Puertos, Comunicaciones y Obras y Servicios Sanitarios; V. - Acción Administrativa, con los capítulos de Racionalización administrativa, Legislación general e Inversiones del Estado. VI. – Planes Militares con el capítulo de igual denominación.

<sup>34</sup> Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. op.cit.

### ***b. La Planificación Democrática***

La Planificación democrática se encuentra estrechamente vinculada al pensamiento político democrático en el cual la soberanía del individuo se constituye como el axioma central de la teoría. En esta línea la acción de los *planificadores democráticos se propone como una continua tarea de educación a los ciudadanos sobre los principios democráticos, a fin de mostrar alternativas y nuevas relaciones entre políticas particulares e intereses individuales*<sup>35</sup>. Los objetivos de los gobiernos democráticos se basan en la distribución del poder público, equiparando los intereses públicos con los intereses del público, siendo *las reglas de la mayoría un instrumento de los ciudadanos para el control de los gobiernos*<sup>36</sup>.

En esta línea, uno de los exponentes del pensamiento planificador democrático es el sociólogo húngaro Karl Mannheim, que en su crítica a la Planificación soviética de la década del veinte, propone una visión que no se centran en términos instrumentales y de programas, sino en relación a la concentración de las decisiones a partir de una política centralizada y la pérdida gradual de las libertades individuales, definiendo una propuesta de Planificación integral del poder político, económico, de la burocracia, de la familia en función de la preservación de la libertad y el orden democrático. Sus referencias al éxito de la Planificación en los Estados Unidos, demuestran los intentos de este autor por consolidar el pensamiento democrático frente a los avances totalitaristas europeos de la década del treinta.

Sus referencias a Norteamérica se centraban en un período posterior a la crisis del 29 y los intentos desde la presidencia de Franklin Delano Roosevelt (1933/44), de intervenir en la economía a partir de una estrategia bajo los preceptos keynesianos del *New Deal*<sup>37</sup> y afianzado la acción del Estado a partir de la generación de organismos estatales como la *National Resources Planning Board*, el *Resettlement Administration* y la *Tennessee Valley Authority*.

Como mencionamos anteriormente, la importancia de la educación planificadora democrática que, según Mannheim, se orienta al fortalecimiento de las estructuras políticas, burocráticas e institucionales en post de la Planificación, deben ser acompañados por una política de consolidación de un ámbito académico y educativo buscando definir los principios planificadores dentro de la sociedad. La creación del programa de *Educación e Investigación en Planificación* de la Universidad de Chicago<sup>38</sup>, demuestra la centralidad de la Planificación en la agenda intelectual<sup>39</sup>, y su caracterización como una ciencia social aplicada, donde la distancia con el modelo soviético subyacente es la prioridad a subsanar desde la presunta constitución de sus supuestos y el enfoque democráticos de sus métodos. Desde la Escuela de Chicago, los escritos del arquitecto Harvey Perloff proponen una definición de la Planificación en sede norteamericana entendida *como ... un enfoque, un símbolo, y una actividad – que ha ayudado a poner en primer plano, y en la conciencia de los gobiernos y del público en general, la importancia y la conveniencia de tratar (operativamente) las relaciones entre las personas, los objetos físicos y las fuer-*

<sup>35</sup> Fainstein, S y Fainstein, N. *op. cit.* P 276

<sup>36</sup> Fainstein, S y Fainstein, N. *op. cit.* P 276

<sup>37</sup> Se entiende por New Deal a la política intervencionista del presidente norteamericano Franklin Roosevelt, frente a los efectos de la Gran Depresión en los Estados Unidos. Se orienta a reformar los mercados financieros y redinamizar la economía, a partir de la reforma bancaria, programas de asistencia social, programas de ayuda para el trabajo y programas agrícolas.

<sup>38</sup> En el programa participan Tugwell, Harvey Perloff, Melville Branch, Edward Bandfield, Martin Meyerson y Julius Margolis.

<sup>39</sup> Para ampliar sobre el tema ver Tingwei Zhang. "Planning Theory as an Institutional Innovation: Diverse Approaches and Nonlinear Trajectory of the Evolution of Planning Theory" en *City Planning Review* Vol. 30 Pp.9-18. 2006

zas ecológicas, de tratar de ver las cosas en su totalidad; de fijar metas tratando de averiguar la mejor manera de alcanzarlas; de tratar de coordinar e integrar las diferentes clases de mejoramiento físico y las actividades de desarrollo llevadas a cabo por el gobierno, con el objetivo de trabajar por un futuro mejor...<sup>40</sup>. Esta definición entiende a la Planificación como método propositivo, como programa político de organización y diseño de los sistemas económicos, territoriales y sociales, con fuerte énfasis en la razón, la ciencia y la técnica, bajo preceptos participativos y democráticos.

En definitiva es esta visión la que prevalece en el pensamiento latinoamericano, fagocitada por el accionar de la política exterior norteamericana (Buena Vecindad 1933-1945) a partir de la ampliación de organismos panamericanos de acción y por consiguiente, la puesta en crisis de la hegemonía europea a nivel internacional, generando nuevos vínculos entre EE.UU. y sus vecinos del sur del continente. Los intentos de inserción internacional de Latinoamérica respondieron al proyecto de desarrollo neocapitalista periférico, signado por una economía financiada por capitales externos y organizaciones internacionales (Fondo Monetario Internacional -1945- y Naciones Unidas -1945-), sumado a la acción de las *élites* políticas y el sector privado locales. En la década del cuarenta la adopción de economías “alternativas” por parte de la Unión Soviética y la introducción de los preceptos de la Planificación centralizada, concentraron las miradas regionales, no tanto en términos ideológicos, sino como opción frente al incierto destino del modelo capitalista.

Simultáneamente, a escala latinoamericana se observa el aumento significativo de la cooperación internacional, siendo la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL-1948) el organismo emblemático en la definición del pensamiento económico latinoamericano orientada a *facilitar la acción concertada para la reconstrucción económica (...) elevar el nivel de actividad económica (...) y mantener y reforzar las relaciones económicas de los países (...) tanto entre sí como con otros países del mundo. (...) La comisión tiene la facultad de formular recomendaciones sobre cualquier asunto de su competencia, directamente a sus gobiernos miembros y a los organismos especializados*.<sup>41</sup>

La CEPAL se constituía como un organismo de referencia para la región, no sólo en términos económicos, sino también en la construcción de un cuerpo de ideas que guiarían el devenir del pensamiento latinoamericano. Autores como Marcos Kaplan advierten que la presencia de la Planificación democrática en los postulados de la CEPAL era entendida como instrumento de crecimiento, *que puede ser alcanzado respetando el sistema capitalista, el mercado libre y la empresa privada, y promoviendo la estabilidad social y la democracia política*<sup>42</sup>. Durante los primeros años la figura del argentino Raúl Prebisch<sup>43</sup> (1948-1950), define el horizonte del organismo a partir de la propuesta de inserción internacional de las economías periféricas con el objetivo de evitar los desequilibrios por medio de la industrialización sustitutiva y el control de la inflación estructural y el desempleo. En los años cincuenta, se introducen innovaciones conceptuales que darán forma al repertorio teórico-conceptual de la CEPAL como las

<sup>40</sup> Harvey S. Perloff. *Education for Planning: City, State & Regional*. Johns Hopkins Press, Baltimore. 1957. P 18

<sup>41</sup> Santa Cruz, H. *Cooperar o perecer. El dilema de la comunidad Mundial* (Tomo I). Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1984. P 125

<sup>42</sup> Kaplan, M. “La planificación latinoamericana: concepciones y experiencias” en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* N° 21. México, 1988. P 802



relaciones “centro-periferia”, deterioro de los términos de intercambio, desequilibrio estructural de la balanza de pagos, inflación estructural, desempleo estructural, Planificación del desarrollo en América Latina e integración regional. Las primeras críticas a la implantación de modelos “externos”, realizadas por el economista francés François Perroux<sup>44</sup>, proponen una revisión de la noción de implementación de la Planificación en los países “en desarrollo” cuestionando la repetición del modelo keynesiano en aquellos cuyas economías dependían de variables externas, acuñando la “teoría de los polos de desarrollos” desde la cual intenta construir, a partir de la espacialización de las nociones económicas, un equilibrio frente a la concentración de fuerzas económicas (industriales).

Paralelamente y, desde una perspectiva superadora de la enunciación conceptual, en los Estados Unidos se inicia un proceso de revisión de los principios de la Planificación, que se caracterizó por el control de inversiones y la definición y programación de los recursos empleados en las diferentes actividades. Un exponente de esta “nueva” visión es el planificador urbano John Friedmann<sup>45</sup>, que enfatiza la complejidad del concepto Planificación, entendiendo que la misma puede considerarse simplemente como la acción de la razón sobre una red de actividades en movimiento, a través de la intervención de ciertas estructuras y procesos de decisión. Las características de este enfoque se basan en la utilización de modelos conceptuales o matemáticos en la vinculación de los fines con los medios con una dependencia en el análisis cuantitativo y numérico, sumado a la definición de los objetivos (a corto y mediano plazo), la identificación de las alternativas para el desarrollo de políticas, de métodos de evaluación y por último la aplicación y diseño de las decisiones.

Son sobre estos principios que se articula el pensamiento cepalino del período, sumado a la construcción de un conjunto de contenidos básicos y de teorías orientados a explicar la condición de desarrollo/subdesarrollo y la polaridad centro/periferia, con el objetivo último de explicar las características y la evolución de las economías locales y su condición de “subdesarrollo” que no se define únicamente a partir de las condiciones de simple estado de atraso producto de factores externos, sino se caracteriza en función de patrones económicos, sociales y políticos internos y en la propia evolución económica. Se reconocen tres conceptos claves explicativos de la condición de las economías periféricas: la *heterogeneidad estructural*, la *especialización productiva* y el *desarrollo desigual* centrado en el par centro-periferia. De esta forma, la Planificación democrática se constituye como un instrumento clave para el desarrollo en el Sur del continente, no sólo en términos de ideas y teorías, sino también a partir de organismos panamericanos y programas de asesoramiento políticos, de intervención económica e intercambio de las élites intelectuales.

Estos criterios serán asimilados en Argentina en los gobiernos posteriores al golpe cívico-militar de 1955, autodenominado “Revolución Libertadora”, que inauguran un nuevo período de la economía local, que con su ingreso al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial, sumada a la

<sup>43</sup> Raúl Prebisch fue uno de los fundadores del Banco Central Argentino en 1935. Entre 1950 y 1963 fue Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) y posteriormente Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Entre octubre de 1955 y enero de 1956 elaboró, para el gobierno de facto de la Revolución Libertadora, un diagnóstico de la situación económica de Argentina y un plan de acción para resolver los problemas económicos.

<sup>44</sup> Perroux, F. “Esquisse d’une théorie de l’économie dominante” en *Economie Appliquée*, Vol.1, n°2-3. 1948. En Romo, H. “François Perroux: pionero olvidado de la economía del desarrollo”, México. 2005

<sup>45</sup> Andreas Faludi. *A reader in planning theory*. Pergamon Press, Londres. 1973. P 346/7

concordancia de los planteos propuestos desde la CEPAL y el BID, establecen un programa económico basado en el modelo industrial, que constituye una nueva alianza de la burguesía industrial nacional y el capital extranjero que impulsa *una industrialización sustitutiva de bienes intermedios y de consumo durable, en el que el incremento de la demanda está asegurado por la inversión, el gasto público y el consumo suntuario del reducido estrato social urbano de altos ingresos*<sup>46</sup>. Las sucesivas presidencias de Eduardo Lonardi (1955) y Pedro Eugenio Aramburu, constituyen un primer cambio del modelo industrial del peronismo que se consolida en la política desarrollista del presidente Arturo Frondizi (1958-1962) y su Secretario de Relaciones Socio-Económicas Rogelio Frigerio<sup>47</sup>, introduciendo modificaciones al modelo cepalino referidas a la incorporación de capitales multinacionales en el desarrollo industrial de los países subdesarrollados (siderurgia, petroquímica, automotriz e hidrocarburos)<sup>48</sup>.

Contemporáneo al gobierno de Frondizi, en 1959 a partir de la Revolución Cubana y la consecuente creación defensiva de la “Alianza para el Progreso” (Punta del Este en 1961) se inicia un nuevo capítulo de la cooperación económica y política a escala latinoamericana. El fomento de programas de ayuda económica y asistencia técnica desde los EE.UU. proponían evitar las repercusiones del modelo socialista cubano en Latinoamérica<sup>49</sup>, iniciándose un período de fuerte promoción de programas de asistencia y cooperación financiera y técnica, sumado a la financiación en Latinoamérica de centros de investigación referidos a la Planificación, entre ellos el IPRUL.

El pensamiento cepalino asumía la condición de “atraso” latinoamericana como propia, siendo la Planificación un instrumento para la superación del subdesarrollo, un instrumento para la transformación estructural de la sociedad donde el territorio se constituye como espacio de síntesis de los procesos económicos vinculando, la urbanización acelerada al crecimiento industrial, y la reforma agraria a los intentos por lograr un desarrollo equilibrado en términos económicos y sociales entre ciudad y campo. A su vez, esta condición se expresaba como la única salida a la necesidad de contrarrestar los efectos de las grandes aglomeraciones que profundizarían aún más los desequilibrios internos, abogando por una distribución equitativa y equilibrada de los recursos industriales y naturales a nivel regional.

En el país estos postulados se tradujeron en dos organismos públicos, la Junta de Planificación de la Provincia de Buenos Aires (1958) conducida por Aldo Ferrer y el Consejo Federal de Inversiones (CFI - 1959), los cuales sintetizan los postulados de la Planificación en clave desarrollista, deudora del pensamiento democrático, y se transforman en antecedentes directos del Consejo Nacional de Desarrollo (CoNaDe) de 1961. Con la creación del CoNaDe, nuevamente bajo el signo cepalino, se impulsa la formación científica de economistas y profesionales especializados en la concepción del desarrollo, reveladora *de la importancia estratégica de la innovación y de la transferencia de tecnología*<sup>50</sup>. El perfil consultivo de este organismo local<sup>51</sup> se orientaba al análisis de la evolución económica y social del país, sumado a la definición de metas y objetivos de la política desarrollista a corto y largo plazo. Los vínculos

<sup>46</sup> Torrado, S. *Estructura social de la Argentina 1945-1983*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires. 1992. P 59

<sup>47</sup> Tanto Frondizi como Frigerio formaban parte de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), pero a partir del derrocamiento de su gobierno ambos crearon el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) a partir de 1963. Los planteos del MID se orientan a la defensa de la democracia y la justicia social a través de la política del desarrollo, a fin de construir una sociedad más justa y equilibrada y que consolidara a la Argentina como nación dueña de su propio destino.

<sup>48</sup> Para ampliar sobre la política económica desarrollista ver Vercesi, A. “La doctrina y la política económica del desarrollismo en Argentina”. <http://www.aaep.org.ar/anales/works/works1999/vercesi.pdf>

<sup>49</sup> Para ampliar sobre el rol de Latinoamérica en el período ver Gorelik, A. “La producción de la ‘ciudad latinoamericana’”. *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, Nº1. San Pablo. 2005

<sup>50</sup> Waldo Ansaldisostiene que la gran tarea de América Latina, promueve “la creación de tecnología, la adaptación de la disponible, el establecimiento de una estructura científico-tecnológica adecuada para ambas funciones y programas educativos aptos para alentar la difusión de técnicas existentes y estimular la capacidad creadora de otras, instando a la definición de criterios básicos para fijar prioridades en campos específicos”

<sup>51</sup> Para ampliar sobre el rol de la CoNaDe ver Pereyra, D. “Sociología, Planificación democrática y clases medias en Argentina”. Seminario Saberes de Estado y Elites Estatales – IDES, Buenos Aires. 2012; Ansaldi, W. y Romero, J. *Estado y Sociedad en el pensamiento nacional. Antología para el análisis comparado*, Cántaro, Buenos Aires. 1986

con CEPAL, OEA y BID enfatizan el perfil técnico a partir del programa de cooperación internacional y formación de equipos técnicos.

Resulta posible observar que en los planteos organizativos (fondos de financiación extranjeros), institucionales (vínculos con la UNL, CONICET, CFI) y académicos (interdisciplina) del IPRUL subyacen los principios planificadores norteamericanos en su revisión y adaptación cepalina, en un contexto local donde la Planificación adquiere distintiva jerarquía como instrumento organizador de la economía y por consiguiente los aspectos sociales y territoriales, con un perfil democrático tendiente al respeto de las libertades individuales y principalmente el bienestar del conjunto social.

### ***c. La Planificación Incremental***

La Planificación incremental se asocia a las lógicas de toma de decisiones de la política liberal. Susan y Norman Fainstein advierten que el *liberalismo en su forma pura no le otorga otra función al gobierno que el rol de árbitro y así ningún mandato para dirigir la desigualdad social*<sup>52</sup>. La libertad se constituye como un importante valor social y la eficiencia es el resultado de ese ejercicio. Los autores sostienen que las políticas gubernamentales en el modelo liberal deben presentarse como una nueva alternativa al mercado, entendiendo que un gobierno puede crear proyectos e intentar ponerlos en práctica, pero nunca asegurar su realización.

Un exponente del pensamiento liberal y su consecuente interpretación de la Planificación incremental es el economista político norteamericano Charles Lindblom, que propone un enfoque en objetivos inmediatos, evitando formular lineamientos a largo plazo, en un proceso paulatino de programación sucesiva de las direcciones deseadas, el *incrementalismo no se basa en la optimización sino en la satisfacción a través de aproximaciones sucesivas*<sup>53</sup>, centrado en la incertidumbre y el refinamiento de las técnicas y los instrumentos de acción, proponiendo la superación de la perspectiva teórica por el reemplazo de una sucesión limitada de comparaciones<sup>54</sup>. Con Lindblom se inicia un período de crítica a las acciones de los planificadores “racionales democráticos” y los planes diseñados bajo estos preceptos, estableciendo nuevas vinculaciones entre políticas de Estado y la Planificación como instrumento de transformación, que no tendrán consecuencias en nuestro período de estudio, pero que permiten observar las fluctuantes interpretaciones de los conceptos no sólo en referencia al arco temporal, sino también en función del espacio de producción de los mismo.

Este proceso también se presenta en Latinoamérica donde los conceptos e implicancias de la Planificación, el desarrollo y, la dependencia serán cuestionadas desde el mismo organismo de la CEPAL, a través de intelectuales como Osvaldo Sunkel y su propuesta de desarrollo sin dependencia y sin marginalización; Celso Furtado con su crítica al desarrollo en términos estrictamente económicos y

<sup>52</sup> Fainstein, S y Fainstein, N. *op. cit.* P 283

<sup>53</sup> Lindblom, C. “The Science Of ‘Muddling Through’”. *Public Administration Review* N°19. Nueva York. 1959

<sup>54</sup> Lindblom, C. *op. cit.*

Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto con la anulación de la idea de “reflejo”<sup>55</sup>, representando las visiones teóricas-críticas y de puesta en crisis del par polar desarrollo – subdesarrollo, desde el concepto de dualidad estructural, entendiendo al subdesarrollo como la antípoda del desarrollo, para de esta forma explicar que estas relaciones no han sido superadas porque en Latinoamérica coexisten estructuras capitalistas y no capitalistas, pero como afirma Frank, estas se conectan a través de sus metrópolis<sup>56</sup>. Avanzan sobre planteos tendientes a superar la dualidad del desarrollo y subdesarrollo a través de la modernización de la sociedad y asumiendo la condición capitalista como motor de la transformación de las economías y las sociedades atrasadas. De esta manera, dualidad estructural, desarrollo, dependencia y capitalismo se constituyen como ejes del debate latinoamericano de las décadas del setenta y ochenta, enunciando la creciente crítica a la Planificación y sus implicancias políticas y geopolíticas.

En sede local, en un clima económico signado por la marcada aceleración de la economía, un proceso gradual de crecimiento inflacionario, escasez de reservas, endeudamiento externo y aumento del gasto público, la política económica nacional cambia su rumbo hacia una postura liberal orientada por las propuestas de Álvaro Alsogaray, dando por finalizada la etapa desarrollista de años anteriores. En este contexto, los planteos de la CoNaDe de mediados de la década del sesenta se presentan como exponentes de este viraje del modelo económico desarrollista a posturas liberales, en paralelo a la transformación de la Planificación democrática a la incremental (Lindblom) a partir de sus postulados que sostenían *que todo plan debe basarse en una metodología científica y por lo tanto no debe ser compulsivo ni rígido, sino flexible y sujeto a revisiones y ajustes periódicos de acuerdo con la evolución y las diferentes coyunturas económicas que afronte el país, lo cual no significa que pueda ser caracterizado como un elemento inestable, tornadizo y sometido a las exigencias o presiones de intereses parcializados*<sup>57</sup>.

En este incipiente momento de transformación se presenta en el país, a finales de 1965 con la versión final del *Plan Nacional de Desarrollo*, realizado desde la CoNaDe, considerado el intento más serio y sistemático realizado en materia de Planificación en el país. Su aprobación estaba aún pendiente cuando Illía fue derrocado por la autoproclamada “Revolución Argentina” y las autoridades del CoNaDe fueron removidas de sus cargos.

En este contexto, resulta posible demostrar las fluctuantes experiencias locales referidas a la Planificación como política de estado, asumiendo la complejidad del desarrollo de planes y programas a largo plazo. Las experiencias de Planificación en la Argentina pueden ser asociadas a momentos particulares del debate de la Planificación a escala internacional, entendiendo que en este proceso, se articulan postulados teóricos y modelos de intervención, que en el caso local, asumen su condición “subdesarrollada”.

<sup>55</sup> La noción de “reflejo” o “espejo” es utilizada para dar cuenta de la relación entre países centrales y periféricos en términos dependencistas de su crecimiento, constituyendo uno de los ejes dominantes de las discusiones de la época.

<sup>56</sup> Frank. A.G. El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico. Nueva Sociedad, Caracas. 1991

<sup>57</sup> Consejo Nacional de Desarrollo. *Plan Nacional de Desarrollo 1965-1969*. El Consejo, Buenos Aires. 1965

### III. La red como “proyecto”. Categoría analítica y estrategia metodológica.

Abordar las transformaciones del campo urbanístico local, particularmente desde la perspectiva del rol del Instituto de Planificación Regional y Urbano del Litoral y su desarrollo institucional, supone comprender la importancia otorgada a las historias de los sujetos y la conformación de la disciplina como elementos base para la comprensión de los procesos de institucionalización.

Para ello se propone una mirada dinámica de la comunidad de arquitectos y urbanistas, privilegiando la circulación de los actores por los espacios institucionales formales y no formales de acción y de legitimación de sus ideas y postulados. Esta mirada le otorga a las historias de los sujetos y las disciplinas un rol preponderante en los procesos de consolidación institucional, entendiendo que es a partir de estos entrecruzamientos, vínculos y disputas entre actores que conforman relaciones sociales, políticas y académicas que permiten comprender el contexto de significación de teorías y modelos.

Diego Pereyra propone el modelo de redes a partir de *la producción de ideas como el producto de la competencia entre espacios de intercambio de recursos simbólicos y materiales, capaces de definir las estrategias académicas y las agendas de investigación*<sup>58</sup>. Pero la red, como ejemplifica Bruno Latour<sup>59</sup>, no se constituye como un elemento en sí mismo, sino que expresa un concepto posibilitante para explicar y dar forma a ciertas relaciones sociales que, como tal, no deben ser pensadas desde compartimentos estancos.

Nuestra estrategia ha sido articular, por un lado, a los actores (sus trayectorias y movimientos), en segundo término al sistema de pares (a partir de las demandas internas del propio sistema intelectual) y, por último, al contexto cultural más amplio. La lectura de un actor y los movimientos y transformaciones que él mismo realiza hacen visibles las diferentes asociaciones a lo largo del tiempo que se constituye como la base de la construcción del concepto de “red”. En una red los actores son entendidos como mediadores, capaces de “hacer” que otros “hagan”; son nudos móviles cuyas conexiones no siempre son catalogables bajo una única forma. Entendemos, como bien afirman Liernur y Pschepiurca, que *en una red (...) los nudos son independientes pero móviles. A diferencia del paño o la tela, los vacíos son dominantes. Una red es flexible porque debe adaptarse a formas terceras. Una red es lo opuesto a un bloque*<sup>60</sup>. Esta lectura que en el campo arquitectónico ya tuvo avances significativos, como los estudios sobre el grupo Austral, se propone como base de articulación y comprensión de nuestro trabajo, a fin de reconocer los cruces y movimientos de las trayectorias de los actores que formaron parte del IPRUL desde una perspectiva dinámica.

Una lectura en términos de red nos permite analizar simultáneamente un conjunto de relaciones individuales e institucionales con el fin de develar a través de los cambios su ubicación dentro de la red no sólo en referencia a los posicionamientos en las estructuras institucionales académicas, sino también

<sup>58</sup> Pereyra, D. “Los científicos sociales como empresarios académicos, El caso de Gino Germani” en *Cuadernos de Ciencias Sociales* N° 153, FLACSO, San José de Costa Rica. 2010

<sup>59</sup> Latour, B. Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red. Editorial Manantial, Buenos Aires. 2005

<sup>60</sup> Liernur, F y Pschepiurca, P. *La Red Austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Editorial Prometeo 3010. Colección Las ciudades y las ideas. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. 2008

en lo referido a su producción en términos intelectuales.

Así el concepto de red refiere a una categoría analítica y constituye el sustrato metodológico de esta tesis y nos permite revisar, en términos críticos, los grados de apropiación y articulación, por parte de los integrantes del IPRUL, de teorías urbanas y referentes disciplinares, a fin de establecer, desde un abordaje integral, las implicancias teóricas y grados de institucionalización del Instituto.

#### **IV. Estado de la Cuestión**

##### **a. El IPRUL, mística u olvido?**

A pesar de la trascendencia que ha tenido J.E. Hardoy en el desarrollo de la disciplina urbana en nuestro país y en el contexto latinoamericano, su trayectoria inicial en la EAYP de Rosario y el papel central que tuvo en el IPRUL en la consolidación de la estructura institucional y académica para su desarrollo ha sido escasa.

Encontramos referencias que identifican al IPRUL como instituto embrionario de lo que posteriormente daría forma al Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) (Eduardo Saguier<sup>61</sup>, Elizabeth Fox<sup>62</sup> y Hebe Vessuri<sup>63</sup>) incorporándolo dentro un marco más amplio de instituciones de investigación y formación de profesionales en el cono sur en la década del sesenta. Estas referencias reducen su protagonismo en un devenir institucional más amplio en la Argentina, sin referencia alguna a sus postulados pedagógicos, sus propuestas de organización o sus implicancias al interior de la disciplina. Desde otra línea, Rubén Gazzoli<sup>64</sup> avanza sobre la identificación del rol del IPRUL como instituto pionero de la enseñanza de la Planificación urbano-regional en América Latina, asociando su accionar a la EAYP de Rosario y a la práctica de los arquitectos. Más allá de ciertas particularidades estas visiones desestiman el rol de J.E. Hardoy el IPRUL en un contexto político económico particular a escala nacional y latinoamericana, así como también su rol en el proceso de transformación de los postulados disciplinares.

Para los arquitectos dedicados a la historia, la existencia del IPRUL y su accionar en Rosario, no resultan del todo desconocidas. Las recopilaciones y textos que abordan la historia institucional de la Escuela/Facultad de Arquitectura en sede local dan cuenta de su existencia. El trabajo de Bibiana Cicuttini propone la creación y desarrollo del IPRUL dentro de una perspectiva más amplia de las transformaciones de la escuela y la conformación de institutos de investigación y formación de profesionales, sucedidos en los años posteriores a 1955, vinculados principalmente a la implementación del Nuevo Reglamento Orgánico de 1956.

Ana María Rigotti, aborda una mirada más amplia de la historia de la disciplina urbana, recono-

<sup>61</sup> Saguier, E. "Un Debate Histórico Inconcluso en la América Latina (1600-2000). Cuatro siglos de lucha en el espacio colonial peruano y rioplatense y en la argentina moderna y contemporánea" en *Persistencias, sumisiones y rupturas en la estratificación geopolítica del conocimiento. El caso de la Cultura, la Investigación y la Docencia Rioplatenses (1930-1990)*. <http://www.er-saguier.org>

<sup>62</sup> Fox, E. "Support for social sciences research in the southern cone". Volume I. Ottawa. 1980

<sup>63</sup> Vessuri, H. "El Sísifo sureño: Las ciencias sociales en la Argentina" en *Revista Quipu* Volumen 2 N°7, México. 1990. P 149-185

<sup>64</sup> Gazzoli, R. "La enseñanza de la planificación regional-urbana en América Latina" en *Reunión de expertos sobre los problemas urbanos y la formación de urbanistas en América Latina*, ONU, Lima. 1978

ciendo al IPRUL en el marco de la renovación disciplinar realizada por J.E. Hardoy en las materias de grado Planeamiento I y II. A su vez, en su tesis doctoral, Rigotti<sup>65</sup> amplía las revisiones mencionadas anteriormente, a partir de una presentación sintética de la vida académica de este instituto, y sus vínculos con los postulados disciplinares a nivel internacional, aunque marcando un camino que debe ser recorrido.

En síntesis, si bien resulta posible reconocer referencias a la existencia del IPRUL, no se conocen trabajos hasta la fecha que centren su investigación en su historia institucional-académica y en las propuestas teóricas realizadas dentro de un contexto de fuerte transformación de la disciplina no sólo a nivel local, sino también internacional. Lo original de la tesis radica, principalmente, en la reconstrucción de las redes que permiten identificar al Instituto como un núcleo local de una red internacional y particularmente panamericana de estudios de la Planificación a escala regional y urbana, sin olvidar que su vida institucional coincidió con un período de transformaciones políticas, económicas y culturales, tanto en Latinoamérica como en la Argentina.

### ***b. Las lecturas del pase del Urbanismo a la Planificación***

Abordar las implicancias del accionar del IPRUL y sus postulados requiere un reconocimiento del tratamiento que ha recibido la disciplina y sus procesos de transformación de las nociones de Urbanismo, Planeamiento y Planificación en la historiografía. Para ello seleccionamos tres autores extranjeros que encaran la temática y permiten una lectura del debate internacional, identificando las relaciones entre posturas teóricas y el contexto en el cual se producen modificaciones al interior de la disciplina.

Para Peter Hall la dificultad detrás del término “plan” (en términos de lenguaje), y las diferentes acepciones que adquiere el “planning”, tanto desde la perspectiva física como desde la noción *de una actividad general que consiste en la realización de una secuencia ordenada de acciones que conduzcan al logro de un objetivo declarado o una meta*<sup>66</sup>, demuestran el giro de la disciplina hacia posiciones más abstractas. El autor ubica este pasaje a partir de la segunda posguerra, asociándolo al desarrollo de la disciplina en el mundo anglosajón, principalmente en Inglaterra y los Estados Unidos. Siguiendo esta línea, Nigel Taylor<sup>67</sup> plantea una lectura por países identificando en el cambio de acepciones y las diferentes teorías y modos de práctica la imposibilidad de la homogeneidad de la disciplina a nivel internacional. A su vez, plantea el desarrollo del proceso de transformación, que abarca desde la utilización del “planning” desde una perspectiva física, a la concepción de sistema que adquiere a partir de la década del sesenta. Esta última noción del “planning” es entendida como proceso racional de toma de decisiones, posibilitando una lectura de los cambios de técnicas y métodos, así como también la incorporación de nuevas profesiones y la necesidad de un trabajo interdisciplinario.

En los últimos años Benedetto Gravagnuolo<sup>68</sup> redefine los tráficos y la dependencia del urba-

<sup>65</sup> Rigotti, A. M., *op.cit.* P 108

<sup>66</sup> Hall, P. *Urban & Regional Planning*. Routledge, 3ª Edición, Londres y Nueva York. 1992. P 03

<sup>67</sup> Taylor, N. *Urban Planing Theory since 1945*. SAGE Publications, Londres. 2005

<sup>68</sup> Gravagnuolo, B. *Historia del Urbanismo en Europa. 1750-1960*. Editorial Akal, Madrid. 2009

nismo en relación a la Arquitectura. Este proceso de transformación disciplinar acaecido a partir de mediados de la década del cuarenta, es reconocido a partir del desplazamiento del rol del proyecto y de la forma física del espacio urbano a un Urbanismo que *va desde la esfera de lo “visible” a lo “invisible”*<sup>69</sup>, con una percepción con intenciones “científicas”, y dispositivos abstractos para “pensar el Urbanismo”, situación que identifica como *el fin de la disciplina, o sea, el proyecto de la forma urbana*. Gravagnuolo identifica la impronta arquitectónica como elemento indisoluble del Urbanismo, probando la crisis de la disciplina a partir de un corrimiento a interpretaciones más abstractas donde la marca física es reemplazada por nociones e interpretaciones que tienen como eje lo económico, lo político, lo social, en definitiva, lo que se denomina Planificación.

Estos enfoques, nos permiten identificar la preponderancia del mundo anglosajón en la redefinición de la disciplina entre las décadas del cincuenta y sesenta, en un contexto particular de la transformación geopolítica internacional, donde se reconoce un abandono de los modelos anteriores asociados al Urbanismo (la forma física) y se reemplaza por posturas más “abstractas”, donde lo territorial y urbano se subordina más explícitamente a lo económico (en particular el uso y valor de la tierra), sobre la configuración formal y constructiva. Esta transformación reconocida por los autores, nos permite identificar los debates al interior de la disciplina, permitiendo una lectura en sede local de la impronta del “planning” como una fuente de referencia e insumos que no sólo transformo su práctica y modelos teóricos, sino que además redefine el posicionamiento de los arquitectos y su rol como “constructores” de ciudad, ahora subordinados a un enfoque multidisciplinar.

### ***c. Urbanismo local “by architects”***

En sede local, la historia de la disciplina no se encuentra ajena a los abordajes internacionales, reconociendo a partir de la década de los ochenta una ampliación de las condiciones que posibilitaron la redefinición del campo de la investigación urbana.

La experiencia de la *Tendencia*, constituyó en la ciudad de Rosario un modelo de investigación, que, como afirma Aldo Rossi proponía recuperar *la historia de la ciudad como insumo de proyecto desde los estudios de las relaciones entre morfología urbana y tipología arquitectónica*<sup>70</sup>. Nucleados en el CURDIUR, los primeros trabajos posteriores al cambio político de 1983, centraron su indagación sobre los planes y proyectos urbanos locales, en un intento por construir una tradición local. Dentro de este grupo de investigadores, cabe destacar los trabajos realizados por Isabel Martínez de San Vicente; Noemí Adagio y Oscar Bragos<sup>71</sup>. Este período de reconstrucción disciplinar resulta significativo en cuanto a la recuperación del instrumento “plan” como objeto de análisis urbano y la importancia del redescubrimiento de actores representativos de los distintos periodos; sin embargo, y sólo en contadas ocasiones<sup>72</sup>, se analizan las instituciones que forman parte de las transformaciones urbanas.

<sup>69</sup> Gravagnuolo, B., *op. cit.* P 07

<sup>70</sup> Novick A. “Historias del Urbanismo / Historias de la Ciudad. Una revisión de la bibliografía” en *Instituto de arte Americano e Investigaciones Estéticas. Seminario de Crítica*. Buenos Aires.2004

<sup>71</sup> Martínez de San Vicente, I. “Planes y proyectos para Rosario 1890-1910” en *Revista Dana* Nº 21, Buenos Aires. 1986; y “La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario” en *Cuaderno del CURDIUR* Nº 7, Rosario. 1986; Adagio, N y Viu, D, “J. C. N. Forestier: el plano de referencia y extensión para Buenos Aires”, Mimeo 1986; Bragos, O.” El urbanismo francés en América Latina. J. C. Forestier en Buenos Aires. A Agache para en Río de Janeiro” en *Cuaderno del CURDIUR* Nº 53, Rosario. 1993; “El Estado de las ideas en torno de un plan para Rosario 1927-1924” en *Cuaderno del CURDIUR* Nº 56, Rosario. 1993; “El museo social argentino y la formación y difusión de las ideas del urbanismo” en *Seminario Internacional Itamontes*,1994; “La prensa y los problemas urbanos” en *Cuaderno del CURDIUR* Nº 58, Rosario 1996; “Planes para la ciudad de Rosario, Río de Janeiro” en *Anais do IV Semiário-História de cidade e do urbanismo*, PROURB – FAU/UFRJ, 1996

<sup>72</sup> Ver trabajo Rigotti A. M. “Un foco de innovación. Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de Rosario (1929-1980)”.En: Adagio, N., Pampinela, S. y Rigotti, A. (comp.). *Historias de la Escuela 80 aniversario de la creación de la carrera de arquitecto en Rosario*. Rosario: A&P Ediciones. En prensa.



Si estas primeras investigaciones sobre la historia de la disciplina, sus instrumentos, y la ciudad como objeto de indagación, constituyen un modelo de investigación de la historia del Urbanismo; una serie de estudios más recientes proponen un cambio de paradigma en los estudios de la historia, en tanto comienzan *a poner en cuestión la reductiva pasividad de la noción de “influencias” destacando las modalidades de apropiación y la productividad de los cruces de miradas entre centro y periferia*<sup>73</sup>.

Son sobre estos cruces que se construyen una serie de trabajos cuya vocación crítica permite reconstruir la historia de las transformaciones de la disciplina, un procesos que no se presenta ajeno al debate internacional, pero que en su propio desarrollo evidencia las tensiones constitutivas que atraviesa al Urbanismo, tanto en términos epistemológicos como en relación a los personajes, instituciones académicas e instituciones estatales que actúan en cada período. El trabajo de Ana Maria Rigotti<sup>74</sup> se presenta como un exponente de esta visión, donde a partir del análisis de las ideas, modelos, teorías y actores reconstruye los escenarios de la historia del Urbanismo en la Argentina desde principios del siglo XX hasta la década del cincuenta.

Tanto Rigotti como Alicia Novick<sup>75</sup>, reconocen el instrumento “plan” como un objeto de indagación, pero no desde la perspectiva “instrumental”, sino como *nuevas lecturas que posibilitan comprenderlos como esquemas sintetizadores con valor documental que reflejan un estado de las ideas sobre la ciudad, en tornos a los cuales se despliegan actores, las instituciones y los “combates” que son distintivos en cada escenario histórico*<sup>76</sup>.

Si el trabajo de Rigotti, está orientado a comprender las invenciones del urbanismo a partir de la reapropiaciones de saberes y su “traducción” en sede local, el trabajo de Novick<sup>77</sup> permite una aproximación a los vínculos entre técnica y política, sumado a un reconocimiento de la “reforma urbana” como dimensión de la “reforma social”. Esta visión es analizada a partir del rol de técnicos extranjeros, sus cruces con los profesionales locales y los diferentes contextos de intervención, evidenciando los problemas de la simplificación de las condiciones de “recepción” de teorías y modelos.

Centrada en la transformación de la disciplina urbana en las décadas de los setenta y ochenta, los trabajos de la arquitecta Alicia Mateos<sup>78</sup>, reconstruyen desde diferentes perspectivas (espacio académico, publicaciones especializadas y prácticas de actuación sobre la ciudad y el territorio) el tránsito del *urbanismo de tradición planificatoria (‘70) hacia el urbanismo de gestión de programas y proyectos (‘80 y ‘90)*, identificando en este período las estrategias e instrumentos de actuación, temas y problemas de la disciplina, así como también la identificación de los referentes teóricos y perfiles profesionales en los intentos por adecuar la enseñanza y la práctica del Urbanismo en el contexto de transformación político-institucional producto del gobierno democrático de 1983.

Las aproximaciones de estos autores nos permiten posicionar nuestra investigación dentro de una línea que centra su indagación en la multiplicidad de factores que intervienen en los procesos de

<sup>73</sup> A. M. Rigotti, Las invenciones del urbanismo en Argentina 1900-1955. Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización. Tesis Doctoral, Rosario. 2005. P 22

<sup>74</sup> Rigotti, A.M. “Los usos de la ciencia. El expediente urbano en los primeros planes argentinos” en Seminario Programa; “Un foco de innovación. Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de Rosario (1929-1980)”, “The American Option”

<sup>75</sup> Novick, A. “Historias del Urbanismo / Historias de la Ciudad. Una revisión de la bibliografía” en *Instituto de arte Americano e Investigaciones Estéticas. Seminario de Crítica*. Buenos Aires. 2004. P 14

<sup>76</sup> Novick A. *op. cit.*, P 11

<sup>77</sup> Novick, A. *Le Musée Social et l’urbanisme en Argentine. Le Musée Social en son temps*. Presses de l’Ecole Supérieur, Paris. 1998

<sup>78</sup> Mateos, A. “Las políticas urbanísticas para la ciudad de Rosario entre 1976 y 1992” en *Jornadas de Estudios sobre Rosario y su Región: Viejos problemas, nuevas perspectivas*. UNR, Rosario. 2003; “Notas para una lectura sobre la transformación del Urbanismo en los ‘80 desde las publicaciones de arquitectura. Hipótesis y líneas de indagación” en Informe Final del proyecto Los medios de difusión de la disciplina arquitectónica y la transformación del campo urbanístico en Argentina, durante la década del 80. SeCyT UNR. Rosario. 2007; -Blanc, C. “La consideración de la dimensión territorial en la enseñanza del Urbanismo de vertiente arquitectónica. La Facultad de Arquitectura de la UNR a partir de los ‘80” en IV Seminario CIFOT – Comisión Educación y Ordenamiento Territorial. Mendoza. 2007

constitución de la disciplina urbana en sede local, enfatizando el rol de los actores y los procesos de institucionalización como insumos para comprender las resignificaciones y reapropiaciones, los cruces y transformaciones que se presentan en el IPRUL y que encuentran en la figura de J.E. Hardoy un vector para el cambio de la disciplina en el país.

Desde el terreno de la historia cultural urbana, los trabajos de Adrian Gorelik<sup>79</sup>, nos permiten una lectura de las transformaciones de la ciudad a partir de un conjunto de articulaciones que abarcan desde las ideas técnicas, las representaciones literarias, los vínculos entre profesionales y el Estado, así como también la configuración de políticas públicas que dan forma a la ciudad. Esta dimensión de análisis, es propuesta por el autor como una revisión de los contextos de formulación de los interrogantes en función de considerar la construcción de ciertas categorías y sus respectivos contextos de producción. El trabajo sobre la “ciudad latinoamericana”, supone una revisión de los debates historiográficos a partir de la década del cincuenta, demostrando el marcado cambio de modelos y referencias, no sólo en el ámbito disciplinar, sino también en el contexto político, social y económico a escala internacional, donde la “ciudad latinoamericana” se construye como categoría analítica en sí misma. Este abordaje, reconsidera las teorías subyacentes a la construcción de ciertos modelos, exponiendo las dificultades de las nociones tradicionales en función del par centro- periferia reconociendo que a partir de los múltiples puntos de contactos en determinados momentos históricos, resulta posible percibir la existencia de redes locales, que van diagramando y transformando las diferentes tramas y que por consiguiente, son inexplicables a partir de una noción dependentista o de dominación.

El cambio de perspectiva de análisis propuesto por Gorelik a partir de la puesta en crisis del par centro-periferia, nos permite identificar la centralidad que adquiere Latinoamérica y “sus ciudades” en el debate internacional, entendiendo el rol constitutivo de los actores que, en sus cruces e intercambios, construyen una disciplina en base a referencias externas y reinterpretaciones propias, demostrando la inadecuación de una interpretación basada en la extrapolación de modelos. Bajo estas aproximaciones, entender la trayectoria de J.E. Hardoy en un contexto latinoamericano de profundas transformaciones, nos permite avanzar sobre su condición transformadora y su posicionamiento como actor central del debate a escala latinoamericana.

Arturo Almandoz<sup>80</sup>, propone un abordaje de las complejas relaciones entre contextos sociales y modernización a escala latinoamericana, sumado a la incorporación de los cambios académicos y las prácticas profesionales como un “todo” que reconfigura la complejidad de la historia cultural urbana en estas latitudes. Sus revisiones sobre los conceptos de trasplante e influencia permiten avanzar sobre una lectura de los procesos disciplinares de renovación e incorporación en sede de los países denominados “receptores”, entendiendo en este proceso lo que el autor denomina como fenómeno de reinención

<sup>79</sup> Gorelik, A. “El comparatismo como problema: una introducción” en *Revista Prismas* N° 8, Buenos Aires. 2004.; “La producción de la ‘ciudad latinoamericana’” en *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, N° 1. San Pablo. 2005; *Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana. Siglo XIX*, Buenos Aires. 2004

<sup>80</sup> Almandoz, A. *Entre libros de historia urbana*. Ed. Equinoccio, Caracas. 2008.; “Modernización urbanística en América Latina. Luminarias extranjeras y cambios disciplinares, 1900-1960” en *Revista Iberoamericana* VII. 2007

cultural. Esta revisión propuesta por Almandoz nos permite una re-lectura de la idea de “recepción” desde la óptica de la historia cultural urbana, entendiendo las dificultades de adaptación de los mecanismos, las ideas y las prácticas en contextos de poca o nula institucionalización, sumado a condiciones de debilidad política, social, económica y cultural que caracterizan a los países de América del sur.

También desde el campo de la historia de la Arquitectura, la problemática de las relaciones entre países centrales y países periféricos y sus grados de autodeterminación se presentan en las indagaciones locales. Una serie de trabajos de Francisco Liernur<sup>81</sup> muestran estas preocupaciones a partir del estudio del carácter colectivo de la producción arquitectónica local y sus relaciones con los “otros” centros de producción a nivel internacional, demostrando en este cruce la condición indispensable de la modernidad. Esta temática se cristaliza en el trabajo de este autor junto a Pablo Pschepiurca: “*La red austral*”, donde se propone un abordaje de las complejidades de los intercambios y cruces en diferentes direcciones entre Le Corbusier y el Grupo Austral, así como también la conformación de la “red” como elemento metodológico y conceptual. Esta interpretación de la “red” permite reconstruir y analizar en forma simultánea, en qué medida y a partir de qué condiciones las acciones de los actores definen y producen injerencias en un determinado campo social y cultural, así como también identificar las retroalimentaciones que se dan en el campo de las ideas entre actores locales y extranjeros.

El trabajo de Federico Deambrosis<sup>82</sup> *Nuevas Visiones*, reconstruye el campo cultural arquitectónico-artístico rioplatense a partir de la década del cuarenta y asociado particularmente con la experiencia editorial y las revistas *nv nueva visión*. Esta reconstrucción a partir de una lectura conjunta de las trayectorias de los actores, muestra los cruces, deudas y reapropiaciones de teorías y modelos gestados en otros medios de producción y que son “transportados” por los actores y resignificados a instancias del medio local.

Los trabajos de Liernur y Deambrosis se constituyen como marco de referencia desde la Arquitectura para repensar metodológicamente la construcción de las redes personales y académicas y el análisis de las trayectorias de los actores que intervienen en el IPRUL, desde una perspectiva dinámica que articula ideas, contexto social y cultural, acciones y traducciones.

#### ***d. Instituciones y disciplinas***

Abordar el IPRUL como institución representativa de la transformación de la disciplina urbana en el país, nos remite necesariamente a la identificación de trabajos que nos proporcionan instrumentos de análisis referidos a las historias disciplinares, las trayectorias de los actores y las redes académicas e institucionales, a fin de comprender nuestra investigación en un nudo más amplio de investigaciones no necesariamente referidas al campo urbanístico.

<sup>81</sup> Para ampliar sobre el tema ver: Liernur, F. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. 2010.; “The South American Way. El milagro brasileño, los Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial (1939-1943)” en *Revista Block* N° 4. Brasil, Buenos Aires. 1999.

<sup>82</sup> Deambrosis, F. *Nuevas visiones*. Ediciones infinito, Buenos Aires. 2011

Las ciencias sociales constituyen un campo prolífero de indagación. La aparición en los últimos años de trabajos que centran su temática en la historia de la consolidación de la Sociología como disciplina en el país, permite comprender las similitudes y diferencias en relación a los procesos de institucionalización y afirmación de un campo en estado de debate.

Los trabajos de Alejandro Blanco<sup>83</sup> y Diego Pereyra<sup>84</sup> nos sirven para la comprensión de los contextos de consolidación de la disciplina, a partir de aproximaciones que centran el análisis en los procesos, actores y redes institucionales y sus continuos intentos de institucionalización tanto en el campo académico de las universidades, como en la conformación de institutos y centros de investigación.

Para Blanco, la figura de Gino Germani se constituye como un personaje clave, como “constructor” de la teoría sociológica en sede local. Esta enunciación es abordada desde su rol universitario, su labor editorial, así como también su labor de gestión en el desarrollo de institutos de investigación. Pereyra, por su parte, propone un abordaje de la disciplina y sus intentos de institucionalización a partir de dos figuras antagónicas, Germani y Poviña. La disputa por la hegemonía del campo de estos dos actores le posibilita al autor reconstruir las redes académicas y personales y su inserción y permanencia en la producción teórica e institucional de la Sociología en el país. A esta aproximación en sede local, le yuxtapone las redes académicas internacionales, sumado al reconocimiento de la importancia de organismos internacionales en la financiación de investigaciones e institutos. El trabajo de Pereyra nos propone un enfoque que posibilita reconstruir los modelos académicos a partir de la articulación entre biografía y redes académicas y sociales, locales e internacionales, y de esa forma reconstruir los procesos de institucionalización de la disciplina tanto en ámbito universitario, como en relación a institutos y organismos de investigación.

Los conceptos de campo, autonomía, dependencia académica e influencia, procesos de institucionalización y financiación, son abordados en el trabajo de Fernanda Beigel<sup>85</sup>, desde una perspectiva crítica, reconociendo que estos elementos deben ser repensados desde las lógicas de producción local, posicionándose dentro de un conjunto de estudios críticos hacia la noción de “centro y periferia”.

Desde la historia de la disciplina económica, Federico Neiburg y Mariano Plotkin<sup>86</sup> proponen la revisión del proceso de surgimiento y consolidación de una nueva élite intelectual-estatal de economistas profesionales. El planteo metodológico de análisis de “redes” adquiere importancia como instrumento para el reconocimiento de las trayectorias personales y académicas de un conjunto de figuras que de alguna manera modificaron el campo de la economía en el país. Esta mirada permite rastrear a partir de las agrupaciones, vínculos e instituciones de pertenecía la evolución de las comunidades científicas, tanto en términos teóricos como desde la propia praxis en organismos estatales y privados, sumado al reconocimiento del contexto y las condiciones por las que se cristaliza la conformación de un grupo de intelectuales vinculados a las altas esferas del Estado. Los autores plantean una particular aproximación

<sup>83</sup> Blanco, A. *Razón y Modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires. 2006

<sup>84</sup> Pereyra, D. *International Networks and the Institutionalisation of Sociology in Argentina (1940-1963)*. Tesis Doctoral. Sussex University. 2005. Ver además: “Los científicos sociales como empresarios académicos, El caso de Gino Germani” en *Cuadernos de Ciencias Sociales* Nº 153. FLACSO. San José de Costa Rica. 2010; “El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica”. Costa Rica. FLACSO. 2010

<sup>85</sup> Beigel, F. *Autonomía y dependencia académica. Universidad e Investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Editorial Biblos, Buenos Aires. 2010

<sup>86</sup> Neiburg, F y Plotkin (Comps.), M. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Paidós, Buenos Aires. 2004. Ver particularmente el capítulo Nº7 “Elites intelectuales y ciencias sociales en la Argentina de los años 60. El Instituto Torcuato Di Tella y la Nueva Economía”.

a la comprensión de la modernización del campo de la economía en la Argentina, a partir de la reconstrucción de las redes, las relaciones entre actores, instituciones y el Estado, sumado al reconocimiento de los diferentes contextos nacionales e internacionales que en cierta medida moldean y posibilitan una lectura al interior de la propia disciplina. Este abordaje de la historia de transformación de la Economía en sede local, aporta herramientas de análisis y recursos metodológicos para enfrentar nuestra investigación, definiendo variables de análisis aplicables a nuestro objeto de estudio.

Desde la historia de los sistemas institucionales y académicos, los trabajos que analizan el rol de las universidades como espacios de cristalización de las disciplinas, permiten estudiar la importancia de las casas de altos estudios como espacios de disputas políticas, en un período particular del devenir nacional, con fuerte presencia en los sistemas universitarios. El análisis de Tulio Halperin Dongui<sup>87</sup> sobre los procesos de modernización de las universidades y sus implicancias a nivel de transformación de las teorías y debates en materia de economía, política y particularmente ciencias sociales, tanto en el ámbito local como a nivel latinoamericano, nos permite comprender la transformación de la EAYP de Rosario en 1956 en un espectro más amplio de instituciones y disciplinas a nivel nacional. Así mismo, el trabajo de Pablo Buchbinder<sup>88</sup> revisa la historia universitaria a partir de las relaciones entre las casas de altos estudios y un contexto más amplio que involucra procesos políticos, sociales y culturales, demostrando las relaciones intrínsecas entre políticas universitarias y contextos de producción. Por último, Fernando Devoto y Nora Pagano<sup>89</sup> exploran la historia de la historiografía Argentina, referenciando los procesos de transformación de las ciencias sociales, principalmente la Historia, y la institucionalización de las mismas en el escenario de la universidad post-peronista. Esta aproximación nos permite analizar el caso de la Escuela de Historia de Rosario que, de manera simultánea a la EAYP, modifica su estructura institucional y académica constituyendo, en sede local, un ejemplo para el abordaje de nuestro objeto de estudio.

Una última línea de abordaje se propone en relación a las nociones dependentistas y la comprensión del mundo a partir del par polar “centro-periferia”. Estas visiones nos permiten reposicionar nuestra investigación desde las interpretaciones de la cultura desde un centro dominante e irradiante sobre una periferia, revisando nociones, conceptos y teorías “importados” en contextos de producción con diferentes grados de consolidación e institucionalización. Esta interpretación se apoya en los denominados “estudios culturales”, que capitalizaron en nuestro país este tipo de indagaciones, como el caso de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo<sup>90</sup> que nos proponen una revisión del concepto de “campo intelectual” de Pierre Bourdieu, y la conflictividad de transpolar este concepto en sociedades periféricas sin mediación, reconociendo que la teoría dependentista *...deja fuera del modelo de análisis las operaciones de transformación y refundición de que suelen ser objeto las significaciones culturales ‘importadas’ y olvida que el campo intelectual local actúa como medio de refracción ideológica...*<sup>91</sup>; o bien los escritos de Richard

<sup>87</sup> Halperin Dongui, T. “Un cuarto de siglo de historiografía en la Argentina (1960-1985)” en *Revista Desarrollo Económico* Vol 25, Nº100. Buenos Aires. 1986.

<sup>88</sup> Buchbinder, P. *Historia de las Universidades Argentinas*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 2005 P 09

<sup>89</sup> Devoto, F y Pagano, N. *Historia de la historiografía Argentina*. Colección Historia Argentina. Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 2009

<sup>90</sup> Altamirano, C y Sarlo, B. *Conceptos de Sociología Literaria*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 1980

<sup>91</sup> Altamirano, C y Sarlo, B. *Literatura/Sociedad*. Hachette, Buenos Aires. 1983

Morse<sup>92</sup> y de Ángel Rama<sup>93</sup> que nos permiten observar la revisión de la interpretación de dependencia, mediante una lectura que centra el foco en la multiplicidad de escenarios que se retroalimentan y resignifican unos con otros, donde a partir de esos cruces, se producen apropiaciones, abandonos y selecciones que conllevan a la conformación de una “nueva” cultura.

## V. Estrategia discursiva

El trabajo se articula a partir de cuatro Capítulos. El primero: *Tres escenarios de la disciplina urbana en el país*, estudia las rupturas y continuidades de redes y actores, modelos y teorías, que dominaron un período de la disciplina que abarca entre los años 1928 y 1955. Se proponen tres escenarios que consideramos representativos: el primero, centrado en la figura de Della Paolera y sus intentos por consolidar el urbanismo como disciplina en el país; el segundo, en relación al terremoto de la ciudad de San Juan, que caracterizamos por la dispersión de modelos y métodos de actuación a escala urbana/regional y que conlleva la multiplicación de actores y referentes; y un último escenario, centrado en el accionar de las figuras que actuaron en la EAYU de Rosario a mediados de la década del cincuenta, reconstruyendo sus vínculos personales, sus referentes teóricos y sus acciones, a fin de poder definir el contexto de configuración del “equipo” porteño docente posterior a 1956.

El capítulo dos, *Hacia una “nueva” Escuela: la transformación de la EAYU*, analiza el proceso de transformación de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario desde 1955 a 1961, momento marcado por procesos de cambios políticos-institucionales y nuevos cruces entre política y Universidad. El abordaje de los aspectos organizativos-institucionales (nuevo Reglamento Orgánico y Plan de Estudios), y de las implicancias del cambio de denominación de la Escuela y su respectiva propuesta pedagógica, son entendidos como factores para la comprensión de las transformaciones al interior de la disciplina urbana y sus vínculos con la Arquitectura. Esta condición a su vez, representa el reconocimiento de nuevos actores y redes académica, que desde su accionar “piloto” en Rosario modifican la enseñanza a escala nacional. Luego, se analizan los sucesivos cambios en los programas de las asignaturas dirigidas por el joven J.E. Hardoy, en un período que abarca desde 1956 a 1965. Por último, este capítulo, analiza las condiciones de creación y funcionamiento del Instituto de Arquitectura y Planeamiento (IAyP), su organización, objetivos y acciones que constituyeron un antecedente insoslayable del posterior desarrollo del IPRUL.

El capítulo tres, *Una nueva red: el Instituto de Planificación Regional y Urbano del Litoral*, analiza el contexto de creación y funcionamiento del Instituto de Planificación Regional y Urbano del Litoral (IPRUL), desde su nacimiento en 1961 hasta su disolución en 1965, como espacio de formación de posgrado, partiendo de un abordaje de los aspectos institucionales, organizativos, de personajes y

<sup>92</sup> Morse, R. “Ciudades “periféricas” como arenas culturales (Rusia, Austria, América Latina)” en Morse, R. y Hardoy, J. (comp.) *Cultura urbana latinoamericana*. CLACSO, Buenos Aires. 1985

<sup>93</sup> Rama, Á. *Transculturación narrativa en América Latina*. Siglo XXI editores, México. 1985

de acción, que permiten comprender la aparición de un nuevo modelo de organización institucional y pedagógica, de investigación de la disciplina urbana, ligada fuertemente a la asistencia técnica desde la universidad en un período particular del país, tanto a nivel político, económico, social, académico, como en función de la nueva estructura de la política internacional, en el cual la Argentina y Latinoamérica se convertirían en un espacio de resignificación para los Estados Unidos, no sólo en el campo económico, sino también en función de las alianzas políticas y los vínculos y programas de promoción en el campo intelectual-académico.

Se analizan las propuestas del Instituto, a nivel de programas, investigaciones y asesorías, sumado al análisis de las bibliografías de los cursos, lo cual posibilita analizar, la cristalización en el seno del IPRUL de la noción de Planificación, y el corrimiento definitivo de las ideas anteriores de Urbanismo y Planeamiento; y también que este proceso de viraje de la disciplina debe ser comprendido, en el caso local, a partir del reconocimiento de la trayectoria de un actor clave del período, el arquitecto J.E. Hardoy. Este es el asunto tratado en el cuarto Capítulo, *Jorge Enrique Hardoy, empresario académico*, donde se propone una lectura de la trayectoria de este actor a partir de tres aproximaciones: la participación institucional, la actividad editorial y la producción intelectual, a fin de establecer la conformación de un nuevo “tipo” de intelectual que opero en el campo académico a partir de la década del cincuenta.





## CAPÍTULO I *Tres escenarios de la disciplina urbana en el país.*

*El presente capítulo aborda la construcción de tres escenarios de la disciplina urbana en el país entre los años 1928 y 1955, centrándose en la identificación de ciertos sucesos y circunstancias que merecen nuestra atención y a los cuales asistimos como espectadores de los procesos de rupturas y continuidades de redes y actores, modelos y teorías, que dieron lugar a la transformación de la disciplina en sede local. Un primer escenario entre 1928 y 1943 da cuenta de las referencias en sede local al Instituto de Urbanismo de París a partir de las trayectorias de sus figuras principales (Della Paolera, de Estrada y Roca) y una serie de variaciones locales (Guido) e internacionales (Hegemann) que muestran la fortaleza y hegemonía de los postulados franceses en la definición del Urbanismo como disciplina en la Argentina. Un segundo escenario, vinculado a la ciudad de San Juan, entre 1944 y 1950, propone una lectura de los grupos, sus redes y referentes a fin de mostrar un momento particular de la disciplina signado por los conflictos internos y la dispersión, no sólo de sus figuras, sino también de sus modelos y referentes disciplinares. El último escenario entre 1950 y 1955 da cuenta de la conformación de un equipo docente para Rosario, entendiendo que es a partir de los vínculos personales y académicos que resulta posible identificar el grupo de actores que transforman la enseñanza en la Escuela en sede local.*

### **I. *Una red hegemónica anclada en París.***

La construcción de este primer escenario de la disciplina urbana en el país, responde a la comprensión de las condiciones y relaciones que posibilitaron la consolidación de la misma en sede local. Establecer el arco temporal de indagación entre los años 1928 y 1943, permite identificar ciertas redes, actores e instituciones que de alguna manera establecieron un domino específico en lo disciplinar y lo profesional que determinan nuevos modelos de operación sobre la ciudad.

La ciudad como tema fue objeto de indagación en sede local desde diferentes perspectivas (higiene, ingeniería sanitaria y de transportes, derecho administrativo y regulaciones edilicias) desde finales de la década de 1880 hasta mediados de la década del veinte del siglo XX. Esta condición se caracterizaba por la participación de “expertos” extranjeros en la realización de planes y proyectos así como también la circulación de textos y legislaciones de diferentes países (mayoritariamente europeos) que oficiaron de modelos y estrategias de intervención en el país.

Seguimos la hipótesis de Ana María Rigotti que sostiene que las transformaciones en términos institucionales y académicos en relación al Urbanismo como disciplina emergen en Argentina a partir

de mediados de la década del veinte, con la organización de cuerpos profesionales dentro del Estado y la respectiva centralidad de la “problemática urbana”, sumado a la creación de espacios de formación dentro de las universidades y el incipiente incremento de la actuación de los arquitectos sobre la ciudad en su totalidad.

Proponemos analizar el proceso de transformación de la disciplina en el país a partir de la articulación entre trayectorias de actores y procesos de institucionalización. Esta lectura define una primera red compuesta por Carlos María Della Paolera, Ernesto de Estrada y Miguel Conrado Roca que, vinculada al Instituto de Urbanismo de París y sus figuras, que introducen transformaciones en términos académicos, institucionales y teóricos. Consideramos a Della Paolera<sup>1</sup> como la figura central de la transformación y consolidación del Urbanismo en la Argentina, no sólo por su credencial de “primer experto local”, sino también por su trayectoria práctica, teórica y su accionar en el ámbito universitario. Paralelamente, una segunda red vinculada a las figuras de Werner Hegemann y Ángel Guido<sup>2</sup> completan el período introduciendo variaciones a los preceptos del Urbanismo científico, sin proponer una ruptura radical. Estas condiciones demuestran la coherencia y fortaleza de los planteos disciplinares del momento, sumado al reconocimiento de la hegemonía francesa, aunque con variantes, de los preceptos del IUP revisitados en sede local.

Tanto los Congresos Panamericanos de Arquitectos<sup>3</sup>, como la experiencia de la Comisión Estética Edilicia (CEE)<sup>4</sup> entre 1923 y 1925 constituyen los primeros intentos de indagación sobre la ciudad, la disciplina urbana y el rol de la Arquitectura. El Proyecto Orgánico para la ciudad de Buenos Aires elaborado por CEE y promovido por el gobierno municipal, proponía *un plan de proyectos, que refleja las tensiones entre los principios del arte urbano y los alcances del diagnóstico científico*<sup>5</sup>.

Hasta esos años la participación de “expertos” extranjeros en los diferentes planes y proyectos (Joseph Bouvard 1909/11, Claude Nicholas Forestier, 1925/24) permite reconocer la articulación existente entre actores extranjeros y municipios locales, plasmada a partir de contrataciones y realizaciones que abarcan desde el diseño de la ciudad en su totalidad hasta proyectos de edificios y de espacios públicos.

En 1927 se inicia un proceso de consolidación de profesionales locales centrados en los temas urbanos a partir de publicaciones de artículos en medios de difusión gráficos y revistas especializadas, el dictado de conferencias y la realización de proyectos que moldean y resignifican la disciplina urbana en el país. Entre los protagonistas de este período podemos mencionar al ingeniero Carlos María Della Paolera, el ingeniero/arquitecto Ángel Guido y el arquitecto Fermín Bereterbide. Como es posible observar las disputas del campo profesional por la hegemonía de la disciplina todavía se presentan vigentes en estos años sin embargo, como afirma Rigotti, *la idea del Urbanismo como un dominio específico de saber y hacer se consolidó. El consenso sobre los fundamentos, estructura y reglas operacionales del Plan Regulador fue absoluto*<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> Carlos María della Paolera (Buenos Aires, 1890 - 1960), graduado de Ingeniero en la UBA 1912. Estudia en el Institut d'Urbanisme de París entre 1924/27, fue el primer catedrático de Urbanismo en la Argentina, creador de la Cátedra en Rosario y posteriormente del Instituto de Urbanismo de la UBA. Fue director del Servicio Técnico de Estudios Urbanos de la Municipalidad de Buenos Aires en 1932 y realizó el Plan Regulador de Rosario en 1935, junto a Guido y Farengo.

<sup>2</sup> Ángel Guido (Rosario 1896 - 1960) graduado como ingeniero y arquitecto en la Universidad de Córdoba en 1920 y 1921. Fue director de la revista *Arquitectura* de la Sociedad de Arquitectos de Rosario y Profesor de la Escuela de Arquitectura de la misma ciudad. Su labor profesional se dividió entre la Arquitectura (Sede Club Gimnasia y Esgrima, Monumento Nacional a la Bandera) y sus trabajos como Urbanista en el Plan Regulador de Rosario de 1935, San Juan, Tucumán, Salta y Mar del Plata.

<sup>3</sup> Comienzan a realizarse de manera sucesiva a partir de 1920, pueden ser entendidos como un primer intento de instauración de las discusiones sobre el tema de la ciudad, el urbanismo y la arquitectura, sumado a un reconocimiento de los roles y posiciones que adquieren cada una de las disciplinas intervinientes en los procesos de transformación de la ciudad. En este sentido, si en el primer y segundo congreso (1920, 1923 respectivamente) se presenta la necesidad de “reservar” ciertos temas dentro de los Planes Reguladores para el accionar de los arquitectos, el tercer congreso (1927) plantea una nueva interpretación del rol del arquitecto en relación a la “ciencia del urbanismo” donde la misma se define como “una ciencia íntimamente vinculada con la Arquitectura”, y es a partir de dos mecanismos, “el control del desarrollo de las poblaciones” y la definición de los Planes Reguladores a través de concursos o comisiones de arquitectos donde los mismos consolidan su presencia y su importancia dentro del campo.

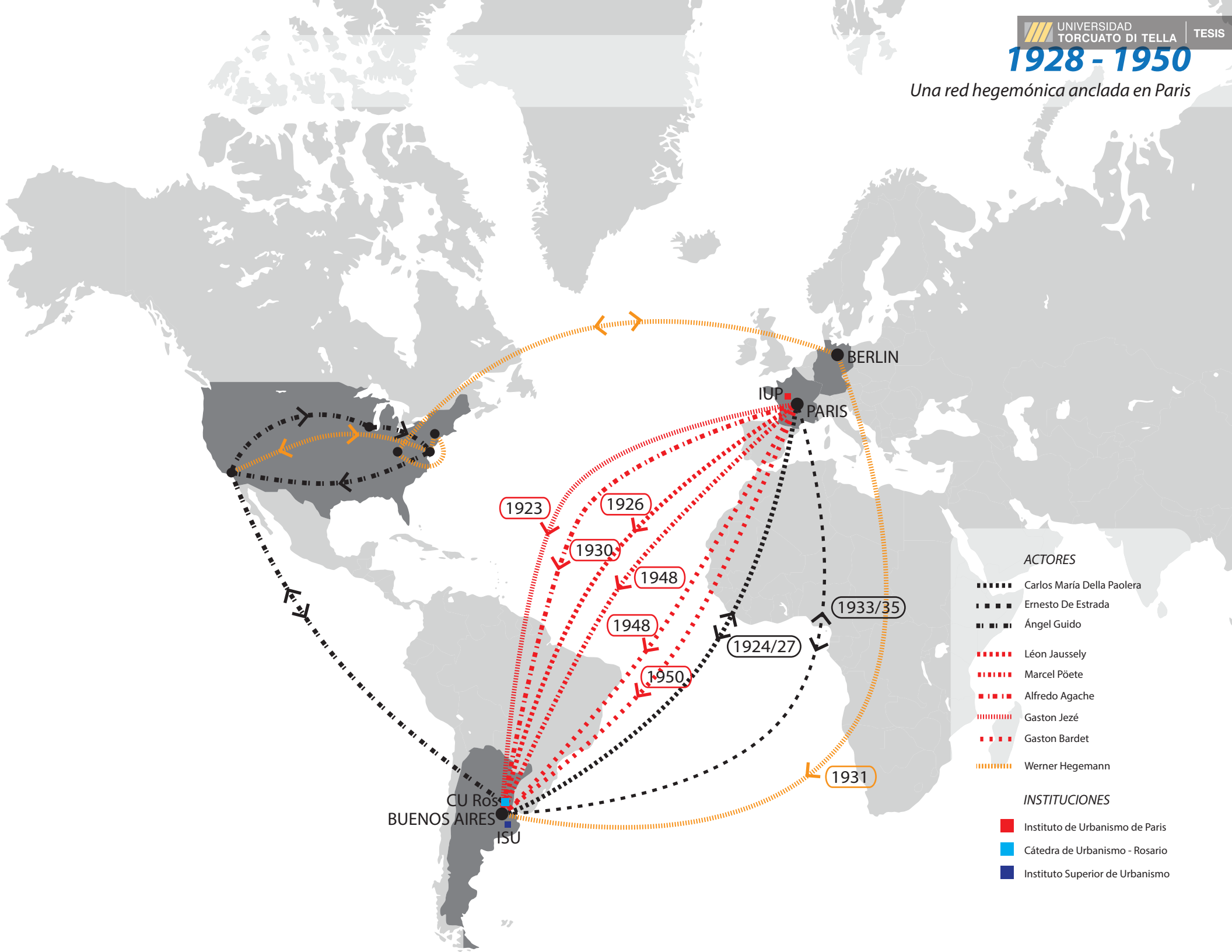
<sup>4</sup> La Comisión Estética Edilicia estaba integrada por el Intendente Carlos Noel, los arquitectos Carlos Morra y Martín Noel; el ingeniero Sebastian Ghigliazza y el asesoramiento del arquitecto francés Jean - Claude Nicholas Forestier

<sup>5</sup> Novick, A. “Planes versus proyectos: algunos problemas constitutivos del urbanismo moderno. Buenos Aires, 1910-1936”. *Revista de Urbanismo N°3*, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Santiago de Chile. 2000. <<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n3/novick/novick.html>>

<sup>6</sup> Rigotti, A.M. *Las invenciones del urbanismo en Argentina 1900-1955. Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis Doctoral, Rosario. 2005. P 186

# 1928 - 1950

Una red hegemónica anclada en París



### ACTORES

- Carlos María Della Paolera
- Ernesto De Estrada
- Ángel Guido
- Léon Jaussely
- Marcel Pöete
- Alfredo Agache
- Gaston Jezé
- Gaston Bardet
- Werner Hegemann

### INSTITUCIONES

- Instituto de Urbanismo de París
- Cátedra de Urbanismo - Rosario
- Instituto Superior de Urbanismo

En este proceso, establecer la importancia de la figura de Carlos María Della Paolera permite reconstruir una serie de redes académicas presentes en nuestro país, que se estructuran a partir de vínculos nacionales e internacionales, en los intentos por consolidar la disciplina urbana en sede local a través de su inserción en el ámbito universitario y como temática de los municipios.

Las primeras aproximaciones a la problemática de la ciudad por parte de Della Paolera, datan de sus años de formación como ingeniero en la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde su tesis de grado en 1912 aborda la dotación de infraestructura de la red de agua potable a escala urbana para la ciudad de Buenos Aires. Este primer acercamiento a los problemas de la urbe fue acompañado a partir de 1916 por una serie de artículos publicados en la revista *La Ingeniería*<sup>7</sup>, acto que le permitió a esta figura el reconocimiento de “especialista” dentro del Centro Argentino de Ingenieros (CAI).

Con el aval del CAI, en 1920, Della Paolera asiste al Primer Congreso de la Habitación<sup>8</sup> como Delegado de la institución. La temática del Congreso refleja la preocupación de algunos miembros del Museo Social Argentino (MSA) por la formación de un proletariado urbano y rural, y sus consecuencias en el ámbito urbano a partir del tema de la vivienda.

Alicia Novick y Raúl Piccioni<sup>9</sup> sugieren que fue el contacto con el MSA lo que le permitió a Della Paolera continuar sus estudios en el exterior, particularmente en Francia en el recientemente creado Instituto de Urbanismo de París (IUP)<sup>10</sup>. La estadía de este actor en la ciudad entre los años 1924 y 1927 puede considerarse central en la posterior transformación del escenario argentino. En este sentido cabe destacar una serie de artículos publicados en ese período en el diario *La Nación* que permiten observar su *participando a distancia en la difusión de las ideas locales*<sup>11</sup>.

Estos escritos, centrados en la crítica al Plan de la CEE, y en sintonía con las propuestas enunciadas por León Jaussely en 1926 durante su visita a Buenos Aires<sup>12</sup>, demuestran la preocupación de un cambio de la escala urbana a la escala regional para abordar las problemáticas relativas a la densidad y su relación con la extensión de los suburbios, sumado al reconocimiento de la expansión industrial. La propuesta de Della Paolera para el *Plan Regulador de la Aglomeración Bonaerense*, postula un modo de enfrentar las problemáticas higiénicas del crecimiento y las condiciones de los asentamientos “periféricos”, demostrando una postura que *recolocaba a la “cuestión social” en la esfera de las preocupaciones urbanas*<sup>13</sup>.

En 1927, Della Paolera finaliza su tesis en el IUP con un trabajo titulado “*Contribution a l'étude d'un plan d'aménagement, d'embellissement et d'extension de Buenos Aires*”, dirigida por Marcel Pöete. Este trabajo muestra las similitudes con su maestro a la hora de afrontar la comprensión histórica como fundamento para la formulación de un Plan. La credencial obtenida en el IUP reposiciona la figura de Della Paolera en el ámbito local, siendo considerado como el “primer especialista” en el país, promoviendo la difusión de los preceptos del Urbanismo científico en clara alusión a las propuestas de sus maestros

<sup>7</sup> Rigotti, A.M. *op. cit.* P 44

<sup>8</sup> El Primer Congreso de la Habitación en la ciudad de Buenos Aires, Septiembre 1920, fue organizado por el Museo Social, con la adhesión de 117 instituciones, y fue el antecedente del Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular reunido en 1939

<sup>9</sup> Novick A y Piccini R. “Carlos María Della Paolera (1890-1960). Los orígenes de la Profesión de urbanista en la Argentina”. *Serie Crítica N°16*. IAA-FADU/UBA, Buenos Aires. 1990

<sup>10</sup> El Instituto de Urbanismo de París, nace como “École des Hautes Etudes Urbaines”, bajo la iniciativa de Marcel Poete (1866-1950) y de Henri Sellier. En 1924 la Escuela se integra a la Sorbonne y se reorganiza bajo la nominación de Instituto de Urbanismo de la Universidad de París integrado a la Facultad de Derecho. Marcel Poete, que fue el primer director, acompañado por Jean Barthélémy, Gastón Jezé, Édouard Fuster y Louis Rolland, George Bechman, William Oualid, Augusto Brugemann, León Jaussely, Jacques Gréber, Henri Prost y Louis Bonnier. Fuente Ramón Guitierrez. Los inicios del urbanismo en la Argentina. Revista Arquitectos N° 8. 2007.

<sup>11</sup> Novick A. “Planes versus proyectos: algunos problemas constitutivos del urbanismo moderno. Buenos Aires, 1910-1936”. *Revista de Urbanismo N°3*, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Santiago de Chile. 2000. <<http://revistaurbanismo.uchile.cl/n3/novick/novick.html>>

<sup>12</sup> León Jaussely visita Buenos Aires en 1926 promovido por la Asociación Amigos de la Ciudad y en colaboración con el Instituto de Urbanismo de la Universidad de París.

<sup>13</sup> Rigotti, A.M. *op. cit.* P 51

del IUP. Las conferencias auspiciadas por el Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores (CIAAR) en la ciudad de Rosario en el año 1928, constituyen una plataforma para el accionar de Della Paolera, momento en el cual comienza la tarea de promoción y difusión de sus ideas y teorías sobre la ciudad que va a continuar hasta la década del cincuenta.

La visita a Rosario, no sólo consolidó su postura frente al Urbanismo científico, sino que además, fue el motor para dos hechos particulares: por un lado, iniciar sus vínculos con el ingeniero/arquitecto Ángel Guido, profesor de *Arquitectura y de Historia* en la Escuela de Rosario, siendo invitado a conformar la primera Cátedra de Urbanismo en las carreras de Arquitectura, Agrimensura e Ingeniería de la Universidad Nacional del Litoral con sede en Rosario; y por el otro, la constitución de un equipo (Della Paolera, Guido y Farengo) que *“gentilmente” se ofrece al Municipio de Rosario, consiguiendo la contratación directa para realizar el Expediente Urbano y el Plan Regulador de la ciudad*<sup>14</sup>.

Estos dos hechos se consideran constitutivos en el proceso de consolidación de la disciplina, ya que, como afirma Rigotti, *... el acceso de una disciplina a la Universidad constituye una instancia clave para su profesionalización: le designa un lugar dentro del conjunto de saberes técnicos o científicos, y contribuye decisivamente a imponer su monopolio cognitivo sobre cierta rama de actividad, legitimando el control de la oferta de expertos, y regulando internamente su calidad*<sup>15</sup>.

A su vez, la realización de un Plan Regulador para la ciudad de Rosario, era considerada una oportunidad para aplicar los principios renovados del Urbanismo como disciplina, siendo considerado como una operación científica, que requiere un monitoreo constante de la ciudad como organismo complejo y en continuo estado de tensión frente a las solicitudes externas. En este sentido, la experiencia de Della Paolera en el IUP por primera vez podía ser plasmada en un caso concreto.

En el año 1933, Della Paolera conforma una nueva cátedra de Urbanismo en la Universidad de Buenos Aires<sup>16</sup>, sumado a su trabajo dentro del ámbito estatal como director del Servicio Técnico de Estudios Urbanos de la Municipalidad de Buenos Aires<sup>17</sup> a partir de 1932. Tanto la actividad académica, como profesional de Della Paolera consolidan su posicionamiento como promotor del Urbanismo científico a nivel de las teorías de intervención sobre la ciudad y en referencia a la práctica profesional concreta.

Si Rosario se convirtió en la primera experiencia académica para el Urbanismo científico, la creación en 1939 del Instituto Argentino de Urbanismo (IAU) y luego en 1947 del Instituto Superior de Urbanismo (ISU) en la recientemente creada Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (bajo la intervención del Arq. Ermete De Lorenzi), constituyó un espacio de consolidación de la misma, donde una vez superada la primera instancia de disputa profesional, fue posible establecer objetivos relativos a tareas de formación de profesionales especialistas en Urbanismo, investigación, patrocinio de publicaciones, realización de conferencias e intercambios profesionales.

<sup>14</sup> Rigotti, A.M. *op cit.* P 60

<sup>15</sup> Rigotti, A.M. *op cit.* P 62

<sup>16</sup> La Cátedra de Rosario queda a cargo del ingeniero/arquitecto Ángel Guido

<sup>17</sup> Posteriormente denominado Dirección del Plan de Urbanización.

En los primeros años de la década del cuarenta, la disolución de la comisión municipal del Plan Regulador dirigida por Della Paolera, y su posterior reemplazo por el Consejo Municipal de Obras Públicas bajo la dirección de Carlos Mendioroz<sup>18</sup>, permiten observar la relativa inestabilidad de las oficinas municipales, siendo su labor como miembro del Consejo la última tarea de Della Paolera dentro de la administración pública.

A partir de este episodio, Della Paolera centraliza su accionar en el ámbito universitario, particularmente en el ISU y desde allí consolida y articula las redes a nivel internacional y nacional. La organización de cursos, seminarios y congresos nacionales e internacionales dentro del instituto, constituye su principal labor a finales de los años cuarenta, sumado a la creación del “Día Internacional del Urbanismo”<sup>19</sup> en 1950 y su respectivo logo, que de alguna manera, se conforman como la última contribución de este actor en su vida profesional<sup>20</sup>.

Sin embargo, Della Paolera no fue el único profesional local que continúa su formación en el IUP. El arquitecto Ernesto De Estrada<sup>21</sup> entre los años 1933 y 1935 asiste a los cursos dictados por el IUP en París. Durante su estadía trabaja con Alfred Agache en los planes para la ciudad de Orleans, el diseño de una Ciudad jardín “balnearia” en los alrededores de San Pablo, las remodelaciones del puerto de Lisboa y el proyecto de la Torre de Belem. A partir de 1936 recorre Alemania, Italia, Dinamarca, Suecia e Inglaterra.

A su regreso al país en el año 1938, de Estrada forma parte de la Sociedad Central de Arquitectos (1939/1941), se vincula a la Escuela de Arquitectura como Profesor Adjunto de Teoría de la Arquitectura (1939), es designado junto al arquitecto Enrique Blaquier y el Ingeniero Roberto M. Ortiz como Delegados al Congreso Nacional de Turismo y asume un cargo en la recientemente creada Dirección de Parques Nacionales (1934). En 1944 preside la Comisión Honoraria de Urbanismo del Partido de Las Conchas (Tigre) y en 1952 lo convocan para integrar junto con los arquitectos Carlos Mendioroz y Jorge Spika una Comisión de Zonificación del Partido de las Conchas.

Su trabajo urbanístico más prolífero se centró en la Patagonia Argentina siendo el proyecto para la urbanización de la ciudad de Bariloche y sus villas rurales uno de los mayores logros profesionales de este actor. A principios de la década del cuarenta de Estrada asume como Director de la Oficina de Hoteles y Hostelerías de Turismo dependiente del Ministerio de Obras Públicas en la Dirección General de Arquitectura de la Nación, realizando proyectos en la provincia de Catamarca, La Rioja y Corrientes. A su vez, realiza proyectos de urbanización en las provincias de Tucumán (1944/1945 Plan para Trancas), Córdoba (1946 La Falda), Buenos Aires (1947/1950 Camet, Pacheco, Don Torcuato) y en Uruguay (1948 Balneario el Pinar y Barrio Parque en Punta del Este).

Otro de los protagonistas locales que realiza su formación en el IUP es el arquitecto Miguel Conrado Roca, creador en la ciudad de Buenos Aires en el año 1942 del Instituto Argentino de Urbanismo

<sup>18</sup> Carlos Mendioroz, tucumano, graduado en 1931, desde 1944 profesor adjunto de Arquitectura y Delegado Interventor en la FCEyN de la UBA. Al mismo tiempo fue nombrado Director del Departamento de Urbanización de MCBA como sucesor de Della Paolera. Durante los primeros dos años se concentró en la sistematización de la información del expediente urbano. Integro el Departamento de Urbanización y Planeamiento de Buenos Aires. Información Urbana, MCBA, 1946. Presidente de la Corporación de Arquitectos Católicos desde su fundación en 1939, otras de sus figuras destacadas era Julio Otaola.

<sup>19</sup> Para ampliar sobre las implicancias de la creación del “Día Mundial del Urbanismo” ver Hoyt, J. “The Creation of Día Mundial del Urbanismo: Putting the Environment into Urban Planning, Argentina 1949”. University of Texas. Austin.

<sup>20</sup> La lista de los países y ciudades adscriptos a la propuesta de Della Paolera de constituir el 8 de noviembre como “Día Mundial del Urbanismo” son: Marruecos (Turquía); Sydney (Australia); Bruselas (Bélgica); La Paz (Bolivia); Río de Janeiro, Pernambuco y San Pablo (Brasil); Ottawa, Montreal y Trois Rivières (Canada); La Habana (Cuba); El Cairo (Egipto); Valparaíso (Chile); Dinamarca; Madris, Sevilla, Barcelona y Valencia (España); Londres (Inglaterra); Chicago y Washington, D.C. (Estados Unidos); París (Francia); Atenas (Grecia); Guatemala; Puerto Príncipe (Haití); Amsterdam (Holanda); Dalat (Indochina); Tel Aviv (Israel); Roma, Florencia, Milán y Turín (Italia); Japón; Luxemburgo; México; Noruega; Panamá; Lima y Miraflores (Peru); Lisboa y Porto (Portugal); San Juan (Puerto Rico); Ciudad Trujillo (República Dominicana); Suecia; Suiza; Montevideo (Uruguay) y Caracas (Venezuela). Fuente: “8 de Noviembre de 1950 – Primer Día Mundial del Urbanismo,” Revista de Arquitectura 359. 1950

<sup>21</sup> Ernesto de Estrada se gradúa de arquitecto en la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires en el año 1927. En 1932 recibe una beca de la Universidad de Buenos Aires para realizar estudios de perfeccionamiento en Europa. Inscripto en el Colegio Libre de Ciencias Sociales de París toma cursos de Urbanismo, Viviendas higiénicas y Arquitectura Escolar. Titulándose en 1933. En Gutiérrez, R. “Los inicios del urbanismo en la Argentina”. Parte 2 – La acción de Ernesto Estrada. *Arquitectos*. San Pablo. 2007 <<http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitectos/08.088/203>>.

(IAU). El mismo se constituyó como una entidad privada profesional, cuyo fin era *promover servicios técnicos a gobiernos municipales, sin descartar a otros niveles y organismos estatales, como tampoco particulares*<sup>22</sup>. Javier Fedele<sup>23</sup> señala que con la incorporación de Della Paolera como asesor a las filas del IAU, Roca proponía una articulación entre el ejercicio profesional desde el ámbito privado y el reconocimiento académico a partir de la presencia del por entonces reconocido “experto local”.

Desde el IAU, Miguel C. Roca inicia las gestiones en la Provincia de Santa Fe que culminan en 1943 con la contratación para la realización del Expediente Urbano que posteriormente formaría parte del Plan Regulador de la ciudad. Su exposición en 1944, junto a la conferencia dictada por este protagonista en la Universidad del Litoral constituye el trabajo de mayor envergadura abordado por este instituto<sup>24</sup>. Entre los años 1946 y 1949, Roca integra el equipo del Estudio para el Plan de Buenos Aires junto a Ferrari Hardoy y Vivanco evidenciando un corrimiento de los postulados teóricos del IUP.

A pesar de las similitudes de formación de Della Paolera, de Estrada y Roca, resulta posible diferenciar los perfiles profesionales desarrollados por estas figuras, así como también sus diferentes roles en los procesos de institucionalización y promoción del Urbanismo como disciplina en la Argentina. Si a Della Paolera lo identificamos como el vector de ingreso del IUP y sus postulados en sede local y como “constructor” de la disciplina tanto en términos teóricos como académicos, la trayectoria de Estrada permite definir un perfil más profesionalista, signado por la realización de planes y proyectos a lo largo del territorio nacional y en el marco de oficinas públicas de diferentes niveles de jerarquía. Roca por su parte, con la creación del IAU propone la articulación entre el proceso de institucionalización y la labor como profesional independiente, situación que sólo en el caso de los planteos para el Plan de Santa Fe consolida los vínculos entre política y técnica.

Pero el rol del IUP en nuestro país, no sólo se limita a la formación de profesionales especialistas locales que puede considerarse menor<sup>25</sup>, sino que es posible reconocer la fuerte impronta de su accionar en sede local a partir de la visita de sus docentes principales como el caso de Gaston Jezé (1923), León Jausseley (1926), Marcel Poëte (1948), Alfredo Agache (1930) y Gaston Bardet (1948 y 1949) que en los diferentes períodos aportan perspectivas de análisis y temas de indagación en el recientemente consolidado campo del Urbanismo, deudor en muchos casos de los postulados planteados en sede francesa.

La visita de Marcel Poëte en 1948, se encuentra relacionada directamente al accionar de su discípulo Della Paolera, siendo invitado a la inauguración del Instituto Superior de Urbanismo en la UBA, dictando una versión de su curso parisino *Évolution des agglomérations humaines*<sup>26</sup>. Esta visita posibilita repensar la permanencia de los vínculos entre Della Paolera y sus maestros franceses, así como también comprender la continuidad de una red internacional operando en sede local por más de veinticinco años, contando con el accionar de Della Paolera como figura articuladora y difusora de la disciplina a través de la participación en congresos, la realización de escritos, el dictado de conferencias, así como

<sup>22</sup> Della Paolera, C y Roca, M.C. Instituto Argentino de Urbanismo, Buenos Aires. Una obra de progreso al servicio de la Nación. Buenos Aires, 1942. En Fedele, J. *Ciudad y Río. La construcción histórica de un paisaje (Santa Fe 1886-1952)*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, 2009. P 324

<sup>23</sup> Fedele, J. Op. Cit. P 324

<sup>24</sup> El libro de presentación del IAU informa sobre un trabajo contratado por el Ingeniero Tacuarendí

<sup>25</sup> Sólo tres argentino realizan su formación en el IUP: Della Paolera (1924/27), Ernesto Estrada (1933/35) y Miguel C. Roca (s/d)

<sup>26</sup> Para ampliar sobre el tema ver Almandoz, A. *Entre libros de historia urbana*. Ed. Equinoccio, Caracas. 2008. P 153

también la producción de Planes Reguladores y la participación en oficinas municipales.

Otro de los casos que se desprende de la red del IUP es el del arquitecto/urbanista francés Gaston Bardet<sup>27</sup> que realiza su primer viaje a América en 1948, y forma parte del ISU como invitado extranjero. Previo a su llegada a Buenos Aires, Bardet visita San Pablo, invitado por la *Escola libre de Sociología* y Montevideo invitado por Mauricio Cravotto<sup>28</sup>. En 1950 regresa al país para dictar un curso de seis meses y *organizar el ISU y su biblioteca de acuerdo a los principios "exitosamente ensayados en Bruselas"*<sup>29</sup>. Durante su segunda estadía en Argentina, Bardet no sólo se dedica a su labor docente en el ISU, sino también realiza una serie de conferencias en la ciudad de Mendoza y Rosario, en esta última bajo el auspicio del entonces rector ingeniero Ángel Guido.

Si hasta aquí hemos desarrollado los vínculos entre el IUP y los actores locales formados en la institución parisina, demostrando la centralidad de esta "red" en la consolidación del Urbanismo como disciplina en sede local, resulta posible advertir la presencia de expertos locales e internacionales que tensionan la hegemonía del IUP y constituyen "otras" redes que dan cuenta de la heterogeneidad (parcial) del campo disciplinar local.

Si la visita de Le Corbusier (1929) al país invitado por la Asociación Amigos del Arte, la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA y la Asociación Amigos de la Ciudad resulta más receptiva en los círculos de artistas y arquitectos "modernos", la llegada de Werner Hegemann<sup>30</sup> en 1931, organizada por la Asociación Amigos de la Ciudad, permite una revisión de los planteos realizados por la CEE años anteriores. Sus conferencias en Mar del Plata y Rosario, sumada a la exposición de sus obras realizada en Buenos Aires, constituye un corrimiento de la difusión de las interpretaciones de cuño francesas por modelos del mundo anglosajón (Alemania, Inglaterra y principalmente los Estados Unidos). La vasta labor de Hegemann y su reputación internacional como urbanista lograron atraer la atención de los ingenieros y arquitectos locales como Fermín Bereterbide, Ángel Guido y el propio Della Paolera.

Para estos años, Della Paolera, Guido y Farengo realizaban el Plan Regulador de Rosario, y es en los lineamientos del *planning norteamericano* propuesto por Hegemann que encuentran referencias a las acciones propuestas en la ciudad de Rosario.

Si bien Della Paolera actúa como anfitrión de Hegemann, es en Ángel Guido que las propuestas del urbanista alemán adquieren mayor relevancia. La obtención de la Beca Guggenheim Memorial Foundation en 1932<sup>31</sup> lo lleva a visitar Los Ángeles, Chicago y Nueva York, estudiando la arquitectura neocolonial y los planes reguladores. A su regreso al país, la vasta producción profesional, tanto en la docencia en la EAYU, en proyectos y obras, se complementa con su labor como urbanista, realizando el Plan Regulador de Rosario (1935), el Plan Regulador de Tucumán (1937), Plan Regulador de Salta (1938), el Plan Regulador de San Juan (1942) este último realizado junto al ingeniero agrónomo Benito Carrasco y el Plan de Mar del Plata (1944).

<sup>27</sup> Finaliza sus estudios en el IUP en 1936, contemporáneo a Ernesto Estrada.

<sup>28</sup> Cabe destacar que en los días posteriores a su estadía en Argentina visita Chile, Perú y finalmente los Estados Unidos. Para ampliar sobre los viajes de Bardet a América ver Rigotti, A.M. "Un francés en las pampas. Los viajes a América de Gaston Bardet". *A&P N°15*. Rosario. 2001. P 09/17

<sup>29</sup> Rigotti. A.M. *op. cit.* P 13

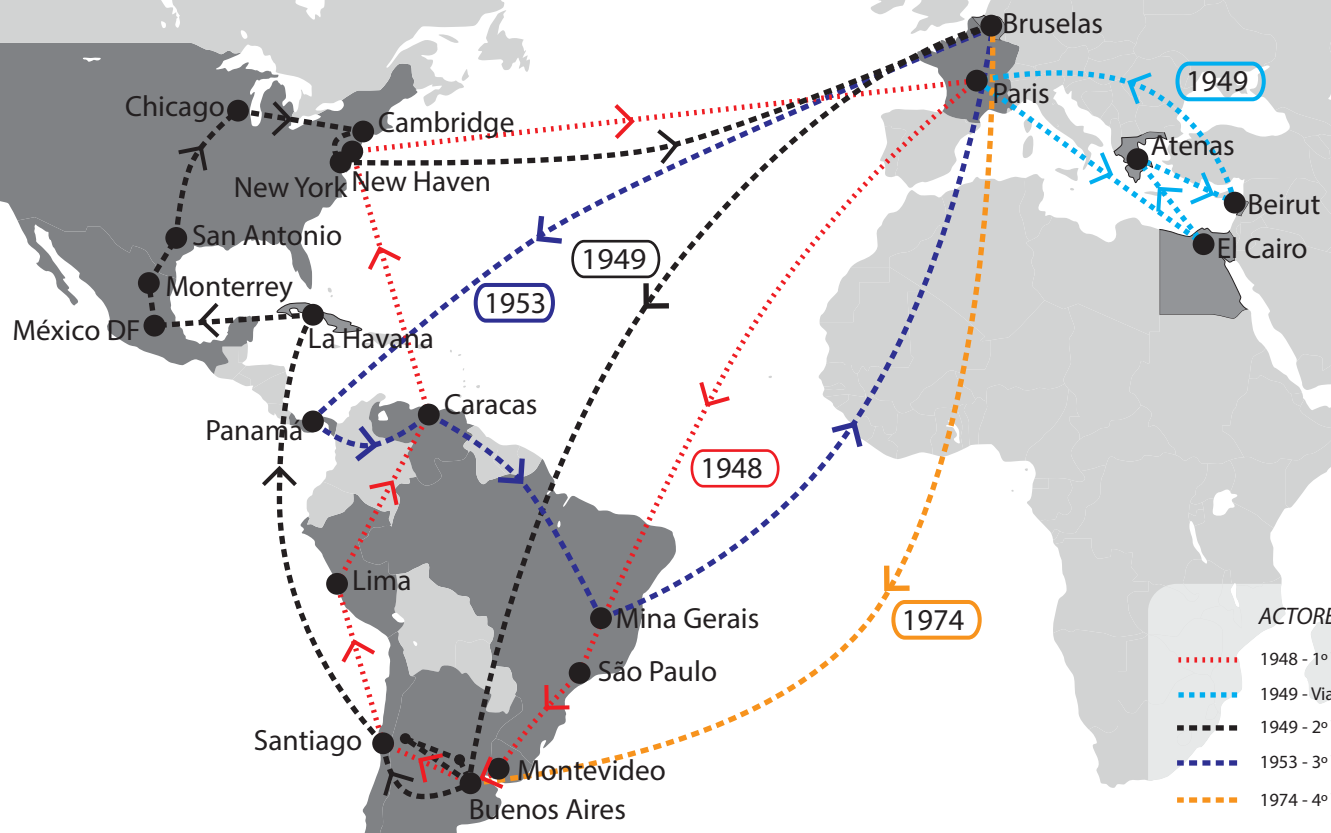
<sup>30</sup> Werner Hegemann (1881, Mannheim - 1936, Nueva York) Urbanista. Hegemann estudió Historia del Arte y economía en París y economía en la Universidad de Pennsylvania y en Estrasburgo, completando su doctorado en Munich en 1908. De regreso a los EE.UU trabajó para el "Boston 1915" Exposición que tuvo lugar en Boston en 1909. En Berlín en 1910, fue nombrado secretario general de la primera exposición internacional de planificación de la ciudad. Desarrolló su práctica en EE. UU. y en Alemania, donde fue editor de *Wasmuths Monatshefte für Baukunst* por 10 años. Exiliado por el nazismo murió en Nueva York pocos años después.

<sup>31</sup> Guido se presenta a la beca un mes después de la visita de Hegemann al país.



# 1948 - 1974

Gaston Bardet y la construcción de una red americana



- ACTORES**
- 1948 - 1º Viaje a América
  - 1949 - Viaje por Europa, Africa y Medio Oriente
  - 1949 - 2º Viaje a América
  - 1953 - 3º Viaje a América
  - 1974 - 4º Viaje a América

Las propuestas urbanas realizadas por Guido se centraban en la dimensión técnica de la disciplina a través de la utilización de estadísticas, índices y gráficos. La propuesta clasificatoria de ciudades, dividiendo las urbes del litoral (cosmopolitas) y las ciudades del norte argentino (tradición), le permitieron ensayar sus propuestas de *reargentinización edilicia* reconociendo la importancia del paisaje y el clima en la formulación de las propuestas urbanas. Como afirma Rigotti, *Guido no renunciaba a la condición científica del Urbanismo, sino que instituía al Expediente Urbano en su mejor aliado. No es casual, entonces, que la reproducción de sus cálculos, encuestas y gráficos sintéticos ocupen gran parte de las Memoria Descriptiva, y que cada capítulo comience con la ponderación numérica de cada problemática para derivar, luego y con aparente lógica, en su resolución proyectual*<sup>32</sup>.

En el ámbito académico, Guido produce variaciones bibliográficas con respecto a la propuesta de Della Paolera en la cátedra de Rosario, incorporando referentes del mundo anglosajón referidos al tema del tráfico, códigos urbanísticos, aeropuertos, zoning y parkways<sup>33</sup> en clara alusión a los estándares del *planning* normativo norteamericano. De esta manera, Guido introduce modificaciones respecto del Urbanismo propuesto por Della Paolera, tensionando la hegemonía del IUP a nuevos modelos de actuación provenientes del mundo anglosajón.

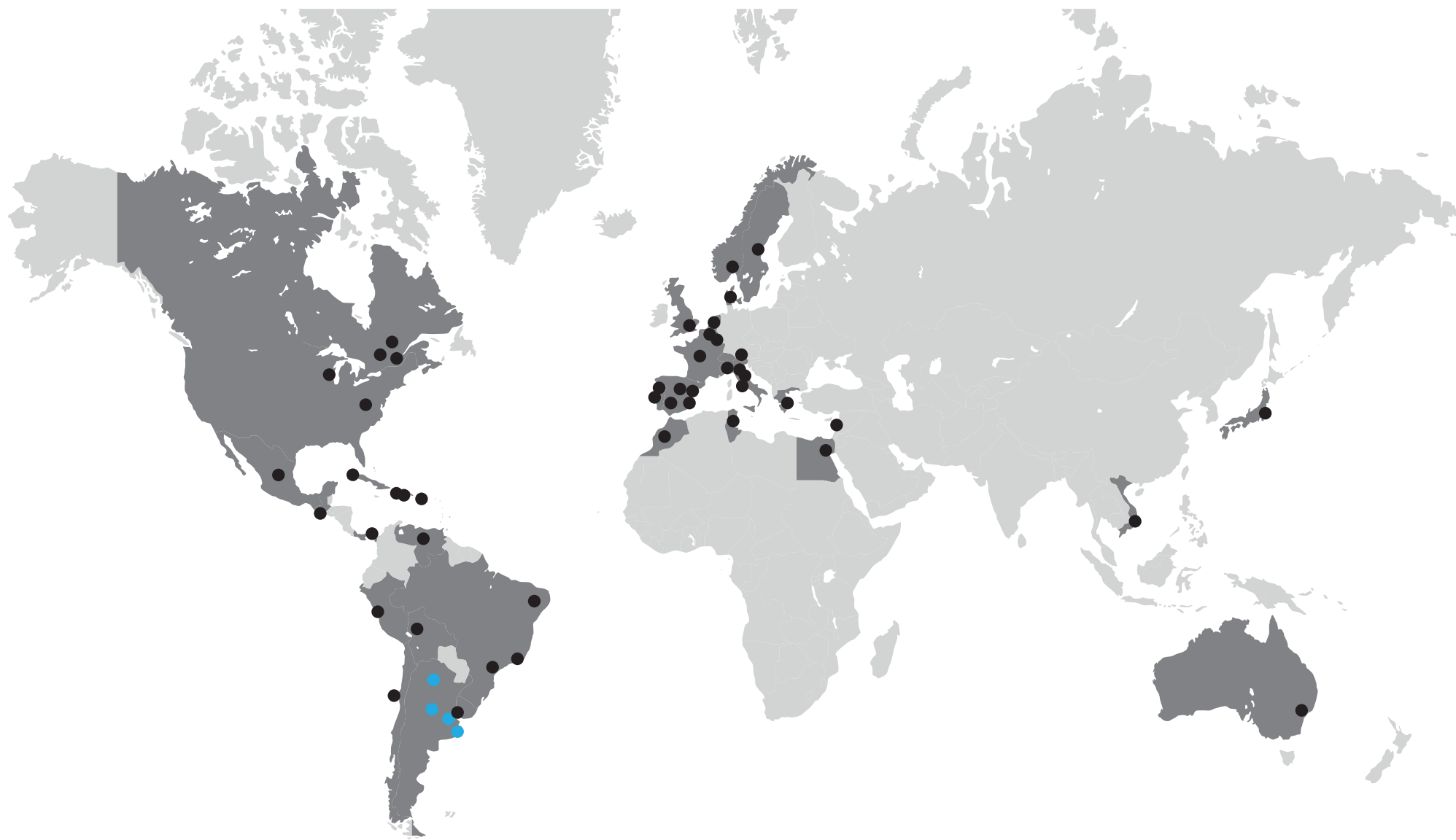
Como hemos observado hasta aquí, en este primer período es posible observar la relevancia de las interpretaciones del Urbanismo científico del IUP revisitado en sede local por su figura principal Della Paolera y la acción de los también discípulos del IUP Conrado Roca y Ernesto de Estrada, los cuales constituyen un red local que permanece vigente desde la década del treinta hasta los años cincuenta, no sólo en función de la tarea difusora de los principios del Instituto parisino, sino también en relación a los cruces e intercambios de figuras que llegan desde París y que permiten consolidar la vigencia del IUP en sede local.

Sostenemos que esta hegemonía de los postulados franceses presentan variantes que, sin llegar a dividir un campo disciplinar consolidado, aportan referentes y modelos proveniente de otras matrices, principalmente del mundo anglosajón (Guido y Hegemann), pero que, en definitiva, no se apartan de una interpretación del Urbanismo científico y sus instrumentos de intervención.

La multiplicidad de actores y sus respectivas redes académicas (Della Paolera, de Estrada y Roca en vinculación con el IUP, Guido y Bereterbide en relación a Hegemann) y propuestas teóricas y prácticas (Rosario, Tucumán, Salta, Mendoza, San Juan, Mar del Plata y Buenos Aires) demuestran la fortaleza del campo urbanístico local, apoyado a su vez por el desarrollo de cátedras e institutos a nivel universitario (Rosario, UBA, ISU, IAU) y la creación de oficinas estatales en sus diferentes escalas, afirmando al Urbanismo como disciplina y los postulados científicos como insumos para el diagnóstico y la intervención sobre el objeto ciudad.

<sup>32</sup> Rigotti. A.M. *op. cit.* P 223

<sup>33</sup> Este tema será ampliado en el Capítulo II



- Ciudades Adherentes al Día Mundial del Urbanismo
- Celebraciones en Argentina

Fuente: Jennifer T. Hoyt. "The Creation of Día Mundial del Urbanismo: Putting the Environment into Urban Planning, Argentina 1949"

Símbolo del Urbanismo  
Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo



## II. San Juan, territorio en disputa. Los arquitectos en busca del Príncipe.

Si, como mencionamos anteriormente, la consolidación de la disciplina en sede local está estrechamente vinculada al desarrollo de una red internacional constituida por los actores del IUP y articulada en el país a través de la figura de Della Paolera, el terremoto de la ciudad de San Juan en el año 1944 (y sus posteriores intentos para la reconstrucción), constituye un período de reconfiguración de las teorías y propuestas, sumado a la incorporación de una nueva serie de figuras que monopolizan la escena frente a la necesidad de acción ante un desastre natural de gran envergadura.

San Juan distó de ser un espacio armónico en términos políticos y profesional, al cabo de cuatro años se sucedieron siete propuestas para la reconstrucción de la ciudad, que involucraron a innumerables profesionales y equipos técnicos, conformando nuevas alianzas entre política y técnica, así como también diferentes matrices disciplinares. Partiendo de bibliografía secundaria<sup>34</sup> se propone realizar una lectura de los grupos, sus redes y sus referentes a fin de comprender el entramado de relaciones que sustentan las diferentes propuestas para San Juan.

El 15 de Enero de 1944 un sismo de 7,8º en la escala de Richter y cuyo epicentro se ubico a 30 kilómetros de la ciudad de San Juan, devastó en cuestión de segundos la ciudad, dejando un saldo de 9000 muertos y alrededor del 95% de las edificaciones y las infraestructuras urbanas afectadas. La ciudad de San Juan, capital de la provincia homónima, era un centro regional de fuerte producción vitivinícola a través de un sistema de canalización que posibilitaba el desarrollo de la actividad en un territorio árido. Si bien este centro atraía un número significativo de trabajadores, es posible identificar que por esos años, la ciudad y sus alrededores contaban con el 80% de la población de la provincia, que sin embargo, era advertida como un *pequeño y aislado centro urbano, relativamente atrasado en relación con las medias de desarrollo del país*<sup>35</sup>.

En los días posteriores al terremoto, San Juan se convirtió en el centro de las miradas. En términos políticos, la necesidad de hacer frente a las problemáticas inmediatas que imponía la afectación del 95% de la ciudad, llevaron a la organización de equipos técnicos para la reconstrucción, organización de ayuda social, etc. Sin embargo, pasado los primeros días, las disputas políticas por la autoridad y el poder sobre las decisiones tendientes a la reconstrucción, mostraron los conflictos entre el Gobierno Nacional y Provincial, así como también las diferentes oficinas y ministerios encargados de guiar las tareas de ayuda y reconstrucción.

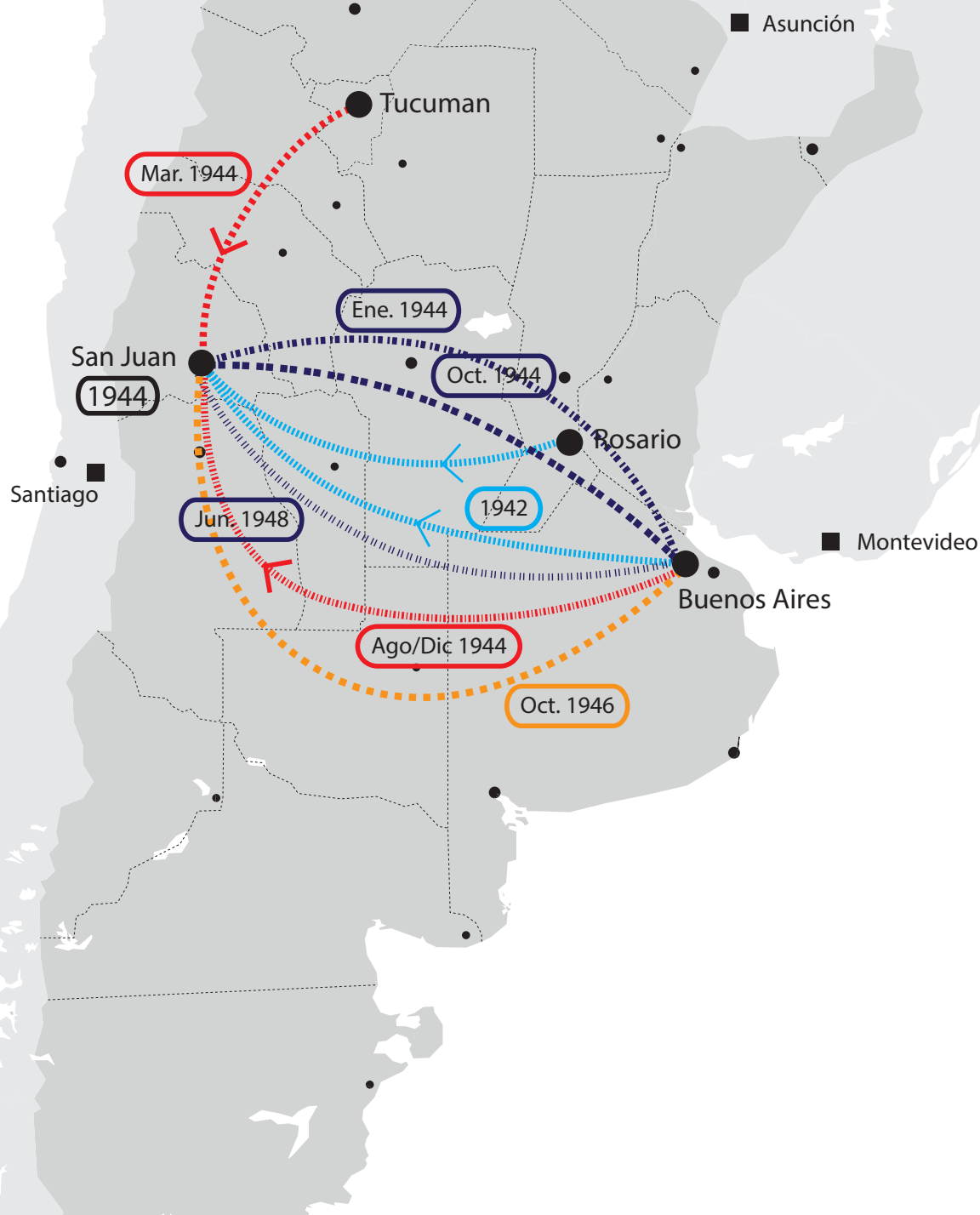
En este marco proponemos una lectura de los actores y propuestas para la ciudad a partir de la identificación de cuatro grupos de referencia: el primero compuesto por Ángel Guido y Benito Carrasco asociado al período “científico” de la disciplina consolidada en los años anteriores; el segundo, vinculado a figuras asociadas a la Sociedad Central de Arquitectos ; el tercero, en referencia a la participación de

<sup>34</sup> Tomamos como base para el análisis el texto de Ana María Rigotti *Las invenciones del urbanismo en Argentina 1900-1955. Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis Doctoral, Rosario, 2005. y el texto de Francisco Liernur y Pablo Pschepiurca. *La Red Austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Colección Las ciudades y las ideas. Universidad Nacional de Quilmes. Editorial Prometeo 3010, Bernal. 2008

<sup>35</sup> Liernur, F y Pschepiurca, P. *La Red Austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Colección Las ciudades y las ideas. Universidad Nacional de Quilmes. Editorial Prometeo 3010, Bernal. 2008. P 307

# 1944 - 1950

San Juan. Territorio en disputa



- ⋯⋯⋯ 1º GRUPO - GUIDO/CARRASCO  
 Ángel Guido  
 Benito Carrasco
- — — 2º GRUPO - SCA
  - ⋯⋯⋯ Enero 1944  
Muzio - Bereterbide - Vautier - Lima MOP
  - - - Octubre 1944  
Villalobos - Belgrano Blanco
  - ⋯⋯⋯ Junio 1948  
Pastor
- ⋯⋯⋯ 3º GRUPO - AUSTRAL
  - ⋯⋯⋯ Marzo 1944  
Sacriste - Caminos - Zalba  
Interventor Uriburu  
≠ MOP
  - ⋯⋯⋯ Agosto / Diciembre 1944  
Ferrari Hardoy - Vivanco- Oliver - Ungar  
Hennekens
- ⋯⋯⋯ 4º GRUPO - CATÓLICOS  
 Carlos Mendioroz  
 Julio Otaola

actores del grupo Austral; y un último grupo, vinculado al pensamiento católico conservador.

### **a. Guido y Carrasco. Los últimos referentes del Urbanismo científico**

El primer grupo se define en los años anteriores al desastre natural. En 1942 el gobierno provincial convoca a Ángel Guido y Benito Carrasco para la realización de un Plan Regulador para la ciudad de San Juan. Las experiencias anteriores de estas figuras<sup>36</sup>, y en especial la participación de Guido en el Primer Congreso de Urbanismo (1935), le otorgaban las credenciales de “expertos” necesarias para su contratación. Como hemos mencionado anteriormente, la figura de Guido puede asociarse al Urbanismo científico del IUP revisitado en sede local, aunque con variaciones de modelos de referencia vinculados principalmente a los Estados Unidos en términos de análisis del tráfico, transportes, zonificación y demográfico.

Estas apreciaciones se observan en la propuesta para el Plan Regulador de San Juan que, en términos generales, repite gran parte de las estrategias de planes anteriores, incorporando el agua como un elemento constitutivo *para esta ciudad polvorienta, en el epicentro de una región árida*<sup>37</sup>. A su vez, propone la reorganización del sistema ferroviario basado en la reestructuración del tendido circunvalar, que impedía el crecimiento natural de la ciudad, e incorpora espacios verdes y canales artificiales en los terrenos de las antiguas estaciones. En términos edilicios, en San Juan se propone el reconocimiento de lo que en años anteriores Guido había denominado como re argentinización edilicia, *bloqueando la propensión provinciana de imitar estilos y arquitecturas que vienen de Buenos Aires, especialmente los de procedencias europeas nacidas en zonas nórdicas*<sup>38</sup>.

Otro punto central de la propuesta avanza sobre la *monumentalización funcional* de la avenida norte-sur, constituyendo un eje para los edificios públicos, donde se separa la circulación vehicular en dos niveles y define una explanada peatonal elevada controlando el diseño a través del zoning. Si bien la propuesta no supera la etapa propositiva, veremos que en los años posteriores se constituye como marco de referencia para las esferas políticas e institucionales de la ciudad de la ciudad.

### **b. Sociedad Central de Arquitectos**

Con el terremoto, se inicia un nuevo escenario para San Juan. Estado Nacional y Provincial disputan no sólo las tareas de reconstrucción, sino también el rol de cada uno y sus respectivas dependencias en un juego estratégico de poder político y técnico en términos burocráticos. Esta condición permite dar forma a lo que denominaremos la segunda red en San Juan, donde la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) se constituye como una institución emblemática.

Desde el Estado Nacional, a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión (STP) a cargo del Coronel Juan Domingo Perón se organiza la primera comisión para la reconstrucción, en paralelo al accionar

<sup>36</sup> Recordemos que Ángel Guido realizó los Planes Reguladores de Rosario (1935), Tucumán (1937) y Salta (1938), mientras que Benito Carrasco, desarrollo su actividad centrada en el paisaje y la defensa de la ciudad a partir de la fundación de la asociación Amigos de la Ciudad y la publicación de trabajos de divulgación y proyectos urbanos en congresos y medios gráficos.

<sup>37</sup> Rigotti, A.M. *Las invenciones del urbanismo en Argentina 1900-1955. Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis Doctoral, Rosario. 2005. P 233

<sup>38</sup> Guido, A y Carrasco B. *Plan Regulador de San Juan*, Publicación oficial. 1943

del Ministerio de Obras Públicas de la Nación (MOP) dirigido por Juan Pistarini. Se convoca al arquitecto Carlos Muzzio para la realización de los estudios de los lineamientos generales de los problemas de la ciudad destruida. Muzzio propone la asesoría de Fermín Bereterbide, miembro de la SCA que había participado de la redacción del primer código edilicio de la ciudad de Buenos Aires y en el concurso del Plan de Mendoza en 1940. Su vinculación a la comisión representaba los cruces técnicos entre Nación y Municipios, siendo Bereterbide el representante por parte de la Municipalidad de Buenos Aires. A este grupo se sumaron los arquitectos Ernesto Vautier, que primariamente había ofrecido su colaboración a Pistarini y que contaba con experiencia en la administración nacional de vías públicas (1936-1943) y su proyecto de la Avenida General Paz; y Jorge Lima que pertenecía a la Dirección General de Arquitectura.

La redacción del informe presentado en enero de 1944 y la pérdida de jurisdicción de la STP en la redacción del plan posibilitó la creación, promovida por el presidente Ramírez, de la División de Urbanismo y Proyectos de la Reconstrucción de San Juan, dependiente del MOP y bajo la dirección general de Pistarini. Como afirma Liernur, *la atención del DUP estaba especialmente dirigida al emplazamiento y la forma de la nueva ciudad y sus partes principales*<sup>39</sup>, situación que provoca una de las posturas más radicales frente a la necesidad del traslado de la ciudad desde una oficina pública, sumado a una propuesta de carácter regional que, como afirma Rigotti, mostraba las referencias al modelo de Le Corbusier para los Koljoses soviéticos y los centros comunales de la Farm Security Administration en los Estados Unidos.

Esta postura regional y el nuevo emplazamiento de la ciudad se caracterizaron por la definición de nuevos trazados (viales y ferroviarios) y la configuración de centros con usos específicos (cívico, comercial y financiero), sumado al planteo de las unidades vecinales en referencia directa a los modelos de Clarence Perry para Norteamérica. Proponen la reconfiguración del sistema ferroviario y la descentralización de la producción, alejándola de las funciones de la “nueva” planta urbana.

Las acciones promovidas desde el MOP generaron uno de los primeros debates en la opinión pública frente a las posturas de la reconstrucción de San Juan. La SCA a través de la figura de José María Pastor desde la revista de la entidad apoyaba la idea de Bereterbide y, por consiguiente, del gobierno entendiendo el traslado como solución eficiente con ventajas sociales, políticas, económicas y legales con el fin de establecer un trazado lógico y funcional; por otro lado, la prensa local y nacional desde sus medios gráficos incitaba a reconocer la necesidad de seguir con los lineamientos establecidos años anteriores por Guido y Carrasco, sumado a una defensa de la “tradición” y el sentimiento de los sanjuaninos. A su vez, ciertas organizaciones presentaban la disconformidad frente a las posturas del MOP, principalmente el Centro Argentino de Ingenieros, cuya postura desestimaba la opción del traslado aludiendo que el mayor problema radicaba principalmente en la calidad de las construcciones y *la falta de cumplimiento de reglas técnicas básicas de la construcción*<sup>40</sup>, situación que podía modificarse en el futuro sin alterar sustancialmente la trama urbana.

<sup>39</sup> Liernur, F y Pschepiurca, P. *op cit.* P 312

<sup>40</sup> Rigotti, A.M. *op. cit.*. P 269

Estas condiciones permiten observar el rol de la SCA que, como afirma Liernur, estaba en *estrecha relación a la defensa de los intereses corporativos suscitados de la designación de un arquitecto al frente de la Dirección General de Arquitectura, y de la Reglamentación del Ejercicio Profesional de Ingenieros y Arquitectos*<sup>41</sup>.

Este primer momento de “reconstrucción” permite una lectura de los vínculos entre organismos estatales, instituciones y equipos técnicos. Esta situación presenta desde el aspecto disciplinar la defensa desde la SCA de las propuestas realizadas por el MOP, en un intento corporativo de legitimación de pares, sumado al apoyo del gobierno Nacional que defiende el traslado basado en los criterios técnicos y científicos. La intensificación de las críticas locales y el cambio de autoridades nacionales hacen que las propuestas de este equipo y ellos mismos sean desestimados.

El segundo equipo con vínculos con la SCA que actúa en San Juan es el integrado por los arquitectos Julio Villalobos y Alberto Belgrano Blanco. El primero llega a la ciudad nombrado como jefe del Departamento Técnico en octubre de 1944, mientras que Belgrano Blanco había sido designado como representante en el Consejo de la Reconstrucción por parte del MOP. Esta figura vuelve a poner operativa la red de la SCA. Su accionar como director de la Revista de Arquitectura de la entidad y su actividad en el MOP demuestran la estrechez de los vínculos entre la institución y la oficina estatal, que ya se había explicitado en el accionar de Bereterbide.

Cabe destacar el accionar paralelo de este equipo con el Grupo Austral entre octubre y diciembre de 1944, situación que acrecienta la complejidad para la definición de una propuesta tanto en términos disciplinares, como desde la propia gestión estatal de los proyectos.

Este equipo propone la permanencia de la ciudad en el sitio, en una actitud más conservadora que la de Austral, manteniendo la estructura histórica y la subdivisión del suelo como condición estructurante para la distribución de los equipamientos públicos. Estos lineamientos se acompañaban con la reorganización interna del sistema ferroviario (a escala urbana) a partir de la relocalización de dos estaciones y el proyecto de una avenida de circunvalación que intentaba descomprimir el tráfico vehicular al interior de la ciudad.

Esta condición de dos equipos contratados por oficinas estatales trabajando en paralelo, con propuestas esencialmente diferentes<sup>42</sup>, intensifican el estado de debate que supera las propuestas disciplinares y se traslada al campo político, centrado principalmente en el rol de la técnica como instrumento frente a la política, batalla que encuentra a Villalobos y Belgrano Blanco como vencedores debido a su eficiencia programática y su pragmatismo técnico frente a la autonomía relativa de objetivos del grupo Austral y su visión “humanista” de la disciplina<sup>43</sup>. A raíz de esta condición se disuelve el “Consejo de la Reconstrucción de San Juan” reemplazándolo por un organismo autárquico denominado “Reconstruc-

<sup>41</sup> Liernur, F y Pschepiurca, P. *op cit.*. P 313

<sup>42</sup> Al respecto ver Liernur, F y Pschepiurca, P. *op cit.*. P 331

<sup>43</sup> Este abordaje se retomara a continuación en el análisis del tercer Grupo que refiere a la propuesta de Austral



ción de San Juan”, lo que demuestra la fragilidad del campo político y sus organismos de intervención, en sintonía con el posicionamiento ideológico de los actores y sus propuestas disciplinares.

Desde el seno de este ente se propone un nuevo Plan<sup>44</sup> que tampoco logra formalizarse, intensificando aún más las disputas sobre la reconstrucción de la ciudad. Sin embargo, la aprobación de la ley 1.122 de 1946, en base a ajuste del Plan anterior, inicia un nuevo período para San Juan. En este marco, la contratación de José María Pastor<sup>45</sup> como asesor urbanístico y arquitectónico, sumado a la firma de convenios con la SCA constituyeron el retorno de una red que con diferentes actores y en un contexto político renovado, conto con la tan esperada aprobación no sólo de los cuerpos estatales, sino también de las organizaciones locales.

José María Pastor ya había participado en el debate de San Juan desde la publicación de artículos en *Nuestra Arquitectura* y en *Revista de Arquitectura*, y la redacción de dos libros: *San Juan, piedra de toque del planeamiento nacional* de 1945 y *Urbanismo con planeamiento* de finales del año 1946. Las referencias de Pastor abarcan, principalmente, las experiencias del mundo anglosajón, como el caso de la Tennessee Valley Authority, los escritos de Karl Manheim sobre el individuo y la familia y las experiencias de reconstrucción de Londres de Abercrombie y Forshaw. En esta línea, Rigotti sostiene que además de ser un difusor de las experiencias inglesas y norteamericanas, Pastor logra sistematizar, recombinar y modificar enunciados, lo que podría entenderse como la base de una nueva versión de la disciplina en sede local: el Planeamiento.

Pastor, en el Plan Regulador y de Extensión de San Juan aprobado en 1948<sup>46</sup>, propone coordinar las actividades humanas, donde tanto *las estructuras sociales como económicas son consideradas elementos claves para la organización de los recursos físicos y humanos*<sup>47</sup>. La propuesta no sólo formulo el Plan Regulador y de Extensión de San Juan, sino que además fue el artífice del Esquema del Plan Regulador Regional aprobado en agosto de 1948; el Código Urbanístico Provincial (anexo a su anteproyecto para una ley de Planeamiento Urbano y Rural para la Provincia de San Juan) en 1949 y el Código de Edificación.

En Abril de 1950, el Consejo de Reconstrucción paralizó las obras por falta de fondos, de esta forma, el ciclo de Pastor como asesor había terminado, sin embargo en el proceso esta figura no había abandonado su condición de “profesional liberal”, definiendo un nuevo modelo de vinculaciones entre política y técnica, que a pesar de generar “programa exitoso”, el cese de los trabajos y concursos edilicios advertía un nuevo fracaso para el Estado Nacional.

### **c. Grupo Austral**

La radical posición del MOP frente al traslado de la ciudad, encontró fuerte resistencia desde la Comisión Sanjuanina Pro-Restauración Provincial, la iglesia católica y los sectores más conservadores

<sup>44</sup> Al respecto haremos referencia en el análisis del cuarto Grupo que refiere a la propuesta del equipo de Carlos Mendioroz, Julio Ottaola, Luis María Campos y Urquiza, Federico Ruiz Guiñazú y Luis Oleazza.

<sup>45</sup> José María Pastor (1914-1981) Arquitecto con actuación relevante en el campo de la planificación urbana, introdujo los conceptos del planeamiento anglosajón en la Argentina. A partir de 1952 crea el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano (IPRU) asociación privada codirigida con el ingeniero José Bonilla y el arquitecto Alfredo Etcheverry, dedicada a difundir e investigar temas de planeamiento y a realizar planes urbanos.

<sup>46</sup> La ley 1254 de Junio 11 de 1948 (legislatura Provincial) y el Decreto 17087 de Junio 10 de 1948 (Poder Ejecutivo Nacional) aprueban el Plan Regulador y de Extensión de San Juan ejecutado por el Arq. José María Pastor. Revista Nuestra Arquitectura N°290. Septiembre 1953. Sección Nuestro Urbanismo. P 315

<sup>47</sup> Pastor define al Planeamiento como: “la técnica de modelación o remodelación del ámbito geográfico para que la sociedad humana pueda ocuparlo con el mínimo esfuerzo y máximo rendimiento, con un aspecto visible, físico, y uno invisible y fundante: la realidad social”

<sup>48</sup> Rigotti, A.M. *op. cit.* P 286

de San Juan. En respuesta, integrantes del grupo Austral, se unen a la Comisión bajo las órdenes del interventor federal Dr. David Uriburu. De esta forma, una nueva red aparece en escena: el grupo Austral. Los primeros integrantes de este grupo, que distaba de ser homogéneo, que participan en San Juan son Eduardo Sacriste, Horacio Caminos e Hilario Zalba. Su trabajo, centrado principalmente en el desarrollo de viviendas, evidencia la postura regionalista de sus autores, situación que los enfrenta a los postulados del MOP y que materializan la crítica a través de artículos de opinión. El cambio de interventor, muestra un giro en los trabajos de los primeros australenses, que frente al reemplazo de Uriburu por el coronel Sosa Molina y ante las críticas al MOP deben abandonar la provincia. Sacriste afirma que el cese del trabajo realizado se efectuaba por la presión de Pistarini y sus deseos de centralizar las operaciones de reconstrucción desde el MOP, situación que posibilita una lectura que excede únicamente las disputas profesionales y se traslada al ámbito político burocrático.

Pero no son estos los únicos integrantes de Austral que realizan propuestas sobre la ciudad. La inestabilidad política institucional de la Argentina y el nuevo golpe de estado que elimina a Ramírez de la presidencia, y su reemplazo por el general Edelmiro Farrell en 1944, sumadas a las duras críticas al accionar del MOP (basadas en la inoperancia de los cuerpos técnicos oficiales) y las intervenciones “eficientistas” directas de Pistarini, permiten comprender el viraje de las políticas promovidas desde el Estado Nacional desde una posición intervencionista a una estrategia que se caracteriza por la selección de cuerpos profesionales liberales y el reconocimiento de la necesidad de una intervención federal que ante las presiones locales debía ser descentralizada y desarrollada desde el mismo sitio del conflicto. De esta forma, se propone la creación de una entidad autárquica para resolver los diferentes temas relacionados a la reconstrucción, el “Consejo de la Reconstrucción”, que se vislumbra como una salida al conflicto entre poder nacional y provincial.

El cambio de autoridades y la incorporación del coronel Pedro J. Hennekens como coordinador de las tareas, permite que algunos integrantes del Grupo Austral realizaran un acercamiento a las autoridades militares, con el fin de integrar los equipos de trabajo. Los antecedentes presentados, la buena relación con la Comisión Provincial, sumado al conocimiento del área por parte de algunos integrantes que habían viajado a San Juan, hicieron que el coronel Hennekens designara como integrantes de la División de Trazados del Consejo a Jorge Ferrari Hardoy, Jorge Vivanco, Samuel Oliver y Simón Ungar, tarea que realizaron entre los meses de agosto y diciembre de 1944.

Si las experiencias anteriores del Grupo Austral de claro sesgo *lecorbuseriano* fueron una de las causas de la contratación de este equipo, las propuestas realizadas para San Juan adquieren un nuevo marco de referencia, ligado principalmente a las experiencias anglosajonas de Gran Bretaña y los Estados Unidos (el plan para la reconstrucción de Londres y el Tennessee Valley Authority -TVA).

Uno de los aspectos más innovadores de la propuesta del equipo refiere a cierto énfasis en la

planificación democrática, asumiendo la participación ciudadana como condición indispensable para la realización del plan a partir de la concreción de comunicados de prensa y la realización de “consultas populares”. Rigotti<sup>48</sup> identifica los escritos de la *Architectural Review* de la segunda posguerra y la experiencia de la TVA como ejemplo de la Planificación democrática, como los modelos de referencia de este grupo.

El cambio de escala en los planteos de Austral constituye un segundo aspecto de la propuesta, identificando como área de estudio la totalidad del Valle de Tulúm, comprendiendo la importancia de la ciudad existente en el marco de la región con la que esta se articulaba. Esta definición de la región se centraba en aspectos geográficos y económicos-productivos, constituyendo desde la reorganización y descentralización de los viñedos y las bodegas en una corona externa *la solución al problema social de la miseria de los suburbios*<sup>49</sup>.

La ciudad permanecía en su sitio original, pero ahora concentraba las funciones cívico-administrativas, residenciales, comerciales y de servicios, constituyendo un todo con la región circundante, a través de los medios de transporte y la reorganización del sistema productivo y la mano de obra. Proponían una ciudad abierta, a partir de una doble articulación entre el trazado existente al que le superponían un entramado natural compuesto por dos cuñas verdes que penetraban en el centro de la ciudad que albergarían en su intersección el nuevo centro cívico, comercial y cultural.

Las referencias al Plan Director de Buenos Aires de años anteriores, permitía, en el caso de San Juan, una regeneración del tejido que a través de la adopción de las unidades vecinales, representaba una oportunidad para la reconfiguración de los sistemas de transporte, los servicios urbanos y la experimentación del “monoblock” a gran escala.

Rigotti sostiene que *los argumentos eran sociales, técnicos y estéticos. Sociales, en tanto su gestión debía hacerse a través de cooperativas constituidas desde instituciones o agrupaciones intermedias que, teniendo su representación física en un block, fortalecerían sus vínculos y asegurarían “la participación diaria del individuo en la evolución de la comunidad”. Técnicas, porque permitían la sustitución del ladrillo por el hormigón armado, lo más adecuado para resistir los sismos. Estéticas, porque estos grandes volúmenes de un mismo material garantizarían “la unidad y armonía de la futura San Juan” de manera mucho más eficaz que los reglamentos edilicios o las prefiguraciones tridimensionales ensayados en planes anteriores*<sup>50</sup>.

Las propuestas de Austral no pasaron del estado preliminar, con múltiples referentes en un recorrido marcado por las experiencias inglesas para Londres y las propuestas de la TVA en materia territorial, sumado a una posición “científica” en manos de “expertos” externos al equipo, que refería al análisis y cuantificación de recursos productivos, la identificación geológica del Valle y las condiciones hidráulicas. En la escala urbana, la presencia de las experiencias del Plan Director de Buenos Aires, con-

<sup>49</sup> Rigotti, A.M. *op. cit.* P 287

<sup>50</sup> Rigotti, A.M. *op. cit.* P 290

tinuaban latentes entendiendo que en esta heterogeneidad de referencias, subyace la dicotomía entre ciencia y técnica.

La incompatibilidad de ciertos planteos de grupo en relación a los modos de “gestión” del coronel Hennekens, los avances sobre las propuestas para la ciudad y el territorio sumado a las presiones políticas desde el gobierno Nacional a través de la División de Trazados evidencian la conflictiva relación entre profesionales liberales y el poder político, así como también el rol de los arquitectos en sus intentos por incorporarse a las estructuras estatales.

El 5 de diciembre de 1944, el Grupo Austral fue declarado *cesante por razones de mejor servicio*.

#### **d. El pensamiento conservador católico**

Posterior a la participación de Villalobos y Belgrano Blanco, y ante la creación del ente autárquico bajo la dependencia del Ministerio del Interior se organiza una nueva estructura burocrática a partir de un Convenio con el Departamento de Urbanización de la Municipalidad de Buenos Aires (DUMBA) en el año 1945. Buenos Aires vuelve a centralizar el trabajo para San Juan, estableciendo una articulación entre las oficinas municipales porteñas y la oficina sanjuanina cuyas tareas principales eran administrativas, de archivo y de recolección de datos.

Mientras tanto, en Buenos Aires, la participación de Carlos Mendioroz<sup>51</sup> en la División de Planificación, dirigida por Julio Otaola<sup>52</sup>; y la División de Información, a cargo de los arquitectos Luis María Campos y Urquiza, Federico Ruiz Guiñazú y Luis Olezza junto con el respaldo de otros cinco arquitectos, entre ellos Manuel Paz; constituye la base para la formulación de un anteproyecto de urgencia que sentó las bases para la posterior formulación de un proyecto de ley denominado Planeamiento para la Reconstrucción, y aprobado en octubre de 1946 posterior a la asunción del general Juan Domingo Perón a la Presidencia.

Con la incorporación de Mendioroz y Otaola se abre una nueva red, vinculada al pensamiento conservador nacionalista católico. Los vínculos de este grupo con el poder político dieron sus frutos a través de la aprobación de la propuesta y el desarrollo de un proyecto de ley para la solicitud de empréstitos para la realización de obras.

Los lineamientos de este grupo se limitaban al respeto de la localización histórica de la ciudad, *en nombre de la de la sacralidad de la “realidad humana” y no de argumentos “de la angélica y descarnada teoría”<sup>53</sup>, en definitiva el respeto a la tradición conservadora de la organización social de la ciudad. A esta postura se le suma el desplazamiento de los barrios obreros a la periferia y la consolidación de tendencias inmobiliarias preexistentes referidas a la expansión residencial. Plantean la ampliación del centro cívico, la creación de una vía de circulación perimetral y acceso a los nuevos suburbios, sumada a la utilización del zoning como instrumento de organización de los usos en la ciudad. En materia ferroviaria*

<sup>51</sup> Carlos Mendioroz, tucumano, graduado en 1931, desde 1944 profesor adjunto de Arquitectura y Delegado Interventor en la FCEyN de la UBA. Al mismo tiempo fue nombrado Director del Departamento de Urbanización de MCBA como sucesor de Della Paolera. Formo parte del Departamento de Urbanización Planeamiento de Buenos Aires. Información Urbana, MCBA, 1946. Presidente de la Corporación de Arquitectos Católicos desde su fundación en 1939.

<sup>52</sup> Julio Otaola adjunto de Della Paolera hasta 1945 cuando fue nombrado vice interventor de la UBA. Había realizado frecuentes manifestaciones en pro de la vivienda individual, la familia como célula social y un “urbanismo humano” repitiendo tópicos frecuentes en el pensamiento reaccionario.

<sup>53</sup> Rigotti, A. M. *op. cit.* p 298

ria modificaba la localización de dos estaciones, recuperando los terrenos para la expansión del centro cívico.

Pero si para el poder político estas acciones ponían fin a dos años de proyectos inconclusos e indeterminaciones, desde el campo disciplinar los abordajes conservadores de Mendioroz fueron duramente criticado por amplios sectores, desde Ferrari Hardoy, Villalobos y José María Pastor, este último vinculado a la SCA, hasta Fermín Bereterbide, que desde la “corporación” de arquitectos que, como afirma Rigotti, tuvo como escenario la revista *Nuestra Arquitectura* alcanzo *ribetes violentos, inéditos para la profesión, que ponían en evidencia la disgregación que la “oportunidad” de San Juan supuso en un campo urbano aparentemente unido y consolidado.*<sup>54</sup>

Como hemos observado, cuatro grandes grupos operan en San Juan. Los cuatro con figuras, modelos, redes institucionales y políticas diferentes, que en cada condición intentaron legitimar su rol como “expertos” y posicionarse dentro del campo urbanístico. El primer grupo opera en los años anteriores al terremoto, tanto a Guido como a Carrasco podemos ubicarlos como representantes del Urbanismo científico de la década del treinta, como una sub-red de Della Paolera-IUP que introduce modificaciones en los modelos (Heggemann y referentes estadounidenses) y las reinterpretaciones de las condiciones edilicias en las ciudades del interior argentino. Pese a estas variaciones, para la década del cuarenta la condición de “expertos” de ambos, era indiscutible, sin embargo a pesar de contar con el apoyo de las instituciones y el gobierno sanjuanino, estas figuras no fueron convocadas tras el desastre natural de enero de 1944, en parte por sus vínculos a escala provincial y no nacional, y por no representar los intereses propuestos desde el Estado de un Urbanismo moderno en amplia referencia a otras experiencias internacionales.

La identificación de un segundo grupo vinculado a la SCA (Bereterbide, Belgrano Blanco y Pastor), se plantea a partir de la identificación del rol de la institución y sus actores en los intentos por definir la hegemonía de los arquitectos frente a los ingenieros. Este grupo dista de presentar propuestas homogéneas, identificando las variaciones de referentes y posturas disciplinares que van desde las propuestas de la TVA y el Plan de Londres (Bereterbide, Pastor), pasando por posicionamientos más técnicos (Belgrano Blanco) hasta posturas referidas a la Planificación democrática en amplia alusión a los postulados de Manheim (Pastor).

Sin embargo, el rol de la SCA continua operativo en los tres equipos, requiriendo la asociación con el poder de turno en sus diferentes organismos de gobierno, desde el MOP y su apuesta técnico-militar, pasando por el Departamento Técnico y sus “necesidades” de respuestas políticas, hasta llegar a Pastor que en su posicionamiento como “profesional liberal”, define nuevamente los vínculos entre poder político y técnica. Cabe destacar que cada uno, desde la SCA intentó institucionalizar modelos,

<sup>54</sup> Rigotti, A. M. *op. cit.* P298

liberar disputas personales/profesionales y debates disciplinares, así como también la consolidación de los arquitectos en el campo disciplinar.

Los integrantes de Austral constituyen el tercer grupo que opera en San Juan. Si bien dista de poder considerarse como un grupo homogéneo, la participación temprana de Sacriste, Caminos y Zalba la asociamos al poder provincial, siendo sus experiencias en Tucumán un punto de referencia para una revisión de los vínculos entre Buenos Aires y el interior, en una apuesta que reivindicaba posturas regionalistas. La acción de Ferrari Hardoy, Vivanco, Le Pera, Ungar y Oliver es considerada como una nueva relación entre política y técnica, donde los vínculos con Henneckens, la necesidad del gobierno nacional por consolidar alianzas con el gobierno provincial y las instituciones representativas de la ciudad, requerían la descentralización de las acciones y los equipos de trabajo, siendo necesario operar desde la propia ciudad. A su vez la acción de este grupo se caracteriza por la necesidad de difusión de las acciones previstas y las propuestas, en una clara condición de propaganda gubernamental. La postura de un Urbanismo “humanista” (en referencia a las propuestas londinenses y norteamericanas TVA) constituyen uno de los principales puntos de la propuesta, que coincidía en mantener la ciudad en su sitio original, pero como parte de un sistema integrado en su hinterland, una propuesta regional para todo el Valle de Tulúm. Sin embargo, este cambio de escala y de modelos de referencia, contrastaba con los planteos para las supermanzanas y las formulaciones edilicias, todavía deudoras del sesgo lecorbusierano del equipo de años anteriores, conformando un visión heterogénea entre el “planificador” de las posturas de la TVA y el “genio creador” de las posiciones de Le Corbusier.

El último grupo al que referimos, tiene a Carlos Mendioroz como protagonista central. El clima político de enfrentamiento entre Nación y Provincia, sumado a las experiencias fallidas anteriores, permiten comprender el rol jugado por este actor en el campo político de la época. Su postura conservadora y su accionar como presidente de la Corporación de Arquitectos Católicos, sumado a sus vínculos con el Departamento de Urbanización de la Municipalidad de Buenos Aires, y la necesidad de construir finalmente un proyecto para San Juan, demuestran las tensiones de la disciplina frente al poder político, sumado a la subordinación de la técnica como mecanismo de validación de las presiones institucionales y los deseos corporativos privados, convirtiéndose en un simple instrumento “técnico” del poder de turno.

Si algo caracteriza este período, son las alianzas entre los arquitectos y el Estado, en sus diferentes grados de interpretaciones y con consecuencias que enfatizaron la crisis del Urbanismo como disciplina consolidada, a través de las impugnaciones, las denuncias entre profesionales, las disputas generacionales y los intentos por posicionarse como “expertos” dentro del campo profesional. Pero estas diferencias sólo se presentan en términos institucionales-políticos, sino que también refieren a posturas disciplinares, proyectos y modelos de referencia que demuestran un corrimiento de posturas del Urba-

nismo científico de la década anterior a los principios de la Planificación democrática propuestos por Pastor, identificando en la transición referencias a la TVA, los planteos de la RIBA a través de la revista *Architectural Review*, los principios de Le Corbusier, y posiciones más técnicas; situación que según Rigotti contribuye a la *fractura irreversible del incipiente campo profesional*<sup>55</sup>.

Pero el mundo disciplinar local no es el único que se presenta como espacio de disputas, sino también el poder político en un momento particular de la realidad institucional Argentina. Los golpes de estado, el reemplazo de presidentes y cuerpos militares y estatales, así como también la fragilidad de las oficinas públicas, hicieron que en cada período desde 1944 hasta 1948 las relaciones entre política y técnica adquirieran diferentes significados e implicancias. En San Juan cada grupo intentó encontrar su príncipe.

### III. *Una red porteña y una llave social sobre un campo arrasado*

Hasta el momento hemos establecido dos escenarios asociados a la profesión urbana que refieren principalmente a un momento de consolidación (Della Paolera) y un momento de reacomodamiento y disputas por la hegemonía del campo (San Juan). Esta última etapa, si bien preferimos no hacer referencia de manera directa a los encuadres dentro de la disciplina, permite reconocer un momento significativo a la hora de dar cuenta de las continuidades, rupturas, vínculos y relaciones entre política y universidad.

A partir del análisis de las condiciones que posibilitaron la incorporación de un equipo docente para la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario (EAYU)<sup>56</sup> es posible identificar un nuevo escenario, que se vincula a la redefinición de la disciplina y permite establecer la aparición de nuevos actores que moldean y modifican las redes personales y académicas de la época, en un contexto político-universitario en el cual estos intervienen y resignifican la enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en sede local.

En la década del cincuenta ya superada la experiencia de reconstrucción de la ciudad de San Juan, la Escuela de Tucumán y el Plan Director para Buenos Aires, todos donde el equipo cercano a Austral había buscado protagonismo, y asociado a la caída del peronismo, un nuevo escenario emerge en el país: la Escuela de Arquitectura de Rosario vuelve hacer una transformación disciplinar, paralela y con conflictos al desarrollo del ISU en la UBA, a través de la incorporación de nuevos actores, referentes y planes de estudio.

Este proceso, es inseparable de la llamada “Revolución Libertadora”<sup>57</sup>, y su política universitaria que promulgaba la autonomía y el co-gobierno estudiantil, sustentada en el enfoque técnico-científico y

<sup>55</sup> Rigotti, A. M. *op. cit.* P 271

<sup>56</sup> La Escuela de Arquitectura de Rosario, era dependiente de la Facultad de Ciencias Físico- Químicas y Matemáticas aplicadas a la industria, de la Universidad Nacional del Litoral.

<sup>57</sup> La Revolución Libertadora, es el nombre con el que se autodenomina el golpe de Estado del año 1955, tras derrocar al presidente Juan Domingo Perón, ejercer el cierre del Congreso Nacional y la cesantía de los miembros de la Corte Suprema. El primer gobernante de la Revolución Libertadora fue el general Eduardo Lonardi, siendo sustituido por el general Pedro Eugenio Aramburu. Dos años después en 1958, la presidencia queda al mando de Arturo Frondizi. La Revolución, contó con el apoyo de comandos civiles, y una amplia esfera de los “intelectuales”, universitarios y sectores favorecidos de la sociedad local.

la asistencia al medio que alcanza perfiles relevantes en la Escuela de Arquitectura de Rosario<sup>58</sup>.

Para comprender las condiciones políticas e institucionales de ingreso del “equipo porteño” a Rosario resulta necesario reconstruir ciertas redes que facilitaron los contactos y la posterior contratación del personal directivo y docente de la Escuela.

A principios de la década del cincuenta, dos asociaciones de profesionales de la arquitectura dominaban la escena rosarina: La Sociedad Central de Arquitectos (SCA)<sup>59</sup>, de marcada filiación peronista, y el Centro de Arquitectos (CA)<sup>60</sup> declaradamente opositores al régimen. Esta disputa, trasladada al ámbito profesional, se traducían en posturas diferentes frente a la arquitectura “moderna” y sus “maestros”, siendo el CA importante en la difusión de la Arquitectura de la época, convirtiéndose en un espacio de discusión y debate de las últimas tendencias.

Desde la Escuela, un grupo de alumnos abiertamente antiperonistas y asociados al Partido Comunistas, agrupados en el Centro de Estudiantes de la FCM, conforman otro elemento clave para la transformación de la EAYU, no sólo en términos de filiación política, sino también académicos<sup>61</sup>.

En el año 1953, la agrupación estudiantil, comienza un proceso de promoción de discusiones en torno a la enseñanza de la Arquitectura, en oposición a posturas más “tradicionales” del cuerpo docente, haciendo referencia principalmente a la revisión de los contenidos y los referentes arquitectónicos vinculados a los maestros “modernos”. A partir del año 1954, los vínculos entre el CA y el Centro de Estudiantes adquiere una nueva significación, asociada principalmente a la organización de ciclos de conferencias, cursos de actualización profesional y exposiciones de obras de nuevos creadores. En estas condiciones se establece un nuevo espacio de discusión y promoción de la disciplina externo al ámbito académico, y en fuerte oposición a los postulados y figuras promovidas desde la EAYU.

En ese mismo año, la organización de un ciclo de conferencias auspiciada por Cerámica Alberdi, que conto entre los invitados con los arquitectos Jorge Ferrari Hardoy, Eduardo Sacriste, Jorge Vivanco, Eduardo Catalano, Juan Kurchan, Francisco Bullrich y Juan Manuel Borthagaray, posibilitó el acceso a las experiencias del grupo Austral y de *oam* a un número considerable de arquitectos y estudiantes rosarinos.

Este ciclo no sólo puso en relación a la industria de la construcción y los arquitectos, sino también a los estudiantes con las experiencias renovadoras del CA por fuera del ámbito universitario, produciendo un acercamiento entre los arquitectos centrales de la escena rioplatense y los estudiantes locales. La figura del arquitecto Hilarión Hernández Larguía se constituye un protagonista relevante de articulación entre Rosario y el grupo porteño, tanto por su participación en el CA y promoción de los ciclos a partir de sus vínculos sociales con empresarios de Cerámica Alberdi, así como también, a través de su hijo menor Iván Hernández Larguía que en esos años residía en la ciudad de Buenos Aires y formaba parte de una nueva generación de jóvenes vinculados a la Arquitectura y el Arte agrupados en el edificio de

<sup>58</sup> La Facultad de Filosofía y Letras de Rosario también evidencia un proceso similar al de la Escuela de Arquitectura. Para ampliar sobre el tema, Devoto, F; Pagano, N. *Historia de la Historiografía Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana. 2009. P 387

<sup>59</sup> La Sociedad Central de Arquitectos estaba constituida por un organismo central y representaciones o delegaciones vinculadas por un Estatuto común. En 1952 estaba constituida por: Presidente: A.Pascuale, Vice H. Muniagurria, secretario: J. Solari Viglieno, tesorero: A. Giorgetti, vocales: C. Funes y O. Mongsfeld. Fuente Benito, P y Chiarito. Op.cit

<sup>60</sup> En 1954 el Centro estaba constituida por: Presidente E. Rouillón Echesortu, vice M. Pineda, secretario: O. Pujals, tesorero: A. Bortolussi, vocales M. Mendoza Casacuberta, C. Esquerre, C. Benetti Aprosio y R. Caviglia; A. Cignoli era vocal aspirante H. Hernández Larguía, V. Recagno y A. Todeschini como colegio de jurado. Fuente Benito, P y Chiarito. Op.cit

<sup>61</sup> Entrevista a Iván Hernández Larguía. 2011



calle Cerrito<sup>62</sup>.

En este contexto, la inminencia del golpe de Estado favorece la intensificación de las discusiones sobre el rumbo académico que debía seguir la EAYU, tanto en términos organizativos-institucionales, como en lo referido a los contenidos, programas y organización de la curricula. El estado de asamblea permanente que siguió a los hechos de Septiembre del '55, consolidan la importancia del Centro de Estudiantes como motor de la transformación, reconociendo en la figura de Martín Ledesma<sup>63</sup> un actor clave de dicho proceso.

El “reemplazo” del plantel docente “peronista” fue, como afirma Ledesma (...) *una especie de juicio donde se decidía quien debía irse... algunos profesores se defendían y otros se iban directamente, ya que en su mayoría no existían concursos que avalaran los cargos*<sup>64</sup>. Esta situación demuestra la matriz política del accionar estudiantil, promoviendo el vaciamiento y “limpieza peronista”, y preparando el terreno para la “modernización académica” promovida por los estudiantes y por cierto grupo de profesionales ajenos, hasta el momento, a la universidad tanto en Rosario como en Buenos Aires.

Pero en el caso de la EAYU no sólo se “reemplazó” a los docentes “peronistas” sino a todo el cuerpo de profesores que había fundado la escuela en 1923, siendo la figura de Ángel Guido la más emblemática tanto por su labor como promotor de la creación de la escuela, como por su actividad como profesor de Historia de la Arquitectura, de Urbanismo y su rol de Rector de la UNL en 1948 en un marco tan peronista como el de la Oficina del Plan Director de Buenos Aires o el IAU de la Universidad de Tucumán. Retomando el período “peronista”, el cuerpo docente de la EAYU no había sufrido modificaciones radicales, situación que permite identificar la transformación posterior a 1955 como la de “borrar” una generación que había guiado hasta el momento el accionar de la escuela.

Tengamos en cuenta que desde sus inicios la EAYU había propugnado una actitud “moderna” de la Arquitectura (De Lorenzi, De la Riestra, Solari Viglieno), alejada del sistema Beaux Arts, sumado a un planteo de los contenidos de la materia de Urbanismo cercano a los planteos cientificistas de Della Paolera con incorporaciones de referencias norteamericanas propuestas por Guido<sup>65</sup>. El planteo modernizador del Centro de Estudiantes se hace eco de la disputa entre la primera y segunda generación de arquitectos “modernos” en el país, dramatizada por el grupo Austral en 1939 para posicionarse en el campo local con una adscripción más neta a la línea corbuseriana.

Sí la propuesta de la transformación de las Universidades argentinas a través del nuevo Ministerio de Educación Atilio Dell’Oro Maini y la Ley Nº 6403 denominada *Organización de las Universidades Nacionales* posibilitaba un nuevo marco legal para las universidades argentinas, el caso particular de la EAYU proponía una ruptura total con la estructura anterior, mediante la renovación forzosa y total del claustro docente y su reemplazo por un equipo porteño sin referencias anteriores con la escuela ni, en su mayoría, con la enseñanza universitaria.

<sup>62</sup> El edificio de calle Cerrito agrupo las actividades del estudio *oam* (exposiciones de muebles y actividad profesional), la agencia de comunicación *axis*, el taller de Tomás Maldonado, la redacción de *nv nueva visión*, y reuniones y actividades sociales. Fuente: Entrevista Iván Hernández Largaía.

<sup>63</sup> La figura de Martin Ledesma como presidente del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas es destacada por diferentes entrevistados. Entrevista a Iván Hernández Largaía, Ana María Noguero y Matilde Luetich. (2010/2011)

<sup>64</sup> Entrevista a Martin Ledesma. En Benito, P y Chiarito. “El taller vertical: la experiencia del '56 en la enseñanza de la Arquitectura” en Adagio, N., Pampinella, S. y Rigotti, A.M. (comp). *Historias de la Escuela. 80 años de la creación de la Carrera de Arquitecto en Rosario*. Inédito. Rosario. 2003. P 58

<sup>65</sup> Cabe recordar que a su regreso de los EE.UU. Ángel Guido, incorpora bibliografía de cuño norteamericano como el caso de Harland Bartholomew con *Urban Land Uses* (1932), Robert Harvey Whitten y Thomas Adams con *Neighborhoods of Small Homes* (1931), Henry Hubbard, Henry Mc. Clintock y Frank Williams y su texto *Airports* (1930) y Miller Mc. Clintock con *Street Traffic Control* (1925)

El rol del Centro de Estudiantes adquiere relevancia no sólo en relación al “juicio” de cesantías de los docentes, sino que también en términos propositivos tanto a nivel de actores como de organización de la escuela. En noviembre de 1955 y contando con el apoyo del Centro de Arquitectos, las autoridades interventoras de la Facultad de Ciencias Físico-Químicas y Matemáticas aplicadas a la industria, especialmente a través del decano Cortés Pla y el aval del Rector José María Fernández un grupo de estudiantes representantes del centro viajan a la ciudad de Buenos Aires y le proponen a Jorge Ferrari Hardoy la formación de un equipo de profesores para la Escuela y una propuesta de reestructuración de los contenidos académicos materializable a través de un nuevo Plan de Estudio.

A finales de 1956 se inicia finalmente el proceso de reestructuración que representó un marcado corte político y pedagógico en función de los programas (cambio de designación nominal de los cursos, organización de las materias en cuatro áreas) y la organización institucional de la estructura anterior<sup>66</sup>. Como todo proceso de transición, un primer momento entre noviembre de 1956 y abril de 1957 estuvo caracterizado por el llamado Plan de los 45 Días, el cual propone una serie de ordenanzas que modifican el sistema de correlatividades vigentes. Este período de “ajuste” representa un intento por articular, tanto académica como institucionalmente, la curricula de los alumnos cursantes en esos años.

El 20 de febrero de 1956 se define la contratación del arquitecto Jorge Ferrari Hardoy<sup>67</sup> como Delegado Organizador de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo. La aprobación del nuevo Plan de Estudios y el Reglamento Orgánico el 3 de Abril de 1957, plantea el momento definitivo de la transformación institucional a partir de dos hechos significativos: el cambio de denominación de a *Escuela de Arquitectura y Planeamiento* (EAYP)<sup>68</sup> y la dependencia en lo administrativo de FCM, y en el orden técnico docente del Honorable Consejo de la UNL<sup>69</sup>, que suponía la ampliación relativa de su autonomía.

La actividad de Jorge Ferrari Hardoy, “el águila”, se inicia en la Escuela en el año 1956 y a partir de 1957, con la creación de la Comisión Asesora Docente dependiente del Honorable Consejo Directivo de la FCM. Es bajo este régimen que se contrata a un grupo de arquitectos “porteños”, vinculados principalmente a personalidades que formaron parte del Grupo Austral, la experiencia de la Universidad de Tucumán, del grupo *oam* y Harpa entre otros. Además de Jorge Ferrari Hardoy como Delegado Organizador, se contrata a Alfredo Ibarlucía, Juan Molinos, Juan Manuel Borthagaray, Manuel Paz, Jorge Enrique Hardoy, José A. Le Pera, Carlos Méndez Mosquera, Atilio Gallo y Francisco Bullrich; sumados los locales Rufino De La Torre y su socio Hilarión Hernández Larguía y Jorge Borgato ex director del IAU de Tucumán.

Con la llegada de J. Ferrari Hardoy a Rosario en 1956 se abandona la estructura heredada de años anteriores y se propone un programa que articula las materias de Arquitectura con Planeamiento desde el inicio de la carrera y deja atrás la Teoría de la Arquitectura que se incorpora en el propio desarrollo de las asignaturas proyectuales; una nueva concepción que se organiza desde el relato moderno y que articula la disciplina desde abordajes culturalistas; la incorporación de las materias Visión como sustrato

<sup>66</sup> En el año 1950, se plantea la necesidad de un mejoramiento del Plan de Estudio. Para tal fin se designa una comisión integrada por el arq. Oscar Mongsfeld, Martín de la Riestra y Mario Solari Viglieno. Este Plan pensado para 6 años, no logra efectivizarse en la práctica ya que en el año 1953 se plantea el Plan Unificado en todo el país. Fuente. Cicutti, B. *Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Rosario: Su formación y desarrollo. 1923-1980*. UNR, Rosario. P 39

<sup>67</sup> *Resolución N° 257/56*. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1956.

<sup>68</sup> Bragagnolo, E. *70º Aniversario de la creación de la carrera de Arquitectura en Rosario. 1923-1993. Una Reseña Histórica*. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. UNR, Rosario. 1993. P 20

<sup>69</sup> *Expediente N°22432. Resol. 87/56*. Aprobación del Plan de Estudios y Reglamento Orgánico de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo. Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1957

desde las lógicas de la percepción y el manejo abstracto de la forma como sustrato y objetivo de diseño; y por último la reconfiguración de las asignaturas “técnicas”, donde se definen grupos relativos a los sistemas constructivos, el diseño de estructuras y la organización de obras.

La organización del Plan de Estudio, posibilita reconstruir ciertos vínculos con el manifiesto del Grupo Austral del año 1939, evidenciando la crítica frente a las escuelas de arquitectura como *depósitos de estilo* y la herencia de dogmas, sumado a un reconocimiento de los “nuevos maestros”, una nueva relación entre Arquitectura y Urbanismo, y una interpretación del individuo y los problemas colectivos. Si bien esta aproximación realiza a finales de la década del treinta, permitiría explicar la propuesta de J. Ferrari Hardoy, resulta significativo que la Escuela de Rosario se había constituido desde fundamentos modernos vinculados al racionalismo francés, sin influencias *Beaux Arts*, aunque sí una concepción de continuidad de la tradición de la disciplinar. A su vez, la heterogeneidad de enfoques teóricos y de “modelos” arquitectónicos convivían en las aulas, posibilitando una lectura compleja de la enseñanza de la disciplina en sede local, conviviendo aproximaciones tradicionalistas con enfoques modernos vinculados a los “maestros”.

Deben pensarse entonces más como estrategias de demarcaciones en base a slogans eficaces, aunque la perspectiva corbusierana como nuevo paradigma suponía un cambio sustancial, para redefinir su hegemonía en un nuevo inicio frente a un campo arrasado, no sólo en términos políticos-institucionales, sino justificados desde principios de la disciplina que superan la cualificación tradicional.

#### **IV. El escenario porteño y la construcción de un “equipo” para Rosario**

Aclaradas las condiciones institucionales que explican la llegada del “equipo porteño” a la EAYP de Rosario, resulta necesario reconstruir la “red” que posibilitó que un grupo de actores de diferentes generaciones y provenientes de diferentes grupos, confluyeran en el proyecto de transformación de la Escuela.

Dos figuras son claves para dar cuenta de una primera “red”: Jorge Ferrari Hardoy y Tomás Maldonado. El primero, en tanto figura organizadora de la nueva EAYP con una amplia trayectoria en el ejercicio de la profesión liberal y el segundo en tanto artista condensador y promotor de la escena cultural rioplatense a partir de la década del cuarenta.

La organización de la Exposición del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires en el Pabellón de la Rural en el año 1949, fue una circunstancia que permitió estrechar vínculos entre ellos. Organizada por Maldonado, el artista concreto Alfredo Hlito, el arquitecto Amancio Williams y Juan Manuel Borthagaray entre otros, exponía las aproximaciones del Estudio para el Plan Director para Buenos Aires en el

cual habían participado de manera activa J. Ferrari Hardoy y Juan Kurchan en permanente referencias a Le Corbusier; sumado a material gráfico y fotográfico de obras de Eduardo Catalano y de la Ciudad Universitaria de Tucumán.

La muestra condensó una selección de la producción de la arquitectura Argentina desde 1937 (fecha clave del encuentro entre Ferrari Hardoy y Kurchan con Le Corbusier) a 1949, exponiendo las obras y los arquitectos que se consideraban centrales en el desarrollo de la Arquitectura realmente “moderna” local del período, diferenciada del modernismo de la primera generación que se consideraba superficial.

Graduado de arquitecto en la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1937, J. Ferrari Hardoy realiza su viaje de egresado a Europa en compañía de, entre otros, Juan Kurchan. Ambos completan su formación en el estudio del arquitecto suizo Le Corbusier entre los años 1937 y 1938. Su estadía coincide con la experiencia del español Antonio Bonet, consolidando una amistad que luego se trasladaría al Río de la Plata. A su regreso al país, en el año 1938 fundan el Grupo Austral con el objetivo *de estudiar teórica y prácticamente los problemas de la arquitectura y urbanismo contemporáneos... y aunar esfuerzos para tomar iniciativas a fin de resolver los problemas arquitectónicos y urbanísticos de la República*<sup>70</sup>, según expresan en el manifiesto de 1939. El grupo fundacional estaba compuesto por Ferrari Hardoy, Juan Kurchan, Antonio Bonet, Alberto Le Pera, Oleazza, Samuel Sanchez de Bustamante, Vera Barros, Itala Fulvia Villa y Hilario Zalba y, a partir de 1939, se incorporan los arquitectos Jorge Vivanco, Cordes, Arrastía, Horacio Caminos, Carlos Coire, Rotzait, Crivelli y Eduardo Catalano. Como afirma Liernur, el grupo existió formalmente sólo entre septiembre/octubre de 1937 y julio de 1941, pero sin embargo es posible reconocer que sus miembros compartieron actividades posterior a la dispersión de Austral.

Cabe destacar la práctica liberal de J Ferrari Hardoy de estos años, con obras significativas como los departamentos transformables de O’ Higgins 2319 (1941), el edificio de vivienda colectiva “Los eucaliptos” en la calle Virrey del Pino 2446 (1941/1943) y el diseño del sillón BKF en 1938, junto a Bonet y Kurchan. A su vez, resulta necesario reconocer sus experiencias en la escala urbana, como su participación ya mencionada en el Plan Director de Buenos Aires de Le Corbusier, junto a Kurchan, y las propuestas para ciudad de Mendoza (1941) y San Juan (1944).

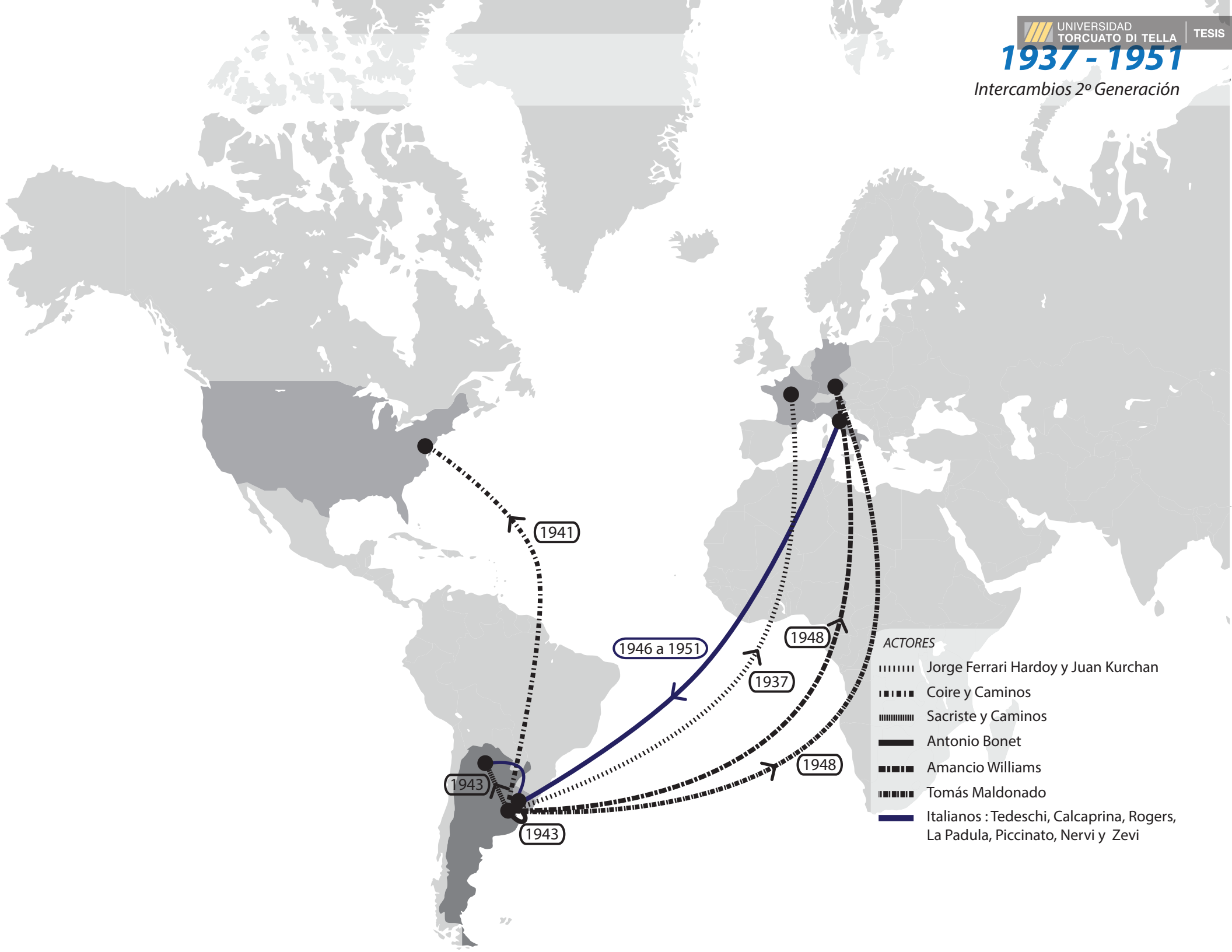
Entre los años 1947 y 1951, J Ferrari Hardoy junto a Vivanco ofician como delegados Argentinos en los Congresos de Arquitectura Moderna, estableciendo el fortalecimiento con las propuestas “modernas” de los CIAM y la renovación de los vínculos entre europeos y los jóvenes arquitectos latinoamericanos que había sido postergado durante la segunda guerra mundial<sup>71</sup>. A partir del año 1941 el grupo Austral se disuelve como tal, iniciando un período de dispersión. En ese mismo año Coire y Caminos emprenden su viaje a los EEUU, Vivanco ingresa a la administración pública en la Provincia de Bs As, Le Pera viaja a Rosario para realizar un estudio de la ciudad con el arq. Nemcovsky y Bonet viaja a Uruguay en 1943. Sin embargo, a pesar de la condición dispersa del grupo, algunas asociaciones y vínculos per-

<sup>70</sup> “Manifiesto Grupo Austral”. *Revista Nuestra Arquitectura*. Buenos Aires. 1939

<sup>71</sup> Ferrari Hardoy y Kurchan asisten al congreso de Bridgewater en clara disputa con Amancio Williams (Delegado 1947-1951) por representación Argentina en los CIAM.

# 1937 - 1951

Intercambios 2º Generación



**ACTORES**

- ..... Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan
- Coire y Caminos
- ||||||| Sacriste y Caminos
- Antonio Bonet
- Amancio Williams
- ||||||| Tomás Maldonado
- Italianos : Tedeschi, Calcabrina, Rogers, La Padula, Piccinato, Nervi y Zevi

manecen como el caso de OVRA (Organización de la Vivienda Integral de la República Argentina) entre los años 1943 y 1946 con Bonet, Caminos, Ribas, Sacriste, Williams y Zalba.

En otro contexto, en 1943 Sacriste y Caminos viajan a Tucumán Invitados por el Departamento Provincial de Trabajos Públicos de Tucumán y realizan el Primer Plan de Obras Públicas y estructuras educativas y sanitarias para la provincia. Este hecho puede constituirse como antecedente a la consolidación de la “nueva” Universidad de Tucumán entre los años 1946 y 1951, bajo el rectorado de Horacio Descole y promovida desde el Gobierno Nacional del General Juan Domingo Perón. En este espacio offician como docentes Sacriste, Caminos, Vivanco, Le Pera, Onetto, Zalba, Catalano, Tedeschi, Calcaprina, Pagés, Diaz Puerta y Robledo. A la breve participación de Ernest Nathan Rogers<sup>72</sup>, como docente de Teoría de la Arquitectura en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán creado a partir de 1948 y dirigido por Vivanco, se le suma la presencia de figuras italianas entre los años 1948 y 1951 como los arquitectos Luigi Piccinato docente de Urbanismo<sup>73</sup>, Juan Tedeschi en el área de historia, Cino Calcaprina (1949) y el ingeniero Guido Oberti. A su vez, fueron invitados a Buenos Aires a realizar conferencias Luigi Nervi en 1951 y Bruno Zevi en el mismo año, en el marco de la recientemente creada Facultad de Arquitectura de Buenos Aires.

Los vínculos y relaciones entre los actores de esta “segunda” generación moderna, se consolidan a finales de la década del treinta. Arquitectos como Williams, Ferrari Hardoy, Kurchan, Catalano y Mario Roberto Álvarez eran reconocidos en la escena local como figuras relevantes de la arquitectura reciente argentina y referencias para las nuevas generaciones, a partir de sus trayectorias académicas (estudios en el exterior) y la producción de proyectos y encargos de envergadura como el caso de el edificio Virrey del Pino de J Ferrari Hardoy y Kurchan y su sillón BKF junto a Bonet que había adquirido reconocimiento a nivel internacional; La casa Raleigh (Carolina del Norte, 1954) y el proyecto del Estadio Santa María de Catalano, el Parador Ariston (1948) en la ciudad de Mar del Plata de Marcel Breuer junto a los locales Caminos y Catalano y las primeras viviendas colectivas de Álvarez.

La selección realizada por Maldonado y Hlito, refleja el reconocimiento a una generación que había sentado sus bases a partir de la construcción de una “nueva” Arquitectura moderna en sede local, una generación que se había formado en una universidad que había comenzado un camino de renovación de la disciplina en sintonía con las transformaciones a nivel internacional, principalmente en vinculación a Europa. Como afirma Deambrosis, *el ansia por la renovación de la disciplina, la preocupación por el léxico aséptico y por el carácter mercantilista que muchos arquitectos percibían en el funcionalismo local, la condena del academicismo de los arquitectos todavía tradicionalistas, la voluntad de colmar el vacío que separaba arte y vida, eran los trazos comunes y vinculantes*<sup>74</sup>.

Pero es la figura de Tomás Maldonado la que nos permite articular los vínculos entre esta segunda generación y la tercera generación de arquitectos que posteriormente integran el equipo para

<sup>72</sup> Rogers llega a Buenos Aires en mayo de 1948 y desde allí viaja a la ciudad de Tucumán junto a Vivanco.

<sup>73</sup> La presencia de Piccinato en Tucumán fue breve y discontinua, trasladándose a la ciudad de Buenos Aires para integrar el equipo de proyecto para Ezeiza a cargo del MOP.

<sup>74</sup> Deambrosis F. *Nuevas visiones*. Infinito. Buenos Aires. 2011. P 37

# 1950 - 1955

Intercambios 3º Generación



### ACTORES

- ||||| Jorge Enrique Hardoy
- |-|-|-| Juan Manuel Borthagaray
- ||||| Francisco Bullrich
- ||||| Carlos Méndez Mosquera

Rosario. Si bien Maldonado, no participa directamente en esta experiencia, su red de relaciones en las décadas del cuarenta y cincuenta demuestra el peso de sus ideas y proyectos dentro del ámbito cultural rioplatense, espacio de surgimiento de numerosos docentes de la EAYP.

La participación de Maldonado en la revista *Arturo* permite reconocer un primer momento de transición y exploración artístico asociado a la vanguardia en su actividad entre los años 1942 y 1943. Pero es el arte concreto lo que en definitiva permite posicionar su figura en el ámbito cultural rioplatense a partir de 1945. La creación de la Asociación de Arte Concreto-Invención junto a figuras como Enio Iommi, Alfredo Hlito, Lidy Prati, etc; proponía una nueva concepción de la pintura y el arte, en base a su realidad material y aboliendo la representación figurativa. Para nuestro estudio, la importancia de la Asociación radica principalmente en la comprensión de los contactos entre artistas y arquitectos que posibilitaron la transformación de la escena porteña y la constitución de actividades conjuntas.

El viaje de Maldonado a Europa y su experiencia en la Escuela de Ulm en el año 1948, muestran su acercamiento a la figura de Max Bill, reconocido en el círculo del arte concreto local, y por parte de los jóvenes estudiantes de arquitectura. Liernur afirma que pocos meses antes a la visita de Maldonado, Bill ya había recibido a Amancio Williams en Ulm<sup>75</sup>. A su regreso, Maldonado actuó como difusor de las ideas de Bill, primero en la revista del CEA, posteriormente en *nv nueva visión*, hasta el libro dedicado a este autor en el año 1955.

Tanto Juan Manuel Borthagaray como Francisco Bullrich plantean que su acercamiento a Maldonado se realiza por recomendación de Amancio Williams y es su estudio el que oficia como espacio de formación para los jóvenes estudiantes y recién egresados. Allí es donde el joven Borthagaray conoce a Maldonado. En el año 1947 Bullrich, amigo de Borthagaray y Eduardo Polledo se acerca a Williams con el fin de hacerle conocer el primer boletín del Centro de Estudiantes de Arquitectura (CEA) publicado en la entonces Escuela de Arquitectura de Buenos Aires y, es a partir de ese encuentro, que el maestro le propone vincularse a la figura de Maldonado, que ya en esa época tenía experiencia en el mundo editorial.

De este encuentro nacen una serie de reuniones informales de discusión en la casa que compartía Maldonado con Prati, en las que también participaron Polledo, Horacio Baliero, Alberto Casares, Borthagaray, Bullrich y Alicia Cazzaniga. A su vez estas reuniones fueron un lugar propicio para que este grupo de jóvenes arquitectos se vinculara con los artistas del arte concreto como Hlito y Iommi<sup>76</sup>.

A su regreso de Europa en 1948, Maldonado fue el encargado de diseñar el segundo Boletín del CEA, cuya redacción ya había pasado a manos de Borthagaray, Gerardo Clusellas, Carlos Méndez Mosquera y Pino Sivori. Estos jóvenes estudiantes o recién graduados, formaron parte de un proceso de renovación generacional, un momento de redefinición de los modos y contenidos de la carrera, así como también de referentes y modos de producción.

En sintonía con el discurso de Gropius sobre el trabajo en equipo, una serie de asociaciones de

<sup>75</sup> Deambrosio F. *op. cit.* P 110

<sup>76</sup> Entrevista Francisco Bullrich. En Adagio N. (comp) *Antología La biblioteca de la Arquitectura Moderna*. Rosario, UNR Editora. 2012



estudiantes tuvieron su desarrollo vinculado a la FADU y el café Querandí<sup>77</sup>, es en este último espacio donde surge la idea de conformar el grupo *oam* (organización de arquitectura moderna) integrada por Borthagaray, Carmen Córdoba, Pulledo, Baliero, Bullrich, Casares Ocampo, Cazzaniga, Clusellas, Jorge Goldemberg y Jorge Grisetti.

Numerosos miembros de este grupo conforman lo que podríamos denominar una *tercera generación*. Habían realizado sus primeras prácticas profesionales en los estudios de dos arquitectos externos al mundo universitario, pero considerados como los verdaderos referentes de la arquitectura “moderna” en Argentina: Amancio Williams y Antonio Bonet. Horacio Pando y Pulledo fueron discípulos de Williams, mientras que Horacio Baliero realizó su práctica trabajando en el estudio de Bonet.

La Exposición en el salón “Nuevas Realidades” de la galería Van Riel, también fue una exploración entre Artes Visuales, Arquitectura y Diseño. Organizada por Williams a partir de material traído de Europa (planos con obras del ATBAT-Atelier des Bâtitseurs- de Le Corbusier y del arquitecto Clive Entwistle) sumado a la exposición fotográfica del “Monumento a los caídos en los campos de concentración de Alemania” del equipo italiano BBPR (integrado por Lodovico Belgioioso, Gian Luigi Banfi, Enrico Peresutti y Ernesto Nathan Rogers), el salón contaba además, con la exposición de obras de diferentes pintores, escultores y arquitectos locales como el caso de Janello, Catalano, Iommi, Maldonado, Hlito, Prati y Espinosa, entre otros. Según Bayley, *la exposición tuvo la virtud de agrupar en una manifestación de conjunto las diversas tendencias del arte no-representativo en nuestro país*<sup>78</sup>. La conferencia de Ernesto Rogers “Ubicación del arte concreto”<sup>79</sup>, aumento la relevancia de este evento. En ella se establecen los principios que vinculan el arte concreto con la Arquitectura, en sintonía con la nueva era.

Estos acontecimientos, permiten comprender los primeros vínculos entre arte concreto y Arquitectura, en especial la relación entre Maldonado y un grupo de arquitectos que posteriormente transformarían la escena cultural-arquitectónica de la década del cincuenta. Cabe también destacar la muestra “Arquitectura y Urbanismo de nuestro tiempo” organizada por Williams en las galerías Kraft y cuyo catálogo diseño Maldonado. Y posteriormente la ya nombrada Exposición del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires en Plaza Italia.

A pesar del éxito de público, la exposición no se encontraba ajena a los avatares políticos del momento, tanto que, como afirma Borthagaray *un alma bien pensante (creo que Ivanishevich) convenció a Evita de que aquello era arte comunista y la exposición fue clausurada*<sup>80</sup>.

En el año 1950 culminan sus estudios de arquitectura Juan Manuel Borthagaray, Alfredo Ibarlucía y Jorge Enrique Hardoy. Los dos primeros iniciaron su experiencia docente en la cátedra del arquitecto Raúl Álvarez, mientras que el último emprende su viaje a París, para realizar cursos de historia y sociología en la Sorbona. La experiencia docente de Borthagaray, Bullrich e Ibarlucía finalizó en 1952,

<sup>77</sup> Adagio N. (comp) *op. cit*

<sup>78</sup> Bayley, E. “Nuevas realidades. Ciclo: arte, literatura, pensamiento moderno”. Buenos Aires. 1948, P 88-90

<sup>79</sup> Rogers, E. “Ubicación del arte concreto”. Conferencia pronunciada el 25 de septiembre de 1948 en el salón Nuevas Realidades. *Ciclo: arte, literatura, pensamiento moderno*. Buenos Aires. 1948. P 39-52

<sup>80</sup> Borthagaray, J.M. “Universidad y política 1945-1966”. *Revista Contextos* N°1. Buenos Aires. 1997

tras la negativa de afiliarse al Partido Justicialista, lo que implicó el alejamiento de estos jóvenes de las aulas universitarias.

Sin embargo, y como afirma el propio Borthagaray, las relaciones entre estos jóvenes y el oficialismo era bastante más compleja. Un hecho significativo marca los vínculos entre Perón y este grupo. Convocado Ignacio Pirovano, dueño de la firma de muebles *Comte*, a la Casa Rosada con motivo de una remodelación interior, tras el encargo se convirtió en director del Museo de Arte Decorativo y miembro de la Comisión Nacional de Cultura que presidía Cátulo Castillo. Este hecho anecdótico motivó la creación de la Comisión de Cultura Industrial, precedida por Maldonado e integrada por Bullrich, Borthagaray, Hlito y Ricardo Muratorio Posse. De esa experiencia, cabe destacar el viaje realizado por Borthagaray y financiado por esa entidad a Chicago. El programa de viaje proponía la asistencia y formación en el Instituto de Diseño fundado por Moholy-Nagy, que en esos años había sido absorbido por el Illinois Institute of Technology, sumado a la inscripción en el Posgrado de Arquitectura que dirigía Mies van der Rohe. El contrato firmado por Borthagaray en el cual se planteaba como objetivo *estudiar, en el país o en el extranjero, la pre factibilidad de una Escuela de diseño en la Argentina*, posibilitó la obtención de la figura de Becario Oficial, condición necesaria para la obtención de la visa en el país. Su estadía en los Estados Unidos transcurrió entre los años 1954 y 1955.

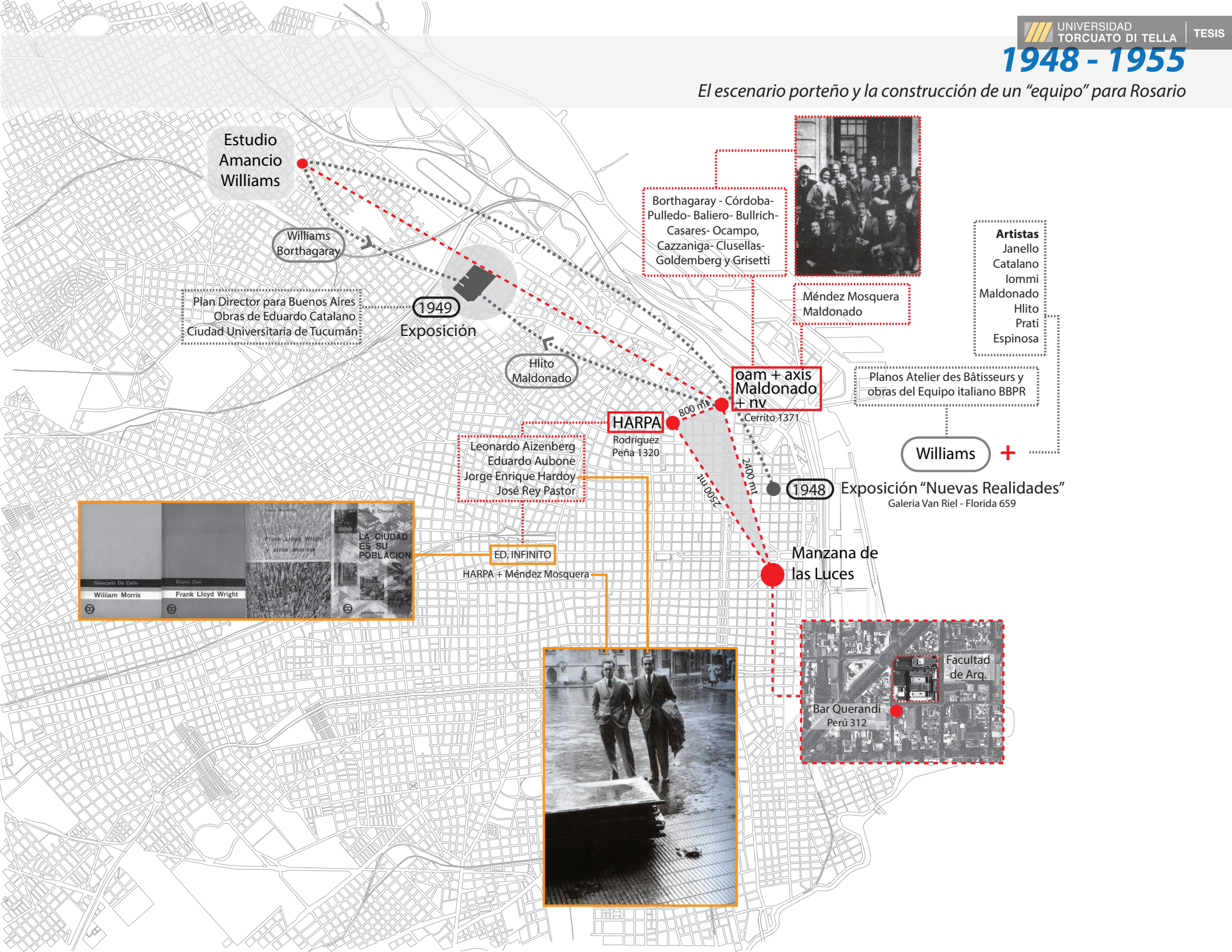
En 1951 aparece en escena el primer número de la revista *nv. nueva visión*, producida por Maldonado, Hlito y el joven Méndez Mosquera. La revista tenía como propósito *propiciar la síntesis de todas las artes visuales en un sentido de objetividad y funcionalidad...nv es entonces una revista de los arquitectos, los urbanistas, pintores y escultores... y al mismo tiempo la revista de los diseñadores industriales, los ingenieros, los cineastas, los artistas gráficos, de todos aquellos que, directa o indirectamente, colaboran con la tarea de lograr una nueva cultura visual*<sup>81</sup>.

*nv* constituyó una de las experiencias editoriales más prolíficas de la escena cultural porteña de los años cincuenta, contando con la participación de representantes locales e internacionales, situación que permite comprender los vínculos y relaciones de Maldonado. En 1952 Méndez Mosquera se aleja de la redacción de *nv. nueva visión* y funda junto a Maldonado el estudio de diseño gráfico *axis*, que se constituye como la primera experiencia en este rubro del país. Su salida de la revista, posibilitó el ingreso de miembros de *oam*, entre los que se encontraba Jorge Grisetti cuya actividad dentro del grupo se fortaleció con la creación de *Editorial Nueva Visión* en 1955.

El traslado de *nv* al “mítico” edificio de Cerrito 1371 se constituye como un hecho significativo en la comprensión de la consolidación de los vínculos y redes de actores de la escena porteña. El nuevo edificio, permitió albergar el estudio *oam*, las oficinas de *axis*, el estudio-atelier de Maldonado y posteriormente a su partida a Europa, se instaló la oficina de Ediciones *Nueva Visión* de Grisetti. Como afirma Justo Solsona, *en los pisos superiores existían una serie de talleres individuales en los que trabajaban no*

<sup>81</sup> Deambrosis, F. *op. cit.*

## El escenario porteño y la construcción de un "equipo" para Rosario



Estudio Amancio Williams

Williams Borthagaray

Plan Director para Buenos Aires  
Obras de Eduardo Catalano  
Ciudad Universitaria de Tucumán

1949

Exposición

Hlito Maldonado

Leonardo Aizenberg  
Eduardo Aubone  
Jorge Enrique Hardoy  
José Rey Pastor

HARPA  
Rodríguez Peña 1320

Borthagaray - Córdoba-  
Pulledo- Baliero- Bullrich-  
Casares- Ocampo,  
Cazzaniga- Clusellas-  
Goldemberg y Grisetti



Méndez Mosquera  
Maldonado

- Artistas**
- Janello
  - Catalano
  - Iommi
  - Maldonado
  - Hlito
  - Prati
  - Espinosa

Planos Atelier des Bâisseurs y  
obras del Equipo italiano BBPR

Williams +

1948

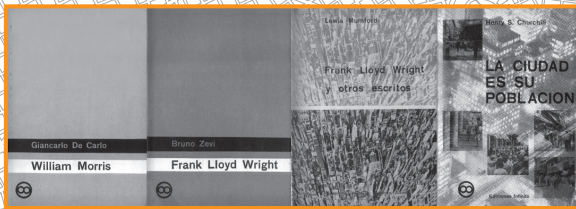
Exposición "Nuevas Realidades"  
Galería Van Riel - Florida 659

Manzana de las Luces



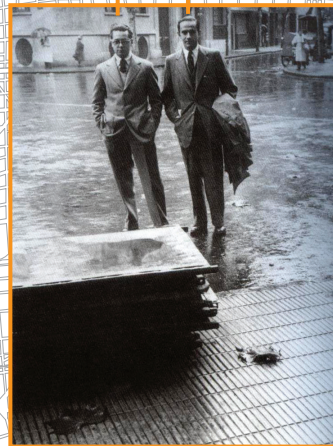
Bar Querandi  
Perú 312

Facultad de Arq.



ED. INFINITO

HARPA + Méndez Mosquera



solo los miembros de oam, sino también otras personas cercanas al grupo como Iommi e Hilito. Arriba de todo había una habitación en la terraza que nos habían dado a Eduardo Bell y a mí<sup>82</sup>.

El edificio no sólo albergó la actividad profesional de estos personajes, sino que también oficio como espacio de reunión y organización de eventos y actividades, transformándose en un espacio de sociabilidad y constitución de vínculos personales. Uno de los actores rosarinos que asistía a las reuniones fue Iván Hernández Larguía, que en esos años residía en la ciudad de Buenos Aires con el propósito de realizar cursos de formación en Historia del Arte. Amigo de Bullrich, asistía asiduamente al edificio de Cerrito, contando en ocasiones con la compañía de su padre, el arquitecto rosarino Hilarión Hernández Larguía<sup>83</sup>.

En paralelo a esta experiencia, y a partir del año 1953, se crea el grupo *HARPA* integrado por los arquitectos Leonardo Aizenberg, Eduardo Aubone, Jorge Enrique Hardoy y José Rey Pastor, centrado en el diseño de arquitectura y diseño industrial. Situado en el edificio de calle Rodríguez Peña al 1320 a partir de la incorporación en 1954 de Carlos Méndez Mosquera, recién regresado de su experiencia en Europa, la actividad de *HARPA* se diversifica, fundando el proyecto editorial de *Ediciones Infinito* y el estudio de *cícero publicidad*.

Cabe destacar que entre los años 1954 y 1955, el arquitecto Jorge Enrique Hardoy realiza su primera estadía en los Estados Unidos con motivo de la asistencia a los cursos de la Maestría en Planificación Urbana y Regional dictados por la Universidad de Harvard. A su regreso al país, coincidente con el retorno de Borthagaray y Bullrich, que promueven la formación de un grupo con el fin de analizar un nuevo plan de estudios para la Facultad de Arquitectura de la UBA.

La imposibilidad de implementar este plan en dicha facultad, y ante la convocatoria del Centro de Estudiantes de Rosario a Jorge Ferrari Hardoy, se propone la conformación de un nuevo plan de estudios para la Escuela de Rosario, contando además con la incorporación de estos jóvenes arquitectos a las filas docentes.

Como afirma Rigotti, ya en marzo de 1956 desembarcaron con el nuevo equipo que, además de los nombrados (Borthagaray, Méndez Mosquera y Jorge Enrique Hardoy), incluía a Alfredo Ibarlucía y Juan Molinos para Arquitectura, Manuel Paz (un joven integrante del grupo *UR* con O. Suárez, E. Sarrailh y F. García Vázquez ganadores del concurso para el Plan Regulador de Mar del Plata) en Urbanismo, J. Le Pera en Visión, Atilio Gallo en Estructuras y Francisco Bullrich en Historia. Como señaláramos, sólo tres figuras locales fueron convocadas: Hilarión Hernández Larguía de sostenida actividad en el CA y en el Colegio Libre de Estudios Superiores, su socio Rufino de la Torre y Jorge Borgato, profesor de construcciones e incluso director por un breve período de la Escuela de Tucumán<sup>84</sup>.

<sup>82</sup> Solsona J. "Entrevistas" en *Apuntes para una autobiografía*. Infinito, Buenos Aires. 1997. P 15

<sup>83</sup> Hernández Larguía, Iván. Entrevista personal. 2011

<sup>84</sup> Rigotti, AM. *Las invenciones del urbanismo en Argentina 1900-1955. Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis Doctoral, Rosario. 2005. P 94

## CAPÍTULO II *Hacia una “nueva” Escuela. La transformación de la Escuela de Arquitectura de Rosario*

*En el presente Capítulo, proponemos un análisis de la transformación de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento, las implicancias del nuevo plan de estudio, el cambio de denominación de la misma, su organización institucional y, especialmente, las propuestas para el área de Planeamiento, a fin de establecer las innovaciones y permanencias que éstas presentan frente a experiencias anteriores. A su vez, se plantea el análisis del Instituto de Arquitectura y Planeamiento, su organización, funciones y acciones, posibilitando una primera lectura del rol de los Institutos vinculados a la Escuela.*

### ***I. Otra Escuela es posible. La construcción de un “nuevo” programa para Rosario***

Como hemos mencionado en el capítulo anterior, dos aspectos se consideran claves para comprender el proceso de transformación de la EAyU. Por un lado los hechos políticos de 1955 y la posición del gobierno de la “Revolución Libertadora” frente a la universidad; y por el otro, la historia de la Escuela y la enseñanza de la Arquitectura, entendiendo que estos años se constituyen como un espacio de transición en el devenir de la disciplina en sede local. Se propone un análisis que articule estos dos aspectos, entendiendo que tanto las condiciones políticas y el devenir institucional, como la propuesta pedagógica constituyen caminos para comprender el desenlace posterior de la Escuela.

En los esfuerzos por “des-peronizar” las universidades por parte de la “Revolución Libertadora”, con otros fines y otras ideas renuevan la vinculación entre política y universidad. Las cesantías docentes, la revisión de los “valores morales” y la participación política en la universidad peronista, fueron hechos de importancia a la hora de resolver el futuro del cuerpo docente y jerárquico en la universidad post ‘55.

La visión de los protagonistas intentaba diferenciarse de la política anterior, como expresa Josué Gollán<sup>1</sup> en 1957 ... *es preciso reiniciar una campaña de educación democrática limpia de intenciones (...) que además de instruir, sepa determinar un estado de ánimo propicio para encarar los asuntos con esa objetividad y veracidad que es propia del método científico, el cual nos enseña a plantear los problemas con honradez considerarlos con realismo y a discutirlos con tolerancia con respeto por la opinión ajena con capacidad para aceptarla, liberándose del lastre de los prejuicios y de los frenos del egoísmo.*<sup>2</sup>

Los historiadores Fernando Devoto y Nora Pagano dan cuenta de la tarea que tenían en frente

<sup>1</sup> Rector de la UNL a partir de 1956.

<sup>2</sup> Fernández, J.M. “La reestructuración de la universidad”. Discurso de asunción de gobierno del rector electo en comicios del 30 de septiembre de 1957, Josué Gollán. *Revista “Universidad” N° 36*, publicación de la Universidad Nacional de Litoral, Santa Fe. 1957. En Blanc Claudina. “La reestructuración de la escuela de arquitectura en 1955”. Inédito. 2012

los interventores no era sencilla, *no solamente se trataba de depurar a la universidad peronista, sino también de enfrentar una compleja cuestión: ¿se trataba de una restauración de la Universidad anterior a 1946 o de una auténtica renovación?*<sup>3</sup>.

Para el caso de la EAYU, resulta posible comprender que los acontecimientos y acciones promovidos por el gobierno fueron condiciones posibilitantes para estructurar una “nueva escuela” desde el aspecto pedagógico, e incorporar nuevos docentes “externos” a la tradición local.

El proceso de transformación de la EAYU no se presenta de forma espontánea, sino que ya desde finales de la década del cuarenta es posible reconocer planteos de transformación ante la necesidad de reorganización. Esta situación puede observarse en la conmemoración del 25º aniversario de creación de la EAYU, en el año 1949, momento en el cual se proponen una serie de actividades que permitieron la realización de un “balance” sobre lo actuado en esos años, sumado al reconocimiento del posicionamiento de la escuela frente a la transformación de disciplinar y sus modos de enseñanza que comenzaban a vislumbrarse en esos años. En este sentido, el del Decano Ing. Micheletti muestra la crisis que atravesaba la Arquitectura, sumado al posicionamiento de la Escuela como espacio intermedio entre la cultura técnica y artística: *Estamos atravesando un período de transición, o mejor dicho, una aguda crisis en la evolución de la arquitectura (...) Nuestra escuela a conservado a mi modesto juicio, la posición de equilibrio más acertada dotando a nuestros egresados de la cultura técnica y artística indispensables para que puedan abarcar un amplio panorama de la especialidad, sin coartar su espíritu de iniciativa, dando lugar a nuevas corrientes estéticas...*<sup>4</sup>. Este discurso, testimonia el estado de situación de la Escuela en esos años, donde la diversidad de referencias y la yuxtaposición de estilos y corrientes permiten la convivencia de equipos docentes y autoridades.

A comienzos de la década del cincuenta, los docentes de la EAYU plantean la necesidad de formular un mejoramiento de los Planes de Estudio. A tal fin se organiza una comisión integrada por los profesores arquitectos Oscar Mongsfeld, Martin De la Riestra y Mario Solari Viglieno, los cuales formulan un Plan de Estudio de seis años de duración, que no logra ponerse en práctica ante la implementación del Plan Unificado de 1953. Esta serie de hechos, sumados a los sucesivos pedidos a la UNL para otorgar la autonomía de la Escuela (1949, 1953) frente a su dependencia a la Facultad de Ciencias Matemáticas Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria, constituyen las bases para la creación de la nueva “Facultad de Arquitectura y Urbanismo” en 1953 situaciones que, de alguna manera, se presentan como antecedentes para la comprensión de la labor del arquitecto Jorge Ferrari Hardoy en Rosario.

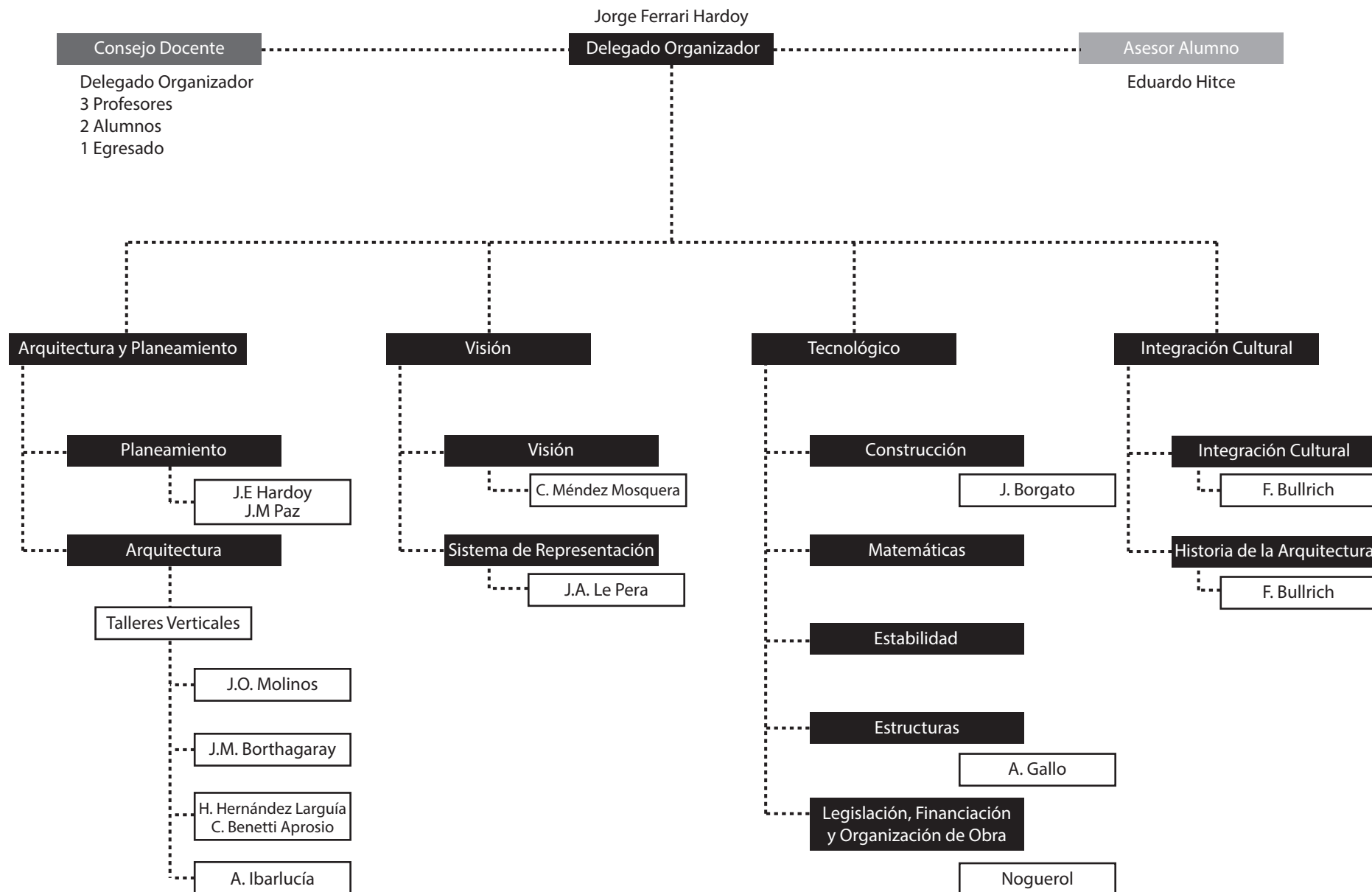
Su designación personaje como Delegado Organizador de la Escuela<sup>5</sup> sumado a la incorporación del joven arquitecto Eduardo Agustín Hitce como asesor docente<sup>6</sup>, son elementos que permiten el inicio del proceso de reestructuración a partir del año 1956. Dos líneas principales constituyeron la base de la transformación de la Escuela, la reestructuración de orden administrativo y organizativo, y otra respecto

<sup>3</sup> Devoto, F; Pagano, N. *Historia de la Historiografía Argentina*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 2010. P 375

<sup>4</sup> Discurso del Sr. Rector de la U.N.L. en Conmemoración de los 25º aniversario de la Escuela de Arquitectura de Rosario en Cicutti, B. *Facultad de Arquitectura UNR, su formación y desarrollo 1923-1980*. Editorial UNR, Rosario. 1980. P 35

<sup>5</sup> *Resolución Nº 257*, 20 de Febrero de 1956.

<sup>6</sup> *Expediente Nº 22431. Resolución 90/56* del 3 de Enero 1957. *Designación Arq. Eduardo Agustín Hitce como Asesor Docente*. Rosario. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1957



a los aspectos académicos y de perfil del egresado.

Con la designación de J. Ferrari Hardoy, y según lo establecido por el Expediente Nº 71757 c/8, la EAyU en forma provisional dependerá en lo administrativo a la FCM y, en orden técnico docente al Hº Consejo de la UNL, es decir directamente del Rectorado, en el primer desplazamiento hacia su autonomía. En sintonía con lo planteado por la Ley Nº 6.403 “Organización de las Universidades Nacionales”<sup>7</sup>, se llama a elecciones para la designación del *Consejo Docente de la Escuela*, autónomo de la FCM, conformado por el Delegado Organizador, tres profesores (contratados), dos alumnos y un egresado. Entre las tareas asignadas al Consejo se encontraban la de proyectar o modificar el Plan de Estudio y el Reglamento Orgánico, contratar profesores titulares y adjuntos (previo llamado a concurso), proyectar un presupuesto anual, además de tareas administrativas relativas al personal de la Escuela.

Con la aprobación del Reglamento Orgánico en Abril de 1957, la Escuela cambia su denominación a Escuela de Arquitectura y Planeamiento<sup>8</sup> demostrando, como afirma Rigotti, *un cambio desde donde se hace una profesión de fe respecto de los lineamientos del planning, que contrapuestos a la denominación anterior, profundiza los presupuestos del país del norte*<sup>9</sup>.

La fundamentación del Plan de Estudios proponía que: *el concepto que implica esta reestructuración de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento, responde a una visión de la Universidad, como un organismo donde las actividades docentes y de investigación tiendan al mejoramiento del medio (...) el arquitecto contemporáneo debe poseer un serio dominio de la técnica, una metódica capacidad ordenadora y un profundo conocimiento del medio y sus problemas*<sup>10</sup>.

Sumada a estas interpretaciones, se propone la creación de Institutos, vinculados a las cátedras afines, la formación de docentes e investigadores que *tiendan al mejoramiento del medio y la formación del alumno que tiene como misión específica del Arquitecto: determinar el uso y dimensionamiento de los espacios destinados a la vida del hombre sobre la superficie de la tierra, de acuerdo a las necesidades del individuo y de los medios sociales*<sup>11</sup>.

Se proponían dos etapas de formación, una vinculada a la enseñanza de grado y la formación de arquitectos; y la otra vinculada a la capacitación de arquitectos especialistas a nivel de posgrado, tarea específica de los institutos. Desde esta perspectiva, la formación de grado en Arquitectura se dividía a partir de tres ciclos<sup>12</sup>: el primer ciclo “vocacional” de un año de duración de carácter “orientador”; un segundo ciclo preparatorio de dos años de duración, de carácter “analítico”; y un tercer ciclo de “ampliación” de tres años de duración de carácter “sintético” e integral.

Esta organización se estructuraba a su vez a través de cuatro grupos de materias: Arquitectura y Planeamiento, Visión, Tecnológico e Integración Cultural, las cuales se desarrollaban a lo largo de los seis años de cursado propuesto.

A finales de 1956, Ferrari Hardoy plantea la necesidad de llamado a concurso para cubrir los car-

<sup>7</sup> Decreto Ley 6.403, 23 de diciembre de 1955 (Ed.) – Organización de las Universidades Nacionales (B.O. 3/1/56). Art. 48/49

<sup>8</sup> Expediente Nº 22432. Resolución 87/56 del 28 de Diciembre de 1956. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1956

<sup>9</sup> Rigotti, A.M. “Un foco de innovación. Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de Rosario (1929-1980)” En: Adagio, N., Pampinela, S. y Rigotti, A. (comp.). *Historias de la Escuela 80 aniversario de la creación de la carrera de arquitecto en Rosario*. A&P Ediciones. Rosario. 2003. En prensa.

<sup>10</sup> *Plan de Estudios 1957*, Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1957

<sup>11</sup> *Plan de Estudios 1957, op. cit.*

<sup>12</sup> En diferencia al Plan de Estudios de 1953, vigente al momento de cambio de la escuela.



gos de las diferentes asignaturas, siendo esta instancia el momento de consolidación del “equipo porteño” y su desembarco definitivo en Rosario. Sin embargo, este proceso de reestructuración se presentaba en los primeros años de forma conflictiva. El plan de homologaciones y equivalencias entre el Plan de Estudio de 1953 y el presentado en 1956 requería un período de ajuste frente al cambio de denominación y contenidos de las materias, sumado a la incorporación de nuevos profesores titulares. El planteo del Plan de los 45 días, constituido por una serie de ordenanzas modificatorias de las correlatividades vigentes, *permitió la nivelación y promoción hacia los cursos superiores de buena parte de los alumnos*<sup>13</sup>. Cada alumno debía anotarse en el curso de Arquitectura que consideraba acorde a los conocimientos que había incorporado en la estructura organizativa anterior. Definido este paso, se organizaban ejercicios para los diferentes niveles, los cuales debían ser resueltos por los alumnos en la escuela, bajo la modalidad de “encierros”, con una dedicación exclusiva. Finalizado el período, los docentes evaluaban los trabajos acordes a las diferentes etapas propuestas en el nuevo plan, determinando en cada caso el nivel de los alumnos y sus posibilidades de incorporación a las diferentes etapas y materias.

La propuesta del nuevo plan en las materias relativas a la disciplina urbana, Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación, cambiaban su denominación por Planeamiento I y II respectivamente, situación que en el primer llamado a exámenes de Abril de 1956 conservaría las denominaciones de 1953, pero contando entre los profesores integrantes de la mesa examinadora con la presencia de los “nuevos” profesores porteños Jorge Enrique Hardoy y Manuel Paz, sumada a la presencia de Jorge Ferrari Hardoy.

A partir de 1957, y con la aprobación definitiva del Reglamento Orgánico, los alumnos inscriptos en el Plan del 53 pasaban automáticamente al nuevo Plan, respetando las homologaciones dispuestas en dicho documento<sup>14</sup>.

Un primer período de la Escuela entre finales de 1955 y principio de 1957, refleja un momento caracterizado por la reestructuración y puesta en funcionamiento de la Escuela bajo los preceptos de J. Ferrari Hardoy. Posibilitó la realización de concursos para cubrir los cargos en sus diferentes escalas, la organización de las mesas examinadoras, la reestructuración de la curricula, así como también la normalización de los aspectos legales y administrativos referidos al accionar de la universidad.

Borthagaray afirma, que fueron años de gran apertura, *los cuadros docentes, protegidos hasta entonces por el rígido sistema de concursos con ternas y sin periodicidad se abrieron a “nuestros héroes consagrados” y a los jóvenes*.<sup>15</sup>

En esta línea se procede con la designación de los ya actuantes docentes Alfredo Ibarlucía, Juan O. Molinos y Juan Manuel Borthagaray en Arquitectura; Manuel Paz y Jorge Enrique Hardoy en Planeamiento; José A. Le Pera y Carlos Méndez Mosquera en Visión; Atilio Gallo en Estructuras y Francisco Bullrich en Integración Cultural. A este cuadro porteño se le sumaba una serie de arquitectos e ingenie-

<sup>13</sup> Bragagnolo E. “Una reseña Histórica” en *70º Aniversario de la Creación de la Carrera de Arquitectura en Rosario 1923-1993*. Editorial UNR, Rosario., 1994

<sup>14</sup> *Expediente N 71757 c/8 y agreg.* Santa Fe, 3 de Abril de 1957. Sección 7 “Disposiciones generales y transitorias”. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1957

<sup>15</sup> Borthagaray, J.M. “Universidad y Política 1945-1966”. *Revista Contextos N°1*, Buenos Aires, 1997. Hacemos referencia a la cita textual, entendiendo que la figura del héroe consagrado propuesta por Borthagaray refiere a Jorge Ferrari Hardoy y el triunfo definitivo de la “segunda generación moderna” por la hegemonía de la disciplina.

ros locales que terminaban de definir el equipo docente de la EAYP, entre ellos los arquitectos Hilarión Hernández Larguía y Cesar Benetti Aprosio en Arquitectura; Jorge Borgato y el ingeniero Carlos Isella, Moreiras Marque, Noguerol y Lamarque en el área Tecnológica. Los cuadros docentes se completaron con jóvenes arquitectos locales recién recibidos o estudiantes del último año, que comenzaron su labor como auxiliares en los talleres y materias, y dentro de los diferentes institutos.

El área de Arquitectura y Planeamiento se constituye como un espacio de fuerte innovación respecto a la propuesta pedagógica de la enseñanza de la disciplina a partir de la creación de lo “Talleres Verticales”, *un taller de proyectos, con programas específicos para cada año, para los estudiantes de segundo a sexto año*<sup>16</sup>. Se estructuraban a partir de un único jefe para los cinco años, sumado a la designación por concurso de un profesor titular, un adjunto y cinco auxiliares docentes. En el año 1957 se iniciaron cuatro de los cinco talleres propuestos, el Taller Juan Oscar Molino<sup>17</sup>, el de Juan Manuel Borthagaray<sup>18</sup>, el de los arquitectos Hilarión Hernández Larguía y César A. Benetti Aprosio<sup>19</sup> y el de Alfredo Ibarlucía<sup>20</sup>, tres de los cuatro dirigidos por arquitectos de la ciudad de Buenos Aires.

Federico Deambrosis afirma que los talleres verticales *habían sido inspirados en el modelo de laboratorios verticales de la Facultad de Montevideo*<sup>21</sup>. Este abordaje de la enseñanza, también había sido una característica de los métodos utilizados por Walter Gropius en Harvard y la Escuela Ulm.

En este sentido, el “taller” se constituía como un espacio de intercambio y de acción, no sólo en relación a los docentes de cada año, sino principalmente a la posibilidad de aprendizaje de los alumnos y el intercambio entre los diferentes niveles, “que funcionara autorreciclándose”. De esta manera, *la propuesta del taller pretende potenciar los esfuerzos del alumnado multiplicando los contactos y las experiencias*<sup>22</sup>. La diversificación de las propuestas, modelos y teorías de los diversos talleres generaba la posibilidad de opción por parte del alumno, el cual conocería anticipadamente los diversos programas de actividades.

Los cursos de Arquitectura son entendidos como la síntesis entre la obra arquitectónica y las otras asignaturas. Esta condición, proponía *el reconocimiento de los problemas del medio, entendiendo al proyecto como punto integrante de la ciudad, del área metropolitana, de la región, de la unidad nacional*<sup>23</sup>. De esta forma, se formulaba un programa para los dos primeros ciclos de la carrera, en donde el alumno incorporara la dimensión urbana desde la perspectiva del proyecto, siendo en el último ciclo, y con la incorporación de las materias Planeamiento I y II, el momento del *abordaje teórico-metodológico de las implicancias del planeamiento regional y urbano, siendo considerados abordajes centrales para una posterior orientación vocacional*<sup>24</sup>.

Tanto el cambio de denominación de la Escuela, la incorporación del Planeamiento al área de la Arquitectura, así como también la localización de las materias de Planeamiento I y II en los últimos años de formación, posibilita explicar los supuestos que guían la construcción del Plan de Estudio.

<sup>16</sup> Deambrosis F. *Nuevas Visiones*. Editorial Infinito, Buenos Aires. 2011. P 201

<sup>17</sup> Profesor titular interino Aristóbulo del C. Peralta, profesor adjunto interino Jorge Rosado, auxiliares Sr. O. Catuara, E. Cavallo, E. Monzón, Srta. H. Bukowsky y C. Brand

<sup>18</sup> Profesor titular Rufino de la Torre, profesor adjunto Román García Azcárate, auxiliar Srs. A. Moliné y Llorá, E. Lozano, Srta. M. Rodríguez Cebrián, R. Quantienne, D. Juraga

<sup>19</sup> Profesor adjunto Mario Werbin, auxiliares. N. Chicco, J. Lenti, A. Negrete, Sr. J. Felcaro y O. Stoddart

<sup>20</sup> Profesor titular interino A. Molteni, profesor adjunto interino O. Mut, auxiliares: A. Concina, Srs. A. Ferrari, A. Caballero, Sra. M. Astengo de Lavarello, y Sres A. Martín Ledesma, H. Diamante

<sup>21</sup> Deambrosis F. *op. cit.* P 201

<sup>22</sup> Cicutti, B. *Facultad de Arquitectura UNR, su formación y desarrollo 1923-1980*. Editorial UNR, Rosario. 1980. P 47

<sup>23</sup> Expediente N° 22432. Resolución 87/56 del 28 de Diciembre de 1956. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1956

<sup>24</sup> Plan de Estudios 1957, *op. cit.*

Introducción a la Arquitectura .....	➤.....	Arquitectura I	ARQUITECTURA Y PLANEAMIENTO
Elementos de Arquitectura .....	➤.....	Arquitectura II	
Arquitectura I .....	➤.....	Arquitectura III	
Arquitectura II .....	➤.....	Arquitectura IV	
Arquitectura III .....	➤.....	Arquitectura V	
Arquitectura IV .....	➤.....	Arquitectura VI	
Sociología Urbana .....	➤.....	Planeamiento I	
Urbanismo y Planificación .....	➤.....	Planeamiento II	
Teoría de la Arquitectura I			
Teoría de la Arquitectura II			
Historia de la Arquitectura y el Arte I .....	➤.....	Integración Cultural I	INTEGRACIÓN CULTURAL
Historia de la Arquitectura y el Arte II .....	➤.....	Integración Cultural II	
Historia de la Arquitectura y el Arte III .....	➤.....	Historia de la Arquitectura	
Plástica I .....	➤.....	Visión I	VISIÓN
Plástica II .....	➤.....	Visión II	
Plástica III .....	➤.....	Visión III	
Plástica IV			
Sistema de Representación I .....	➤.....	Sistema de Representación	
Sistema de Representación II			
Introducción a la Construcción .....	➤.....	Construcción I	TECNOLÓGICO
Construcciones e Instalaciones complementarias I .....	➤.....	Construcción II	
Construcciones e Instalaciones complementarias II .....	➤.....	Construcción III	
Tecnología de los materiales .....	➤.....	Se suprime	
Construcciones I .....	➤.....	Estabilidad	
Construcciones II .....	➤.....	Estructuras I	
Construcciones III .....	➤.....	Estructuras II	
Matemáticas I .....	➤.....	Matemáticas I	
Matemáticas II .....	➤.....	Matemáticas II	
		Legislación, Financiación y Organización de Obras*	
Legislación y Reglamentaciones			

El segundo grupo de materias, centrado en los cursos de Visión, tenían como propósito *llevar al conocimiento de los fenómenos visuales, desarrollando la capacidad de observación, de crítica y de creación*<sup>25</sup>. Los cursos eran impartidos por José Antonio Le Pera y Carlos Méndez Mosquera, y puede observarse la sintonía y referencia a la experiencia de *nv nueva visión* y las ideas de Tomás Maldonado. Tanto la materia Visión como Sistemas de Representación, proponían un primer acercamiento a los medios mecánicos y matemáticos de representación de la Arquitectura, promoviendo en el alumno una actitud tendiente a la investigación y el descubrimiento de las propiedades de los objetos analizados.

El eje Tecnológico proponía un acercamiento paulatino al problema de la técnica y los materiales desde las asignaturas de Matemáticas, Construcciones, Estabilidad y Estructura y Legislación, Financiación y Organización de Obra, que progresivamente introducían al alumno en los problemas técnicos-constructivos de la Arquitectura, y los aspectos legales e instrumentales que rigen el desarrollo de un proyecto arquitectónico.

El último eje de materias, compuesto por Integración Cultural e Historia de la Arquitectura, se proponía como una mirada al presente cultural, desde la articulación de conceptualizaciones sociológicas, económicas, filosóficas, psicológicas de la forma, así como desde la historia del arte y de las comunicaciones. Dictada por el arquitecto Francisco Bullrich, *definía al hombre, la cultura, la sociedad y sus recíprocas relaciones para luego trazar la historia de la cultura con raras incursiones*<sup>26</sup>, con el propósito de construir en el alumno una noción crítica de la disciplina a partir del reconocimiento de los cruces entre Arquitectura e Historia de la cultura, *para la comprensión del sentido de la moderna revolución de la Arquitectura*<sup>27</sup>.

### ***El fin de un proceso***

Con el sucesivo alejamiento de los docentes de Buenos Aires a partir de 1959<sup>28</sup>, los diferentes talleres y cátedras modificaron su estructuración incorporando actores del medio local. Esta situación, acompañada por la designación de Hernández Larguía como Director de la EAyP<sup>29</sup> permite observar que el primer momento de transformación de la escuela estuvo signado por los intentos de renovación pedagógica y por la consolidación de los personajes porteños en el medio académico local; mientras que un segundo período entre los años 1959 y 1965 puede ser entendido como una etapa de consolidación de la propuesta llevada a cabo a través de los docentes locales<sup>30</sup>.

<sup>25</sup> Expediente N° 22432. Resolución 87/56 op. cit.

<sup>26</sup> Deambrosis F. op. cit. P 204

<sup>27</sup> Plan de Estudios 1957. op. cit.

<sup>28</sup> Los planteos que motivaron el alejamiento de Rosario, se constituyen principalmente a raíz de cuestiones personales, principalmente motivaciones relacionadas al desgaste de movilidad entre Buenos Aires y Rosario, sumado a los gastos que insumen. (Atilio Gallo); o bien en referencia a la incorporación en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en Buenos Aires con una dedicación exclusiva que no les permitía continuar con las cátedras en Rosario. (Borthagary y Gastón Breyer)

<sup>29</sup> Expediente N° 27675. Resolución N°82/59. Julio 1959. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1959

<sup>30</sup> Los arquitectos Francisco Bullrich y Jorge Enrique Hardoy permanecen vinculados a la EAyP hasta el año 1966 y 1965 respectivamente.

## **II. Del Planeamiento a la Planificación: un camino sinuoso en la enseñanza de la disciplina.**

Con el proceso de transformación de la EAYPR, se inicia un período de reformulación de la estructura organizativa y de los lineamientos, programas y contenidos de las asignaturas de grado. En el caso particular de la disciplina urbana las modificaciones demuestran un proceso paulatino de transformación que puede ser leído a partir de la identificación de dos grandes grupos: el primero, signado por el Planeamiento (1956 y 1960), y el segundo donde se muestra el viraje hacia los preceptos de la Planificación (1960 a 1965). Entendemos que este desarrollo se encuentra en concordancia con la trayectoria personal de la figura de Jorge Enrique Hardoy, como seleccionador e ideólogo de las asignaturas, siendo posible en el cruce entre biografía, contextos disciplinares y programas y bibliografías demostrar las variaciones y el complejo viraje de una disciplina centrada en la forma física a posturas más abstractas y con referencias a otras disciplinas.

Se propone una primer lectura de los programas de las asignaturas *Sociología Urbana y Urbanismo* y *Planificación* de 1956 y Planeamiento I y II de 1958 a fin de establecer, por un lado, las rupturas y continuidades con el programa anterior propuesto por Guido; y por el otro, la transformación de la disciplina y la selección bibliográfica realizada por J.E. Hardoy. En segundo término, analizamos las asignaturas Planeamiento I y II de los años 1961 y 1965, a fin de reconocer el viraje al concepto más abstracto de la Planificación en concordancia con los planteos del IPRUL en un contexto marcado por los postulados cepalinos y las referencias a teorías y modelos norteamericanos.

### **a. Reinventando la disciplina. Planeamiento I y II**

El arquitecto Jorge Enrique Hardoy, inicia su actividad en Rosario como parte integrante del equipo docente convocado por Jorge Ferrari Hardoy. Su experiencia de formación en Francia, sumado al título de Máster en Planificación Regional y Urbana en la Universidad de Harvard en los Estados Unidos obtenido en el año 1954, posibilitó el ingreso de un joven, que a pesar de no poseer trayectoria práctica y avalado por sus antecedentes académicos, se constituyó como un actor central de la renovación de la enseñanza de la disciplina urbana en Rosario, por un período que abarca desde 1956 a 1965, año de su alejamiento definitivo de la escuela.

En el año 1956 Hardoy junto al joven Manuel J. Paz, dictan las materias de *Sociología Urbana y Urbanismo* y *Planificación*, situación que se modifica a partir de 1957 con el cambio de denominación a Planeamiento I y II, ubicadas en quinto y sexto año de la carrera respectivamente.

Pero, ¿en qué se modifica el planteo de Hardoy del programa de Urbanismo propuesto por Guido

años anteriores?. Ángel Guido estructura la asignatura en función de tres grandes ejes de indagación: evolución de la ciudad; conocimiento de la ciudad y por último, urbanización de la ciudad<sup>31</sup>. Estos ejes permiten observar una revisión de la historia a partir de la propia disciplina en concordancia con los planteos del IUP a través de textos como base *Introduction a l'Urbanisme* (1929) de Marcel Poëte, y *Construcción de Ciudades* (1889) de Camilo Sitte. En relación al reconocimiento de la ciudad, incorpora modelos del mundo norteamericano como los casos de Mc. Clintock *Street Traffic Control* (1925) y Harold McLean Lewis con *The Planning of the Modern City* (1916), basados principalmente en un conocimiento "científico" en base a estadísticas, estudios demográficos, modelos de tráfico, altimetrías, etc.. El último eje del programa, se orienta a las temáticas de intervención a través del zoning, el tráfico, las infraestructuras de transportes, los espacios verdes, trazados urbanos y vivienda; complementados con propuestas normativas de edificación y urbanización. El Plan Regulador, se presenta como instrumento central de la disciplina, incorporando en el programa los mecanismos de gestión y legislación de los mismos. La bibliografía se articula en referencia a temáticas específicas como el texto de Harland Bartholomew *Urban Land Uses* (1932)<sup>32</sup>, el de Robert Harvey Whitten y Thomas Adams *Neighborhoods of Small Homes* (1931)<sup>33</sup>, Henry Hubbard, Henry Mc. Clintock y Frank Williams y su texto *Airports* (1930)<sup>34</sup>; Miller Mc. Clintock con *Street Traffic Control* (1925)<sup>35</sup> y Alcides Greca con *Derecho y Ciencia de la Administración Municipal* (1937)<sup>36</sup>; ya referencias prácticas y ejemplos de Planes en sede local como los realizados por el propio Guido (Tucumán, Salta, Rosario, Mar del Plata) o bien proyectos como la Monumentalización funcional de la Avenida 9 de Julio o el Centro Histórico Monumental de Tucumán, ambos proyectados por el mismo autor.

A partir de 1956, se inicia un proceso de transformación de la enseñanza de la disciplina, que no se da de forma abrupta, sino gradual hasta 1964. La asignatura *Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación* se organizó a partir de cinco ejes temáticos: orígenes del hombre y la civilización, el hombre y las ciudades americanas, la ciudad contemporánea, geografía física y humana, y por último, la región como unidad de análisis.

La primera parte del programa, a pesar de la permanencia de la historia como foco de análisis, plantea la primera diferenciación a la propuesta de Guido, entendiéndola en clave antropológica y culturalista a partir de la incorporación de otras fuentes y referentes por fuera de la tradición disciplinar. Estos postulados se demuestran a partir de la renovación bibliográfica de J.E. Hardoy, que incorpora textos como *El amanecer de la Historia* ([1911]: 1950)<sup>37</sup> del arqueólogo británico Sir John Linton Myres; *Los orígenes de la civilización* ([1936]: 1954)<sup>38</sup> y *Qué sucedió en la historia* ([1942]: 1956)<sup>39</sup> ambos del arqueólogo australiano Vere Gordon Childe; *eHistoria de la cultura* ([1935]:1941)<sup>40</sup> del economista, geógrafo y sociólogo alemán Alfred Weber. Apoyado en esta visión, incorpora textos sobre la historia de las ciudades como *La cultura de las ciudades* ([1938]:1945)<sup>41</sup> del historiador, sociólogo y crítico americano

<sup>31</sup> Guido, Á. "Programa de estudio de la asignatura Urbanismo". Correspondiente a 5º año de la carrera de Arquitectura. Escuela de Arquitectura de Rosario. 1947

<sup>32</sup> Bartholomew, H. *Urban Land Uses*. Harvard University Press, Cambridge. 1932

<sup>33</sup> Harvey Whitten, R. y Adams, T. *Neighborhoods of Small Homes*. Harvard University Press, Cambridge. 1931

<sup>34</sup> Hubbard, H. Mc. Clintock, H. y Williams, F. *Airports : their location, administration and legal basis*. Harvard University Press, Cambridge. 1930

<sup>35</sup> Mc Clintock, M. *Street Trafic Control*. McGraw-Hill Book Co., Nueva York. 1925

<sup>36</sup> Greca, A. *Derecho y Ciencia de la Administración Municipal*. Imprenta de la Universidad, Santa Fe. 1937

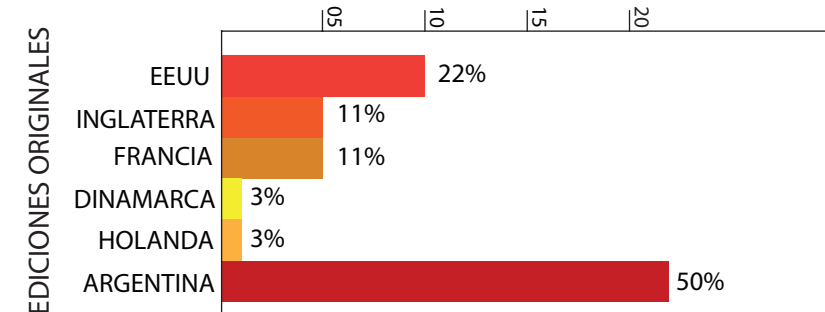
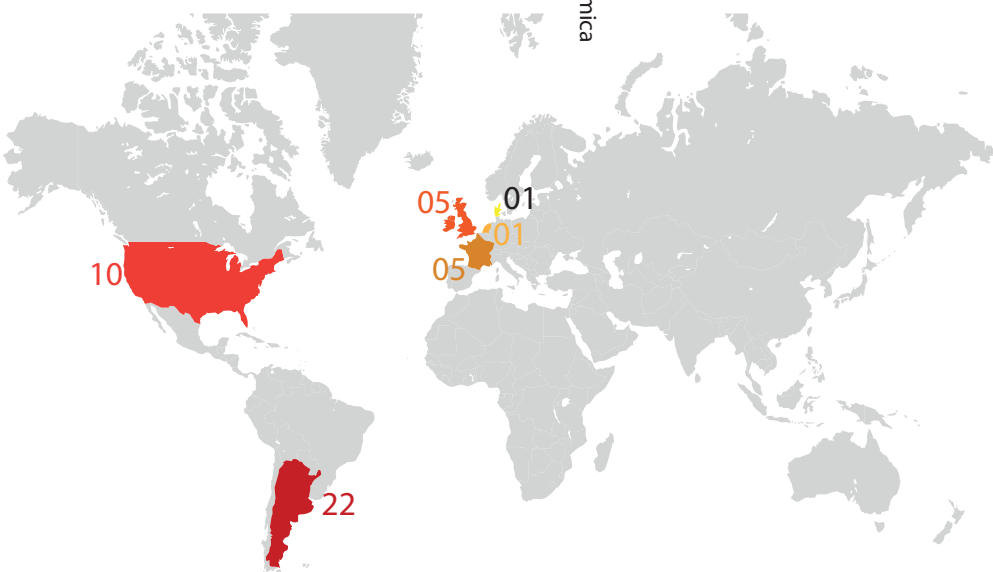
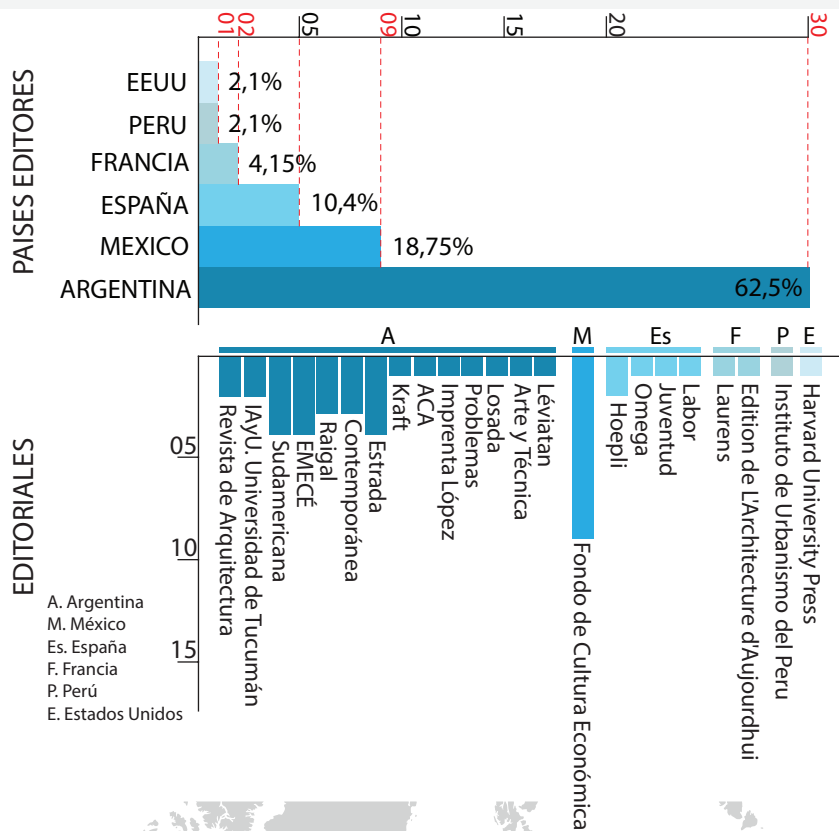
<sup>37</sup> Myres, J. *El amanecer de la historia*. Fondo de Cultura Económica, México. 1950. Título original *The dawn of history*. Williams and Norgate, Londres. 1911

<sup>38</sup> Gordon Childe, V. *Los orígenes de la civilización*. Fondo de Cultura Económica, México. 1954. Título original: *Man makes himself*. Watts, Londres. 1936.

<sup>39</sup> Gordon Childe, V. *Qué sucedió en la historia*. Editorial Leviatán, Buenos Aires. 1956. Título Original: *What happened in History*. Penguin Books, Nueva York. 1946.

<sup>40</sup> Weber, A. *Historia de la Cultura*. Fondo de Cultura Económica, México. 1941 Título original *Kulturgeschichte als kultursoziologie*. A. W. Sythoff, Leiden. 1935

<sup>41</sup> Mumford, L. *La cultura de las ciudades*. Emecé, Buenos Aires. 1945. Título original *The culture of the cities*. Harcourt, Brace and company, Nueva York. 1938



**40** Libros de textos

**05** Artículos en revistas

**03** Artículos de publicaciones universitarias

Lewis Mumford y *Espacio, Tiempo y Arquitectura* ([1941]:1955)<sup>42</sup> del historiador y crítico de Arquitectura suizo Sigfried Giedion, haciéndose eco de esta nueva interpretación de la historia no ya desde la forma física, sino desde procesos urbanos más complejos de índole económica, política, social y física.

El segundo eje temático, se centra en el hombre americano y el desarrollo de sus ciudades y su territorio, principalmente para el caso argentino. Estas aproximaciones mantienen la perspectiva culturalista–antropológica a partir de la selección de autores locales como el antropólogo Salvador Canals Frau con sus textos *Las civilizaciones prehispánicas de América* (1955), *Prehistoria de América* (1950) y *Las poblaciones indígenas de la Argentina* (1953)<sup>43</sup>; el texto del abogado Amilcar Razori, *Historia de la ciudad argentina* (1945)<sup>44</sup>; el geógrafo Federico Daus con *Geografía y Unidad Argentina* (1945)<sup>45</sup>, el abogado escritor argentino Bernardo Canal Feijoo y su obra *Teoría de la ciudad argentina; idealismo y realismo en el proceso constitucional* (1951)<sup>46</sup>, la perspectiva económica con *Historia económica de la Argentina* (1955)<sup>47</sup> del ingeniero Ricardo Ortiz<sup>48</sup>. Los múltiples abordajes disciplinares, constituyen una plataforma para definir la especificidad americana y sus condiciones constitutivas respecto de la europea, vislumbrando las primeras interpretaciones de la condición de “subdesarrollo” para estas latitudes.

La tercera parte, aborda la ciudad contemporánea desde los aspectos técnicos, políticos y económicos. Propone una revisión de las condiciones de las ciudades en relación a las propuestas urbanas de Le Corbusier –vivienda, ocio, trabajo y circulación–; sumado al reconocimiento del caso local a partir de análisis estadísticos y sociológicos. Esta doble aproximación, facilita la comprensión de la selección bibliográfica que tiene como eje la lectura lecorbuseriana de la *Carta de Atenas*<sup>49</sup>, y para el caso local el texto del sociólogo italiano Gino Germani *Estructura social de la Argentina* (1955)<sup>50</sup> y sus estudios estadísticos sobre la estructura social, hecho fortalecido con la incorporación del *Anuario Kraft* al programa.

Sobre esta base organizativa, se estructuran las unidades que tienen como eje los planteos urbanos de Le Corbusier, la grilla del CIAM y el diseño de la ciudad, basados en La Carta de Atenas, el texto de Josep Lluís Sert y Ernest Rogers *El corazón de la ciudad* y el libro de Frederick Gibberd *Diseño de núcleos urbanos* (1953)<sup>51</sup>. El tema de la vivienda y recreación, deudor de las discusiones del V CIAM, propone la relación entre la vivienda y la ciudad en diferentes escalas de actuación y modelos (suburbio, Unidad vecinal y tipología edilicia). A la bibliografía seleccionada de Le Corbusier y Gibberd se les incorpora *Localización de la Actividad Económica* ([1948]:1951)<sup>52</sup> de Edgar M Hoover, apuntes de Gómez Gavazzo, y el texto *Can our cities survive?* de Josep Lluís Sert<sup>53</sup>.

Trabajo y circulación, se articulan desde los factores físicos y económicos que condicionan la localización de las actividades en el territorio. Esta interpretación incorpora el texto *Manière de penser l'urbanisme* (1943)<sup>54</sup> de Le Corbusier, *El ferrocarril en la economía Argentina* (1946)<sup>55</sup> de Ricardo Ortiz y *Orígenes del transporte colectivo en Montevideo* de Gómez Gavazzo para los casos locales. La última temática de este apartado, plantea una síntesis del pensamiento urbanístico “moderno” a partir de

<sup>42</sup> Giedion, S. *Espacio, tiempo y Arquitectura*. Hoepli, Barcelona. 1955. Título original *Space, time and architecture*. Harvard University, Cambridge. 1941

<sup>43</sup> Canals Frau, S. *Las civilizaciones prehispánicas de América*. Sudamericana, Buenos Aires. 1955; *Prehistoria en América*. Sudamericana, Buenos Aires. 1950 y *Las poblaciones indígenas de la Argentina*. Sudamericana, Buenos Aires. 1953

<sup>44</sup> Razori, A. *Historia de la ciudad argentina*. Imprenta López, Buenos Aires. 1945

<sup>45</sup> Daus, F. *Geografía y Unidad Argentina*. Editorial Nova, Buenos Aires. 1945

<sup>46</sup> Canal Feijoo, B. *Teoría de la ciudad argentina; idealismo y realismo en el proceso constitucional*. Sudamericana, Buenos Aires. 1951

<sup>47</sup> Ortiz, R. *Historia económica de la Argentina*. Plus Ultra, Buenos Aires. 1955

<sup>48</sup> El Ingeniero Ricardo Ortiz participa de manera activa en el Instituto de Arquitectura y Planeamiento creado en la EAYP de Rosario entre 1957 y 1958, realizando cursos para graduados en las temáticas de transporte e historia económica.

<sup>49</sup> Le Corbusier y otros. *La carta de Atenas*. Editorial Contemporánea, Buenos Aires. 1950

<sup>50</sup> Germani, G. *Estructura social en la Argentina*. Raigal, Buenos Aires. 1955

<sup>51</sup> Frederick Gibberd. *Diseño de núcleos urbanos*. Editorial Contemporánea. Buenos Aires 1956. Título original *Town desing*. Architectural Press Oxford, Londres. 1953

<sup>52</sup> Hoover, E. *Localización de la Actividad Económica*. Fondo de cultura económica, Mexico. 1951. Título original *The location of economic activity*. McGraw-Hill Book Co, Nueva York. 1948

<sup>53</sup> Como afirma Gravagnuolo, el texto de Sert reconstruye las discusiones y planteos propuestos en el V CIAM, evidenciando la crítica al aparato burocrático con respecto a los nuevos tiempos.

<sup>54</sup> Le Corbusier. *Manière de penser l'urbanisme*. Edition de L'Architecture d'Aujourd'hui, Paris. 1943

<sup>55</sup> Ortiz, R. *El ferrocarril en la economía Argentina*. Editorial Problemas, Buenos Aires. 1946



posturas “descentralizadoras” (Ebenezer Howard, Patrick Abercrombie, Frank Lloyd Wright y Alvar Aalto) y “concentradoras” (Tony Garnier y Le Corbusier) y ejemplos americanos como Medellín de Paul Lester Winer y José Luis Sert, el Plan de Punta Ballena de Antonio Bonet y la experiencia de Le Corbusier para el Plan de Buenos Aires. En este apartado es posible observar la incorporación bibliográfica del italiano Bruno Zevi con su texto *Historia de la arquitectura moderna* ([1950]:1954)<sup>56</sup>.

La cuarta parte del programa centrada en la geografía física y humana, propone a la condición “física” como sustento que moldea y tensiona las actividades humanas, permitiendo la articulación entre Planificación física y Planificación social y económica. La bibliografía se base en el texto del geógrafo francés Jean Brunhes con *Geografía Humana* ([1925]:1948)<sup>57</sup>, sumada a la perspectiva regionalista de Federico Daus a través de sus textos *Geografía Física* (1945) y *Geografía Humana* (1953)<sup>58</sup>.

En el último eje temático, la región se constituye como unidad de análisis, incorporando definiciones y métodos de actuación a escala metropolitana, regional y nacional. Se plantea como ejemplo supremo el modelo de la TVA, y en sede local, la revisión de la propuesta de Cino Calcaprina para el enfoque de un plan para la vida del noroeste argentino de 1950. Se incluyen textos teóricos y estadísticos como el caso del economista alemán Carl Landauer con *Teoría de la planificación económica* ([1944]:1945)<sup>59</sup> y del economista británico Arthur Lewis con *La planeación económica* (1952)<sup>60</sup>. El enfoque regional desde la mirada de los arquitectos/urbanistas se presenta a través del texto de José María Pastor *Introducción al planeamiento regional* (1956)<sup>61</sup>; sumado a ejemplos como *TVA. Hechos e ideas, Planificación regional: enfoque de un plan para la vida del noroeste argentino* (1950)<sup>62</sup> de Cino Calcaprina, y desde la óptica administrativa *Urbanismo con Legislación* (1950)<sup>63</sup> de Enrico Tedeschi y Cino Calcaprina.

Como hemos podido observar, el programa conjunto de *Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación* planteado por J.E. Hardoy, propone un cambio de paradigma respecto a su precesor, abandonando los ejemplos disciplinares de las historias de las ciudades por enfoques más complejos en los que el proceso de urbanización se encuentra “atravesado” por condiciones económicas, sociales y políticas.

A partir de 1957, con la convergencia de la materia *Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación en Planeamiento I y II*, en quinto y sexto año de la carrera respectivamente, se inicia un segundo momento de transformación de las asignaturas. El cambio de denominación de la materia es simultáneo al nuevo plan de estudios que define que los arquitectos *deben poseer un serio dominio de su técnica, una metódica capacidad creadora y un profundo conocimiento del medio y sus problemas*<sup>64</sup>. El Planeamiento se incorpora al área de la Arquitectura, reconociendo la ciudad, el área metropolitana y la región como esferas de indeterminación plausibles de intervención.

El programa de Planeamiento se constituye a partir de los tres primeros ejes temáticos (orígenes de las ciudades, el caso americano/argentino y la ciudad contemporánea) abordados en 1956, siendo las

<sup>56</sup> Zevi, B. *Historia de la Arquitectura moderna*. Emecé, Buenos Aires. 1954. Título original *Storia dell'architettura moderna*. Einaudi, Torino. 1950

<sup>57</sup> Brunhes, J. *Geografía Humana*. Editorial Juventud, Barcelona. 1948. Título original *La géographie humaine*. Alcan, Paris. 1925

<sup>58</sup> Daus, F. *Geografía física*. Estrada, Buenos Aires. 1945; *Geografía humana*. Estrada, Buenos Aires. 1953

<sup>59</sup> Landauer, C. *Teoría de la planificación económica*. Fondo de cultura económica, México. 1945. Título original *Theory of national economic planning*. Univ. of California Press, Berkeley. 1944

<sup>60</sup> Lewis, A. *La planeación económica*. Fondo de cultura económica, México. 1952. Título original *The principles of economic planning : a study prepared for the Fabian Society*. Allen & Unwin, Londres. 1949

<sup>61</sup> Pastor, J.M. *Introducción al planeamiento regional*. Instituto de Urbanismo del Perú, Lima. 1956

<sup>62</sup> Calcaprina, C. *Planificación regional: enfoque de un plan para la vida del noroeste argentino*. Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Tucumán. 1950

<sup>63</sup> Calcaprina, C y Tedeschi, E. *Urbanismo con Legislación*. Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Tucumán. 1950

<sup>64</sup> Expediente N°22432, resolución 87/56. Fundamentación, Plan de estudios 1956. Archivo Mesa de Entrada Facultad de Ciencias Matemáticas. Rosario

<sup>65</sup> Well, H. *Breve historia del mundo*. Aguilar, Madrid. 1946. Título original *A short history of the world*. Penguin Books, Londres. 1936

últimas dos partes, el germen del planteo para el programa de Planeamiento II, (geografía física y humana y región y planeamiento). Pero hay variaciones significativas.

Las incorporaciones en Planeamiento de 1958 permiten el reconocimiento de la profundización de la mirada antropológica-culturalista de la historia, con el texto del historiador y filósofo británico Herbert Wells *Breve historia del mundo* ([1936]:1946)<sup>65</sup> y del arquitecto sudafricano Rex Martienssen<sup>66</sup> *La idea del espacio en la arquitectura griega* (1958)<sup>67</sup>.

América vuelve a ser el eje del segundo apartado, que si bien mantiene la estructura anterior, muestra un corrimiento a historias particulares de las civilizaciones americanas a través de la incorporación de *La civilización maya* de Sylvanus Griswold Morley, *El Imperio Socialista de los Incas* de Louis Baudin y *Geografía de la Republica Argentina*, parte física y parte humana de Federico Daus, en clave local.

En la última parte a la genealogía del urbanismo (Hausmann, Howard, Garnier), se le suman los ejemplos de Aalto, Maki, Le Corbusier, Wright y Gropius, demostrando la disminución de la selección de textos de Le Corbusier en clara alusión a la desintegración de la interpretación del Urbanismo desde la Arquitectura en clave lecorbuseriana de años anteriores, pero incorporando escritos que prueban las múltiples posturas de los integrantes del CIAM como Walter Gropius con *Arquitectura y planeamiento* y *Alcances de la arquitectura integral*; sumado a la revisión de las genealogías canónicas de lo “moderno” a través de Bruno Zevi, con su texto *Historia de la arquitectura moderna*. Esta operación de articulación de diferentes posiciones entre los historiadores y críticos (Giedion en oposición a Mumford y Zevi) sumado a la ejemplificación de proyectos, enfatiza la constitución de un modelo que articula múltiples enfoques en los intentos por redefinir los postulados en sede local.

La vivienda como tema es abordada desde informes y artículos promovidos desde el seno de organizaciones supranacionales, nacionales e institutos de investigación, como el texto editado por la Unión Panamericana *Problemas de la vivienda de interés social* (1953), el Informe de la Comisión Nacional de la Vivienda de 1956/57 y el texto de Nicolás Babini *Realidad y destino de la vivienda* (1954). Esta selección demuestra la creciente incorporación en las agendas de investigación internacionales de los temas de la ciudad y el territorio, desde la perspectiva económica, social y física, situación que adquiere mayor trascendencia en los programas posteriores a 1961.

En la última unidad se profundizan los abordajes sobre el trabajo y la circulación, en un enfoque centrado en las actividades económicas y su vinculación con la localización de la población, afirmando la interpretación de los factores económicos como condicionantes de las estructuras físicas y sociales. En esta línea, se incorpora el texto de Robert Moore Fisher *La metrópoli en la vida moderna* (1957)<sup>68</sup>, sumado a la renovación del elenco de ejemplos que remiten a ciudades “periféricas” como el caso de Chandighart en India y la experiencia de Bogotá en Colombia.

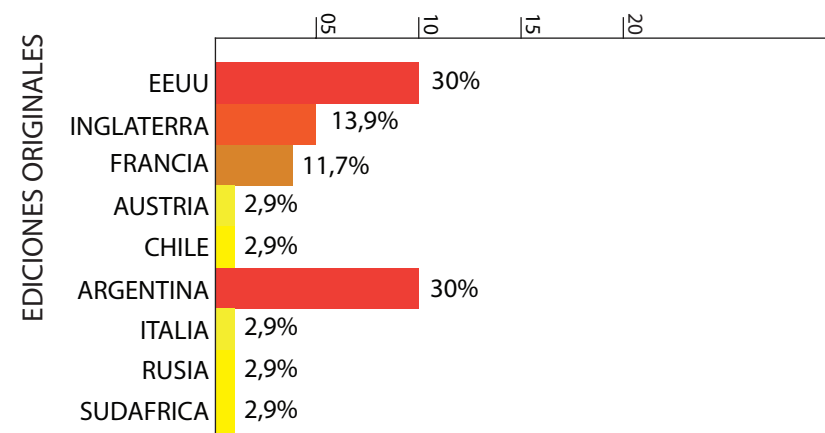
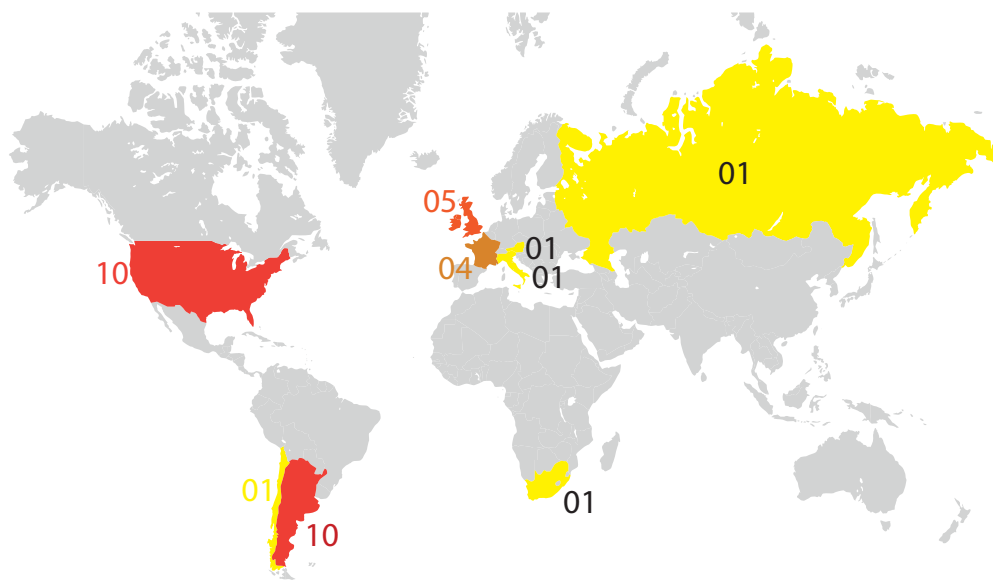
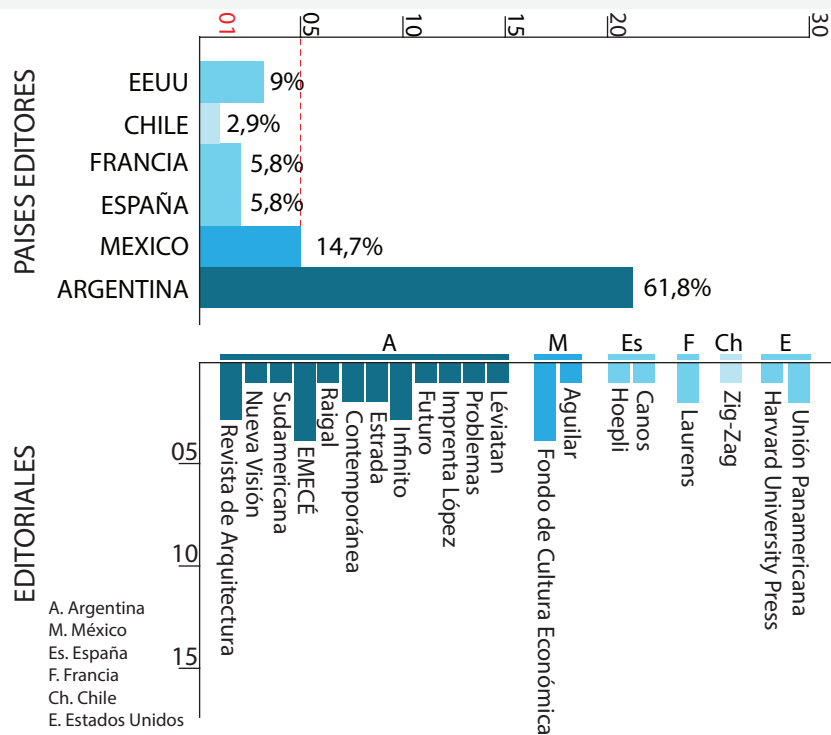
Por su parte, Planeamiento II se organiza en cinco ejes temáticos: geografía humana; el planea-

<sup>66</sup> Rex Martienssen fue nominado por Le Corbusier para ingresar como integrante de los CIAM en 1937

<sup>67</sup> Martienssen, R. *La idea del espacio en la arquitectura griega*. Nueva Visión, Buenos Aires. 1958

<sup>68</sup> Fisher, R. *La metrópoli en la vida moderna*. Infinito, Buenos Aires. 1957. Título original *The metropolis in modern life*. Doubleday, Nueva York. 1955

<sup>69</sup> Mumford, L. *Las culturas de las ciudades*. Emecé, Buenos Aires. 1957. Título Original *The culture of the cities*. Harcourt, Brace and company, Nueva York. 1938



**29** Libros de textos  
**03** Artículos en revistas  
**03** Artículos de organismos supranacionales

miento regional, la metrópolis y su conurbación; la metrópolis contemporánea y la renovación urbana. El primer eje, en sintonía con el planteo de 1956, codificado a través del geógrafo francés Jean Brunhes propone una aproximación del valor del conocimiento físico como matriz interpretativa de los fenómenos culturales.

El Planeamiento regional y nacional es abordado desde la perspectiva económica, revisando los modelos de actuación y el rol de los especialistas en el abordaje de la nueva escala de la disciplina. La bibliografía se estructura a partir del texto de Landauer y Lewis, sumado a la incorporación de Lewis Mumford con *La cultura de las ciudades* (1938)<sup>69</sup>. El repertorio se complementa con dos ejemplos internacionales referidos a la Planificación regional, *Planificación urbanística en Holanda* publicado por la revista Urbanística N° 22 y *La transformación del Valle de Tennessee*<sup>70</sup> de David Lilienthal mostrando la permanencia de la experiencia de la TVA como modelo supremo de planificación regional.

La metrópolis y su conurbación constituyen la base de la tercer parte del programa; dos aproximaciones se articulan a partir de esta temática: la perspectiva social y demográfica del crecimiento de las áreas metropolitanas; y los aspectos económicos de su desarrollo. A la bibliografía de Robert Moore Fisher *La metrópoli en la vida moderna*, se le suma el informe de la Unión Panamericana realizado por Arch Dotson *La conurbación, La importancia del Planeamiento físico en el desarrollo económico* (1955)<sup>71</sup> de Ernest Weissmann, y el *Informe sobre la situación social del mundo* (1957)<sup>72</sup>, editado por Naciones Unidas. La selección bibliográfica confirma la incorporación de artículos e informes, producidos y/o editados en el marco de organismos supranacionales y centros de investigación relativos a las temáticas de desarrollo regional y urbano<sup>73</sup>, demostrando la centralidad incipiente del tema del desarrollo en los países de América Latina. Esta condición, permite vincular las políticas internacionales promovidas por los Estados Unidos a partir de la reestructuración del mapa mundial posterior a la segunda posguerra, y la profundización de *los estudios interdisciplinarios por áreas geográficas tendientes a modernizar y desarrollar el denominado Tercer Mundo*<sup>74</sup> donde *Latinoamérica se confirma como laboratorio de experimentación de políticas e hipótesis modernizadoras*<sup>75</sup>, fortaleciendo los vínculos con Norteamérica ya no sólo en el campo económico, sino también en el campo intelectual.

Los temas referidos a la ciudad contemporánea se presentan desde dos enfoques: las unidades vecinales, desde la perspectiva del diseño óptimo, la financiación, y los modelos de interacción, a partir de la selección del texto del arquitecto americano Henry Stern Churchill *La ciudad es su población* ([1945]:1958)<sup>76</sup>, los textos de Walter Gropius *Alcances de la Arquitectura integral* ([1955]:1956) y *Arquitectura y Planeamiento* (1958)<sup>77</sup> y el texto producto del 8º CIAM de 1951 *El corazón de la ciudad, por una vida más humana de la humanidad* ([1952]:1955)<sup>78</sup>; y los ejemplos de Estocolmo<sup>79</sup> y Lima<sup>80</sup>, en un intento por ampliar los panoramas interpretativos, más que construir una unidad homogénea. En segundo lugar se propone el estudio de la renovación urbana desde los aspectos sociales, económicos, administrativos

<sup>70</sup> Lilienthal, D. "La transformación del Valle de Tennessee". Centro de Estudiantes de Arquitectura, Buenos Aires. (s/d)

<sup>71</sup> Weissmann, E. *La importancia del Planeamiento físico en el desarrollo económico*. Centro Interamericano de Vivienda, Bogotá. 1955

<sup>72</sup> Naciones Unidas. "Informe sobre la situación social del mundo". ONU, París. 1957

<sup>73</sup> Cuatro de los doce textos de esta primera parte son publicaciones de organismos multilaterales, situación que demuestra la incipiente centralidad de estos temas en los programas internacionales.

<sup>74</sup> Saguier, E. *Persistencias, Sumisiones Y Rupturas En La Estratificación Geopolítica Del Conocimiento*. El caso de la Cultura, la Investigación y la Docencia Rioplatenses (1930-1990)

<sup>75</sup> Gorelik, Adrian. "La producción de la 'ciudad latinoamericana'" en *Tempo Social Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, N°1, San Pablo. 2005

<sup>76</sup> Churchill, H. *La ciudad es su población*. Infinito, Buenos Aires. 1958. Título original *The city is the people*. Reynal & Hitchcock, Nueva York. 1945

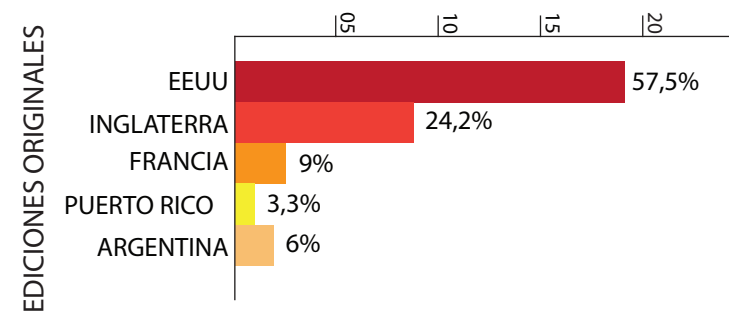
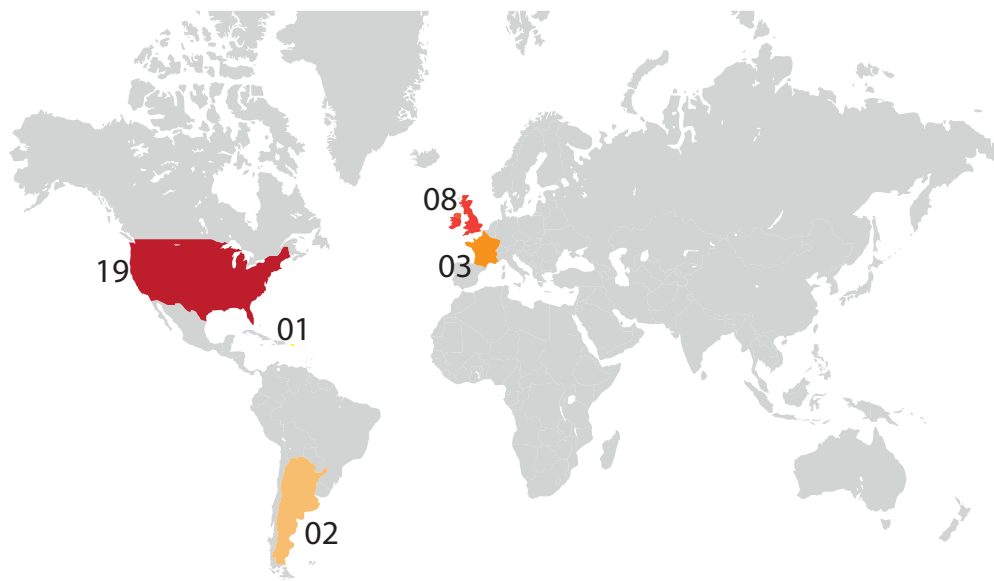
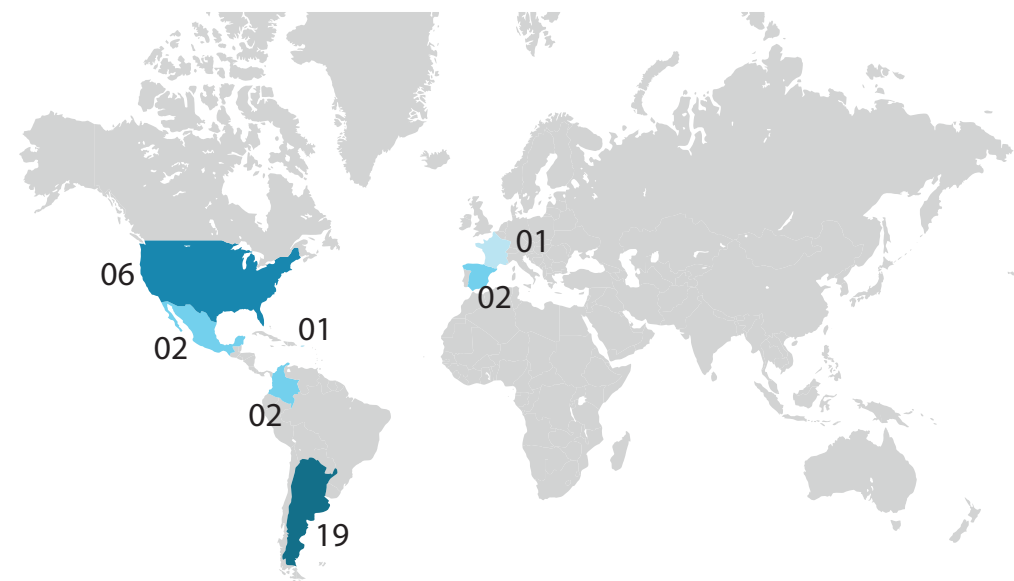
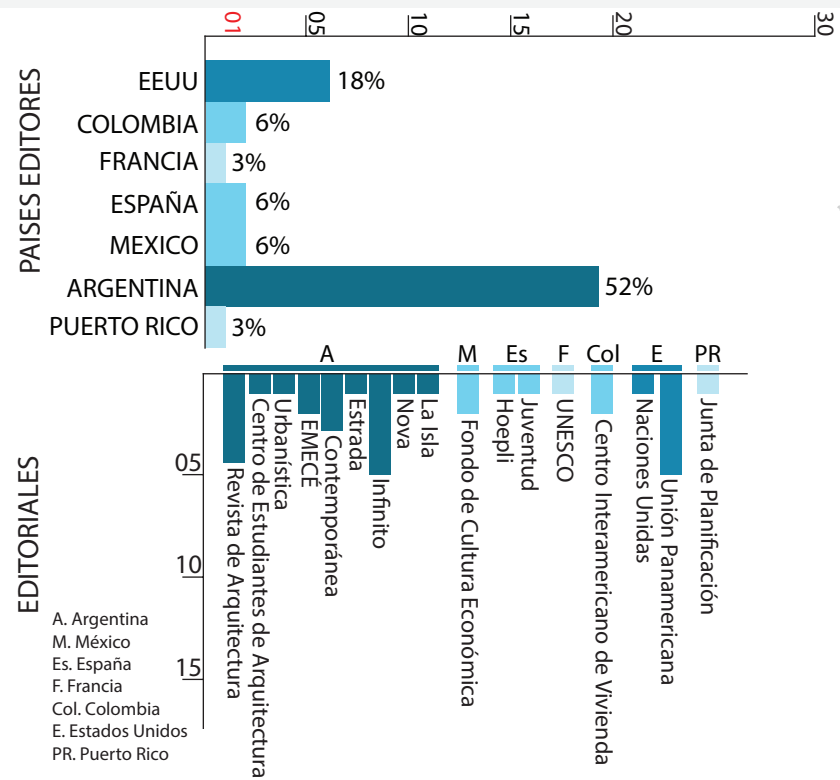
<sup>77</sup> Gropius, W. *Alcances de la arquitectura integral*. La isla, Buenos Aires. 1956. Título original *Scope of total architecture*. Harper, Nueva York. 1955; *Arquitectura y Planeamiento*. Infinito, Buenos Aires. 1958

<sup>78</sup> Sert, JL, Rogers, E y Tyrwhitt, J (comp). *El corazón de la ciudad, por una vida más humana de la humanidad*. Hoepli, Barcelona. 1955. Título original *Heart of the city*. Pellegrini and Cudahy, Nueva York. 1952

<sup>79</sup> Stein, C. *Estocolmo construye una nueva población*. Editorial CINVA. Bogotá. 1954

<sup>80</sup> Callao. Unidad Vecinal N° 3. Editorial CINVA. Bogotá. 1958

<sup>81</sup> Rodwin, L. "La política británica de nuevos poblados y las regiones in proceso de desarrollo" en *Revista de Arquitectura y Planeamiento N°25*. Washington DC. 1958



**21**  
Libros de textos

**02**  
Artículos en revistas

**10**  
Artículos de organismos supranacionales

y legales, refiriendo a acciones de rehabilitación, conservación y reconstrucción de centros urbanos. La bibliografía seleccionada se articula a partir del *Informe sobre su actuación y plan integral* de la Comisión Nacional de la Vivienda de Argentina y el texto del CIAM *El corazón de la ciudad* utilizando como caso de estudio el proyecto del Barrio Sur de Antonio Bonet.

La última parte del programa se organiza a partir de tres aspectos de la Planificación: el primero, y a través del ejemplo de la Junta de Planificación de Puerto Rico, propone una revisión de la zonificación, los aspectos administrativos y legales que conforman los códigos, reglamentos y leyes de acción; el segundo, plantea una revisión de la planificación de matriz anglosajona, reconociendo los casos de Gran Bretaña (Plan de Londres y las New Towns) y los Estados Unidos (Radburn y Green Belt Towns). Las referencias para los casos ingleses y norteamericanos se presentan a partir del texto de Lloyd Rodwin *La política británica de nuevos poblados y las regiones in proceso de desarrollo* (1958)<sup>81</sup> y los artículos de la Revista de Arquitectura *Bases del Planeamiento Británico Informe Barlow, el Uttwatt y el Scott*, (1945), *La reconstrucción de Londres* (1946), *La legislación de ciudades en Gran Bretaña* (1946) y *El Greater London Plan* (1946), editados en la ciudad de Buenos Aires. Por último, el estudio del planeamiento en América Latina a través de tres publicaciones de la Unión Panamericana *El planeamiento urbano en América del Sur y Metodología para la planificación del desarrollo urbano y regional de Puerto Rico* del economista puertorriqueño Francisco A Catalá Oliveras, el texto de J.P Cole *Problemas de Planificación urbana en la Gran Lima*, y el escrito del geógrafo puertorriqueño Rafael Pico<sup>82</sup> *Diez años de planificación en Puerto Rico* (1952) editado por la Junta de Planificación de Puerto Rico. Este planteo comparativo, permite observar una primera división entre países desarrollados y subdesarrollados, que, como afirma Rigotti, *son confirmadores de la ideología modernizadora que supone un solo camino ineluctable de progreso y transformación, acabado y modélico en los países centrales, incompleto y atrasado en la periferia*<sup>83</sup>.

Hasta aquí hemos desarrollado de manera conjunta las transformaciones temáticas e incorporaciones bibliográficas de las asignaturas referidas a la disciplina urbana coordinadas por J.E. Hardoy, en sus primeros años de actuación en Rosario. Este período que abarca desde 1956 a 1960, permite comprender el paulatino viraje de las asignaturas, especialmente Planeamiento II, a abordajes de carácter interdisciplinarios, con fuerte presencia de estudios sobre Latinoamérica, y la ampliación del repertorio bibliográfico a propuestas manualísticas de la Planificación de cuño norteamericano y artículos de organismos internacionales. Sin embargo esta operación de renovación disciplinar no representa una ruptura radical frente a los modelos, teorías y tradiciones de años anteriores, constituyendo lo que denominamos un híbrido, signado por permanencias (Daus, Brunhes, Lewis y el modelos de la TVA) e incorporaciones propias de un período de transición que no sólo se presenta a nivel institucional, sino también en función a la trayectoria de J.E. Hardoy como actor articulador de las nuevas interpretaciones

<sup>82</sup> Rafael Pico nace en Puerto Rico en 1912. Graduado con honores en Geografía en la Universidad de Puerto Rico en 1932. En 1934 obtuvo su maestría en Artes y, en 1938, su doctorado, ambos en la Universidad de Clark. Ha sido catedrático en universidades como Northwestern y la Católica de América, además de la Universidad de Puerto Rico. Rafael Pico fue presidente de la Sociedad Americana de Oficiales de Planificación y de la Sociedad Interamericana de Planificación. Se destacó, como asesor de la Organización de las Naciones Unidas. Fue el primer presidente de la Junta de Planificación, presidente del Banco Gubernamental de Fomento de Puerto Rico y presidente del Comité de Finanzas de dicha institución. Además, fue Secretario de Hacienda de Puerto Rico desde 1955 hasta 1957 y, en 1964, fue electo senador por acumulación por el Partido Popular Democrático.

<sup>83</sup> Rigotti, A.M. "Un foco de innovación. Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de Rosario (1929-1980)" en: Adagio, N., Pampinela, S. y Rigotti, A. (comp.). *Historias de la Escuela 80 aniversario de la creación de la carrera de arquitecto en Rosario*. A&P Ediciones, Rosario. 2003. En prensa

<sup>84</sup> El programa de estudio de la asignatura Planeamiento I del año 1962 no presenta la descripción bibliográfica, siendo necesario remitir a los planteos de 1965.

de la Planificación.

### ***b. La consolidación de la Planificación***

A partir de 1962, los programas de Planeamiento I y II modifican su estructura temática y bibliográfica de manera radical. Esta situación se relaciona principalmente al retorno de J.E. Hardoy de una nueva estadía en los Estados Unidos con motivo de la finalización de su doctorado en Harvard; y a la creación del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral, sobre la base del Instituto de Arquitectura y Planeamiento, confirmando el rol protagónico que tuvo J.E. Hardoy en la transformación de la disciplina, tanto desde la perspectiva institucional, como en su rol de actor condensador de modelos e ideas de cuño norteamericano y sus reformulaciones y adaptaciones en sede local.

La propuesta de Planeamiento I de 1962<sup>84</sup> se divide en dos etapas de indagación, la primera referida a la definición y alcances del Planeamiento desde los aspectos económicos, físicos, y sociales, con una fuerte preponderancia de la importancia de la Planificación y sus instrumentos de acción; y la segunda, en relación a los planteos del “urban design” propuestos desde los EE.UU a través de sus programas para graduados. De esta forma, el diseño urbano es entendido como *la parte de la ordenación territorial que se ocupa de la forma física de la ciudad (...) la fase más creativa de planificación de la ciudad donde la imaginación y las capacidades artísticas pueden desempeñar el papel más importante*<sup>85</sup>.

Definidos el programa de Planeamiento I del año 1962 bajo la tutela de J.E. Hardoy, en 1965 se introduce una nueva modificación. La materia queda a cargo del joven Sujer Gorodisher<sup>86</sup>, que redefine el programa consolidando la Planificación económica, social y física y su respectiva renovación bibliográfica, eliminando los temas referidos al diseño urbano.

El programa de Planeamiento II del año 1962, articula las múltiples disciplinas y actores que intervienen sobre el fenómeno de la ciudad, sumado al análisis del territorio desde perspectivas legales, utilización del suelo, tamaño óptimo de la ciudad hasta interpretaciones vinculadas a la organización de las ciudades en el territorio, acompañadas por interpretaciones referidas al diseño de núcleos y centros urbanos y unidades vecinales.

La división entre procesos urbanísticos en países económicamente desarrollados y subdesarrollados articula las últimas cinco unidades demostrando la importancia teórica creciente. Presenta una selección de ejemplos a partir del par desarrollo (Europa y EE.UU) y subdesarrollo (Latinoamérica). Cuatro de las cinco unidades abordan el tema del subdesarrollo desde la perspectiva económica, social, demográfica y de explosión de la urbanización, sumada a aproximaciones que demuestran la centralidad de la región y los centros regionales como modelos para la organización del territorio. Los programas de Planeamiento I y II son presentados ante el regente de estudios de la EAyP sin contar con la descripción

<sup>85</sup> Orillard, C. *Tracing urban design's "Townscape" origins: some relationship between a British editorial policy and an american academic field in the 1950s*. Cambridge University Press, Londres. 2009. P 290

<sup>86</sup> Sujer Gorodisher había iniciado su actividad docente en las cátedras de Planeamiento bajo la dirección de Hardoy. A partir de 1954 integra el equipo de Asistentes Técnicos del IPRUL.

<sup>87</sup> La similitud entre el programa político de Frondizi y el programa económico desarrollista de Frigerio entre 1958 y 1962 y el posterior planteo de cuño desarrollista liberal de Álvaro Alsogaray, evidencian la concordancia entre programa económico y definiciones físicas del territorio.

bibliográfica, situación que dificulta profundizar en la lectura.

A partir de 1965, el programa propuesto por Gorodisher para Planeamiento I, muestra el viraje definitivo de la asignatura. Se reemplaza la visión evolutiva histórica de la ciudad, por un planteo de fuerte presencia “modernizadora” que contempla el desarrollo de las urbes contemporáneas desde la perspectiva de la teoría desarrollista<sup>87</sup>. Mantiene la división entre países desarrollados y subdesarrollados, a partir de un análisis de las condiciones económicas, sociales–demográficas, políticas y de urbanización, latentes en el debate cepalino.

La primera parte del programa se centra en el concepto de Planificación, su carácter interdisciplinario, las escalas de actuación (nacional, regional y urbana), sumado a aproximaciones desde los aspectos económicos, físicos y sociales. La bibliografía descripta en estas unidades, muestra la multiplicación de artículos de revistas e informes editados por organismos internacionales como los casos de John Friedmann *Introducción al estudio y práctica de la planificación (1959)*<sup>88</sup> editados por la UNESCO, Lloyd Rodwin *Novedades en Planificación Regional (1959)*<sup>89</sup>, el *Informe del grupo especial de expertos en vivienda y desarrollo urbano (1959)*, y el texto *La aplicación de las técnicas de planificación regional en las zonas metropolitanas* de Adams todos editados por Naciones Unidas. La marcada orientación interdisciplinaria se presenta con el texto del economista inglés Maurice Dobb *Una introducción a la economía* ([1932]:1938)<sup>90</sup> y el de H M. Scott con el *Curso elemental de economía* ([1931]: 1945)<sup>91</sup>; desde la perspectiva de la sociología el texto de Jay Rumney y Joseph Maier *Sociología: la ciencia de la sociedad* ([1953]: 1953)<sup>92</sup> y el de Armand Cuvillier *Manual de sociología* ([1950]: 1956)<sup>93</sup>, son acompañados por *Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas* (1962)<sup>94</sup> de Gino Germani y *Sociología rural latinoamericana* (1963)<sup>95</sup> de Aldo Solari. Esta selección demuestra la ampliación y renovación del elenco bibliográfico, con referencias “manualísticas” de cuño norteamericano, e interpretaciones acordes a la política desarrollista local. La interpretación “física” de la ciudad contemporánea se propone a partir de variables económicas que determinan su crecimiento, desarrollo, tamaño óptimo y localización, desde interpretaciones como la de Robert E Dickinson con *Ciudad, región y regionalismo: contribución geográfica a la ecología humana* ([1947]:1961)<sup>96</sup>, E. Ullman *Una teoría sobre la localización de las ciudades*, J. P. Thyse *Planificación metropolitana en los países bajos* (1959) editado por Naciones Unidas, Robert Auzellecon *Técnica del urbanismo; el planeamiento de las aglomeraciones urbanas* ([1953]: 1959)<sup>97</sup> y Otis Dudley Duncan, *El Tamaño óptimo de las ciudades*.

El tema de la vivienda articula el tercer eje del programa. Por primera vez, el desarrollo de la temática se identifica a partir de experiencias y ejemplos en países desarrollados y subdesarrollados, proponiendo una división que va a continuar y que pone en evidencia el rol de la Planificación en los países “atrasados” como método tendiente a lograr el desarrollo. En esta unidad, la selección bibliográfica se basa en textos publicados por Naciones Unidas<sup>98</sup>, la Unión Panamericana<sup>99</sup> y la revista *Obrador*<sup>100</sup> en

<sup>88</sup> Friedmann, J. “Introducción al estudio y práctica de la planificación” en *Revue Internationale des Sciences Sociales* Vol XI N°3, París. 1959

<sup>89</sup> Rodwin, Ll. *Novedades en Planificación Regional*. Centro Regional de Ayuda Técnica, Washington DC. 1959

<sup>90</sup> Dobb, M. *Una introducción a la economía*. Fondo de cultura económica, México. 1938. Título original *Introduction to economics*. Gollancz, Londres. 1932

<sup>91</sup> Scott, H. *Curso elemental de economía*. Fondo de cultura económica, México. 1945. Título original *The approach to economics*. Christophers, Londres. 1931

<sup>92</sup> Rummey, J y Maier, J. *Sociología: la ciencia de la sociedad*. Paidós, Buenos Aires. 1953. Título original *Sociology; the science of society*. Schuman, Nueva York. 1953

<sup>93</sup> Cuvillier, A. *Manual de sociología*. El Ateneo, Buenos Aires. 1956. Título original *Manuel de sociologie*. Presses universitaires de France, París. 1950

<sup>94</sup> Germani, G. *Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Paidós, Buenos Aires. 1962

<sup>95</sup> Solari, A. *Sociología rural latinoamericana*. Paidós, Buenos Aires. 1963

<sup>96</sup> Dickinson, R. *Ciudad, región y regionalismo: contribución geográfica a la ecología humana*. Omega, Barcelona. 1961. Título original *City, region and regionalism*. Paul, Trench, Trubner, Londres. 1941

<sup>97</sup> Auzelle, R. *Técnica del urbanismo; el planeamiento de las aglomeraciones urbanas*. EUDEBA, Buenos Aires. 1953. Título original *Technique de l'urbanisme. L'aménagement des agglomérations urbaines*. Presses Universitaires de France, París. 1953

<sup>98</sup> “Informe Seminario latinoamericano sobre estadística y programas de viviendas en Copenhage” (1963), “Financiamiento de los programas de vivienda y de mejoramiento de la Comunidad” (1957) y el “Informe del grupo especial de expertos en vivienda y desarrollo urbano” (1963) editados por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas.

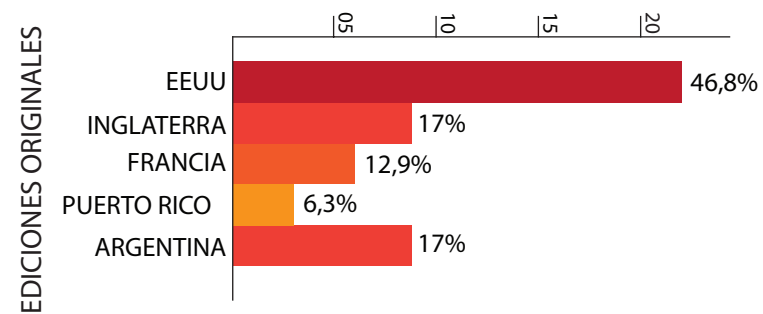
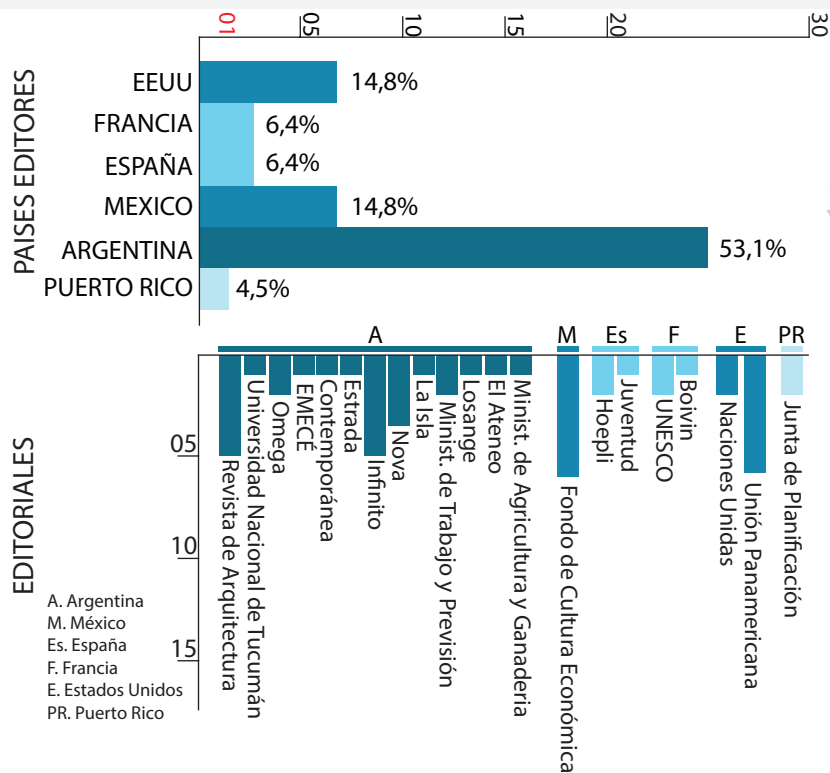
<sup>99</sup> “Problemas de la vivienda de interés social” (1954) *Inter-American Economic and Social Council*.

<sup>100</sup> Lezcano, M.L. “El problema de la vivienda en América Latina” en *Revista Obrador* N° 3, Buenos Aires. 1964 y Molina y Vedia, J.M. “Estudio de las ponencias del VII Congreso Internacional de Arquitectos” en *Revista Obrador* N° 4, Buenos Aires. 1964

<sup>101</sup> Fourastié, J. *Historias del mañana*. EUDEBA, Buenos Aires. 1960. Título original *Histoire de demain*. Presses universitaires de France, París. 1956

<sup>102</sup> Hauser, P. *La Urbanización en América latina*. UNESCO, París. 1961





**17**  
Libros de textos

**06**  
Artículos en revistas

**10**  
Artículos de organismos supranacionales

referencia a ejemplos locales, destacando las organizaciones supranacionales como centros productores de investigaciones que definen la agenda de temas en los países latinoamericanos. En esta línea, el cuarto eje del programa propone un abordaje de los procesos urbanísticos a partir de la división entre condiciones de desarrollo y subdesarrollo, acompañada de una selección bibliográfica que responde a esta división: *Historia de mañana* ([1956]:1960)<sup>101</sup> de Jean Fourastié y *Origen y Desarrollo de la urbanización en el mundo* del de Kingsley Davis para los países desarrollados; y *La urbanización en América latina* (1961)<sup>102</sup> del demógrafo de la Escuela de Chicago Philip Hauser, *Que es una economía subdesarrollada?* (1960) de H. González, *Desarrollo y subdesarrollo* (1961 [1961])<sup>103</sup> del economista brasileiro Celso Furtado, y *Universidad y Desarrollo* (1960) del antropólogo argentino Risieri Frondizi, para el abordaje latinoamericano demostrando el fuerte sesgo desarrollista de los planteos y la concordancia con las aproximaciones de la CEPAL y el BID.

El último eje del programa, aborda los aspectos administrativos y legales de la organización del territorio, reconociendo la doble actuación entre lo público y privado, sumado a los instrumentos de gestión necesarios para una Planificación a largo plazo. Estas unidades centran la discusión en el caso local, a partir de la indagación sobre las escalas de actuación a nivel nacional y regional, con bibliografías publicadas en su totalidad por Naciones Unidas<sup>104</sup>.

Cabe destacar las similitudes de los planteos temáticos y la selección bibliográfica de Planeamiento I con las propuestas del IPRUL, reconociendo los intentos por consolidar la noción de Planificación en los diferentes estratos de formación.

En el año 1965, la asignatura Planeamiento II, continúa bajo la organización de J.E. Hardoy, el cual modifica radicalmente las temáticas proponiendo una orientación referida en el Urban Design. El programa se articula a partir de cinco temas: la relación del hombre con el medio a escala urbana y regional; el análisis de la forma urbana y los principios del diseño urbano; el reconocimiento de las técnicas de diseño urbano y el reconocimiento de las calles y su mobiliario como aspectos de intervención; la organización del planeamiento físico; y por último, el diseño de nuevas ciudades. Estas temáticas, acordes a los planteos del “renovado” campo de los arquitectos en los EE.UU a partir de la década del cincuenta, se centra principalmente en los problemas físicos y estéticos del debate sobre la renovación urbana y la intensificación de la suburbanización<sup>105</sup>. El recorrido del programa, permite observar la interpretación del *diseño urbano como técnica de intervención en el ambiente físico*<sup>106</sup>, redefiniendo el rol de los arquitectos como actores claves de las transformaciones de la ciudad, proponiendo la recomposición de la relación entre los planificadores y arquitectos en un campo de investigación que aumenta su distancia en términos de enfoques, modelos y teorías y respecto a la propia definición de la disciplina.

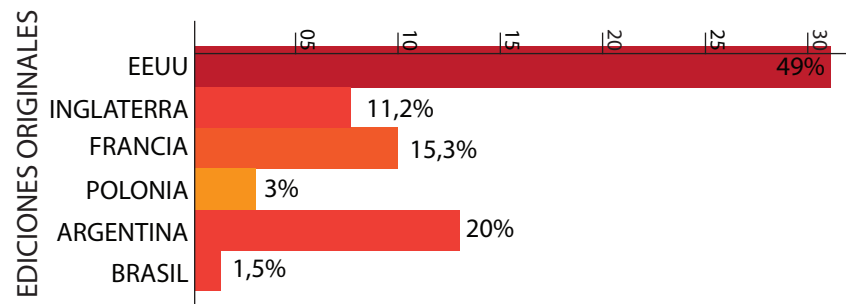
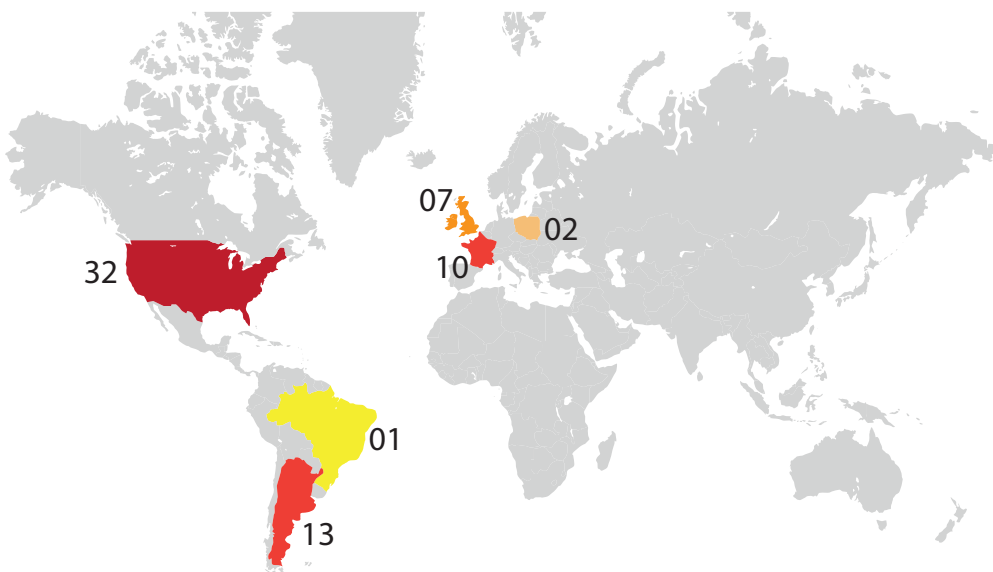
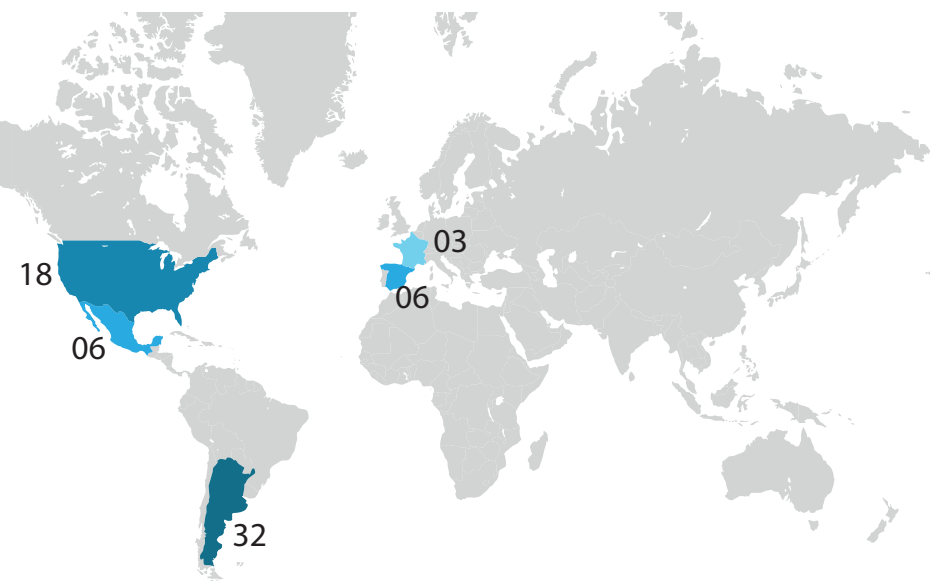
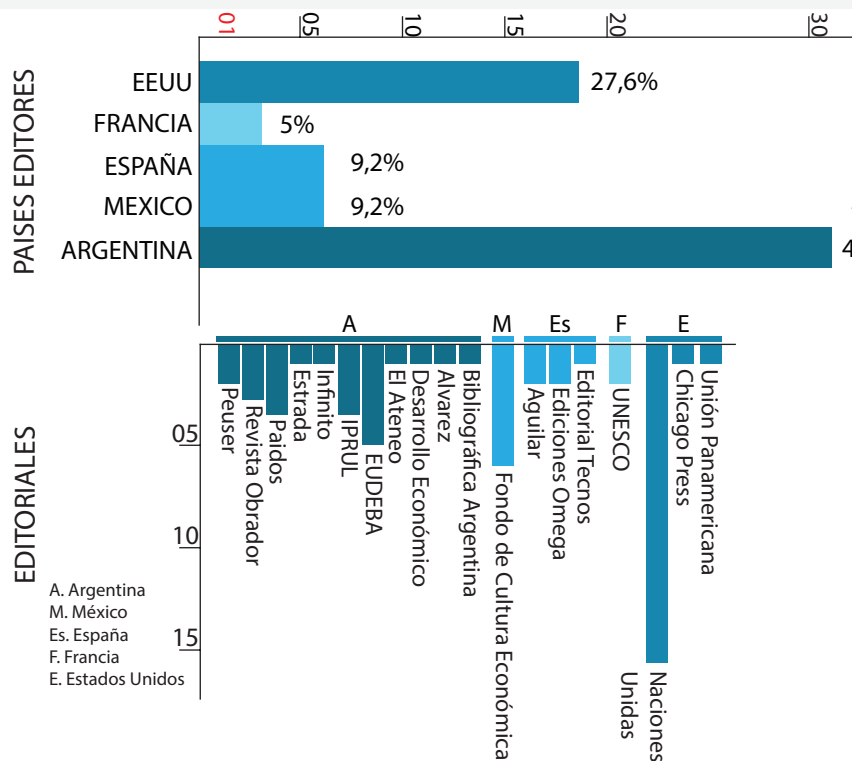
<sup>103</sup> Furtado, C. *Desarrollo y subdesarrollo*. EUDEBA, Buenos Aires. 1961 Titulo original *Desenvolvimento e subdesenvolvimento*. Editora Fundo de Cultura, Rio de Janeiro. 1961

<sup>104</sup> Cvissker, P. “Consideraciones administrativas sobre planeamiento regional”. Seminario sobre Planificación Regional. Tokio 1958. ONU, Nueva York. 1959; Abrams, C. “Legislación relativa a la planificación regional en las zonas insuficientemente desarrolladas”. Seminario sobre Planificación Regional. Tokio 1958. ONU, Nueva York. 1959; Grinsburg, L. “La planificación regional en Europa”. Seminario sobre Planificación Regional. Tokio 1958. ONU, Nueva York. 1959; Vislich, F. “La planificación regional en América Latina”. Seminario sobre Planificación Regional. Tokio 1958. ONU, Nueva York. 1959.

<sup>105</sup> Clément Orillard sostiene que a mediados de la década del cincuenta en los EEUU se inicia un nuevo campo de investigación y práctica vinculado al Urban Design a partir de la creación del master del mismo nombre de la universidad de Harvard. A su vez, el programa del Massachusetts Institute of Technology dirigido por Kevin Lynch y Gyorgy Kepes entre 1954 y 1959 se constituye como un espacio de indagación “científica” al análisis de la estética y la forma urbana. El último espacio académico de referencia del urban design, Orillard lo ubica en el programa de graduados en Planificación Urbana de Yale, bajo la dirección de Christopher Tunnard entre los años 1957 y 1961.

<sup>106</sup> Rigotti, A.M. *op. cit.*

<sup>107</sup> La Alianza para el Progreso, promovida por el gobierno de J.F. Kennedy a partir de 1961, tenía como objetivo general: mejorar la vida de todos los habitantes del continente. A tal fin, los Estados Unidos, se comprometía a cooperar en los aspectos técnicos y financieros, en el ámbito de lo social, lo político y lo económico. Entre las medidas promovidas se encontraba la reforma agraria y el mejoramiento de la productividad del sector agrícola, la modernización de las infraestructuras, el acceso a la vivienda, salud y educación, sumado a propuestas económicas tendientes a fomentar el libre comercio entre países latinoamericanos y la cooperación monetaria.



**33**  
Libros de textos

**13**  
Artículos en revistas

**19**  
Artículos de organismos supranacionales

Hasta aquí hemos observado el proceso de transformación de las asignaturas desde el planteo de *Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación*, y las posteriores *Planeamiento I y II* dirigidas por Hardoy desde el año 1956 hasta su versión de 1965. En el primer período resulta significativo el abandono de la historia de la ciudad y la sustitución de la tradición disciplinar por criterios culturalistas y antropológicos. A partir de 1961 el planteo de *Planeamiento I y II* sufre transformaciones radicales, orientándose a posiciones científicas y técnicas desde abordajes interdisciplinarios que suponen una interpretación más abstracta donde la Planificación económica adquiere un rol central para el desarrollo territorial y el equilibrio social.

Esta transformación de los postulados, teorías y referentes se articula con la trayectoria personal de J.E. Hardoy, que con incorporaciones y modificaciones permiten el ingreso, recombinación e institucionalización de postulados extranjeros, vinculados principalmente a las nociones del *planning* y del *urban design* de matriz norteamericana. La perspectiva interdisciplinaria, posibilita la ampliación del elenco bibliográfico en términos cuantitativos y de procedencia de autores. La simultaneidad de este proceso en las asignaturas de grado y la consolidación del IPRUL, permite comprender los paralelismos entre propuestas teóricas, referentes disciplinares y selección bibliográfica, reconociendo la centralidad de la teoría del desarrollo en clave cepalina y la multiplicación de publicaciones de organismos supranacionales referidos a Latinoamérica y su condición de “atraso”.

Estas propuestas académicas no se encuentran ajenas a los debates políticos, ideológicos y disciplinares a nivel internacional, así como tampoco al contexto de las políticas de la Alianza por el Progreso de 1961<sup>107</sup>, y la constitución de redes e instituciones internacionales (UNESCO, CEPAL, SIAP<sup>108</sup>, fundaciones Ford y Rockefeller, etc.), que operaron como promotores de los estudios y proyectos sobre los países latinoamericanos. Como afirma Gorelik, estas operaciones tiene como consecuencia la *presencia de los temas urbanos y regionales en las agendas de las instituciones latinoamericanas de ciencias sociales desde su propia creación, o las relaciones entre desarrollo y planificación urbana y regional en las políticas públicas de los países latinoamericanos en los años cincuenta y sesenta, bajo el auspicio de la CEPAL o el Banco Interamericano de Desarrollo*<sup>109</sup>.

Desarrollo, subdesarrollo, crecimiento demográfico, explosión urbana, Planificación regional, Planificación económica, expansión, localización de ciudades, etc., son algunos de los conceptos que se repiten en el elenco bibliográfico propuesto por Hardoy, no sólo por autores latinoamericanos, sino también por numerosos especialistas internacionales (mayoritariamente norteamericanos) que abordan sus investigaciones en organismos internacionales, supranacionales, Universidades<sup>110</sup> o agencias públicas que tiene como objeto de estudio Latinoamérica.

<sup>108</sup> Sociedad Interamericana de Planificación, fundada en 1956. al respecto Picó donde escribió: “En marzo de 1956 se celebró en Puerto Rico, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos, el Departamento de Estado de Puerto Rico, la Junta de Planificación, y el Departamento de Hacienda, un Seminario Internacional sobre Educación de Planificación con el propósito de estudiar la orientación y establecimiento de un Instituto de Planificación para la América Latina. Aprovechando la conjunción en Puerto Rico de distinguidos planificadores, tanto de Norteamérica como de Centro y Suramérica, invité a una reunión para considerar la organización de una Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP). La idea tuvo una magnífica acogida y en aquella misma ocasión se nombró un Comité ad-hoc cuya presidencia me correspondió y del cual formó parte el Dr. Luis Lander. Este Comité preparó un proyecto de reglamento y cursó invitaciones a distintos planificadores tanto en América Latina como en Estados Unidos, con reacción favorable”.

<sup>109</sup> Gorelik, A. *op.cit.*

<sup>110</sup> Uno de los centros más dinámicos en las investigaciones sobre el tercer mundo era el Harvard-MIT Joint Center for Urban Studies

### III. El Instituto de Arquitectura y Planeamiento (1957-1961)

El nuevo Plan de Estudio plantea la necesidad de crear un Instituto de Arquitectura y Planeamiento, dependiente de la EAYP que comienza su labor en el año 1957, una vez consolidada la Escuela.

La creación del IAYP se vinculaba a la necesidad de investigar los problemas relacionados con la Arquitectura y el Planeamiento Urbano y Regional y es acompañado por los departamentos de Visión a cargo de José Le Pera y Tecnológico con Atilio Gallo, pasando los mismos a conformar secciones dentro del IAYP una vez consolidada la estructura.

Contaba con un Director, cargo que ejerció el Arq. J. Ferrari Hardoy durante el período 1957-1959, seguido por la designación del Arq. Gómez Gavazzo entre 1959 y 1960, García Azcarate entre 1960 y 1961, y Jorge Enrique Hardoy en 1961; y con la colaboración de docentes, ayudantes graduados y alumnos.

Desde el inicio se planteaba la autonomía del manejo de fondos provenientes de la universidad, subsidios, donaciones y contribuciones de terceros, y finalmente lo percibido en concepto de servicios prestados y venta de publicaciones.

Según el Reglamento Orgánico las funciones se centraban en *realizar los estudios y trabajos necesarios que le permitan llenar las necesidades sociales de la zona de influencia de la Universidad Nacional del Litoral, en su especialidad*<sup>111</sup> con cuatro ejes de acción: enseñanza, investigación, asesoramiento y divulgación.

En relación a la actividad docente, el Instituto proponía la coordinación de grupos de materias afines con el fin último de formar arquitectos especialistas o expertos en los temas relativos al planeamiento rural y urbano. La investigación sería aplicada y tendiente a resolver los problemas del medio a través de la asistencia técnica a fin de *solución a los problemas del país y la región*<sup>112</sup>. El objetivo es conformar como un banco de datos para asesorar a instituciones o particulares interesados por los problemas del Planeamiento colaborando con otros institutos de la Universidad u otros institutos similares en el país e internacionalmente.

Aportaban con la enseñanza de grado a través de trabajos de investigación que actualicen y renueven los conceptos de la materia de Planificación; la facilitación de elementos para la enseñanza de la Arquitectura y el Planeamiento para los alumnos egresados; la organización de cursos especiales de intensificación para la preparación de técnicos en Planeamiento Regional y Urbano; el otorgamiento de títulos superior de especialización a aquellos profesionales centrados en las temáticas de docencia e investigación relativas a la problemática del Planeamiento; y la realización y publicación de investigaciones propias y ajenas que se consideren de interés científico. Estos objetivos fueron cumplimentados parcialmente, logrando relativo éxito en los cursos de especialización para graduados y la realización de

<sup>111</sup> Expediente N° 28765. Abril 1959. Informe del Instituto de Arquitectura y Planeamiento de la UNL. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1959

<sup>112</sup> Expediente N° 28765. op. cit.

publicaciones de divulgación de las actividades del Instituto.

El asesoramiento técnico a organismos públicos por parte del Instituto comprendería desde la realización de planes reguladores, la colaboración en la creación de oficinas de urbanismo dependiente de municipios, la creación de reglamentos edilicios, localización de nuevas urbanizaciones y *de todo otro problema urbano, rural o edilicio que deban resolver las autoridades locales*<sup>113</sup>. En referencia a las actividades de divulgación, era tarea del Instituto la publicación de trabajos de interés público o científico, sumado a la organización de conferencias, reuniones, cursos, exposiciones y demás actividades que acerquen la problemática del planeamiento regional y urbano a la vida pública. A su vez, el IAYP tendría a su cargo el proyecto, dirección y ejecución de los nuevos edificios de la Universidad del Litoral.

Entre los trabajos realizados entre los años 1957 y 1959, se destacan el Plan Regulador del partido de San Nicolás, el Plan Regulador de la ciudad de Cañada de Gómez, los estudios para la Ciudad Universitaria de Rosario y un Plan de Realojamiento por Autoconstrucción. Sumado a la organización de cursos para graduados y las tareas de divulgación de las actividades del IAYP, a partir de la realización de conferencias y charlas en diferentes ciudades y comunas de la región.

Los Planes urbanos se realizaron a través de encargos y convenios entre las Municipalidades y la Universidad del Litoral (a través de la FCM) y el IAYP, se apoyaban en la contratación de técnicos externos al IAYP en lo referido a los aspectos económicos, industriales, demográficos, derecho administrativo y economía municipal<sup>114</sup>, siendo los encargados del reconocimiento de las marcas físicas del territorio los miembros del Instituto.

En forma paralela, el equipo del IAYP dirigido por Jorge Enrique Hardoy, y secundado por un equipo de trabajo entre los que se encontraban los Arq. Ausburger y Valenzuela, realizaron en San Nicolás tareas de relevamiento tendientes al reconocimiento de las estructuras físicas de la ciudad, contando entre sus aspectos de análisis el uso del suelo, sus diferentes grados de ocupación, el estado de la propiedad de la tierra y sus valores nominales, los equipamientos existentes, las tipologías y grados de consolidación de la vivienda, sumado a un estudio sobre el clima y el asoleamiento en la zona de influencia del Plan. Estas actividades fueron acompañadas por un análisis estadístico referido a la actividad industrial y otro sobre temas sociales que fueron dirigidos por el Arq. Jorge Goldemberg, y que se realizaron a través de una serie de encuestas a los ciudadanos.

Otro trabajo de relevancia fue la elaboración de un Programa para la Ciudad Universitaria de Rosario a través de un encargo directo del Rectorado de la UNL desde un relevamiento de las necesidades de las distintas cátedras de la UNL, sede Rosario, buscando definir una reorganización departamental. Fue dirigido por el Arq. Rufino de la Torre contando con un equipo de trabajo compuesto por los arquitectos Luis Barranteguy, Hermes Sosa, Adolfo Concina, Giustina, Catalani y Matilde Luetich.

En los trabajos de avances del proyecto de la Ciudad Universitaria se presentaba la problemática

<sup>113</sup> Expediente Nº 28765. Abril 1959. Op. Cit.

<sup>114</sup> Para dar respuestas a las necesidades interdisciplinarias se contrato al Ing. Ricardo M. Ortiz en las temáticas de economía, industrias y problemas ferroviarios y portuarios; a los Dres. Capanini y Dominguez para las tareas de fotointerpretación, agro técnica y establecimiento de mapas completos del partido; al Dr. Arrúes Gowland para el asesoramiento en derecho administrativo y por último a Contador Zinn en materia de economía municipal y aspectos de gestión del Plan.

1957-61

IAyP

1958 / 59 CAÑADA DE GÓMEZ

1958 / 59 ROSARIO

IAyP

1957 / 59 SAN NICOLÁS

- **Plan Regulador del partido de San Nicolás**  
Jorge Enrique Hardoy, Ausburger, Valenzuela y Jorge Goldemberg
- **Plan Regulador de la ciudad de Cañada de Gómez**  
Jorge Enrique Hardoy, Ausburger, Viotti y Jorge Goldemberg
- **Programa para la Ciudad Universitaria de Rosario y Plan de Realojamiento por Autoconstrucción**  
Rufino de la Torre, Barrandeguy, Sosa, Concina, Justina, Catalani y Luetich

de la usurpación de los terrenos destinados a tales fines, razón por la cual el instituto inicia un programa piloto de realojamiento de viviendas a través del sistema cooperativo de “autoconstrucción”. Esta iniciativa, cercana a la experiencia del Congreso del SIAP realizado en Lima y, en el cual el Instituto participa, posibilitó la apertura hacia nuevas formas de gestión de la vivienda, reconociendo la posibilidad de asesorar a los municipios en lo relativo al realojamiento de las villas miserias.

Dentro del marco de las propuestas del IAYP referidas a la formación de profesionales “especialistas”, se desarrollaron una serie de cursos para graduados para formar personal capacitado para entidades y oficinas públicas.

Entre los primeros cursos desarrollados por fuera de la disciplina se encuentra el de “Iniciación a la Fotointerpretación”, a cargo del Dr. Oscar Domínguez; “Aspectos Económicos de la República Argentina”, por el Ing. Ricardo M. Ortiz<sup>115</sup>; “Antropología Social” por el Dr. Enrique Revol; y el curso de “Iniciación de los Estudios Sociológicos para una Ciudad”, dictado por el Arq. Jorge J. Goldemberg, si bien no llegan a concretarse los programados sobre “Aspectos Sociales y Económicos de la Vivienda” (arq. Alberto Ricur), “Ecología” (Juan Papadakis) y “Derecho Municipal” (Dr. Arrúe Gowland). Este ciclo realizado en el año 1958 contó con gran audiencia, siendo el proyecto del IAYP su consolidación en un programa Especialización permanente en Planeamiento, de dos años de duración.

Complementado las actividades de formación, se realizaron una serie de charlas y conferencias de difusión de las actividades y trabajos realizados por el IAYP, en diversas ciudades de la región como Santa Fe, Cañada de Gómez y San Nicolás, con los Arq. J. Ferrari Hardoy, R. de la Torre, F. Valenzuela, E.R. Augsburger, S. Gorodischer, F. Bullrich, J. Goldenberg y el Ingeniero R. Ortiz como expositores.

Hasta aquí hemos desarrollado las actividades del IAYP, tanto en sus actuaciones concretas de asistencia técnica, como en la organización de actividades de formación y difusión.

#### **IV. Una reunión, “todos” los institutos. Los intentos de institucionalización de un campo en debate**

La *Reunión de los Institutos de Especialización en Planeamiento*, realizada en el mes de Junio de 1959, permite observar la importancia del IAYP en tanto instituto pionero en el desarrollo del Planeamiento en el país, y los esfuerzos de Ferrari Hardoy y J.E. Hardoy por hegemonizar el campo disciplinar.

J. Ferrari Hardoy propone en abril de 1959 organizar en Rosario de la primera reunión de institutos de Planeamiento para *analizar una serie de problemas que nos son comunes*<sup>116</sup>, convocando a Institutos y cátedras de Urbanismo y Planeamiento de las Facultades, Escuelas y Departamentos de Arquitectos de las Universidades Nacionales. Se discutieron los temas y problemas que enfrentaba la disciplina a

<sup>115</sup> El Ingeniero Ricardo M. Ortiz. Graduado de la Facultad de Ingeniería de la UBA en el año 1918. Ingeniero especialista en transporte, economista e historiador económico.

<sup>116</sup> *Expediente Nº 28765*. Abril 1959. Nota al Sr. Rector de la Universidad del Litoral. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1959





- Instituto de Arquitectura y Planeamiento. UNL  
Jorge Ferrari Hardoy - Jorge Enrique Hardoy
- Instituto Superior de Urbanismo. UBA  
Sergio Fernández Pico y Juan Duprat
- Instituto de Vivienda y Planeamiento. UNN  
Roberto Champion
- Instituto Superior de Urbanismo y Planeamiento. UT  
Jorge Vivanco
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNC  
Ernesto La Padula y Lázaro Devoto
- Universidad Nacional de Cuyo  
Alberto Rariz
- Departamento de Arquitectura. UNLP  
Simón Ungar
- Departamento de Ingeniería. UNS  
Manuel Mendoza
- Secretaría Técnica de la Presidencia  
Luis Vernieri López
- Secretaría de Transporte de la Nación  
Luis Aróstegui

nivel de gestión y política de desarrollo en diferentes escalas y la necesidad de redefinir la formación de grado y posgrado tendiente a formar especialistas. Coinciden en proponer una misión centrada en la investigación con la función de orientar las tareas de las cátedras, de los profesionales y de los organismos de la Administración Nacional, provincial y municipal.

La nómina de participantes incluye a las Universidades de Buenos Aires, Córdoba, Cuyo, La Plata, el Litoral, Nordeste, del Sur y de Tucumán. Los asistentes por la Universidad del Litoral, sede de la reunión, fueron los arquitectos Jorge Ferrari Hardoy, como director del IAYP y Jorge Enrique Hardoy profesor de Planeamiento I y II; por la UBA asistieron los arquitectos Sergio Fernández Pico, como director del ISU y profesor de Planeamiento I y Juan Duprat, integrante del mismo centro y profesor de Geografía Humana; por la Universidad del Nordeste asistió el arquitecto Roberto Champion, decano interventor del Instituto de vivienda y planeamiento; por la Universidad de Tucumán fue invitado el arquitecto Jorge Vivanco director del Instituto superior de Urbanismo y Planeamiento, el cual no asistió por motivos personales, por la Universidad de Córdoba los arquitectos Ernesto La Padula y el ingeniero Lázaro Devoto, profesores de las materias de Urbanismo; el arquitecto Alberto Rariz fue el representante invitado de la Universidad de Cuyo, desempeñando sus tareas como profesor de Elementos de Arquitectura y Teoría de la Arquitectura; el arquitecto Simón Ungar<sup>117</sup>, profesor de Urbanismo en el Departamento de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de La Plata; y el arquitecto Manuel Mendoza de la Universidad del Sur, profesor de Teoría de la Arquitectura del departamento de Ingeniería. Fueron convocados, también, veedores de diferentes organismos estatales, entre ellos de la Secretaría Técnica de la Presidencia, arquitecto Luis Vernieri López director de la Oficina Asesora de Planeamiento Urbano y el ingeniero Luis Aróstegui representante de la Secretaría de Transporte de la Nación<sup>118</sup>.

La reunión se organizó en razón de dos grandes temáticas: la enseñanza a nivel universitario y post-universitario, y las actividades, coordinación y delimitación de las tareas de los institutos y centros de investigación a escala nacional. Se propone establecer un programa común para las materias de grado en las Facultades y Escuelas de Arquitectura que incorpore: a) estudios de las aglomeraciones humanas; b) elementos constitutivos del organismo urbano; c) teorías urbanísticas contemporáneas; d) planes reguladores, de desarrollo, de rehabilitación y de remodelación; y por último e) legislación y administración, definiendo un programa en Planeamiento tendiente a identificar los procesos de urbanización y sus reglas en las cambiantes condiciones de las ciudades del período; sus mecanismos de gestión y análisis, así como también el reconocimiento de nuevos modelos de referencia.

Se proponía también el intercambio docente entre institutos y cátedras a escala nacional, con el objetivo principal de intensificar y divulgar el Urbanismo y el Planeamiento y dar respuestas conjuntas a los requerimientos técnicos y sociales, y la evolución del pensamiento de la época. Al igual que Della Paolera, el objetivo de la enseñanza de grado y posgrado de mano de estos institutos se orientaba a

<sup>117</sup> Simón Ungar fue integrante del grupo Austral.

<sup>118</sup> Expediente N° 28765. Abril 1959.Op. cit.

independizar la formación especializada del accionar de las escuelas, constituyéndose los mismos como organismos autónomos y autárquicos tendientes a generar nuevos vínculos entre técnica y universidad. Los cursos tendrían dos años de duración con carácter interdisciplinario, para alumnos con dedicación exclusiva financiados por las universidades o institutos. La especialización sería de carácter teórico práctico con asignaturas referidas a la economía, sociología, geografía, técnica y administración, legal y financiera y un curso continuo de planeamiento, de carácter teórico-práctico, que sentaría las bases del programa.

Se propone también un reparto entre los asistentes para analizar los programas y experiencias extranjeras, teniendo en cuenta los diferentes contextos de producción. El ISU de la UBA se haría cargo de curriculares en Inglaterra, Francia y Alemania, el de Córdoba de la enseñanza en Italia y el IAyP del Litoral de la enseñanza en los Estados Unidos. Esta “división” mundial reproduce las deudas de cada uno con tradiciones nacionales y para el caso de Rosario es constitutiva la experiencia de J.E. Hardoy en los Estados Unidos. En el ISU todavía pesa la tradición francesa, mientras que en Córdoba los vínculos italianos se intensifican con la presencia de nuevos actores, condición que demuestra una “división” no sólo en términos operativos, sino vinculados principalmente a la capacidad de selección de cada instituto y figuras en relación a una tradición, a un estado anterior a la reunión.

Respecto al fomento de institutos de investigación y asistencia técnica se proponía la creación de un Organismo Interuniversitario Coordinador de Institutos de Planeamiento cuya tarea fuera la de coordinar los reglamentos, planes de estudio y las investigaciones, sumada a la consolidación de bibliotecas y materiales de trabajo. Procura la coordinación de metodologías y simbologías a fin de construir un “lenguaje” común y la organización de reuniones periódicas para consensuar las tareas de un organismo a escala nacional, reconociendo las diferentes condiciones de cada región y sus problemáticas específicas. Sería financiado por las diferentes Universidades y se designa, a título provisorio al IAyP del Litoral como encargado de la Secretaría Coordinadora.

Como es posible observar, el IAyP se define como Instituto promotor y difusor de la organización e institucionalización del Planeamiento Regional y Urbano a nivel del país, a través de la coordinación de las estructuras inter-universitarias para consolidar un campo de debate que se encontraba fragmentado y con pocas vinculaciones entre teoría y técnica.

Con la creación y desarrollo del IAyP en la Escuela de Rosario se consolida el primer paso a la institucionalización y organización de la investigación en Planeamiento, se propone la formación de profesionales especializados, sumado al incentivo a la investigación con la promoción de un nuevo perfil de profesionales adscriptos a institutos de Planeamiento. Con la asistencia técnica se conforma un espacio de concurrencia entre el mundo académico y la administración estatal, poniendo en jaque la figura del profesional liberal.



### CAPÍTULO III *Una nueva red. El Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral*

*El presente capítulo propone una revisión del proceso de creación y accionar del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral entre los años 1961 y 1965. Los antecedentes del IAYP en la EAYP, sumado a la trayectoria de la figura de Jorge Enrique Hardoy, se constituyen como plataformas para la generación de una nueva propuesta formativa, de investigación y asistencia técnica en las temáticas del Planeamiento Regional y Urbano. Tanto los cambios institucionales y organizativos, como la nueva propuesta pedagógica, muestran un nuevo modelo de investigación dentro de las Universidades donde la trilogía ciencia, técnica y Estado adquieren nuevos significados.*

*A partir del desarrollo del IPRUL se inicia una nueva etapa de la disciplina urbana en el país, en la cual se cristaliza la noción de Planificación como método de toma de decisiones tendientes al desarrollo en clave económica y el consecuente equilibrio territorial, donde el territorio se constituye como una variable más, junto a lo social, de transformación y en clara alusión a los preceptos impartidos desde el órgano de la CEPAL en un período de fuerte transformación de la historia Argentina y Latinoamericana.*

#### ***I. Nace un hito. La creación del IPRUL***

##### ***a. Del IAYP a la creación del IPRUL.***

Como hemos desarrollado en el capítulo anterior, el accionar del IAYP en la EAYP se constituye como un antecedente de los institutos vinculados al nuevo Reglamento Orgánico propuesto en 1956.

La crisis institucional del IAYP, asociada al retiro de las principales figuras (J. Ferrari Hardoy, 1959 y Gómez Gavazzo, 1960), la crítica de los auxiliares al desempeño del director y la vacancia posterior de ese puesto, sumado a la finalización de los trabajos de asistencia técnica y la falta de líneas de investigación, hicieron que en noviembre de 1961 se designara al arquitecto Jorge Enrique Hardoy como nuevo director<sup>1</sup>.

Los motivos de esta designación muestran, por un lado, el reconocimiento de la experiencia de formación de posgrado en el extranjero y, por el otro, su labor vinculada a la carrera de Arquitectura, tanto en las cátedras de Planeamiento I y II en el grado, como así también la experiencia en investigación y asesoramiento (Plan Regulador para el partido de San Nicolás) en el IAYP.

<sup>1</sup> Expediente N° 32088. Resolución N° 1043/61. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1961

Con la designación de J.E. Hardoy comienza un período transformación del instituto dependiente de la EAYP. La primera propuesta de este personaje, del 21 de noviembre de 1961<sup>2</sup>, refiere al cambio de denominación del IAYP por el de Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL)<sup>3</sup>, en virtud de las nuevas funciones y fines específicos propuestos para dicho organismo. La propuesta de modificación nominal, sumado a la presentación de un nuevo Plan de Trabajo para el Instituto, demuestran los intento de J.E. Hardoy por diferenciarse de la estructura anterior del IAYP, no sólo en términos de organización institucional, sino también en los modos y enfoques referidos a la disciplina urbana.

La nueva denominación del Instituto, con la respectiva desaparición de la arquitectura como elemento estructurante, demuestra un cambio de los supuestos de acción propuestos, no sólo en términos de comprensión de programas, sino también en función de una nueva forma de abordaje de la disciplina urbanística donde la marca física como elemento constitutivo para la transformación del medio es reemplazado por la Planificación como método de toma de decisiones desde la perspectiva económica y el territorio es entendido como síntesis de procesos sociales, políticos económicos y físicos. Esta aproximación paralela al desarrollo de los *urban studies* y el *city planning* en los países anglosajones se constituyen como ejes dominantes de las indagaciones del IPRUL que, sin embargo, no abandonan completamente aproximaciones formales de la ciudad desde la perspectiva del naciente *urban design*.

Establecidas las condiciones que llevaron a la creación del IPRUL, el 2 de abril de 1962, inicia sus actividades como centro de formación e investigación en las temáticas de Planeamiento Regional y Urbano. Su estructura organizativa, que crece en autonomía y autarquía se refleja en que ahora depende directamente del Rectorado de la Universidad Nacional del Litoral, con el apoyo financiero de la UNL a través de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Física y Química aplicadas a la Industria, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)<sup>4</sup> y el Consejo Federal de Inversiones (CFI). Además de subsidios a proyectos de investigación específicos por parte de la Fundación Ford.

El análisis de las fuentes de financiación, permite diferenciar el funcionamiento del IAYP y el IPRUL, independientemente de su gestión económica de la EAYP y la FCM, con aportes de instituciones nacionales en temas de financiación de personal permanente y especializado, e internacionales a partir de subsidios específicos a la investigación en sintonía y compitiendo con parámetros internacionales. Una última fuente de financiación proviene de la UNL y la FCM para parte del personal con cargos docentes y administrativos.

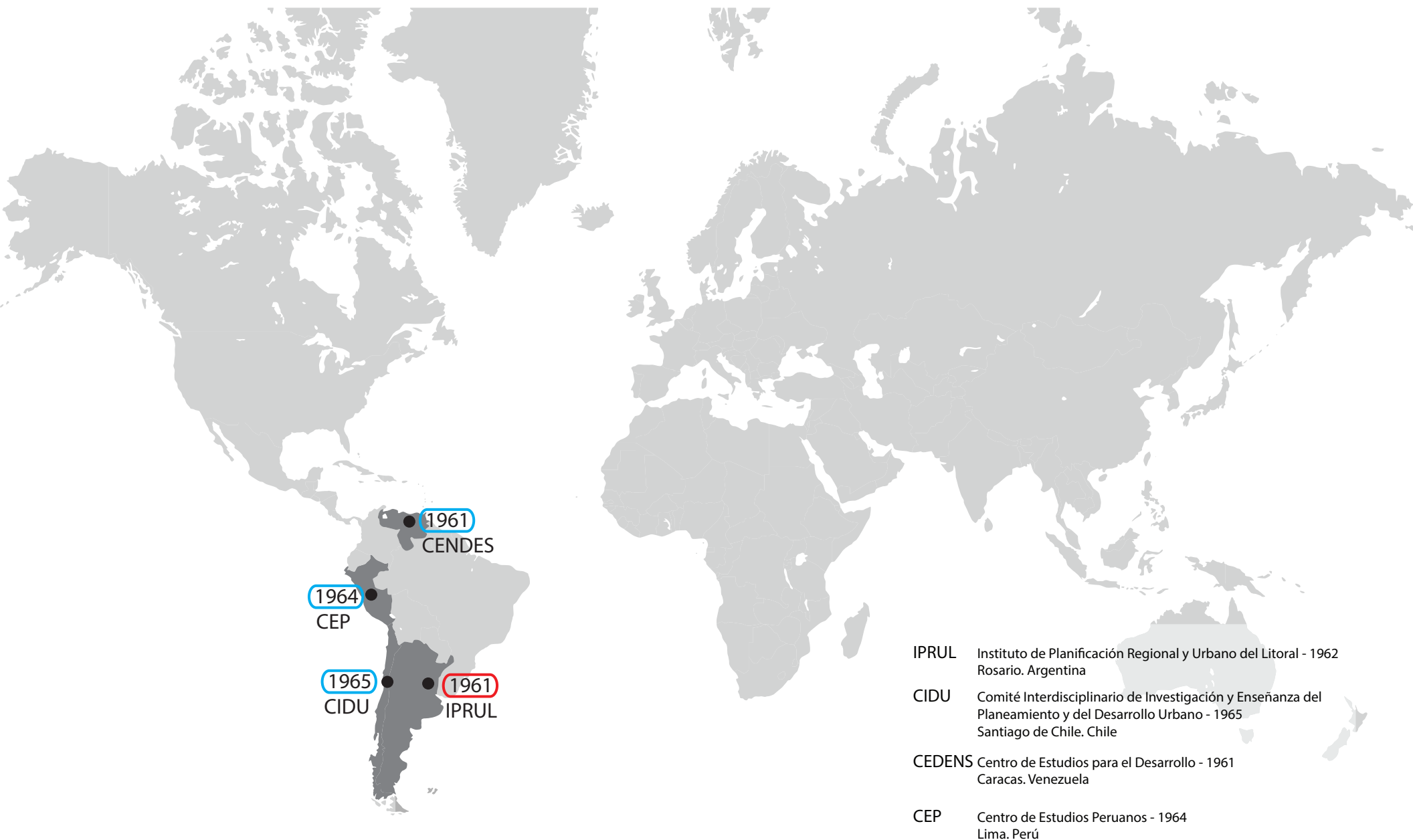
*La propuesta realizada por J.E. Hardoy en el Plan de Trabajo, presentado el 9 de noviembre de 1961, parte del reconocimiento del estado de situación de los recursos humanos e institucionales necesarios para dar respuesta a los nuevos escenarios del desarrollo regional y urbano del país. Considera el carácter interdisciplinario, más allá de las estructuras de las facultades, como un factor necesario para el abordaje integral de soluciones tendientes al equilibrio territorial entendido en clave económica, suma-*

<sup>2</sup> Expediente N° 32057. Nota N° 460. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1961

<sup>3</sup> Expediente N° 32088. Resolución N° 1043/61. *op. cit.*

<sup>4</sup> El Conicet fue creado el 5 de Febrero de 1958, a través del Decreto-ley 1291/58 del Poder Ejecutivo Nacional. El Artículo N° 1 del decreto fundacional establecía: "Créase el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, el que funcionará como ente autárquico del Estado y tendrá por misión promover, coordinar y ejecutar investigaciones en el campo de las ciencias duras y aplicadas". Esta situación propone una lectura que articula políticas públicas de promoción de las ciencias de forma independiente, debilitando la potestad de las universidades como centros de investigación según el modelo francés del Centro Nacional para la Investigación Científica (CNRS) de 1939 y el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) de Brasil de 1951.

Nace un hito: la creación del IPRUL - Centros Latinoamericanos



do a la necesidad de organización de estructuras y oficinas públicas que puedan atacar con seriedad los problemas que presenta el desarrollo de la Argentina<sup>5</sup>.

J.E. Hardoy sugiere que: *La Argentina procura desarrollar sus recursos y organizar su evolución mediante programas de corto y largo alcance. En los estudios, como en las etapas de programación y ejecución, se hace notar la falta de analistas, programadores, especialistas y administradores. Los programas adolecen además de la falta de técnicas y equipos de investigación y poco se ha analizado sobre la implementación de los programas y sus consecuencias*<sup>6</sup>. El cuadro de situación insiste en la relación entre economía, política y territorio en función de un desarrollo equilibrado de los recursos de las diferentes regiones y áreas del país, en concordancia con el programa político desarrollista de Frondizi y los postulados económicos de Frigerio referidos a la integración del territorio nacional a través de una política de incentivos a la industria, los transportes y las comunicaciones.

La visión de J.E. Hardoy del Instituto se orientaba a la posibilidad de generar programas de formación de profesionales y técnicos capaces de dirigir e integrar oficinas de planeamiento en sus diferentes escalas, reconociendo que tanto la investigación como el desarrollo de trabajos de asistencia fortalecerían el carácter de formación interdisciplinario de los profesionales en las temáticas referidas desarrollo territorial y el crecimiento urbano.

La radicación del IPRUL en la ciudad de Rosario, define al Litoral del Río Paraná como banco de prueba de la experiencia del Instituto. La condición industrial del sector que concentra el eje productivo/ industrial San Nicolás – Puerto General San Martín consolida este territorio como laboratorio de experimentación y propuestas tendiente a construir un programa integral para la región, en un momento particular de la transformación económica-territorial de la zona, que paulatinamente reforzaba su identidad como polo económico nacional.

El Plan de Trabajo se centra en dotar a las diferentes ciudades del Litoral de planes reguladores, reconociendo que, con pocas excepciones, tanto las ciudades de mayor escala (Rosario, Santa Fe y Paraná) como las de escala mediana o pequeña, carecen de lineamientos generales y políticas públicas referidos a la ordenación del territorio. Esta lectura de situación realizada por J.E. Hardoy, enfatizaba el rol del IPRUL como centro capacitado para asesorar en los medios técnicos y administrativos a los municipios a fin de realizar estudios y planes; sin embargo no reconoce, que en el caso de Rosario, desde la asunción del Dr. Frondizi a la presidencia, se habían retomado estudios y acciones previstos por el Plan de Reestructuración Ferroviaria de 1953 y se efectiviza con la Ley Nacional 16052/61 los lineamientos generales del denominado “Plan Rosario”<sup>7</sup>.

En referencia al radio de intervención del instituto, J.E. Hardoy plantea la posibilidad de ampliación, reconociendo que *a medida que los medios y la capacitación de los asistentes lo permitan, el IPRUL tratará de ampliar el área de sus estudios a la Argentina en particular y América Latina en general*<sup>8</sup>. La

<sup>5</sup> Expediente N°32056. Nota N° 459. Copia del Plan de Trabajos del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano. Jorge Enrique Hardoy. 9 de noviembre 1961, Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1961. P 02

<sup>6</sup> Expediente N°32056. Nota N° 459. op. cit., P 02

<sup>7</sup> Mongsfeld, O. “El Área Metropolitana de Rosario y el Pago de los Arroyos”. Centro de Estudios de Rosario. Rosario. 1983 (1994)

<sup>8</sup> Expediente N°32056. Nota N° 459. op. cit., P 03



previsión del cambio de escala se encuentra en estrecha relación con la diagramación por etapas del accionar del instituto. En un primer momento, entre los años 1962/1963, tanto las tareas de formación en investigación como de asistencia se realizaban de manera paralela mientras que, en una segunda etapa, entre 1964/1966 se proponía la conformación de equipos independientes para la realización de las tareas de asistencia técnicas a comunas y municipios. El devenir institucional del IPRUL se mantuvo sin modificaciones sustanciales en referencia a la conformación de los equipos de trabajo; sin embargo, la división por etapas propuesta por J.E. Hardoy, permitía vislumbrar no sólo su crecimiento, sino la conformación de un “modelo” de centro de investigación, formación y asistencia que podía ser aplicable en otros institutos, facultades o universidades del país o Latinoamérica.

La sintonía de programas similares en países como Venezuela (1961)<sup>9</sup>, Perú (1964)<sup>10</sup>, Chile (1965)<sup>11</sup> o Brasil (1955), muestra el paralelismo en los abordajes de la investigación para el desarrollo regional y urbano en Latinoamérica, según la impronta que las agendas continentales otorgaban al tema. La teoría de la modernización, sumado a la influencia de los economistas de la CEPAL<sup>12</sup> que promulgaban la industrialización por sustitución de importaciones, la reforma agraria y la modernización de las tecnocracias latinoamericanas a través de la teoría desarrollista, constituyeron ejes dominantes del campo intelectual de la época, donde el IPRUL puede ser entendido como un nodo más de una red panamericana de investigación en planeamiento regional y urbano.

Volviendo a la organización del IPRUL, definida la contratación de J.E. Hardoy como Director, entre el mes de noviembre de 1961 y abril de 1962, se inicia un proceso de organización y estructuración del Instituto. La constitución del equipo docente de carácter interdisciplinario, el llamado a concurso para cubrir las vacantes de los asistentes técnicos y la diagramación de los cursos de posgrado constituyeron las tareas primordiales desde el inicio de su actividad el 2 de abril de 1962.

En referencia a la constitución del cuerpo docente, las premisas del instituto se centraban en la conformación de un equipo interdisciplinario, situación que evidencia la postura de contratación de profesionales de las *ciencias sociales, economía, estadística, arquitectura e ingeniería*.<sup>13</sup> Los primeros contratos llevados adelante por parte de la Universidad del Litoral y la FCM, se constituyen bajo la figura de “Contrato de Locación de Servicios”, una figura legal que no sólo subrayaba la independencia del accionar del Instituto frente a la EAYP en términos de contratación docente, sino de la dependencia directa de la selección y designaciones de los técnicos por recomendación del Director del IPRUL, el arquitecto J.E. Hardoy, y el decano Garibay.

Los primeros contratos celebrados fueron los de los arquitectos Oscar Yujnovsky y Mario Robiro-sa<sup>14</sup>, y posteriormente, en marzo de 1962, se efectiviza la contratación de la estadista Irma Rosa y el resto de los integrantes del cuerpo docente, el Dr. Abogado Raúl Basaldúa y el Contador Isidoro Dudnik. Las

<sup>9</sup> El CENDES se constituye como Centro de Estudios para el Desarrollo en 1961. Su programa de acción proponía una serie de cursos de formación de profesionales en la temática, sumado a tareas de investigación centrado en el análisis del cambio social, económico y espacial en Venezuela, suamdo a la elaboración de métodos de Planificación. Su accionar contaba con el apoyo económico de instituciones privadas y públicas, tanto locales como internacionales. Su primer director fue Jorge Ahumada seguido por el Ing. Luis Lander <http://www.ucv.ve>

<sup>10</sup> El Instituto de Estudios peruanos se crea en 1964. <http://www.iep.org.pe>

<sup>11</sup> Comité Interdisciplinario de Investigación y Enseñanza del Planeamiento y del Desarrollo Urbano (CIDU 1965)

<sup>12</sup> La *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL) se crea en el año 1948, como órgano dependiente de la Organización de Naciones Unidas. Su primer director ejecutivo fue Gustavo Martínez (México, 1948/190), seguido por Raúl Prebisch (Argentina, 1950/1963), coincidiendo con el momento de esplendor y desarrollo del IPRUL; José Antonio Mayobre (Venezuela, 1963/1966), Carlos Quintana (México, 1967/1972), Enrique Iglesias (Uruguay 1972/1985), Norberto González (Argentina, 1985/1987), Gert Rosenthal (Guatemala, 1988/2097), José Antonio Ocampo (Colombia, 1998/2003) José Luis Machinea (Argentina, 2003/2008), Alicia Bárcena (México, 2008/2013). Resulta posible observar el cuidado reparto regional de las sucesivas direcciones de la CEPAL, mostrando un perfil abarcativo de los temas/problemas de la región.

<sup>13</sup> Expediente N°32056. Nota N° 459. op. cit., P 07

<sup>14</sup> Expediente N° 32075. Modelos de Contratos. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1962

funciones a desempeñar en el Instituto por parte del equipo de profesores se articulaban en tres ejes: *el dictado de no más de un curso o seminario por semestre de clases en las especialidades definidas en el Plan de Trabajo; la participación en los trabajos de asesoramiento y en las investigaciones generales que realice el IPRUL; y por último, la realización de investigaciones individuales, en colaboración con otros miembros del instituto o en colaboración con personas ajenas, previo acuerdo con el Director*<sup>15</sup>.

La interdisciplina se presenta en el instituto desde su propio germen, no sólo en función del abordaje teórico-metodológico, sino también en la conformación de un equipo de trabajo interdisciplinario tanto desde la perspectiva docente como de los asistentes. Este hecho permite la diferenciación respecto de la organización del IAYP, ya que este último a pesar de incorporar disciplinas externas a la Arquitectura en sus trabajos de asistencia, los profesionales contratados actuaban sólo como “consultores” en la labor asignada, no contando con participación dentro de la estructura del Instituto.

Las tareas definidas en los contratos docentes demuestran los objetivos planteados en el Plan de Trabajo. En este sentido, las propuestas del IPRUL no distan sustancialmente de lo acordado en la reunión de institutos de 1959, incorporando un nuevo ítem relacionado a la conformación de una biblioteca, archivo y mapoteca especializada sobre la Argentina y Latinoamérica. Este hecho, sumado a la orientación teórica de los cursos y la autonomía del IPRUL frente a la escuela y la FCM, constituyen los ejes del cambio propuesto por J.E. Hardoy para el IPRUL en relación a la estructura anterior del IAYP, consolidando su hegemonía como Instituto de investigación y asistencia a escala nacional bajo los “nuevos” preceptos de la actuación regional y urbana a escala nacional y fortaleciendo el rol de Hardoy como vector del cambio.

Los objetivos del instituto se centraban en tres líneas generales de actuación: la formación de profesionales y la consolidación de una nueva interpretación de la disciplina urbana asociada principalmente a su actuación e investigación desde una perspectiva interdisciplinaria; el asesoramiento técnico y los vínculos con organismo de gobierno; y la selección y compilación bibliográfica asociada a las nuevas conceptualización del Planeamiento en sede local e internacional.

En referencia al primer eje, el Instituto se crea como un centro de formación de posgrado en el área de la Planificación Regional y Urbana. La propuesta académica consistía en un curso de formación de dos años de duración organizado en cuatro cuatrimestres en los que se dictaban cursos teóricos generales, cursillos complementarios y cursos prácticos o de taller (vinculados a las actividades de asesoramiento). Estaban a cargo del equipo director e invitados extranjeros, contando entre la curricula con materias como Taller de Planeamiento I y II y Teoría del Desarrollo Urbano, dictado por el Arq. J.E. Hardoy; Estadísticas y Demografía, dictado por I. Rosa; Sociología Urbana, por M. Robirosa; Técnica y Análisis del Planeamiento por O. Yujnovsky; Planeamiento Regional, por el profesor invitado L. Mann; Introducción al desarrollo económico por Isidoro Dudnik; el Seminario sobre finanzas y administración

<sup>15</sup> Expediente N° 32075. op. cit.

municipal, además de un curso de Inglés de carácter obligatorio.

Se proponía una serie de cursillos complementarios intensivos por semestres referidos a: a) aerofotografía y cartografía aplicada al planeamiento; b) leyes nacionales y provinciales en relación con el planeamiento; c) equipamiento urbano; y d) códigos y reglamentos municipales. La dedicación al instituto, tanto del cuerpo docente como de los auxiliares era de carácter exclusivo, contando cada semestre con un promedio semanal de entre 6 y 10 horas de cursado teórico y 20 horas de taller práctico asociado a los trabajos de asesoramiento.

En lo referido al equipo asistente, la propuesta del instituto se orientaba a la conformación de un grupo interdisciplinario de graduados, los cuales podían acceder al mismo a partir de un concurso de antecedentes, oposición y entrevistas personales. El instituto establecía un cupo de diez (10) asistentes rentados financiados por la UNL, intentado buscar *cierta diversificación en los títulos (...) entre arquitectos, ingenieros, economistas y estadísticos y graduados en ciencias sociales*<sup>16</sup>. Los requisitos para la contratación residían en la asistencia a los cursos de posgrados organizados por el IPRUL, sumado a la participación de las tareas designadas dentro del marco de los asesoramientos realizados por el Instituto.

El primer equipo de asistentes contratados para el período 1962 estaba compuesto por los Arquitectos Juan Carlos Viotti (Rosario), Alberto Martín Ledesma (Rosario), Jorge Arguimbau (Buenos Aires), Hilda Garay de Lifschitz (Rosario), Lidia Plá (Rosario), Martha Rasse (Rosario), Matilde Luetich de Haümuller (Rosario), Mirtha Fuentes (Rosario), Delia Rodríguez de Ansaldi (Rosario); y los Contadores Públicos Alejandro Boris Rofman (Rosario), Ladislao Trachta (Formosa), Edmon Kuri (Misiones) y Luis Larocca (Rosario).

El Instituto previa la posibilidad de contar con asistentes técnicos financiados por otros organismos o institutos, como el caso particular de los Sres. Contadores Kuri, Larocca y Trachta, que eran becarios del Consejo Federal de Inversiones (CFI)<sup>17</sup>. También en los primeros años de acción del instituto participaron de los cursos personal técnico de las Municipalidades de San Nicolás, Venado Tuerto y Cañada de Gómez, ciudades a las que el IPRUL prestaba asesoramiento técnico.

Como es posible observar, el planteo de formación de profesionales realizado por Hardoy, se asemeja al propuesto en la *Reunión de los Institutos de Especialización en Planeamiento* realizada en Rosario en 1959. Esto muestra la importancia de aquel evento como espacio de consenso para legitimizar las bases de un nuevo modelo institucional y consolidar a la figura de J.E. Hardoy como organizador y constructor de una nueva estructura de formación de posgrado, asociada a entidades públicas y contando con financiación de organismos internacionales que introduce un cambio radical en cuanto al funcionamiento económico del Instituto, sumado a la posibilidad de contratación directa de profesionales docentes, asistentes y la participación y aporte de becarios de otros centros u organismos de escala nacional o internacional.

<sup>16</sup> Expediente N°32056. Nota N° 459. Copia del Plan de Trabajos del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano. Jorge Enrique Hardoy. 9 de noviembre 1961, Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1961. P 04

<sup>17</sup> El Consejo Federal de Inversiones (CFI, 1959) fue creado como un organismo interprovincial que tenía como fin promover el desarrollo regional. De esta forma, este nuevo organismo venía a cumplir “la responsabilidad principal en la coordinación y ejecución de los programas y análisis requeridos para la formulación orgánica de los programas de desarrollo nacional; así como en el asesoramiento para la acción de gobierno en este campo”. En Pereyra D, “Sociología, Planificación democrática y clases medias en Argentina”, Seminario Saberes de Estado y Elites Estatales – IDES, Buenos Aires. 2012

A su vez, la curricula propuesta para el IPRUL, se encontraba en sintonía con los planteos latinoamericanos referidos a la Planificación Regional y Urbana para los países del “Tercer Mundo”, sus métodos de implementación, y la comprensión de la Planificación económica como vehículo para el desarrollo social y territorial.

### ***b. La investigación como tema***

Uno de los objetivos centrales del IPRUL era el desarrollo de investigaciones en el campo del planeamiento regional y urbano. Tanto el director, como el cuerpo docente eran los encargados de definir y llevar adelante proyectos de investigación en coincidencia con las líneas de acción del Instituto. Los proyectos podían ser de carácter individual o grupal, pudiendo contar con la participación de los asistentes técnicos, entendiendo esta tarea como un paso más de la formación de profesionales especialistas.

Cabe destacar la coincidencia de la propuesta del IPRUL con los procesos de transformación de la investigación en ciencias sociales en el país, posterior a la modernización de las universidades en 1955. En los años posteriores a la segunda posguerra, las ciencias sociales inician un proceso de crecimiento y desarrollo a escala internacional, no sólo en el campo de las ideas y modelos, sino también en función de sus procesos de institucionalización, organización y financiamiento. Alejandro Blanco, en relación a la sociología, afirma que (...) *la investigación adoptó un carácter marcadamente interdisciplinario. Las vinculaciones de la sociología con la historia, la antropología y la psicología se tornaron más fluidas que en el pasado y el centro o instituto de investigación fue adoptado como matriz institucional para el desarrollo de la investigación social*<sup>18</sup>.

Las Ciencias Sociales modifican su abordaje metodológico, introduciendo las estadísticas y la recolección de datos y tabulaciones de resultados como métodos analíticos, basados en técnicas cuantitativas. Este viraje, a su vez, se cristaliza en la constitución de equipos de investigación y trabajo de carácter interdisciplinarios y con una mayor amplitud de perspectivas hacia el tema/problema de la investigación. La concordancia de los planteos en Ciencias Sociales y el Planeamiento, muestran una matriz de transformación de la investigación, asociada principalmente a la aplicación de métodos y modelos tendientes a lograr el desarrollo económico con implicancias sociales, territoriales e institucionales. También es posible identificar el cambio de los modelos de financiación de la investigación, contando con subsidios externos al accionar de los institutos o centros. La falta de presupuesto de la FCM de Rosario para dar curso al accionar del IPRUL, expone el interés de Hardoy por mantener la estructura autónoma y autárquica propuesta, contando a partir de 1962 con el apoyo económico de la Fundación Ford en subsidios a estudios de investigación.

Dos condiciones permiten identificar el desembarco de la Fundación Ford en Rosario; por un lado, su amplia política filantrópica en América Latina a partir de 1959 con la creación del programa

<sup>18</sup> Blanco A. *Razón y modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*. Ediciones Siglo XXI. Buenos Aires. 2006. P 192

Overseas Development<sup>19</sup>; y por el otro, los contactos personales que J.E. Hardoy había realizado durante su estadía en los Estados Unidos con personajes de la fundación como el caso del sociólogo Kalman Silvert<sup>20</sup>.

### ***c. El asesoramiento técnico***

En referencia al asesoramiento técnico y vínculos con organismo de gobierno, el IPRUL mantenía el programa abordado desde 1958 por el AlyP. Se proponían acuerdos y convenios con municipios o instituciones públicas o privadas a fin de prestar servicios de asesoramiento en las temáticas de planeamiento regional y urbano, así como también, según los requerimientos, con la asistencia en la organización, formación de recursos humanos y estructuración de oficinas públicas en el área temática.

Durante el primer año de funcionamiento del IPRUL se realizaron los estudios para la ciudad de Totoras y su área de influencia; el estudio de Maciel y Puerto Gaboto y sus áreas de influencia; y el Plan Regulador para la ciudad de Paraná. Entre 1963/64 se realizaron los Planes para la ciudad de Concordia, dirigido por Oscar Yujnovsky y para la ciudad de Rafaela dirigido por Jorge Enrique Hardoy.

Los convenios de asistencia técnica se realizaban entre la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la Industria, el IPRUL y los municipios o entes solicitantes, contando en cada caso con un representante legal por cada institución. El instituto realizaba las tareas con el propio personal técnico superior, investigadores, auxiliares técnicos y auxiliares administrativos, contando en ocasiones con la necesidad de contratación de servicios, profesionales o institutos que respondieran a problemáticas puntuales de asesoramiento específico. El accionar del IPRUL se diferenciaba del IAYP por su carácter interdisciplinario. El abordaje de los trabajos de asistencia se realizaba bajo esa premisa, contando sólo en excepciones con la necesidad de contrataciones de especialistas. El Instituto ponía a disposición del equipo técnico los locales, instalaciones, instrumental y elementos necesarios para dibujos y trabajos administrativos, siendo la sede del mismo el espacio de trabajo de cada uno de los convenios establecidos.

En el primer año, el instituto funcionó en la Facultad de Ciencias Matemáticas, mientras que a partir de 1963, la sede se trasladó a una casona alquilada en la calle Santa Fe N° 2008 donde funcionaban tanto los cursos regulares, como el espacio de reunión, administración y biblioteca.

En todos los casos de asistencia, las contrapartes financiaban gastos de traslados y estadía, cartografía y aerofotografías, así como también los honorarios de especialistas que no formaban parte del equipo permanente del Instituto.

Si bien nuestra investigación no desarrollará en profundidad los planteos plasmados en los planes realizados, cabe señalar algunos ejemplos que permiten identificar las ideas y modelos que demuestran las propuestas del Instituto tanto en términos teóricos como en la praxis.

<sup>19</sup> Para ampliar sobre las actividades filantrópicas de la Fundación Ford en Latinoamérica ver Quesada F. "La marea del pacífico. La fundación Ford en Chile (1963-1973)" en Beigel, F. (comp) *Autonomía y Dependencia Académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Editorial Biblos, Buenos Aires. 2010

<sup>20</sup> Kalman Silvert, (1921-1976) sociólogo graduado de la Universidad de Pensilvania en 1949. Dentro de su vasta trayectoria cabe destacar su interés por el estudio de América Latina, principalmente desde los aspectos sociales y políticos. Fue docente en la universidad de Buenos Aires y en Chile, luego de una estadía de investigación en América Latina.

El convenio de asistencia técnica para la realización del Plan Director de la ciudad de Paraná<sup>21</sup>, se realiza en el marco de colaboración entre el IPRUL y el Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda (IAPV) de la Provincia de Entre Ríos, a fin de profundizar las investigaciones realizadas preliminarmente en Paraná por el IAPV y presentadas ante las autoridades provinciales y municipales bajo la figura de un Plan Preliminar. Si bien el instrumento plan conservaba la denominación y estructura de años anteriores, lo innovador de la propuesta del IPRUL fue el cambio de escala de la propuesta de análisis donde la región se constituía a partir del análisis de la totalidad de la provincia de Entre Ríos y la subregión se conformaba a partir de la definición departamental de Paraná y Diamante. De esta forma, la propuesta se orienta al estudio del territorio provincial en su totalidad, desde una visión interdisciplinaria que posibilita los numerosos aspectos que definen la problemática de la actuación sobre un territorio determinado, proponiendo desde la técnica *una solución a los problemas más apremiantes para el área de trabajo*<sup>22</sup>.

Un primer momento aborda la escala regional desde *el análisis general de la situación de la Provincia tanto en el aspecto territorial como sectorial*<sup>23</sup>, reconociendo que la comprensión de la estructura interna de la provincia se establece a partir de los datos geológicos, físicos y geográficos utilizados como base de conocimiento del área de estudio. A esta etapa de fuerte impronta geomorfológica, le sigue un análisis de la evolución histórica provincial y la transformación demográfica<sup>24</sup> de la provincia.

Un tercer eje de análisis se orientaba en los estudios económicos de la zona, principalmente relacionados a la actividad preponderante de la región, la producción agraria-ganadera, y en menor medida, los estudios sobre el desarrollo industrial. En estas aproximaciones es posible observar las referencias temáticas a los postulados económicos de la CEPAL de la década del sesenta donde la reforma agraria (uso del suelo y distribución y propiedad de la tierra) era considerada un pilar fundamental, junto a la industrialización, de la política de desarrollo. Las referencias a escritos e investigaciones relativas al tema, realizadas por la CEPAL, el Centro de Estudios Económicos del Instituto Torcuato Di Tella y el CFI, conforman el conjunto de postulados económicos seguidos por los miembros del IPRUL.

La estructura organizativa del Plan queda compuesta en su versión final por cuatro etapas sucesivas: las primeras tres refieren a la escala regional, mencionada anteriormente, la escala subregional, donde se asignaba el rol de la ciudad como centro de servicios para el área en un sistema subregional comprendido por los departamentos de Paraná y Diamante; y la tercera referida al análisis urbano, que comprendía los aspectos físicos de la ciudad y se exponen en el instrumento denominado “Expediente Urbano”<sup>25</sup>, un estudio detallado de los elementos urbanos más característicos y un análisis de las construcciones con valor arquitectónico e histórico a fin de determinar su preservación. Los aspectos económicos se orientaban al reconocimiento de los sectores industriales, comerciales y de servicio, sumado al estudio de la capacidad la producción local para iniciar la conversión a un proceso de producción industrializado. El informe social, analiza la condición poblacional de la ciudad, indagando sobre niveles

<sup>21</sup> Se toma el Plan de Paraná por ser la ciudad capital de la Provincia de Entre Ríos, pudiendo ser comparables en cuanto a jerarquías institucionales, sociales, políticas, territoriales y económicas.

<sup>22</sup> *Plan Director de la ciudad de Paraná. Provincia de Entre Ríos*, Instituto de Planeamiento Regional y Urbano. Facultad de Ciencias Matemáticas. Universidad Nacional del Litoral. Rosario. 1963 P 01

<sup>23</sup> *Plan Director de la ciudad de Paraná. Provincia de Entre Ríos*. op. cit. P 03

<sup>24</sup> Los estudios demográficos se realizaron en base a datos recabados en la Dirección Nacional de Estadísticas, la Dirección Provincial de Estadística de Entre Ríos y en base a encuestas realizadas por los integrantes del IPRUL

<sup>25</sup> Los temas tratados en el Expediente Urbano de esta Plan se centran en el uso, costo y propiedad de la tierra urbana y suburbana, servicios públicos, condiciones del equipamiento escolar y sanitario, áreas libre, recreación, subdivisión de la tierra y densidad de población.

1963/64 RAFAELA ■

1963/64 CONCORDIA ■

1962/63 PARANÁ ■

1962 TOTORAS ■

1962 MACIEL Y PUERTO GABOTO ■

IPRUL ●

■ *Plan Regulador de la ciudad de Paraná*  
Director: Jorge Enrique Hardoy. Equipo IPRUL

■ *Plan Regulador de la ciudad de Rafaela*  
Director: Jorge Enrique Hardoy. Equipo IPRUL

■ *Plan Regulador de la ciudad de Concordia*  
Director: Oscar Yujnovsky. Equipo IPRUL

■ *Estudio para la ciudad de Totoras y su área de influencia.*  
Equipo IPRUL

■ *Estudio para la ciudad de Maciel y Puerto Gaboto.*  
Equipo IPRUL

de estratificación socioeconómica y condiciones de la vivienda. Los aspectos administrativos y legales refieren al análisis de la situación de la Provincia y la ciudad.

La última parte, denominada Plan Director, se organiza como una serie de recomendaciones en las sucesivas escalas de actuación (regional, subregional y urbana) tendientes a cumplimentar los objetivos propuestos basados en las conclusiones de los aspectos físicos-territoriales, económicos y sociales. Se definen prioridades generales y por sectores, a fin de determinar las obras y costos de inversión, sumado al reconocimiento de los organismos responsables de promoción, financiación y/o ejecución de las propuestas.

En términos generales, el Plan considera la situación de la Provincia de Entre Ríos y la ciudad de Paraná como crítica, sin embargo, reconoce la posibilidad de revertir la condición a partir del aprovechamiento de los recursos naturales y humanos existentes, entendiendo que los lineamientos planteados por el Plan colaboran en la política de desarrollo tendiente a fomentar la industria agropecuaria y el equilibrio territorial a partir de aspectos económicos, sociales y territoriales, donde se plantea el rol hegemónico de Paraná como centro de intercambio y provisión de servicios, y la necesidad de revertir el desequilibrio urbano y rural base de la estructura de la provincial y particularmente de la subregión en la que se sitúa la ciudad de Paraná.

Cabe destacar la sintonía de las propuestas del IPRUL con los estudios, investigaciones y programas de desarrollo regional a nivel nacional. A modo de ejemplo, el trabajo del CFI *Bases para el desarrollo regional argentino*, del año 1963, plantea la revisión de los conceptos y las nociones tendientes a definir el crecimiento de la Argentina en base al desarrollo regional y, en este sentido, define que *para lograr el bien común, se deberá tender a una distribución equitativa de las riquezas entre las diferentes regiones; de allí que se proponga la descentralización de la producción mediante la creación de nuevos centros, seleccionados a partir de las aptitudes naturales del territorio*<sup>26</sup>. Se propone una organización apoyada en la noción de *espacio-polo*: una red de polos de menor magnitud integrados a las economías micro-regionales, donde el desenvolvimiento de las actividades económicas introducirá transformaciones en la organización territorial y social de las diferentes regiones, según su rol dentro de la red nacional.

En este sentido, las investigaciones y trabajos realizados por el IPRUL y sus integrantes, permite esbozar ciertas similitudes entre los planteos propuestos por el CFI para el desarrollo nacional y regional, con las experiencias del Instituto, tanto en las formas (la preponderancia del análisis económico y la definición de polos de desarrollo) como en los métodos (estadísticas) para abordar el territorio, desde una mirada centrada en la economía que articula con factores físicos-territoriales, demográficos y legales.

Otro ejemplo significativo fue el Plan de Desarrollo de la ciudad de Concordia y su área de influencia, realizado en el año 1964. En este caso, el pedido de asesoramiento parte del IAPV, ente creado en 1959. Este instituto, contaba con la capacidad de contratación para *obtener servicios de técnicos espe-*

<sup>26</sup> Consejo Federal de Inversiones (CFI). *Bases para el desarrollo regional argentino*, CFI, Buenos Aires. 1963 P 10



*cializados*<sup>27</sup>, así como también concertar convenios con instituciones nacionales o provinciales relativas a los temas abordados por el IAPV.

La propuesta del Plan se plantea sobre la base del Plan Regulador de Paraná, proponiendo una última etapa centrada en la formulación de un Plan de Desarrollo para el área de Concordia y su articulación con los lineamientos planteados por el Plan Regional de la Provincia de Entre Ríos propuesto por el IPRUL en el año 1963. En la primera etapa del trabajo se destaca la participación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), cuya tarea se centraba en la realización del estudio agropecuario, entendiendo dicha actividad como un factor de alta incidencia en la caracterización del territorio. El conocimiento previo del sector de estudio por parte del Centro Entrerriano del INTA, la necesidad de asesoramiento en los aspectos específicos de la producción agrícola, sumado a las tareas de procesamiento de datos, hicieron que en Julio de 1964 se firmara un convenio de asistencia técnica entre el IPRUL, el IAPV y el INTA, en el cual se definen las tareas, plazos y costos de la participación en el Plan de Desarrollo de la ciudad de Concordia y su área de influencia.

En este ejemplo es posible observar los cruces de organismos institucionales y académicos que participaron del Plan, evidenciando la vinculación entre ciencia y técnica, situación que formalizó *el germen de un nuevo modelo de investigación aplicada desde la Universidad que pone en jaque el concepto de profesión liberal*<sup>28</sup>, suplantando el reconocimiento de honorarios reglados por el Consejo de Ingenieros por la intermediación del instituto universitario autárquico que fija el monto de costos globales y que posee en su nómina técnicos en relación de dependencia y con continuidad laboral. En este sentido, el IPRUL constituyó un campo de intercambios y espacios de concurrencia entre universitarios y técnicos; un espacio común ante la preocupaciones que cruzaban al ámbito de la gestión estatal y las investigaciones realizadas en el seno de las universidades.

## **II. Una red local en la construcción de la interdisciplina.**

Establecido el contexto de creación y posterior acción del IPRUL, reconstruir la red de relaciones que posibilita la consolidación del cuerpo docente del Instituto, permite identificar las permanencias, incorporaciones y rupturas que constituyen la base de la naciente “red” local.

La figura de J.E. Hardoy juega un rol predominante en la construcción de un equipo para Rosario. Su estadía en la Universidad de Harvard entre los años 1953/55 constituyó un primer momento de acercamiento a una red internacional, compuesta por actores del medio norteamericano, sumado a estudiantes latinoamericanos<sup>29</sup> que, como J.E. Hardoy, realizaban su experiencia de formación en el exterior<sup>30</sup>.

En el año 1959, J.E. Hardoy regresa a los Estados Unidos para realizar sus estudios de Doctorado

<sup>27</sup> Ley Nº 4167. (B.O. 05/01/59) Creación del IAPV. <http://www.iapv.gov.ar/articulo/9/marco-legal>

<sup>28</sup> Rigotti A.M. *op. cit*

<sup>29</sup> Una de las figuras más reconocidas es la del Ingeniero Luis Lander de Venezuela, el cual trabajó en la junta Nacional de Puerto Rico y fue nombrado experto en la Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas en Costa Rica. En 1961 propició la fundación del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) organismo que dirigió entre 1965 y 1971, y en el que también fue jefe de área de Desarrollo Urbano-Regional. A su vez, fue cofundador (1956) y presidente (1960-1964) de la Sociedad Interamericana de Planificación, de la Sociedad Venezolana de Planificación (1958-1967), y miembro del Consejo Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) entre 1967 y 1975.

<sup>30</sup> Francisco Liernur afirma que en los años cincuenta y sesenta, la mayoría de los estudiantes extranjeros en EE.UU. eran de Latinoamérica, promovidos principalmente por agencias oficiales y extraoficiales. Liernur, F. “Vanguardistas versus expertos” en *Revista Block* N°6, Buenos Aires. 2004. P 25

en Harvard<sup>31</sup>. Esta situación coincide con la estadía de Oscar Yujnovsky en este país, quien graduado en la FAyU-UBA en 1958, continúa sus estudios de posgrado a través de una beca para realizar la Maestría en Planeamiento Regional y Urbano en Harvard (1959). Es en palabras del propio Yujnovsky que esta coincidencia constituyó el *inicio de una larga amistad*<sup>32</sup>.

De regreso al país en 1961, y creado el IPRUL, J.E. Hardoy convoca a Yujnovsky para participar en la formación de un instituto de planeamiento regional y urbano en la ciudad de Rosario, acorde con las experiencias norteamericanas y latinoamericanas que comenzaban a estructurar el campo de la investigación disciplinar en América Latina<sup>33</sup>.

Ante el pedido de Hardoy al Decano Ingeniero José León Garibay en noviembre de 1961, se contrata al arquitecto Yujnovsky, desde marzo de 1962. Esta situación se presenta de manera similar en el caso del arquitecto Mario Robirosa. Graduado de la FAyU-UBA en el año 1958, inicia su formación de posgrado en Francia a través de un programa de becas otorgado por ese país. Entre 1958 y 1960, realiza sus estudios en Sociología en Universidad de París y Centre d'Étude des Groupes Sociaux. La beca consistía en el cursado de cuatro certificados que permitían la obtención de la Licenciatura en Ciencias Morales y Políticas, sumado a la integración a un equipo de investigación centrado en las temáticas de Sociología Urbana. Cabe destacar que su experiencia como estudiante y arquitecto recién recibido en trabajos acordes con la temática, como los estudios de vivienda social y barrios, o el curso de Sociología dictado en la ciudad de Buenos Aires por profesores de la Escuela de Chicago, constituyen una base para comprender su posterior orientación teórica y temática.

La experiencia en el exterior, a través de la participación en cursos y tareas de investigación, le permitió al joven Robirosa aproximarse a métodos estadísticos y análisis de datos referidos a las ciencias sociales que posteriormente articula con la disciplina urbanística, introduciendo innovaciones en el campo de la investigación urbana en el país. Robirosa afirma que la recomendación para realizar estudios en Francia parte de John Friedmann, personaje que había conocido a través de Gino Germani. Este vínculo que se da a partir de la realización de traducciones a invitados franceses que posteriormente seguían su camino a Chile y que en los años posteriores consolidaron su accionar con la creación de FLACSO<sup>34</sup>.

De regreso al país, es un amigo en común el que pone en contacto a Hardoy con Robirosa y, de este encuentro, surge la invitación para participar en el instituto, situación que demuestra los intentos por construir un equipo de trabajo heterogéneo, no sólo desde la perspectiva de las matrices de formación, sino también en relación a posturas políticas e ideológicas (J.E. Hardoy militaba en el Partido Demócrata Cristiano, Oscar Yujnovsky Mario Robirosa y Alejandro Rofman militaban en el Partido Comunista). Tanto la incorporación de Yujnovsky como la de Robirosa al IPRUL se efectivizan a partir de las relaciones personales con el respaldo de las formaciones y las experiencias de trabajo.

El equipo docente del IPRUL se completo con la estadista Irma Rosa, el Dr. Abogado Raúl Basal-

<sup>31</sup> Hardoy realiza su Doctorado entre los años 1959 y 1961

<sup>32</sup> Entrevista personal a Oscar Yujnovsky. 2010

<sup>33</sup> Cabe destacar la creación en 1961 del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) en Venezuela y el el Comité Interdisciplinario de Investigación y Enseñanza del Planeamiento y del Desarrollo Urbano (CIDU 1965) en Chile. Sumado a la creación de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) en 1956.

<sup>34</sup> La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) funcionó originalmente en Chile entre los años 1957 y 1974.



1964 / 1965

1954 / 1955

1960 / 1961

1960 / 1961

1958 / 1960

1950 / 1951

1961 - 1965

IPRUL

- ..... Jorge Enrique Hardoy
- ..... Oscar Yujnovsky
- ..... Mario Robirosa
- ..... Alejandro Rofman

dúa y el Contador Isidoro Dudnik. Estos tres rosarinos, tenían o habían tenido vínculos con la Facultad de Ciencias Matemáticas a partir de su participación como docentes de grado, por lo que su contratación se realiza por recomendación del decano ingeniero José León Garibay.

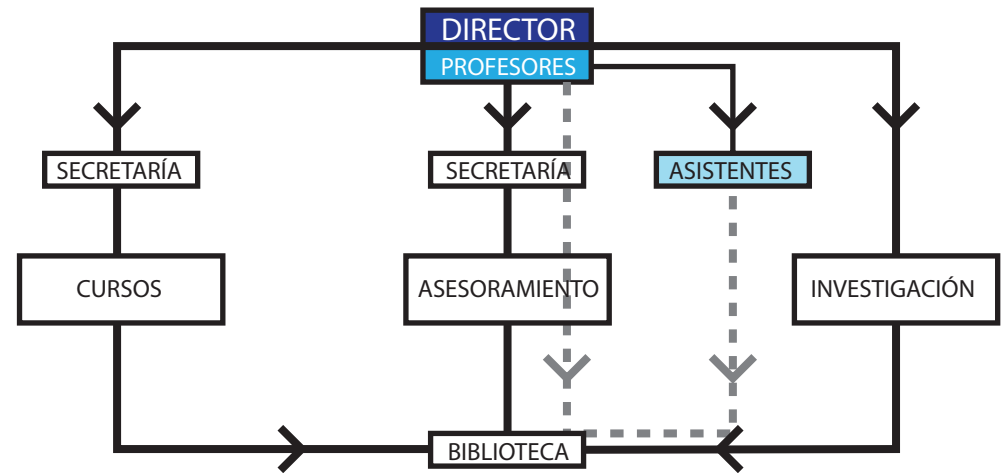
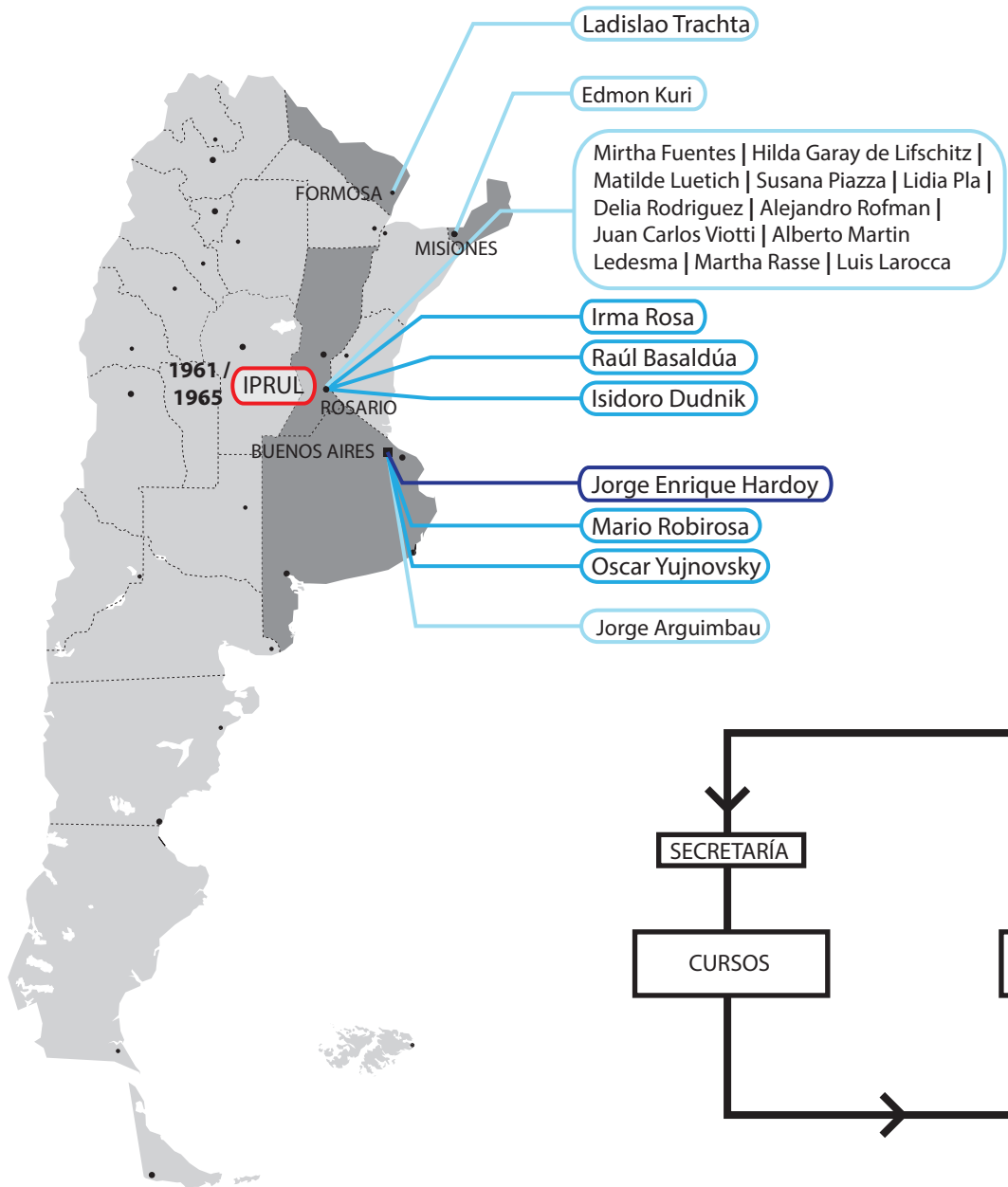
La Estadista Irma Rosa, graduada de la Facultad de Ciencias Económicas Comerciales y Políticas (FCECyP) de la UNL en 1952, había iniciado su actividad docente tanto a nivel secundario como terciario. Su participación en el Instituto de Estadística de la FCECyP, sumado a su labor en el Instituto de Sociología (IS) de la Facultad de Filosofía y Letras, dieron lugar a de numerosos trabajos en el área temática del Planeamiento Regional y Urbano. En esta línea cabe destacar las tareas de preparación, realización y elaboración de datos en el Censo por muestra de la ciudad de Rosario en 1958, sumado al trabajo de planificación, codificación y tabulación de la muestra en Pueblo Nuevo, labor realizada en el marco del IS. Su experiencia en las temáticas regionales y urbanas guió su incorporación como parte del equipo de profesores del IPRUL en el área de la estadística y el análisis de datos.

El equipo de profesores contaba en partes iguales con actores porteños y locales, con personajes que habían realizado su formación en el extranjero en los puestos claves, aportando vínculos personales tanto a nivel local como internacional. Estas redes se consolidan a partir de los docentes invitados, como el caso de Robert L. Mann de la Universidad de Cornell (EE.UU.) en 1964 cuya visita financia la Fundación Ford o el matemático-economista Arturo O'Connell. Este entramado de relaciones se traduce a la selección de títulos y autores de las bibliografías utilizadas en los cursos. También los vínculos con organismos e instituciones locales como el INTA, la Fundación Bariloche o el CFI, se estructuraron en base a experiencias anteriores de índole personal y de trabajo tanto del equipo docente como de los asistentes técnicos.

Respecto a la selección de asistentes es posible reconstruir los vínculos con la escuela de Arquitectura, el IAYP, y otros con organismos e instituciones locales y nacionales.

El equipo se conformó a través de un llamado a concurso público de antecedentes y oposición; siendo notificadas las Universidades Nacionales y particularmente las Facultades e institutos vinculados a las temáticas del Instituto. En su mayoría, se trata de jóvenes profesionales recién recibidos, situación que posibilita proyectar la importancia del IPRUL como un espacio de formación de especialistas en las temáticas regionales y urbanas.

Si bien el llamado pretendió ser a nivel nacional, es posible identificar la fuerte dominancia rosarina en la conformación del equipo. Los profesionales locales, en su gran mayoría, provenían de la formación en arquitectura, siendo Alejandro Boris Rofman el único integrante cuyo título de grado era de Contador Público, graduado en la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) en 1956, había realizado su formación de posgrado en Córdoba en el Doctorado de Economía. A partir de 1960 y en vinculación al proyecto de consolidar la enseñanza en la FCE el Decano Dr. Samuel Gorbán inicia un proceso de promoción de la investigación y de formación de profesionales en el extranjero y el otorgamiento de becas



del CONICET. En este contexto, Rofman recibe en 1960 la Beca de Iniciación en Investigación (CONICET) con el fin de completar su trabajo de Tesis Doctoral “El desarrollo económico del gran Rosario”. A finales de 1961, y por intermedio del economista Hugo Kohan, Rofman conoce la iniciativa del proyecto del IPRUL y el llamado a concurso para cubrir las vacantes de asistentes técnicos en el instituto. El cargo se le otorga en 1962 iniciando *una experiencia de aprendizaje valiosa, en comparación con el estado de la Universidad en la Argentina*<sup>35</sup>.

Entro los arquitectos locales se encontraban Juan Carlos Viotti, Alberto Martín Ledesma, Hilda Garay de Lifschitz, Lidia Plá, Martha Rasse, Matilde Luetich de Haümuller, Mirtha Fuentes y Delia Rodríguez de Ansaldi.

Juan Carlos Viotti, egresado en 1958, había integrado el equipo técnico del Instituto Superior de Urbanismo y Planeamiento de Tucumán entre los años 1958 y 1960, siendo partícipe de la realización del Plan Regulador Jujuy-Palpala dirigido por el arquitecto Jorge Vivanco. A partir de 1961 fue nombrado Director de la Oficina de Planeamiento y Obras Públicas de la Municipalidad de Venado Tuerto, cargo que comprendía la tarea de confección del “Plan Director del Municipio asesorado por el reciente instituto dirigido por J. E. Hardoy. Su experiencia docente en la EAYP se repartía en el área de arquitectura y construcciones. Su inicial participación como auxiliar en arquitectura, se consolida con el otorgamiento del cargo por concurso de Profesor Adjunto Interino en el Taller Vertical dirigido por el arquitecto Jorge Borgato. En 1962, Viotti participa del concurso a Auxiliar de Docencia para la cátedra de Planeamiento I y II, siendo designado en forma interina<sup>36</sup> junto al arquitecto Alberto Martín Ledesma. Viotti sintetiza su experiencias en planeamiento (Jujuy-Palpala e IPRUL) afirmando que, *con Vivanco tuve toda la parte creativa (asociada principalmente a la Arquitectura) y con Hardoy fue más teórica, más profunda y con la apoyatura del bagaje conceptual de los invitados a las clases (el Planeamiento desde la perspectiva científica). Vivanco era un tipo con una imaginación y una capacidad analítica inigualable. Entonces, lo que hicimos con él en Tucumán fue más romántico, más de arquitecto volcado al Urbanismo. En cambio, con Hardoy fue todo más estudiado y con todas las teorías que estaban en boga en ese momento*<sup>37</sup>.

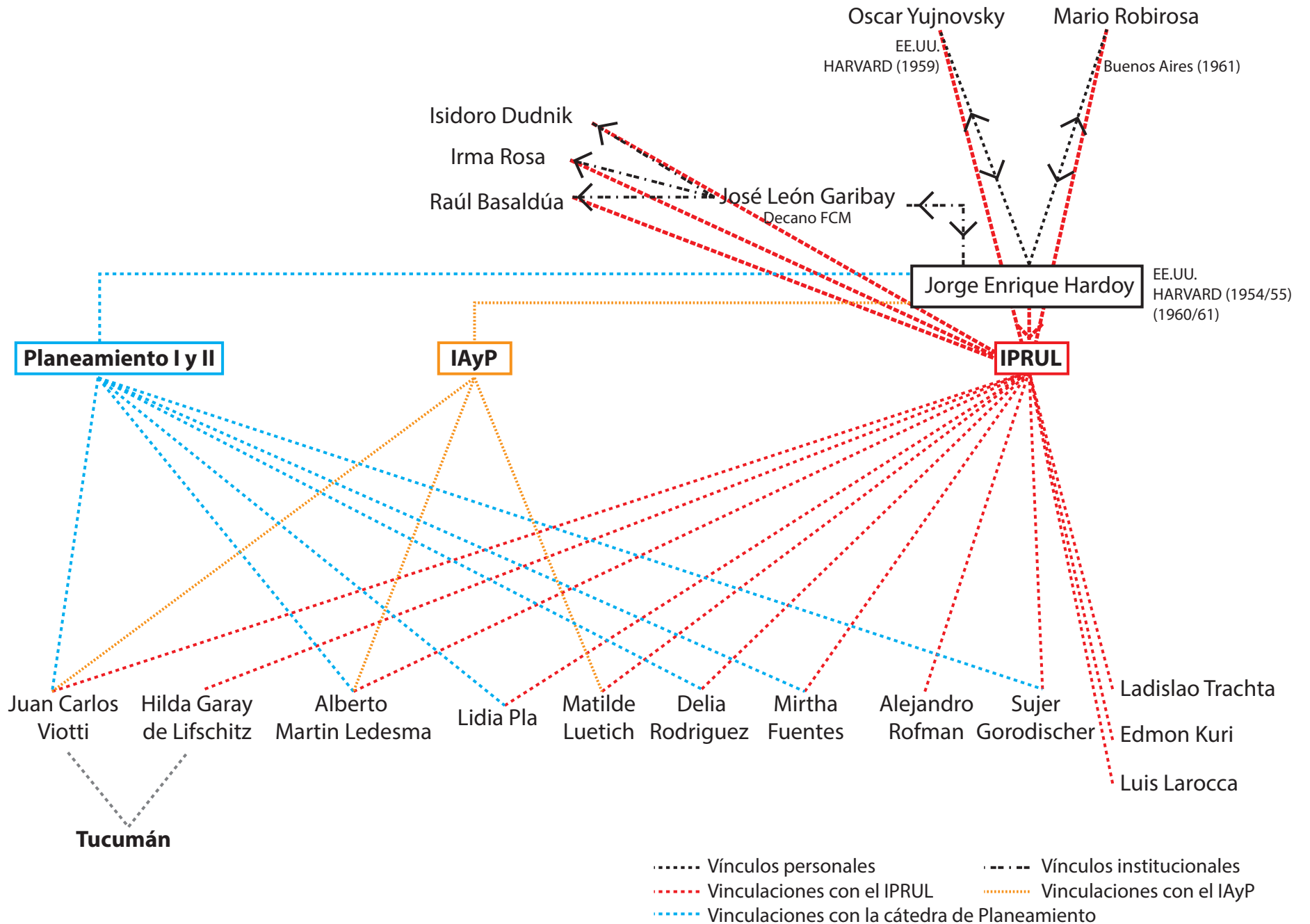
Otro de los integrantes que participo de la experiencia de Tucumán fue la arquitecta Hilda Garay de Lifschitz. Graduada de la EAYU en el año 1946, se radica en esa ciudad y se vincula con las propuestas del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán bajo la dirección del arquitecto Vivanco. Esta experiencia, sumada a su retorno a Rosario en 1960, le permitió integrar el equipo de auxiliares en el IPRUL, entre los años 1962 y 1963.

La trayectoria del arquitecto Alberto Martín Ledesma puede ser leído a partir de dos ocupaciones principales, su actividad en la política estudiantil y su labor docente. Como miembro del centro de estudiantes de la FCM participo de la convocatoria a Ferrari Hardoy para asumir la dirección de la Escuela

<sup>35</sup> Rofman, A. Entrevista Personal. 2010

<sup>36</sup> El acta del llamado a concurso revela que: “El arquitecto Juan Carlos Viotti, posee valiosos antecedentes teóricos y prácticos que lo califican para el cargo. Con todo, la exposición presentada no fue suficientemente clara dejando algunas dudas sobre la posición del concursante respecto al tema”. *Expediente N° 32575. Resolución 2/62, C.A.DOC. Llamado a concurso. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1962*

<sup>37</sup> Farrugia, E. “Entrevista a Juan Carlos Viotti” en *Revista 041 N° 6*, Rosario. 2005



de Rosario en 1955. En 1957 es designado por el Rector de la UNL como alumno representante de la Comisión Pro-Ciudad Universitaria de Rosario. En el año 1959, participa de la Comisión Especial encargada de la edición del libro *Metodología del Planeamiento Territorial* del arquitecto Gómez Gavazzo; de la organización del curso “Planificación de la Vivienda en Arroyo Seco” a cargo de Gómez Gavazzo y Queraltó Cribé; y por último de la organización a través del Centro de Estudiantes de un curso sobre “Metodología del Planeamiento Territorial”. Estas tareas fueron asignadas por el Decano de la FCM, contando con el apoyo de su labor como delegado del centro.

En relación a la actividad académica, participa en cursos organizados por el IAyP entre 1958 y 1960, relacionados al tema y métodos del planeamiento. También como auxiliar alumno en el Taller de Arquitectura de Ibarlucía y en las cátedras de Planeamiento I y II, dictando clases teóricas y guiando trabajos de alumnos de 5º y 6º año de la carrera. Ese mismo año, participa en el IAyP, realizando tareas en la biblioteca y referidas a las publicaciones del instituto con el cargo de Auxiliar Técnico de 2ª, cargo que se modifica a partir de 1960 donde inicia tareas de asistencia docente.

En el caso de Matilde Luetich de Haümuller, egresada de la EAYP en el año 1959, realiza sus primeras experiencias en el área de planeamiento como asistente técnico en el IAyP, desde 1959 hasta 1961. Su experiencia tuvo que ver con el relevamiento de los terrenos para la futura ciudad universitaria, a cargo del arquitecto Rufino de la Torre; y la realización de encuestas en la ciudad de San Nicolás, dirigidas por el arquitecto Goldemberg.

En el año 1960, Luetich junto a otros asistentes<sup>38</sup> del IAyP, elevan una nota al Decano, en la cual presentan el estado de crisis institucional y académica del instituto, reconociendo la falta de coordinación entre las tareas de investigación y la asistencia técnica a municipios y comunas de la región, así como también la crítica a la gestión del director Gómez Gavazzo. Con la llegada de J.E. Hardoy, y la propuesta de renovación del instituto, Luetich vuelve a presentarse al concurso de Asistente Técnico, reconociendo que la renovación propuesta por Hardoy, *evidenciaba un cambio de rumbo frente al accionar anterior*.<sup>39</sup>

La arquitecta Lidia Plá, finaliza sus estudios en la EAYU en el año 1949. Posterior a la “renovación” de la Escuela, se vincula a las materias dictadas por J.E. Hardoy, Planeamiento I y II, cargo que obtiene por concurso en 1958. Estas circunstancias le permiten en el año 1961 formar parte de la Comisión Asesora de concursos, en los cargos de Auxiliares de Docencia convocados en marzo de 1962. Ese mismo año, inicia sus actividades en el IPRUL, continuando su vínculo con la Escuela en las materias anteriormente detalladas. A su vez, en el año 1961, asiste como delegada de la Escuela al Seminario de Planeamiento en la ciudad de Tucumán, realizado por la Facultad con sede en esa ciudad, consolidando los cruces entre la Escuela de Rosario y la experiencia tucumana.

En el año 1964 se incorporan nuevos actores al Instituto, a través de un nuevo llamado a concurso de auxiliares. En esta ocasión una de las figuras que posteriormente van a determinar el destino del

<sup>38</sup> Entre los Auxiliares Técnicos del IAyP se encontraban los arquitectos Francisco Barrandeguy, Adolfo Concina y Francisco Valenzuela. *Expediente N° 30136*. 8 de septiembre 1960. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1962

<sup>39</sup> Luetich, M. Entrevista Personal. 2009



IPRUL, es el arquitecto Sujer Gorodischer, el cual venía realizando tareas de docencia en la cátedra de Planeamiento junto a J.E. Hardoy. De militancia en el Partido Comunista, que había iniciado su actividad docente en el Colegio Industrial (dependientes de la FCM) y realizado estudios de formación en Francia, incorporándose a la EAYP en el año 1959 como auxiliar docente, y a partir de 1964 asciende como encargado del curso de Planeamiento I.

Dentro del marco de IPRUL se verifica un cruce entre relaciones interpersonales, institucionales y académicas, que constituyeron la estructura del instituto. Tanto J.E. Hardoy como Yujnovsky, formaban parte de una red internacional cuyo epicentro se ubicaba en los Estados Unidos, principalmente en la Universidad de Harvard. Como nodos de una red mayor, a través de la selección bibliográfica y la “traducción” de modelos, contribuyen a definir la investigación urbana en el país desde el IPRUL y el posteriormente desde el CEUR. La trayectoria de Robirosa, sus relaciones con el mundo de las Ciencias Sociales en el país y en Francia permitieron una apertura y corrimiento de la red a referencias respecto del “mundo anglosajón”, que sin embargo no logra materializarse en el dictado de sus cursos.

En sede local, tanto Rosa, Dudnik como Basaldúa, desde distintas facultades de la UNL conforman el entramado heterogéneo del IPRUL, no sólo en términos disciplinares, sino político-partidario, como afirma Yujnovsky, (...) no había unidad política en ninguno de estos centros, había de todas las orientaciones políticas. Jorge Enrique Hardoy venía de una orientación humanista, demócrata cristiana de origen, y otros venían por la izquierda, otros eran peronistas, de manera que es una cosa muy heterogénea...<sup>40</sup>, lo que refuerza el rol condensador y sintetizador que tuvo J.E. Hardoy.

### **III. El fin de una era**

En mayo del año 1965 las actividades del IPRUL se ven suspendidas tras un conflicto entre el Centro de Estudiantes de la EAYP, las organizaciones políticas de izquierda, la UNL y algunos personajes del seno del instituto, que cuestionaban la procedencia de fondos de financiación de organismos e instituciones internacionales como la Fundación Ford y en particular el subsidio gestionado por J.E. Hardoy ante el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para la realización de investigaciones y planes reguladores para las ciudades del área de influencia de Rosario. A esta situación política, debe sumarse la resistencia cada vez más fuerte del campo de profesionales locales que vieron en la irrupción de los “porteños” en 1956 un conflicto para su propio desarrollo.

El conflicto fue presentado ante el Honorable Consejo Superior de la Universidad, que dictaminó el rechazo a la aceptación del subsidio del PNUD y el requerimiento de la modificación del plan de trabajo del Instituto. La negativa de J.E. Hardoy a aceptar las nuevas condiciones, motivan la reunión con el Decano de la FCM, arquitecto Mario Segovia Mayer, en la cual se definió la desvinculación contractual de

<sup>40</sup> Jajamovich, G. *La ciudad en cuestión. Pugnas y re-configuraciones de redes de técnicos y profesionales que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires (1983-1992)*, Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires., 2012. P 245

J.E. Hardoy de dicha Facultad y el cese de las actividades del instituto.

En este contexto, Jorge Enrique Hardoy decidió su traslado a la ciudad de Buenos Aires, en junio de 1965 con parte de su equipo (Yujnovsky, Robirosa, Rofman, Basaldua y Luetich), creando el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) con sede en Rectorado de la Universidad de Buenos Aires.

#### ***IV. La bibliografía como camino incipiente a la red internacional***

Uno de los objetivos centrales del IPRUL fue desarrollar una biblioteca, archivo y mapoteca especializada. Al promediar el año 1965, el Instituto llegó a promediar los 5000 ejemplares, entre los que se encontraban suscripciones a revistas internacionales (norteamericanas, francesas e inglesas), libros extranjeros y locales y traducciones.

Dentro del presupuesto se incorporaba un cargo de Personal Auxiliar bibliotecario, financiado por la UNL que desarrollaba sus actividades de forma independiente a la biblioteca de la FCM. Dentro del presupuesto para investigaciones (\$ 671.000), se destinaba un apartado especial para la Biblioteca (\$75.000 -12%) y publicaciones (\$200.000 -30%)<sup>41</sup>, que traducen la importancia otorgada a la conformación de este fondo documental.

Si analizamos la biblioteca como imagen condensada de un período particular, que como afirma George Perec, *constituye un orden complejo que resiste toda forma de reducción; que no es nunca gobernada de acuerdo a un principio único*<sup>42</sup>, podemos reconocer la multiplicidad de referentes, temas y posiciones teóricas que se hacen presentes como reflejo las ideas de las idas y venidas de los actores que operaron en la selección y adquisición de los libros. Dentro de ellos, los textos traducidos suponen una jerarquización y definición con mayor claridad de la orientación de cada uno de los docentes.

En términos generales, la bibliografía, aludía a nuevas interpretaciones del concepto de Planificación, desde una perspectiva interdisciplinaria, generando un quiebre con los referentes teóricos de la primera y segunda generación de urbanistas. En ellos, el territorio es reconocido como una variable más junto a la economía, la política y lo social, de la Planificación.

Si bien es notable la preponderancia de textos del mundo anglosajón, las referencias francesas siguen presentes, pero ahora, centrados en los estudios sobre economías regionales, desarrollo rural, estructura social y Planificación para el desarrollo, escritos entre 1944 y 1965.

En el “nuevo” repertorio del IPRUL, los aportes de la sociología, la antropología, la geografía humana, el materialismo histórico, la organización económica, la geomorfología y la administración racional, aluden a la Planificación como proceso científico a partir de la acción organizada de un amplio cúmulo de variables en búsqueda del “equilibrio” y el “desarrollo” de los países atrasados como base de una disciplina renovada. Haremos referencia a aquellos textos donde dominan perspectivas económicas,

<sup>41</sup> Expediente N° 32309. Copia del Presupuesto 1962 del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano. Jorge Enrique Hardoy. 4 de enero de 1962. El presupuesto total del Instituto fue de \$3.120.000, siendo \$2.737.00 financiado por la UNL; 590.00 por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y \$324.000 por el Consejo Federal de Inversiones. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR. 1962

<sup>42</sup> Perec, G. *Pensar Clasificar*. Editorial Gedesia, Barcelona. 1986

sociales y físicas, concluyendo con el relevamiento de la “mirada” latinoamericana.

### ***a. El abordaje económico de la ciudad y el territorio***

La actividad económica constituye uno de los ejes de estudio del IPRUL, presente en la adquisición de libros y traducciones como material de estudio de las asignaturas del profesor Isidoro Dudnik.

Tanto los libros como los artículos presentan abordajes heterogéneos de la Economía. Un primer conjunto se centran en aproximaciones históricas abarcativas como Max Weber con *Historia Económica General* ([1923] 1956)<sup>43</sup>, Erich Schneider con *Teoría Económica* ([1947] 1958)<sup>44</sup>, Jan Tinbergen con *Política Económica principios y formulación* ([1964] 1961)<sup>45</sup> o el libro de François Perroux *La economía del Siglo XX* ([1961] 1964)<sup>46</sup>. Se tratan de referentes de distintas tradiciones nacionales combinando clásicos con textos innovadores. Si Weber se centra en el análisis del desarrollo del capitalismo en función de la relación entre organización económica y cultura; los abordajes de los también alemanes Schneider y Tinbergen centran su atención en el análisis de los ciclos económicos y la circulación del capital a través de métodos analíticos con bases matemáticas, mientras que el francés Perroux propone una revisión de los abordajes económicos keynesianos en sociedades no desarrolladas, constituyendo una de las líneas teóricas centrales en las aproximaciones a las economías tercermundistas.

Otro grupo, se centran en los aspectos económicos de la Planificación, mostrando los modelos y teorías que subyacen a esta noción tomando como unidad “productiva” a la región, y la utilización de métodos estadísticos, modélicos y racionales de comprensión del territorio desde la matriz económica. Entre los primeros, están los norteamericanos Walter Isard y John Cumberland con *Planification économique régionale* (1961)<sup>47</sup>, el de Walter Isard *Methods of Regional analysis and introduction to regional science* (1960)<sup>48</sup>, el del alemán Werner Hirsch con *Elements of Regional Accounts* (1964)<sup>49</sup> y los franceses Louis Davin con *Economie régionale et croissance* (1964)<sup>50</sup> y Joshep Lajugie con *Développement économique regional et aménagement du territoire* (1964)<sup>51</sup>. Se tratan de estudios económicos en los que la Planificación y la ciencia regional adquieren un rol distintivo, evidenciando los cruces entre los problemas sociales y económicos desde la perspectiva regional y espacial utilizando métodos empíricos y analíticos.

En la misma línea, se sitúa el texto del geógrafo alemán August Lösch *Teoría Económica Espacial* (en idioma castellano 1957 y original 1944)<sup>52</sup>, que acuña el concepto de región económica, en la que el espacio resulta una variable fundamental de la Economía, modelo que adquiere amplia difusión de los países latinoamericanos con economías “deficientes”.

Desde la perspectiva “manualística” se destacan el del norteamericano Lawrence Klein *Manual*

<sup>43</sup> Weber, M. *Historia Económica General*. Fondo de Cultura Económica, México. 1956. Título original *Wirtschaftsgeschichte*. Duncker & Humbolt, Leipzig. 1923

<sup>44</sup> Schneider, E. *Teoría Económica*. Aguilar, Madrid. 1958. Título original *Einführung in die Wirtschaftstheorie*, J.C.B. Mohr, Tübingen. 1947

<sup>45</sup> Tinbergen, J. *Política Económica principios y formulación*. Fondo de Cultura Económica, México. 1961. Título original *Economic policy*. North-Holland Publ., Amsterdam. 1964

<sup>46</sup> Perroux, F. *La economía del Siglo XX*. Ariel, Barcelona. 1964. Título original *Économie du XXe siècle*. PUF, París. 1961

<sup>47</sup> Isard, W y Cumberland, J. *Planification économique régionale*. L'Agence Europeenne de productivité de l'organisation Europeenne de Cooperation Economique, Paris. 1961

<sup>48</sup> Isard, W. *Methods of Regional analysis and introduction to regional science*. MIT Press, Nueva York. 1960

<sup>49</sup> Hirsch, W. (comp.) *Elements of Regional Accounts*. J. Jopkin, cop., Baltimore. 1964. Textos presentados en la conferencia de Regional Accounts. 1962

<sup>50</sup> Davin, Louis. *Economie régionale et croissance*. Génin, París. 1964

<sup>51</sup> Lajugie, J. *Développement économique regional et aménagement du territoire*. Sirey, París. 1964

<sup>52</sup> Lösch, A. *Teoría Económica Espacial*. Ateneo, Buenos Aires. 1957. Título original *Die räumliche Ordnung der Wirtschaft*. Verlag von Gustav Fischer, Jena. 1944

de Econometría ([1953] 1958)<sup>53</sup> sistematizando modelos económicos aplicables a las fluctuaciones de la economía y la generación de políticas; *Economic Analysis and evolution* (1954)<sup>54</sup> del noruego Trygve Haavelmo que propone una lectura del comportamiento dinámico de la economía en modelos equivalentes de análisis; la *Guía de Keynes* ([1953] 1957)<sup>55</sup> del norteamericano neo-keynesiano Alvin Hansen que propone una lectura de la teoría general de ocupación, interés y el dinero de John Maynard Keynes; *Social accounting and economic models* (1959)<sup>56</sup> del economista británico Richard Stone, *Análisis matemático para economistas del economista* ([1938] 1946)<sup>57</sup>, del matemático inglés George Allen y el texto publicado por la oficina de estadísticas de Naciones Unidas *Studies in methods. Industrial censuses and related enquiries* (1953). En todos ellos es clara la importancia otorgada a la generación de modelos matemáticos y la aplicación de estadísticas para el análisis económico, aludiendo a la Planificación Integral propuesta en la década del cincuenta.

La economía en Latinoamérica y en la Argentina también se hace presente en la biblioteca del IPRUL, en el primer caso, los textos son en su mayoría editados por organismos internacionales como Naciones Unidas, la Unesco, CEPAL o la Unión Panamericana, como *Proyección de la demanda y la oferta de los recursos humanos en Puerto Rico* (1957), *Segundo compendio estadístico centro-americano* (1962)<sup>58</sup> y *Guía de métodos y procedimientos para encuestas sobre crédito rural y Estudios Económicos de América Latina* (1962)<sup>59</sup>. Algunos abordan el rol de la Economía en estas latitudes y las preocupaciones de su desarrollo e integración en función a la escala global, y otros remiten a estudios de casos desde la perspectiva manualística apoyándose en la estadística como método de conocimiento.

Para el caso local, los libros presentes pueden ser agrupados en: procesos históricos de la Economía, como el caso de *Siglo y medio de economía en la Argentina* (1961)<sup>60</sup> de Federico Pinedo; estudios de casos como *El noroeste argentino. Evaluación del sistema económico* (1965)<sup>61</sup>, de Antonio Becil y Ernesto Martina, o estudios estadísticos como *Nivel de la Economía Argentina en 1964* (1965)<sup>62</sup> y el *Folleto de divulgación del presupuesto general de la Administración Nacional* (1965)<sup>63</sup>. La fuerte presencia de textos manualísticos y estadísticos para los casos locales constituye una constante en el repertorio del IPRUL, poniendo en relieve, en términos relativos, la ausencia de textos teóricos que aborden los temas económicos desde la perspectiva local.

En *Introducción al desarrollo económico* a cargo de Isidoro Dudnik, se utilizaron tres<sup>64</sup> fichas de lecturas que vinculan la actividad económica con el territorio y sus diferentes escalas de aproximación. Tanto *Las funciones económicas de una ciudad en relación a su tamaño* ([1945] 1962)<sup>65</sup> de Colin Clark, como *La base económica de la metrópolis* ([1955] 1962)<sup>66</sup> de Hans Blumenfeld, subrayan la importancia de la actividad económica como medio para definir la conformación de los espacios metropolitanos y las regiones, y también sistemas políticos-administrativos, sociales y territoriales que podrían derivar en una organización más eficiente de las actividades humanas.

<sup>53</sup> Klein, L. *Manual de Econometría*. Aguilar, Madrid. 1958. Título original *A textbook of econometrics*. Row, Peterson and comp., Evanston. 1953

<sup>54</sup> Haavelmo, T. *Economic Analysis and evolution*. North-Holland publishing company, Amsterdam. 1954

<sup>55</sup> Hansen, A. *Guía de Keynes*. Fondo de Cultura Económica, México. 1957. Título original *A guide to Keynes*. McGraw-Hill, Nueva York. 1953

<sup>56</sup> Stone, R y Croft-Murray, J. *Social accounting and economic models*. Bowes and Bowes, Londres. 1959

<sup>57</sup> Allen, G. *Análisis matemático para economistas*. Aguilar, Madrid. 1946. Título original *Mathematical analysis for economists*. Macmillan, New York. 1938

<sup>58</sup> Naciones Unidas. *Segundo compendio estadístico*. CEPAL, Nueva York. 1962

<sup>59</sup> Naciones Unidas. *Guía de métodos y procedimientos para encuestas sobre crédito rural y Estudios Económicos de América Latina*. CEPAL, Nueva York. 1962

<sup>60</sup> Pinedo, F. *Siglo y medio de economía en la Argentina*. CEMLA, México. 1961

<sup>61</sup> Becil, A y Martina, E. *El noroeste argentino. Evaluación del sistema económico*. Universidad Nacional del Noroeste, Resistencia. 1965

<sup>62</sup> Oficina de Estudios para la Colaboración Económica Internacional. *Nivel de la Economía Argentina en 1964*. Buenos Aires. 1965

<sup>63</sup> Secretaría de Estado de Hacienda. *Folleto de divulgación del presupuesto general de la Administración Nacional*. Buenos Aires, 1965

<sup>64</sup> Cabe destacar la inexistencia de los programas y el desarrollo bibliográfico de las asignaturas, siendo utilizado como material de análisis las fichas del IPRUL disponibles en la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario.

<sup>65</sup> Clark, C. "Las funciones económicas de una ciudad en relación a su tamaño" en *Revista Económica*. 1945. P 97-113. Título original "The economic functions of the city in relation to its size". Traducción realizada por Rodolfo Vinacua. Ficha IPRUL N° 14. 1962

<sup>66</sup> Blumenfeld, H. "La base económica de la metrópolis" en *Journal of the American Institute of Planners*. Vol XXI, N°4. 1955. Título original "The economic base of metropolis, critical observations on the "basic-non basic concept." Traducción realizada por Carlos Saltzman. Ficha IPRUL N° 12. 1962

*La bibliografía como camino incipiente a la red internacional. El abordaje económico de la ciudad y el territorio*



Por último, el texto *Los fundamentos teóricos de los cálculos beneficio-costos* ([1958] 1964)<sup>67</sup> de Eckstein que propone desde la asignación de recursos económicos una revisión de las implicancias de las teorías económicas en los proyectos públicos.

Si bien estos textos plantean abordajes disimiles, en su selección subyace la fuerte impronta de la actividad económica y su espacialización como métodos propositivos tendientes al equilibrio, en consonancia con las teorías de organización económica a escala territorial y metropolitano presentes en la biblioteca del IPRUL.

### **b. Sociología, Antropología y Planificación. La perspectiva social**

Son numerosos los textos de Sociología tanto en la biblioteca como en la bibliografía de los cursos. Una serie abordan de manera general la historia y teorías de la sociología como disciplina, y sus rasgos y componentes característicos: el texto del sociólogo americano estructuralista Talcott Parsons *The social System* (1951)<sup>68</sup> en el cual se definen las características de las componentes que conforman el entorno de los sistemas sociales y sus interacciones; *Sociología la ciencia y la sociedad* ([1953] 1961)<sup>69</sup> de los sociólogos alemanes Jay Rumney y Joseph Maier<sup>70</sup>, *Tratado de Sociología* (1947)<sup>71</sup> de Francisco Ayala, *Psicología Social* ([1944] 1963)<sup>72</sup> de Kimball Young, *Sociología* ([1940] 1955)<sup>73</sup> de William Ogburn y Meyer Nimkoff, *Sociología moderna* ([1955] 1962)<sup>74</sup> de Arnold Gehlen y Helmut Schelsky, y *Society* (1955)<sup>75</sup> del sociólogo urbano americano de la Escuela de Chicago Robert Ezra Park. La preponderancia de autores norteamericanos evidencia la importancia de estas producciones en el campo local, aunque de escuelas diversas como el caso de Parson que formaba parte del Departamento de Sociología en la Universidad de Harvard, Park en Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, Rumney que era catedrático de Sociología en Columbia y Young, también profesor asociado de sociología en la Universidad de Wisconsin.

Otro conjunto de textos abordan de manera específica aspectos de la sociología urbana como *Cities and Society* (1951)<sup>76</sup> de Paul Hatt y Albert Reiss<sup>77</sup>, *Urban Sociology* (1955)<sup>78</sup> de James Quinn, *Sociología de la comunidad urbana* ([1959] 1965)<sup>79</sup> del sociólogo americano Nels Anderson formado en la Escuela de Chicago y *The social background of a plan* (1948)<sup>80</sup> de la socióloga Ruth Glass que analiza los cruces entre la investigación sociológica y el desarrollo de políticas públicas a fin de lograr el cambio social. También algunos textos refieren a la comprensión de las condiciones rurales y semi-rurales y su vinculación con las estructuras y problemas sociales, como el caso de *Small towns in mass society* (1958)<sup>81</sup> de Arthur Vidich y Joseph Bensman, en el cual analizan las transformaciones de la sociedad estadounidense en la transición de un modo de vida agrícola-rural y su incorporación en la ciudad en el período de la segunda posguerra y la aparición del fenómeno de la sociedad de masas; y el texto del so-

<sup>67</sup> Eckstein, O. "Los fundamentos teóricos de los cálculos beneficio-costos" en *Water Resource Development. Capítulo II*. Harvard University Press. Cambridge. 1958. Ficha IPRUL N° 1. 1964

<sup>68</sup> Parsons, T. *The Social System*. Free Press, Glencoe. 1951. Dos ejemplares en biblioteca

<sup>69</sup> Rumney, J y Maier, J. *Sociología de la ciencia y la sociedad*. Paidós, Buenos Aires. 1961. Título original *Sociology; the science of society*. Schuman, Nueva York. 1953

<sup>70</sup> Ambos sociólogos se radican en los EE.UU. a partir de mediados de la década del treinta.

<sup>71</sup> Ayala, F. *Tratado de sociología*. Editorial Losada, Buenos Aires. 1947

<sup>72</sup> Young, K. *Psicología social*. Paidós, Buenos Aires. 1963. Título original *Social psychology*. Appleton, Nueva York. 1944

<sup>73</sup> Ogburn, W y Nimkoff, M. *Sociología*. Aguilar, Madrid. 1955. Título original *Sociology*. Houghton Mifflin Co., Boston. 1940

<sup>74</sup> Gehlen, A y Schelsky, H. *Sociología moderna*. Depalma, Buenos Aires., 1962. Título original *Soziologie : ein Lehr- und Handbuch zur modernen Gesellschaftskunde*. Diederichs,. Düsseldorf. 1955

<sup>75</sup> Park, R.E. *Society*. Free Press, Glencoe.1955

<sup>76</sup> Hatt, P y Reiss, A. *Cities and Society*. Free Press, Glencoe. 1951

<sup>77</sup> Ambos autores se forman en el Departamento de Sociología de Chicago en la década del cuarenta. A inicios de los años sesenta Reiss forma parte del Departamento de Sociología de la Universidad de Yale

<sup>78</sup> Quinn, J. *Urban Sociology*. American Book Co, Nueva York. 1955

<sup>79</sup> Anderson, N. *Sociología de la comunidad urbana: Una perspectiva mundial*. Fondo de Cultura Económica, México. 1965. Título original *The urban community : a world perspective*. Holt, Nueva York. 1959

<sup>80</sup> Glass, R. (editora) *The social background of a plan*. Routledge & Kegan Paul Limited, Londres. 1948

<sup>81</sup> Bensman, J y Vidich, A. *Small towns in mass society*. Princeton University Press, Nueva Jersey. 1958

<sup>82</sup> Tylor, C. *Rural life in Argentina*. Louisiana State University Press, Baton Rouge. 1948

<sup>83</sup> Vidart, D. *Sociología Rural*. Salvat, Barcelona. 1960

<sup>84</sup> Lewis, O. *Life in a Mexican villaje: Tepoztlán restudied*. University of Illinois Press, Urbana. 1951

<sup>85</sup> Glazer, N y McEntire, D. *Studies in Housing and Minority groups*. University of California Press, Berkeley. 1960

<sup>86</sup> Mannheim, K. *Libertad, poder y planificación democrática*. Fondo de Cultura Económica, México. 1960 Título original *Freedom, power and democratic planning*. Routledge & Kegan Paul, Nueva York. 1951

<sup>87</sup> Mannheim, K. *Essays on the sociology of culture*. Routledge & Paul, Londres. 1936

<sup>88</sup> Romero, J.L. *El desarrollo de las ideas en la sociedad Argentina del Siglo XX*. Fondo de Cultura Económica, México. 1965

<sup>89</sup> Pérez Amuchastegui, A. *Mentalidades Argentinas (1860-1930)*. EUDEBA, Buenos Aires. 1965

<sup>90</sup> Germani G y DiTella, T. *Argentina sociedad de masas*. EUDEBA, Buenos Aires. 1965

<sup>91</sup> Germani, G. *Política y sociedad en una época en transición*. Paidós, Buenos Aires. 1962

<sup>92</sup> Olen, L y Loomis, C. *Readings in Latin American Social Organization & Institutions*. Michigan State College Press, East Lansing. 1953

<sup>93</sup> Adams, R y Bryso, L. *Social change in Latin America today*. Harper, Nueva York. 1959

<sup>94</sup> César A. Vapñarsky (1929-2003) Arquitecto (Universidad de Buenos Aires, 1954), sociólogo (Universidad de Buenos Aires, 1961; Cornell University, 1966) y Ph.D. en Sociología (Cornell University, 1977). Fue investigador del Instituto Torcuato Di Tella y del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR, Buenos Aires) e Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina (Conicet). Desde 1984 hasta su muerte fue Profesor Titular de la Cátedra de Geografía Urbana del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

<sup>95</sup> Caplw, T y Forman, R. "Interacción de vecindario en una comunidad homogénea" en *American Sociological Review*, vol 15 Nº3, 1950. Ficha IPRUL Nº 345. 1963

<sup>96</sup> Merton, R.K. *Teoría del Alcance Medio. Social Theory and social Structure*. Free Press of Glencoe, Glencoe. 1951. Ficha IPRUL Nº 140. Departamento de Sociología

ciólogo americano especialista en cuestiones agrícolas y rurales, Carl Cleveland Tylor con su texto *Rural life in Argentina* (1948)<sup>82</sup>, escrito en los años posteriores de su viaje al país (1942/43). En el área de los estudios antropológicos, dos textos dan cuenta de la sociedad rural en América del sur, *Sociología Rural* (1960)<sup>83</sup> del antropólogo uruguayo Daniel Vidart y *Life in a Mexican villaje: Tepoztlán restudied* (1963)<sup>84</sup> del antropólogo americano Oscar Lewis.

La vivienda y el hábitat como tema de estudios de la sociología se hacen presentes en la biblioteca del IPRUL a través de *Aspectos sociales del Hábitat* (1957) y *Aspectos sociales y administrativos de proyectos de vivienda* (1960), *Social aspects of housing and urban development* (1953) editados por Naciones Unidas, *Vivienda y Planificación* (1950) editado por la Unión Panamericana, *Studies in Housing and Minority groups* (1960)<sup>85</sup> de Nathan Glazer y Davis McEntire y para el caso local el texto de Mario Robirosa *Aspectos sociales del problema de la vivienda en Buenos Aires* (1961).

Otro rango de textos refieren las estructuras y clases sociales, las cuestiones del poder y las historias de la sociedad, entre ellos se destacan el texto del sociólogo húngaro Karl Mannheim *Libertad, poder y planificación democrática* (1960)<sup>86</sup> y *Essays on the sociology of culture* (1936)<sup>87</sup>, abordando las transformaciones de la sociedad a partir de la cultura de masas y la necesidad del análisis y la proyección la Planificación en base a estructuras democráticas y el consenso colectivo.

Dentro del ámbito local se destacan dos libros de historias de las ideas, *El desarrollo de las ideas en la sociedad Argentina del Siglo XX* (1965)<sup>88</sup> de José Luis Romero y *Mentalidades Argentinas (1860-1930)* (1965)<sup>89</sup> de Antonio Pérez Amuchastegui; y dos del sociólogo Gino Germani, *Argentina sociedad de masas* (1965)<sup>90</sup> y *Política y sociedad en una época en transición* (1962)<sup>91</sup>.

Dos textos abordan el tema social para el caso Latinoamericano, *Readings in Latin American Social Organization & Institutions* (1953)<sup>92</sup> de Leonard Olen y Charles Price Loomis y *Social change in Latin America today* (1959)<sup>93</sup> de Richard Adams y Lyman Bryso.

Como hemos mencionado en el apartado anterior, la materia de Sociología Urbana era dictada por el arq. Mario Robirosa, contando a partir de 1964 con la presencia del también arq. Cesar Vapñarsky<sup>94</sup>. Dentro del material traducido para la asignatura encontramos un primer cuerpo de textos que analizan desde la perspectiva social las implicancias del desarrollo de las unidades vecinales y abordajes más generales de la teoría sociológica como el caso del estudio comparativo de Theodore Caplw y Robert Forman "Interacción de vecindario en una comunidad homogénea"<sup>95</sup>, la revisión conceptual del sociólogo Peter H. Mann con su texto "El concepto de vecindad", o el abordaje tipificado de las relaciones humanas en las comunidades de Svend Riemer presentes en "La ciudad y la naturaleza humana y el texto de Robert Merton "Teoría del Alcance Medio"<sup>96</sup>, el cual plantea un "método" de abordaje del análisis sociológico a través de variables. Este primer grupo se concentra en la comprensión de las relaciones e interacción social en un espacio definido, ya sea a escala urbana-metropolitana, o bien en los planteos

de las “unidades vecinales” como espacios de organización social, político, económico y espacial planificados.

El texto de Edward Deevey Jr., “La población Humana” analiza desde un abordaje histórico las implicancias económicas sociales y naturales (referidas a los recursos disponibles) de la multiplicación de la población y su distribución en el territorio.

Centrado en la sociología urbana, el escrito del sociólogo de la Escuela de Chicago Robert Ezra Park, “Sucesión, un concepto ecológico”, propone una revisión a partir del análisis de casos históricos de las condiciones de transformación de las sociedades, no sólo en términos de sus propio desarrollo técnico, económico, político o de organización social, sino también en función de reconocer los movimientos poblacionales.

Un último texto presente en el archivo, referido al análisis antropológico, refiere a la reconstrucción de la teoría del continuum folk-urbano. Este artículo del antropólogo americano Horace Miner, evidencia los intentos por reconstruir el recorrido histórico de los abordajes teóricos del tipo ideal folk en contraste con la sociedad urbana, analizando los estudios de Redfield para Yucatan, Sol Tax para Guatemala y Oscar Lewis para las comunidades franco-canadienses de Quebec.

Los libros presentes en la biblioteca del IPRUL y el cuerpo de traducciones permiten la reconstrucción del marco de referencias tanto a nivel de actores (Park, Tylor, Young, Minner, Lewis, Merton) y escuelas (Chicago, Harvard, Yale) que representan el andamiaje interpretativo de la enseñanza de la sociología en sede local y que permiten vislumbrar la complejidad de la multiplicidad de miradas sobre la sociología en sede local. Curiosamente, a pesar de la formación en Francia de Mario Robirosa, las referencias a esta matriz (libros y traducciones) no se encuentran presentes en la biblioteca del IPRUL, demostrando un corrimiento a abordajes norteamericanos que implica una ruptura con su tradición formativa.

### ***c. La mirada física sobre la ciudad***

El grupo de textos que compone este apartado, refieren a la ciudad como hecho físico. Constituyen aproximaciones históricas al desarrollo de las aglomeraciones urbanas desde las primeras agrupaciones hasta llegar al desarrollo metropolitano del siglo XX. Nos referimos al enfoque marxista de Gordon Childe y culturalista de Lewis Mumford que delinean la genealogía de la historia de las ciudades y las condicionantes económicas (asignación de recursos y producción) y culturales (organización social) que posibilitan el desarrollo y crecimiento urbano, basado principalmente en las relaciones entre localización de las aglomeraciones, acceso y producción de alimentos, avances técnicos y organización social en cada período, delineando una lectura de los rasgos distintivos y las acciones de las urbanizaciones



*La bibliografía como camino incipiente a la red internacional. Sociología, Antropología y Planificación. La perspectiva social*



frente al territorio natural.

Complementarios a estas visiones “generales”, otros textos abordan períodos concretos, “Civilizaciones primitivas, subsistencia y medio ambiente”<sup>97</sup> de Robert Adams, “La morfología de la ciudad medieval”<sup>98</sup> de Robert Dickinson, “La región urbana metropolitana en la edad media”<sup>99</sup> de Josiah Russell, “La ciudad pre-industrial”<sup>100</sup> de Gideon Sjoberg, y por último una recopilación realizado por J.E.Hardoy referida a “Ordenanzas de descubrimiento y población dadas por Felipe II en 1573” que se relacionan con el estudio de la fundación y trazado de las ciudades durante el período colonial latinoamericano. Todos acuerdan en la importancia de la localización y crecimiento de las poblaciones, no sólo desde la perspectiva física y de los recursos económicos, sino también en función de las condicionantes sociales que posibilitan el surgimiento y desarrollo de aglomerados urbanos.

Sobre esta línea interpretativa el texto de Gideon Sjoberg propone que, a partir del reconocimiento de las condicionantes de las ciudades preindustriales, resulta posible establecer estudios tipológicos que proporcionan la comprensión del desarrollo urbano en los países llamados subdesarrollados, siendo una de las primeras aproximaciones al reconocimiento del “Tercer Mundo” como espacio de indagación, cuyas lógicas y modelos no concuerdan con los métodos de los países y ciudades industrializadas, situación que, según el autor, debe remitir a un período anterior de análisis de la urbanización para encontrar allí las lógicas que posibiliten comprender y actuar sobre estas ciudades.

En contrapunto, otros textos abordan las particularidades de la ciudad norteamericana desde aproximaciones instrumentales como “La predicción del esquema del uso de la tierra en Chicago”<sup>101</sup> de John Hamburg y Robert Creighton referido al reconocimiento del uso del suelo como variable predictiva para la realización de programas (transporte, equipamientos, etc), o “Límites de la zona de influencia de la ciudad de Nueva York y de Boston en el sur de Nueva Inglaterra”<sup>102</sup> de Howard Green que avanza a partir del análisis comparativo sobre una revisión de las condiciones que posibilitan definir a un área metropolitana como tal, reconociendo en sus funciones (de transporte, de comunicación, de recreación, de producción agraria, industrial y el sistema económico) los indicadores de análisis para delimitar el *hinterland* y sus límites vinculado la ciudad central.

El texto de John Howard, “Problemas básicos de investigación de la Región Urbana Metropolitana”<sup>103</sup>, en un planteo similar al anterior, expone las condicionantes a las que se enfrenta el planificador regional a la hora de intervenir sobre el territorio. Cercano a planteos anteriores, se observa la repetición de las variables de análisis (medio ambiente natural, uso del suelo circulación y transporte, finanzas y gobierno), mostrando la necesidad del abordaje interdisciplinario en función a la complejidad del hecho metropolitano. En referencia a la forma y el tamaño óptimo de las ciudades los textos de Hans Blumenfeld “Teoría de la forma urbana. Pasado y Presente”<sup>104</sup>, o las aproximaciones interdisciplinaria de Otis Dudley Duncan<sup>105</sup>, centran la discusión en el rol del Planeamiento Urbano y el Planeamiento Nacional

<sup>97</sup> Adams, R. “Civilizaciones primitivas, subsistencia y medio ambiente” en *City invisible*. Chicago Press, Chicago. 1958. Ficha IPRUL N° 31. 1962

<sup>98</sup> Dickinson, R. “La morfología de la ciudad medieval alemana” en *The Geographical Review*, Vol.35 N°7. 1945. Ficha IPRUL N° 44. 1962

<sup>99</sup> Russell, J. “La región urbana metropolitana en la edad media” en *Journal of Regional Science*, Vol 2, N°2. 1960. Ficha IPRUL N° 36. 1962

<sup>100</sup> Sjoberg, G. “La ciudad pre-industrial” en *The American Journal of Sociology*. Vol LX N° 5. 1955. Ficha IPRUL N° 10. 1962

<sup>101</sup> Hamburg, J y Creighton, R. “La predicción del esquema del uso de la tierra en Chicago” en *Journal of the American Institute of Planners*, Vol XXV, N°2. 1959. Ficha IPRUL N°52, 1963

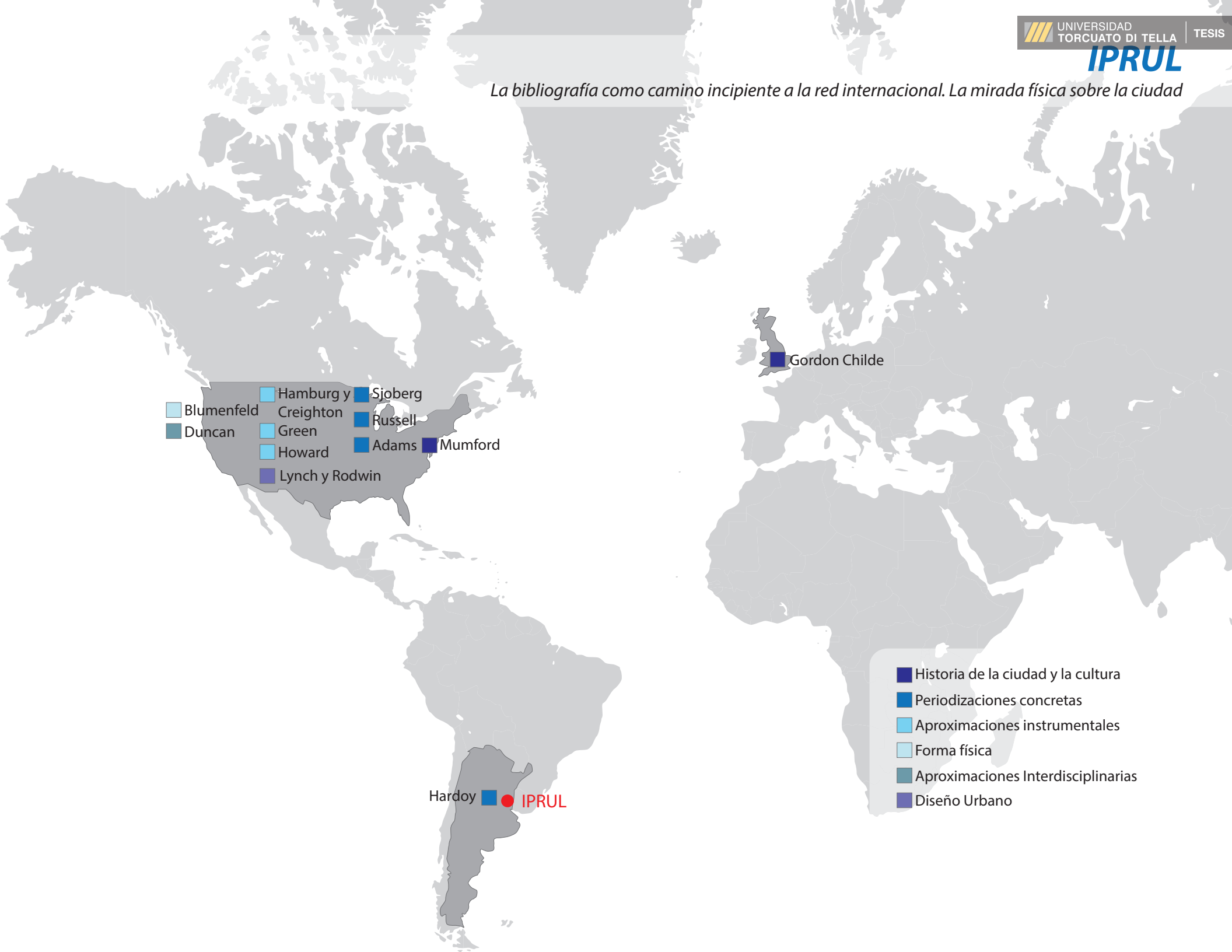
<sup>102</sup> Green, H. “Límites de la zona de influencia de la ciudad de Nueva York y de Boston en el sur de Nueva Inglaterra” en *Readings in Urban Geography*. Chicago Press, Chicago. 1959. Ficha IPRUL N°19, 1962

<sup>103</sup> Howard, J. “Problemas básicos de investigación de la Región Urbana Metropolitana” en *The Regional Science Association*. Vol II. 1956. Ficha IPRUL N° 11, 1962

<sup>104</sup> Blumenfeld, H. “Teoría de la forma urbana, pasada y presente” en *The journal of the Society of Architectural Historians*. Vol 8, N° 3y4, 1949. Ficha IPRUL N° 4, 1962

<sup>105</sup> Otis Dudley, D. “El tamaño óptimo de las ciudades” en *Reader in Urban Sociology*, Hatt and Reiss. Illinois. 1957. Ficha IPRUL N°7, 1962

*La bibliografía como camino incipiente a la red internacional. La mirada física sobre la ciudad*



- Blumenfeld
- Duncan
- Hamburg y Creighton
- Green
- Howard
- Lynch y Rodwin
- Sjoberg
- Russell
- Adams
- Mumford

Gordon Childe

Hardoy IPRUL

- Historia de la ciudad y la cultura
- Periodizaciones concretas
- Aproximaciones instrumentales
- Forma física
- Aproximaciones Interdisciplinarias
- Diseño Urbano

como una oportunidad para mitigar los desequilibrios territoriales y la definición del tamaño óptimo de las ciudades.

Ya dentro del *urban design*, el texto de Kevin Lynch y Lloyd Rodwin, “Una teoría de la forma urbana”<sup>106</sup> analiza el rol de los planificadores físicos frente a la nueva organización metropolitana de las ciudades, constatando la crisis de los mecanismos e instrumentos para dar respuesta a las condiciones de un territorio extendido. Desde esta perspectiva, plantean de modo manualístico un abordaje que implica el reconocimiento del marco analítico para la forma urbana, la formulación de metas y objetivos y un último punto vinculado al estudio de las interrelaciones entre formas y metas.

#### ***d. Latinoamérica en el centro del debate***

En este último apartado, se propone una revisión de una serie de fichas traducidas por el IPRUL que centran su atención en los intentos por definir conceptual y metodológicamente la Planificación regional en los países del Tercer Mundo, entendiendo la misma como un concepto de política de crecimiento y reequilibrio económico territorial. Los escritos de John Friedmann, Bernard Frieden y Lloyd Rodwin, permiten comprender la centralidad de Latinoamérica en el debate intelectual norteamericano, entendiendo el surgimiento de estos estudios como parte de una discusión que trasciende las fronteras “técnicas” y se radica en la redefinición de la política exterior norteamericana para con sus “vecino” continentales en los años posteriores a la segunda guerra mundial.

Los tres textos seleccionados: “Introducción al estudio y práctica de la Planificación” de J. Friedmann; “El planeamiento regional como disciplina de estudio” de J. Friedmann y B. Frieden; y “Política Metropolitana para los países en desarrollo” de L. Rodwin; centran su interés en la definición y delimitación de la *planificación* y la *planificación regional* como disciplinas de estudios; sumado a los intentos de dar respuestas a las problemáticas de los países “atrasados”. Territorio, política, economía, estructura social y formación académica, son los temas que los atraviesan y desde donde es posible identificar el rol de la planificación como disciplina sintetizadora del cambio.

En “Introducción al estudio y práctica de la Planificación”, se propone una revisión del concepto de Planificación entendiendo que el problema se ha convertido en un problema de método guiado por la razón (...) *como una cierta manera de adoptar decisiones y medidas tendientes al bienestar de una sociedad en vías de una rápida evolución*<sup>107</sup>. Sostiene que la gran ventaja de la planificación es *asegurar una descentralización de las decisiones*<sup>108</sup>, y otorgar un margen de libertad personal. Previsión y razón<sup>109</sup>, se constituyen así como los elementos propios de este método y es, en su interrelación donde, se vincula el pasado con el presente.

<sup>106</sup> Lynch, K y Rodwin, L. “Una teoría de la forma urbana” en *Journal of the American Institute of Planners*, Vol XXIV, N° 4, 1958. Ficha IPRUL N° 20, 1962

<sup>107</sup> Friedmann, J. “Introducción al estudio y práctica de la planificación”. Ficha IPRUL N°. 1963

<sup>108</sup> Friedmann, J. op. cit. P 08

<sup>109</sup> Razón es entendida como un modo de pensar que considera, en función a una cierta decisión, los fines, los medios y las consecuencias de una posible acción.

La bibliografía como camino incipiente a la red internacional. Latinoamérica en el centro del debate



Frente a los denominados países del “Tercer Mundo”, Friedmann plantea que la planificación hoy en día, *es universalmente deseada, aún en los países que recién comienzan a emerger de una estructura social agraria, organizada alrededor de una comunidad*<sup>110</sup>, siendo necesario un cambio en la estructura social orientada a los hábitos característicos del pensamiento planificador, que incluyen programas y políticas públicas orientadas al progreso y con visión a futuro y la organización de un sistema de recolección y análisis de la información (económica y social principalmente). Los requerimientos establecidos por Friedmann, evidencian los tópicos necesarios para que la Planificación sea *implantada en una sociedad*<sup>111</sup>. Reconoce que en los países de las regiones del globo en camino hacia el desarrollo, los mismos se presentan como espacios favorables para incorporar políticas y estructuras (burocráticas y sociales) planificadoras.

En “El planeamiento regional como disciplina de estudio”<sup>112</sup>, de John Friedmann y Bernard Frieden, se propone una primera lectura del Planeamiento Regional como disciplina académica caracterizada por los objetivos sociales tendientes a la organización de las actividades en el espacio supra-urbano. A esta aproximación general, le sigue un análisis de la idea de Planificación para los países en vías de desarrollo, reconociendo que la misma se debe concentrar en las regiones económicamente deprimidas, mostrando la necesidad de desarrollar nuevos recursos y la regionalización de programas económicos a escala nacional.

Los autores entienden a la *Planificación Regional* como *sinónimo de un proceso de toma de decisiones y de delineación de la elaboración de proyectos de inversión a nivel regional, como sinónimo de programas de desarrollo económico para áreas sub-nacionales*<sup>113</sup>. Esta aproximación, sin embargo, no posibilita una delimitación disciplinar, reconociendo que para definir los fundamentos teóricos para el Planeamiento a escala regional, resulta necesario recurrir a la teoría de los lugares centrales, la cual se presenta como un sistema organizador del territorio en base a la distribución y jerarquización de los espacios urbanos que prestan servicios a la población circundante y que determinan un sistema de ciudades y áreas metropolitanas; y la teoría económica de la localización que, a partir de la comprensión de los efectos del espacio sobre la organización de la actividad económica, definen la localización óptima de las actividades económicas a fin de establecer la posibilidad de obtener mayores beneficios y al menor costo posible.

La idea de la ciudad tradicional de décadas anteriores se ve reemplaza por la “región metropolitana” la cual es considerada como la nueva ciudad acentuada por los procesos de interacción y relación. Esta condición permite circunscribir los límites del Planeamiento Regional como una organización espacial que debe asumir al interior de su propia estructura a la ciudad y al área metropolitana.

Los autores reconocen que el interés por el Planeamiento Regional reside en la relación entre la disposición espacial de las actividades y los valores sociales, situación que plantea una reorganización de

<sup>110</sup> Friedmann, J. op. cit. P 14

<sup>111</sup> Friedmann, J. op. cit. P 15

<sup>112</sup> Friedmann, J y Frieden, B. “Regional Planning as a Field of Study” en *Journal of the American Institute of Planners*, Vol. 29, No. 3 (August 1963), pp. 166-75

<sup>113</sup> Friedmann, J y Frieden, B. op. cit. P 01

las estructuras político-administrativas supra-municipales o bien la creación de agencias públicas constituidas especialmente, tomando como ejemplo la Corporación para el Desarrollo de Guyana.

Friedmann y Frieden le otorgan especial atención al rol de los planificadores y la importancia de su formación académica, particularmente para los casos de estudiantes originarios de los países en desarrollo que realizan su formación profesional en los EE.UU y los estudiantes norteamericanos que brindarán servicios de asesoramiento en las regiones menos favorecidas del globo. De esta forma afirman que la responsabilidad de los Estados Unidos en la formación de generaciones de planificadores supera las fronteras nacionales, siendo necesario adecuar los programas de estudio a fin de dar respuestas a las denominadas *sociedades en transición*.

En “Política Metropolitana para los países en desarrollo”<sup>114</sup> de Lloyd Rodwin<sup>115</sup> se analiza la problemática del crecimiento metropolitano en los países más pobres del mundo reconociendo, en el vínculo de las decisiones políticas y económicas, un factor determinante para la estructura física. En palabras del autor: *el propósito de este texto es sugerir cómo se podría esbozar y adaptar una estrategia nacional sobre desarrollo metropolitano a las metas e instituciones culturales, económicas y políticas de un hipotético país subdesarrollado*<sup>116</sup>.

La cuestión *no es simplemente el crecimiento sino la localización del crecimiento, lo que a menudo fija la dimensión y aún el carácter de esos problemas*<sup>117</sup>, diferenciando la concentración urbana, vinculada a las migraciones rurales en búsqueda de mayores posibilidades laborales, de salud y educación, frente a las áreas deprimidas que carecen de desarrollo.

Para palear estos desequilibrios territoriales y económicos, y frente a la necesidad de una distribución equilibrada, Rodwin contrapone dos modelos de actuación: uno de crecimiento natural y otro basado en un modelo planificado a través de la creación de centros regionales o, como denomina Perroux, *polos de crecimiento* que introducen profundas transformaciones en el esquema del hinterland. *La promoción de centros regionales bien podrá ser más efectiva para promover las diferentes metas de desarrollo que la dispersión o bien la concentración en una o dos ciudades grandes*<sup>118</sup> en el marco de una política nacional para el desarrollo, organismos estatales de diferentes escalas y dependencia actuando en forma conjunta, y de la adecuación de los profesionales de la Planificación que deben incrementar su formación específica y abandonar tendencias de centralización política.

Si bien reconoce la brecha entre el Planeamiento Físico y Económico, considera auspicioso el enfoque multidisciplinar ya que *el creciente interés por los estudios urbanos y regionales promete producir técnicos en ciencias sociales interesados en los aspectos regionales e interregionales del desarrollo y planificadores físicos que podrán entender los modelos de los economistas y que podrán formular modelos propios de desarrollo físico*<sup>119</sup>.

<sup>114</sup> Rodwin, Ll. “Metropolitan Policy for Developing Areas” en *Journal of the American Academy of Arts and Science*, The Future Metropolis. 1961. IPRUL Ficha Nº 38, 1962.

<sup>115</sup> Lloyd Rodwin, (1919-1999) Profesor emérito del Urban Studies en el MIT y Co-fundador del programa MIT-Harvard Joint Center for Urban Studies, 1959. Comienza su carrera con el curso sobre vivienda dictado por Charles Abrams en la New School for Social Research. En sus primeros años trabaja en el U.S. Defense Housing Program en Washington, D.C. Luego de completar su entrenamiento básico militar, Rodwin obtiene su Maestría en “Land Economics” en la Universidad de Wisconsin; Posteriormente se convierte en miembro de la Junta de la Universidad de Harvard donde completa su Ph.D en Regional Planning en 1949. El trabajo de Rodwin se centra en el análisis de los problemas urbanos y regionales de los países en desarrollo, como el caso de la experiencia en Ciudad Guayana, en Venezuela. Rodwin se desempeñó como presidente del comité de política del MIT-Harvard Joint Center for Urban Studies de 1959 a 1969. También fundó y dirigió desde 1967-1989, el Programa Especial de Estudios Urbanos y Regionales en el MIT.

<sup>116</sup> Rodwin, Ll. op. cit. P 09

<sup>117</sup> Rodwin, Ll. op. cit. P 01

<sup>118</sup> Rodwin, Ll. op. cit. P 05

<sup>119</sup> Rodwin, Ll. op. cit. P 07





## CAPÍTULO IV *Jorge Enrique Hardoy, empresario académico.*

La historia de algunos sujetos constituye un elemento significativo para la comprensión de los procesos de institucionalización y desarrollo de las disciplinas. La revisión de la trayectoria académica e institucional de Jorge Enrique Hardoy es clave para comprender los vaivenes de la disciplina urbana en la Argentina, desde el aspecto académico, institucional y de gestión<sup>1</sup>.

Diego Pereyra acuña el concepto de empresario académico para designar a una figura que, más allá de su capacidad intelectual y sus ideas, a partir de ciertas habilidades empresariales logra *acumular y concentrar recursos simbólicos y materiales, identificar oportunidades académicas, construir y fortalecer instituciones y construir un liderazgo que pueda garantizar la generación de lealtades y compromiso intelectual*<sup>2</sup>. La figura de J.E. Hardoy puede ser adscripta a esta categoría. En su vasta trayectoria combinó la producción intelectual, la conformación y dirección de instituciones y centros de investigación, y la producción editorial, lo que le permitió posicionarse dentro del campo disciplinar como productor de conocimientos y generador de redes académicas, sumado a la consolidación y legitimación de teorías y modelos a partir de la selección autores y texto editados.

Es más, tal como plantea Pereyra, J.E. Hardoy obtuvo fondos para investigación, monopolizó recursos simbólicos y materiales, identificó y bloqueó rivales, identificó oportunidades de investigación, negoció con sponsors y construyó redes institucionales<sup>3</sup>.

Esta lectura enriquece la comprensión de las disputas al interior del campo urbanístico y al proceso de legitimación de actores e ideas en el sistema académico, a escala local y latinoamericana.

Tres factores posibilitan entender la figura de J.E. Hardoy como *empresario académico* y transformador de la disciplina desde 1961 y hasta avanzada la década de los ochenta: su participación en instituciones y centros de investigación, su labor editorial y su producción teórica-intelectual. Si bien en el período abordado por esta tesis, la figura de J.E. Hardoy se encuentra en los que podríamos denominar como un estadio incipiente, resulta propicio articular ciertas condiciones y acciones que comienzan a delinear su perfil en el tiempo.

Se propone una lectura a partir de la trayectoria institucional, la labor editorial y la producción intelectual de J.E. Hardoy en tres períodos: los inicios entre los años 1950 y 1965 donde la creación y dirección del IPRUL resulta fundamental; la emergencia y consolidación dentro del campo local y latinoamericano, comprendida entre 1966 y 1976 ya actuando desde el CEUR; y un último período entre

<sup>1</sup> Para ampliar sobre la trayectoria de J.E. Hardoy ver Gorelik, A. "La producción de la `ciudad latinoamericana`". *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, N°1, San Pablo. 2005; Almandoz, A. *Entre libros de historia urbana*. Editorial Equinoccio, Caracas. 2008; *Revista Medio Ambiente y Urbanización* N° 43; Jajamovich, G. *La ciudad en cuestión. Pugnas y reconfiguraciones de redes de técnicos y profesionales que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires (1983-1992)*, Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 2012; Gutiérrez, R. "Jorge Enrique Hardoy. Su aporte a la historia urbana en América Latina" en *Revista Eure* Vol. XXI N° 62, Santiago de Chile. 1995

<sup>2</sup> Pereyra, D. "El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica". FLACSO, Costa Rica. 2010 .P42. Este término es utilizado por el autor para referir a la figura del sociólogo Gino Germani.

<sup>3</sup> Pereyra, D. *op. cit.* P 44

1976 y 1993, centrado en el IIED-AL.

### **I. Los inicios. 1950-1965**

Graduado de arquitecto en la UBA en 1950, J.E. Hardoy inicia su viaje de formación a Francia, demostrando el primer giro de los intereses de este joven hacia los temas de historia y sociología a través de los cursos de la Sorbona.

A su regreso al país, en 1953 funda el estudio HARPA<sup>4</sup>, orientado al proyecto de arquitectura y diseño industrial. Es en el marco de este grupo que, en 1954, se inicia la actividad editorial de Hardoy con la creación de *Ediciones Infinito* cuyo objetivo primordial era *brindar al público de habla hispana textos inéditos de temas referidos a la arquitectura, el planeamiento, el diseño y las artes visuales...*<sup>5</sup>.

Los primeros textos traducidos y publicados en 1955 formaron parte de la colección *Arquitectos del Movimiento Moderno: Williams Morris* de Giancarlo de Carlo (1946), *Pier Luigi Nervi* de Giulio Carlo Argan (1955) y *Mies van der Rohe* de Max Bill (1955), a través de un convenio con la editorial italiana *Il Balconne* dirigida por los arquitectos Lodovico Belgiojoso, Enrico Peressutti y Ernesto Nathan Rogers de Milan<sup>6</sup>. Cabe destacar la importancia de la aparición de este proyecto, junto a ediciones *Nueva Visión*, como editoriales específicas tendientes a reconstruir en idioma castellano la biblioteca “moderna” de la arquitectura internacional y consolidar el debate local sobre lo “moderno”. Ambas editoriales introducen la Arquitectura en el mercado editorial local y de habla hispana, reconociendo una especificidad que años anteriores había sido abordada por editoriales generalistas (Sudamericana, Raigal, Emecé, Poseidón), o bien por revistas que, desde mediados de la década del treinta, se convirtieron en espacio de experimentación y modernización de las Artes y la Arquitectura en el país (*Revista de Arquitectura, Nuestra Arquitectura, Ciclo, Canon, Ver y Estimar y nv nueva visión*).

Entre los años 1954 y 1955, J.E. Hardoy realiza su primer estadía en los Estados Unidos, cursando la Maestría en Planificación Regional y Urbana en la Universidad de Harvard. Este hecho, evidencia la orientación de su formación profesional que, sin perder sus lazos con HARPA e Infinito, amplía la red de vínculos académicos y profesionales que años posteriores se consolidaran en instituciones, centros de investigación e intercambios profesionales.

Durante este período, J.E. Hardoy publica su primer libro junto a Luis Lander: *Planning in Soviet Union* (1955)<sup>7</sup>, que puede ser entendido como el primer acercamiento con la experiencia planificadora y la traducción de los temas y abordajes del programa de graduados en los que ambos eran alumnos. Sin embargo, es en esos años que Hardoy comienza a delinear su trabajo de investigación referido a la historia indiana y colonial de las ciudades en América Latina, hecho que se consolida con la redacción final de la tesis en 1961.

A su regreso al país en 1955, su red académica y personal le permite vincularse al proyecto de

<sup>4</sup> El estudio HARPA estaba integrado por los arquitectos Leonardo Aizemberg, Eduardo Aubone, José Rey Pastor y Jorge Enrique Hardoy. En 1954 se suma Carlos Méndez Mosquera y el estudio cambia de denominación a HARPAM.

<sup>5</sup> <http://www.edicionesinfinito.com/editorial.php>

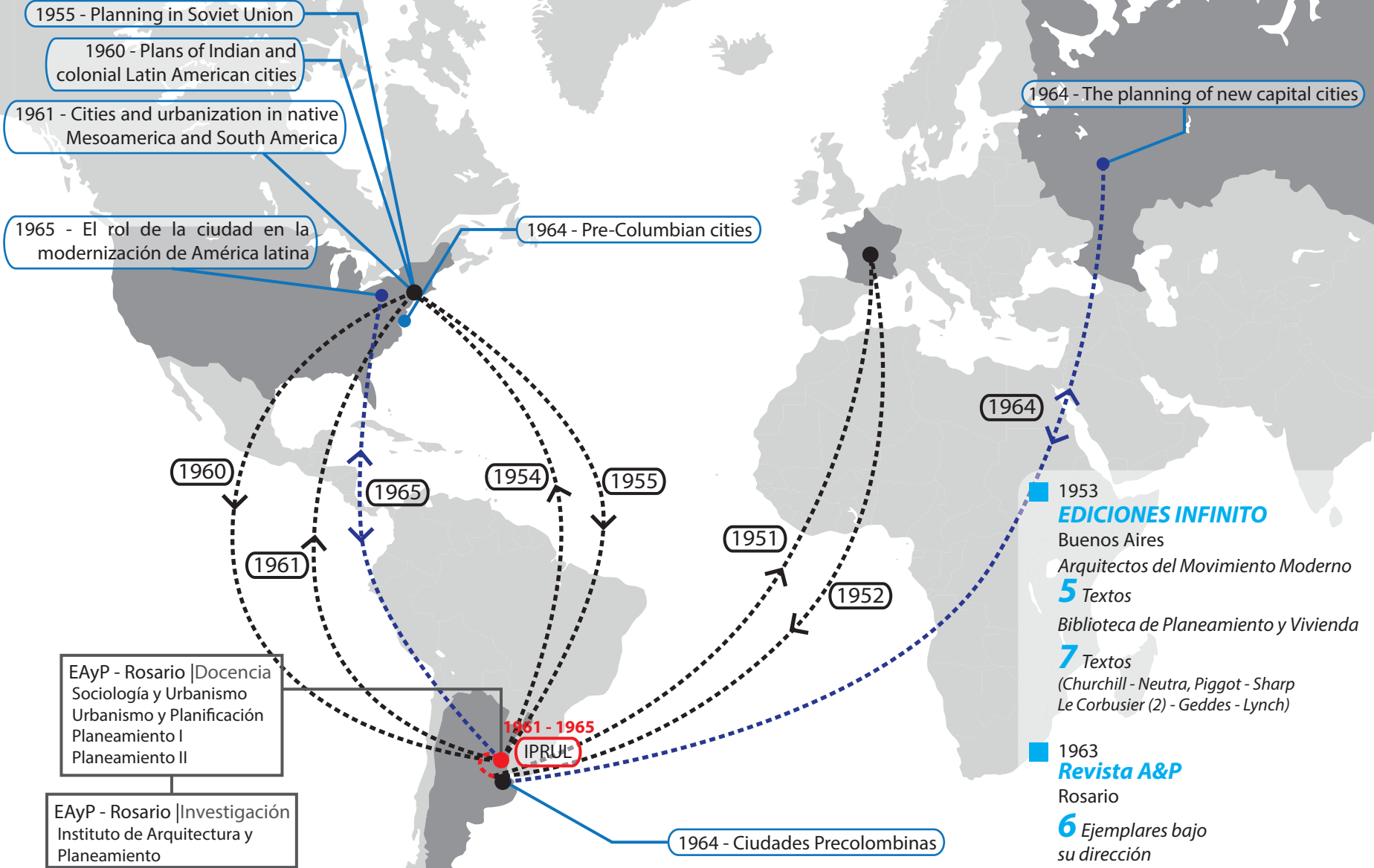
<sup>6</sup> <http://www.edicionesinfinito.com/editorial.php>

<sup>7</sup> Hardoy, J.E. y Lander, L. *Planning in Soviet Union*. Harvard University, Graduate School of Design, Cambridge. 1955

# 1950 - 1965

Los inicios

- Institucional
- Editorial
- Intelectual
- Congresos y Seminarios



Ferrari Hardoy para la Escuela de Arquitectura sede Rosario, siendo esta su primera experiencia académica, inicialmente como jefe de cátedra en las asignaturas de *Sociología y Urbanismo* y *Urbanismo y Planeamiento* (denominadas *Planeamiento I y II*) y a partir de 1957 como integrante del IAYP.

En el plano editorial, a partir de 1958 *Infinito* queda en manos de J.E. Hardoy, Méndez Mosquera y Rey Pastor, iniciando una nueva etapa de publicaciones organizadas a partir de tres bibliotecas temáticas: Arquitectura, Diseño y Artes Visuales y por último Planeamiento y Vivienda a cargo del propio J.E. Hardoy.

Una primera etapa de esta biblioteca, entre los años 1958 y 1962, muestra la multiplicidad de autores, fuentes y referentes que constituyen todavía un estado de heterogeneidad de la disciplina, sin una cabal diferenciación entre el Urbanismo y el Planeamiento. A los dos títulos de Le Corbusier *Como concebir el Urbanismo* ([1943]: 1959) y *La ciudad del futuro* ([1943]: 1962), se le suma el texto *La metrópoli en la vida moderna* ([1943]: 1957) de Piggot, Chevalier y Neutra, conformando un bloque que podemos enmarcar dentro de los postulados del Urbanismo del “movimiento moderno”. La biblioteca se completa con el texto de Henry Churchill *La ciudad es su población* ([1943]: 1962), *Planeamiento Urbano* ([1940]: 1959) de Thomas Sharp, *Ciudades en evolución de Patrick Geddes* ([1915]: 1962) y *La imagen de la ciudad* ([1960]: 1960) de Kevin Lynch, el cual es traducido en el mismo año de su publicación original y se constituye como el texto fundante del discurso del *urban design* en sede norteamericana.

Estos primeros libros de *Infinito* estaban presentes en la bibliografía de los cursos de Planeamiento I y II dirigidos por J.E. Hardoy, retroalimentando su propio proyecto editorial y académico, en búsqueda de la hegemonía del campo disciplinar.

Los inicios de la década del sesenta encuentran a J.E. Hardoy nuevamente en los Estados Unidos, finalizando los cursos de Doctorado en Harvard y culminando su proyecto de tesis sobre las ciudades precolombinas A su regreso a la Argentina en 1961, en el marco de la Universidad democrática del gobierno de Arturo Frondizi y en el contexto de la consolidación de la Alianza para el Progreso, inaugura un nuevo período de su trayectoria como dirigente institucional, hecho consolidado a partir de la asunción como director del IAYP y su posterior transformación en el IPRUL. El nuevo rol en el Instituto le permite diseñar el Plan de Trabajo, organizar los cursos y contenidos de los mismos, convocar al equipo docente, organizar el personal administrativo y, principalmente, gestionar los medios de financiación a fin de diseñar un programa de formación de profesionales, investigación y asistencia técnica mediante el cual consolidar la disciplina urbana en relación a modelos y principios de la Planificación que habían sido impulsados desde la CEPAL<sup>8</sup> desde mediados de la década del cincuenta.

Con el IPRUL se inicia un nuevo modelo de investigación aplicado a la universidad. Este modelo, no se financiaba únicamente con fondos locales, sino que contaba con el apoyo de organismos nacionales (CONICET y CFI), sumado a los aportes internacionales de la Fundación Ford y el Programa de

<sup>8</sup> La adopción del concepto Planificación y/o programación por parte de la CEPAL a partir de mediados de la década del cincuenta, se orientaba principalmente a suplir las deficiencias técnicas de los gobiernos de la región y construir orientaciones técnicas económicas y políticas orientadas a otorgar instrumentos de actuación a las oficinas técnicas en el proceso del desarrollo económico.

<sup>9</sup> El subsidio del PNUD es el que desata el conflicto que culminó con el alejamiento de J.E. Hardoy de Rosario.

<sup>10</sup> La revista A&P. Revista de Arquitectura y Planeamiento, se crea en el año 1963 editada por la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario en el marco institucional de la Universidad Nacional del Litoral. Los ocho (8) números publicados entre 1963 y 1967 adquirieron difusión nacional a través de la distribución

<sup>11</sup> Los Nº1 y 2 de *Revista A&P* se publican en el año 1963; el Nº 3 y 4 se editan en forma conjunta en 1964; los Nº 6 y 7 se publican en forma conjunta en 1965. Estas publicaciones se realizan en el rectorado del Ing. Cortés Pla, el decanato del ing José Leon Garibay y la dirección de la Escuela a cargo del arq. Hermes Sosa. *Revista A&P* publica dos números más posteriores al alejamiento de J.E. Hardoy de la Escuela. Estas publicaciones posteriores al Golpe Militar de 1966 reconocen un cambio en la cúpula directiva de la UNL. El Nº7 se publica en 1966 bajo la dirección de Aníbal Moline y Héctor Helena durante el decanato del arq. Cesar Benetti Aprosio y la dirección de la Escuela de Flavio Bella y el Nº8 del año 1968 bajo la dirección de Flavio Bella no contando con la presencia de ninguna de las figuras fundadoras de la revista.

<sup>12</sup> Yujnovsky, O. "¿Antítesis?" en *Revista A&P* Nº1, Rosario 1963; Rofman, A. "Una investigación en el campo de la economía urbana" en *Revista A&P* Nº2, Rosario 1963; Robirosa, M. "Una sociología para un país en desarrollo" en *Revista A&P* Nº4-5, Rosario 1964; Yujnovsky O. "Investigaciones del transporte urbano" en *Revista A&P* Nº4-5, Rosario. 1964

<sup>13</sup> Friedmann, J. "El concepto de una región de planeamiento" en *Revista A&P* Nº3-4, Rosario. 1964

<sup>14</sup> Violich, F. "Evolución de la ciudad hispana" en *Revista A&P* Nº3-4, Rosario. 1964

<sup>15</sup> Hardoy, J.E. *Plans of Indian and colonial Latin American cities*. Harvard Press, Cambridge. 1960.

<sup>16</sup> Hardoy, J.E. *Cities and urbanization in native Mesoamerica and South America*. Harvard Press, Cambridge. 1960

<sup>17</sup> Hardoy, J.E. *Pre-Columbian cities*. Walker & Co., Nueva York. 1964

<sup>18</sup> Hardoy, J.E. *Ciudades Precolombinas*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1964

<sup>19</sup> Hardoy, J.E. *El rol de la ciudad en la modernización de América latina*. Cornell University Press, Ithaca. 1965

<sup>20</sup> Hardoy, J.E. "The planning of new capital cities" en *United Nations Round Table Conference on the Planning & Development of New Town*, Moscú. 1964

<sup>21</sup> Hardoy, J.E. "Two new capital cities: Brasilia and Islamabad: the planning of new capital cities" en *Revista Ekistics* Vol. 18:108, Moscú. 1964

Naciones Unidas para el Desarrollo<sup>9</sup> que fueron posibles, en parte, gracias a la ampliación de las redes académicas a través de sus estadías en los Estados Unidos donde inicia un proceso de internacionalización y consolidación a escala latinoamericana.

Desde la perspectiva editorial, si *Ediciones Infinito* está asociada a la red cultural rioplatense, la revista *A&P*<sup>10</sup>, constituye la experiencia de J.E. Hardoy durante su paso por la EAYP. Fundada en 1963, fue co-dirigida por Aníbal Moline e Iván Hernández Larguía con frecuencia trimestral y seis (6) publicaciones entre 1963 y 1965<sup>11</sup>.

La actividad de J.E. Hardoy en *A&P*, no sólo se limitó al proceso editorial, sino a la autoría de artículos en el primer número sintetizando su tesis doctoral *Las ciudades precolombinas*; en el Nº 3 y 4 publica en la sección Crónica un artículo presentando *La Carta de Atenas y la declaración de Delos*; y en el Nº 5 y 6 J.E. Hardoy junto a su mujer Ana María Nogueroles y sus socios, Eduardo Aubone y Tristan Nogueroles, publican *El planeamiento de una ciudad satélite de Buenos Aires* que analiza las implicancias de proyectar nuevas urbanizaciones en el marco de un trabajo profesional realizado en la localidad bonaerense de Hudson. Además promueve las contribuciones de su equipo a partir de artículos de Oscar Yujnovsky (*A&P* Nº1 y 5-6), Alejandro Rofman (*A&P* Nº2) Mario Robirosa (*A&P* Nº5-6)<sup>12</sup> y las publicaciones de traducciones de artículos de John Friedmann<sup>13</sup> y Francis Violich<sup>14</sup>, constituyendo esta revista en un espacio de consolidación no sólo del IPRUL y la disciplina urbana, sino de su red de referencia, en particular las producciones de los integrantes de *oam*, que demuestran la vigencia de las relaciones consolidadas en sus años de formación en la UBA.

Entre los años 1960 y 1961, J.E. Hardoy publica dos textos relativos a su tema de Tesis doctoral, *Plans of Indian and colonial Latin American cities* (1960)<sup>15</sup> y *Cities and urbanization in native Mesoamerica and South America* (1961)<sup>16</sup>, ambas publicadas por la editorial de la Universidad de Harvard, y que son retomados en el texto *Pre-Columbian cities*<sup>17</sup> publicados por la editorial *Walter & Co.* de la ciudad de Nueva York, paralelo a su edición en español por *Ediciones Infinito* con el título *Ciudades Precolombinas*<sup>18</sup> ambas en el año 1964.

Si bien la centralidad de los orígenes y desarrollo de las ciudades en América Latina constituyen el eje primordial de su investigación personal en estos años, resulta posible destacar artículos y disertaciones en congresos que demuestran, por un lado, las redes académicas e institucionales a escala internacional que comienzan a fortalecerse y consolidarse en esos años y, por el otro, la simultaneidad entre las propuestas temáticas del IPRUL y los abordajes centrados en los procesos de modernización de las ciudades latinoamericanas. Si la presentación de la ponencia *El rol de la ciudad en la modernización de América latina* (1965)<sup>19</sup>, permite una lectura de las primeras experiencias del joven J.E. Hardoy como disertante en la Universidad de Cornell en los Estados Unidos, las publicaciones *The planning of new capital cities* (1964)<sup>20</sup> y *Two new capital cities: Brasilia and Islamabad* (1964)<sup>21</sup> en Moscú, abordan las

complejidades de la creación de nuevas ciudades en los países del Tercer Mundo a partir del análisis de la experiencia de Brasilia.

Con el alejamiento de J.E. Hardoy de Rosario, producto del conflicto por los orígenes de los fondos de financiación del IPRUL, culmina el primer período de su trayectoria demostrando los cruces entre la producción teórica y el proyecto editorial.

## II. La consolidación de J.E. Hardoy en el campo de la investigación urbana. 1965 – 1976

Con la disolución del IPRUL, el propio Hardoy, su equipo y los fondos de financiación se trasladan a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA, creándose en 1965 el Centro de Estudios Regionales y Urbanos (CEUR). Tras el Golpe Militar de Onganía y la intervención a las universidades en la denominada “Noche de los bastones largos”, el Centro abandona sus vinculaciones con la estructura universitaria y pasa a formar parte del Instituto Torcuato Di Tella<sup>22</sup> (ITDT), hecho que se mantiene durante el período 1967 - 1976.

Durante este recorrido institucional, tanto el IPRUL como los primeros años del CEUR funcionaron bajo la dirección de J.E. Hardoy (1961/69), seguido por Alejandro Rofman (1970/71), Oscar Yujnovsky (1972/74), José Luis Coraggio (1975) y César A. Vapñarsky (1976/77), confirmando la permanencia de la red enunciada en el IPRUL, el poder de convocatoria de J.E. Hardoy y su capacidad de conformar equipos de trabajos e investigación.

La continuación de la Biblioteca de Planeamiento y Vivienda en *Infinito*, le permitió a J.E. Hardoy acompañar el proceso de transformación de los temas y problemas de los abordajes sobre la ciudad y su proceso de metropolización, mostrando un cambio de referentes más cercanos a los debates norteamericanos que acompañan sus propias indagaciones y que se ven reflejados en su propia trayectoria institucional. Las indagaciones sobre la ciudad y el crecimiento metropolitano desde la perspectiva teórica se articulan, en el segundo período de *Infinito* con la publicación de *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*<sup>23</sup> del polifacético historiador y sociólogo norteamericano Lewis Mumford ([1961]: 1966); o *El intelectual contra la ciudad: de Thomas Jefferson a Frank Lloyd Wright* de White, Morton y White, Lucia ([1962]: 1967)<sup>24</sup> donde se indaga sobre la actitud antimetropolitana de los intelectuales norteamericanos. A su vez, los textos *El crecimiento urbano de Estados Unidos* de Constance McLaughlin Green ([1962]:1968)<sup>25</sup> y *El enigma metropolitano* compilado por James Wilson ([1967]:1970)<sup>26</sup>, despliegan las interpretaciones sobre el fenómeno del crecimiento urbano en las ciudades norteamericanas, el cambio de sus estructuras y sus respectivos problemas en términos políticos, sociales y económicos. El último texto de esta serie *La lucha por el techo* del urbanista norteamericano

<sup>22</sup> El Instituto Torcuato Di Tella fue fundado en 1958, vinculado a la acción filantrópica de la empresa familiar SIAM-Di Tella, a cargo del Ingeniero Guido Di Tella hijo. A su regreso al país, luego de completar sus estudios de economía en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) promueve la creación del ITDT, el cual tenía la misión de “promover el estudio y la investigación de alto nivel, en cuanto atañe al desarrollo científico, cultural y artístico del país; sin perder de vista el contexto latinoamericano donde está ubicada Argentina”. Financiado por la Fundación y el apoyo de organismos nacionales y extranjeros, la entidad cristallizaba sus actividades a través de diez centros de investigación especializados en distintas temáticas, tales como: artes, economía, ciencias sociales y urbanismo.

<sup>23</sup> Mumford, L. *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1966. Título Original: *The city in history: its origins, its transformations, and its prospects*. Secker and Warburg, Londres. 1961

<sup>24</sup> White, M y White, L. *El intelectual contra la ciudad: de Thomas Jefferson a Frank Lloyd Wright*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1967. Título original: *The intellectual versus the city : from Thomas Jefferson to Frank Lloyd Wright*. Joint Center for Urban Studies of the Massachusetts Institute of Technology and Harvard University, Cambridge. 1962

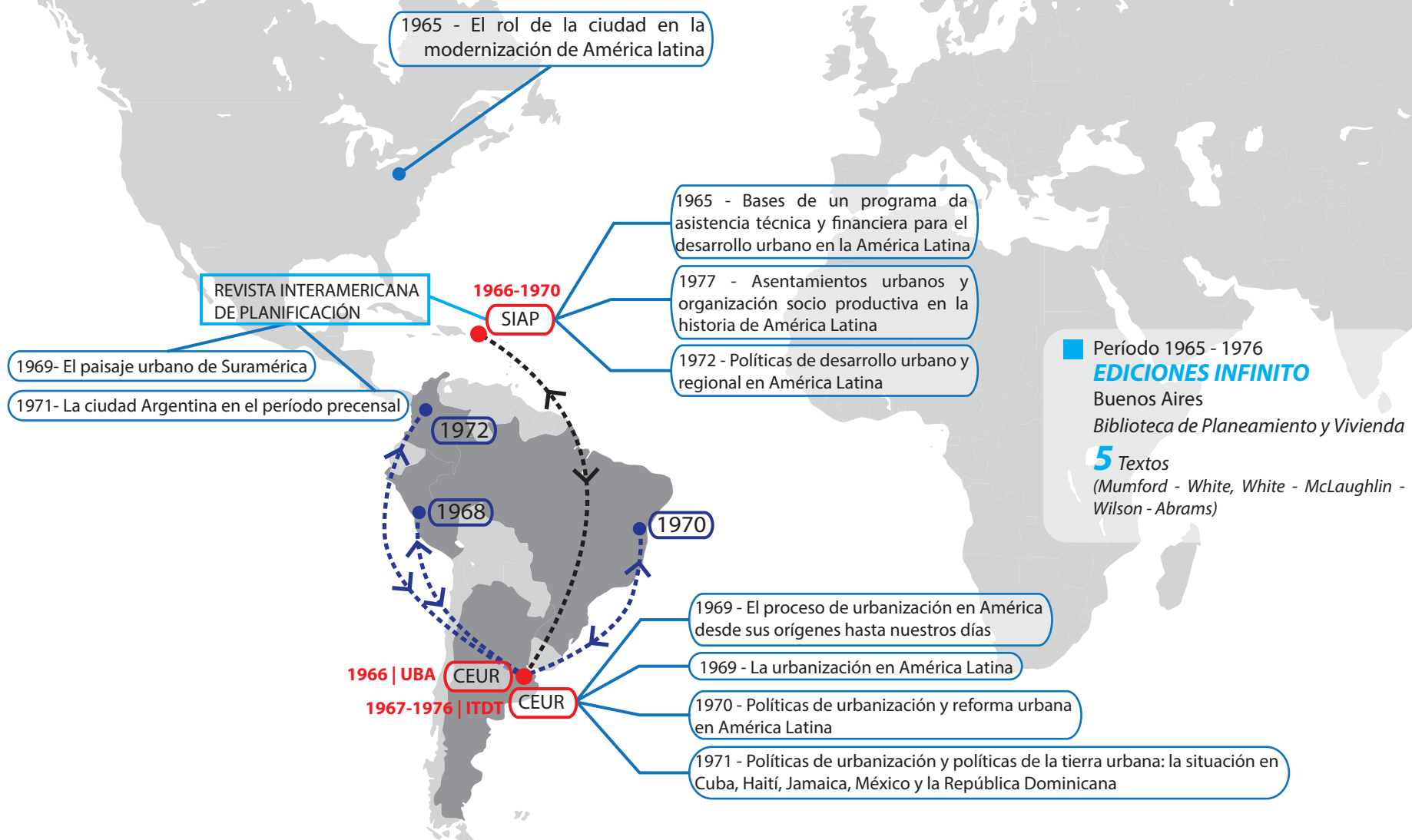
<sup>25</sup> McLaughlin Green, C. *El crecimiento urbano de Estados Unidos*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1970; Título original: *The rise of urban America*. Harper & Row, Nueva York. 1965

<sup>26</sup> Wilson, J (comp). *El Enigma Metropolitano*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1970. Título original: *The Metropolitan Enigma*. Harvard University Press, Cambridge. 1967

# 1965 - 1976

La consolidación de JE Hardoy en el campo de la investigación urbana

- Institucional
- Editorial
- Intelectual
- Congresos y Seminarios



Período 1965 - 1976  
**EDICIONES INFINITO**  
 Buenos Aires  
 Biblioteca de Planeamiento y Vivienda  
**5** Textos  
 (Mumford - White, White - McLaughlin - Wilson - Abrams)

Charles Abrams ([1964]: 1967)<sup>27</sup>, expone el problema del acceso a la tierra y la vivienda en las economías menos desarrolladas del mundo evidenciando los vínculos entre programas e ideologías políticas. Esta incorporación revela un cambio en las selecciones de J.E. Hardoy introduciendo por primera vez en *Infinito* los problemas en los países del Tercer Mundo.

Avanzada la década del setenta, la actividad editorial en el país sufre un fuerte decaimiento, no sólo por la recuperación española, sino también por la inestabilidad política y económica del país. *Ediciones Infinito* no fue ajena a este proceso, demostrando una disminución de los libros traducidos y editados por esta empresa, que se modificaría recién en la década del ochenta continuando con la presencia activa de J.E. Hardoy hasta el año de su muerte en 1993.

Durante los primeros años del CEUR, y bajo la dirección de J.E. Hardoy, se inician las publicaciones de los Cuadernos del CEUR, editados por el ITDT. Es en este espacio donde resulta posible observar la centralidad de su actividad editorial e intelectual del período, como la recopilación de las ponencias del 37º *International Congress of Americanists* celebrado en Mar del Plata en 1966, que da forma al texto *El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días* (1969)<sup>28</sup> co-dirigido por J.E. Hardoy y Richard P. Schaedel<sup>29</sup>, o la edición de las presentaciones de los *Cursos Internacionales de Temporada* de la Universidad Nacional de Buenos Aires realizados en julio de 1966, que conformaron el texto *La urbanización en América Latina* (1969)<sup>30</sup>, publicación co-dirigida por J.E. Hardoy y Carlos Tobar.

A partir de 1970, J.E. Hardoy abandona la dirección del CEUR, manteniendo su rol de investigador. En ese mismo año publica dos artículos: *Políticas de urbanización y reforma urbana en América Latina* (1970)<sup>31</sup> y *Políticas de urbanización y políticas de la tierra urbana: la situación en Cuba, Haití, Jamaica, México y la República Dominicana* (1971)<sup>32</sup>.

A nivel Latinoamericano, entre los años 1966 y 1970, J.E. Hardoy asume la presidencia de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), conformando en el período 1970/74 el equipo de directores de dicha sociedad e integrando una red de expertos latinoamericanos que había comenzado a construirse en los años de su permanencia en la Universidad de Harvard, siendo el caso más significativo el de Luis Lander<sup>33</sup>, que participo junto a Hardoy de los cursos de posgrado en los Estados Unidos y que en los años posteriores promovió la creación del CENDES en Venezuela, la SIAP y CLACSO, mostrando las concurrencias institucionales de estos dos actores. Las tareas promovidas desde la SIAP se centraron en la organización de seminarios<sup>34</sup> que, posteriormente, tomaban forma en publicaciones como el caso de *Las Ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia* (1975)<sup>35</sup> compilado por J.E. Hardoy, Richard P. Schaedel y René Millon.

A su vez, *Ediciones SIAP* publica el libro de J.E. Hardoy *Bases de un programa de asistencia técnica y financiera para el desarrollo urbano en la América Latina* (1965)<sup>36</sup> y los textos *Asentamientos urbanos y organización socio productiva en la historia de América Latina* (1977)<sup>37</sup> compilado por J.E. Hardoy y

<sup>27</sup> Abrams, C. *La lucha por el techo. En un mundo en urbanización*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1967; Título original: *Man's struggle for shelter in an urbanizing world*. M.I.T. Press, Cambridge. 1964

<sup>28</sup> Hardoy, J.H y Schaedel, R. *El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días*. Editorial ITDT, Buenos Aires. 1969

<sup>29</sup> Richard Paul Schaedel . (Newark, 1920 - Michigan, 2005). Licenciado en Antropología por la Universidad de Wisconsin en 1942 y un Doctorado en Antropología de la Universidad de Yale en 1952. Comenzó su labor profesional en América Latina en el Departamento de Estado de EE.UU.. Esta posición llevó Schaedel a Haití, Venezuela y Perú. Fundó el Instituto de Antropología de la Universidad de Trujillo, Perú. En 1960, Schaedel se convirtió en miembro de la facultad en el Departamento de Antropología de la Universidad de Texas en Austin, y trabajó como director asociado del Instituto de Estudios de América Latina en la década de 1960.

<sup>30</sup> Hardoy, J.E y Tobar, C. *La urbanización en América Latina*. Editorial ITDT, Buenos Aires. 1969

<sup>31</sup> Hardoy, J.E. *Políticas de urbanización y reforma urbana en América Latina*. Editorial ITDT, Buenos Aires. 1970

<sup>32</sup> Hardoy, J.E. *Políticas de urbanización y políticas de la tierra urbana: la situación en Cuba, Haití, Jamaica, México y la República Dominicana*. Editorial ITDT, Buenos Aires. 1970

<sup>33</sup> Luis Lander (1914-1988) Ingeniero, urbanista y político. cursó estudios de postgrado en la Universidad de Harvard (Estados Unidos), graduándose de magister en planificación regional y urbana en 1955. En 1961 propició la fundación del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) organismo que dirigió entre 1965 y 1971, y en el que también fue jefe de área de Desarrollo Urbano-Regional y profesor en distintas cátedras. Fue cofundador (1956) y presidente (1960-1964) de la Sociedad Interamericana de Planificación, cofundador y presidente de la Sociedad Venezolana de Planificación (1958-1967), y cofundador y miembro del Consejo Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) entre 1967 y 1975.

<sup>34</sup> Durante la participación de Hardoy en SIAP, se realizaron cuatro seminarios: Hacia una política de integración para el desarrollo de América Latina (Caracas, Venezuela. 1966); América en el año 2000 (Lima, Perú. 1968); Evaluación de la Planificación para el Desarrollo (Salvador Bahía, Brasil. 1970) y Políticas para el desarrollo urbano en América Latina (Bogotá, Colombia. 1972)

<sup>35</sup> Hardoy, J.E., Schaedel, R y Millon, R. (comp) *Las Ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*. Ediciones SIAP, Buenos Aires. 1975



<sup>36</sup> Hardoy, J.E., *Bases de un programa de asistencia técnica y financiera para el desarrollo urbano en la América Latina*. Ediciones SIAP, San Juan de Puerto Rico. 1965

<sup>37</sup> Hardoy, J.E. y Schaedel, R. *Asentamientos urbanos y organización socio productiva en la historia de América Latina*. Ediciones SIAP, Buenos Aires. 1977

<sup>38</sup> Hardoy, J.E., Morse, R y Schaedel, R. (comp) *Ensayos histórico-sociales sobre la urbanización en América Latina*. Ediciones SIAP, Buenos Aires. 1978

<sup>39</sup> Richard Morse, Ph.D. (1922 - 2001) fue un erudito latinoamericanista y profesor de la Universidad de Columbia, Universidad de Puerto Rico, la Universidad de Yale y la Universidad de Stanford. La carrera académica de Morse se orientó a los estudios latinoamericanos. La visión de Morse defiende la originalidad cultural y social de América Latina, en particular las de Brasil y México, como fuentes de renovadas referencias para dar soluciones a los problemas que aquejan al mundo. En 1993, fue condecorado con la Orden de la Cruz del Sur por sus contribuciones a la cultura brasileña, el más alto honor de la nación para los no brasileños.

<sup>40</sup> Hardoy, J.E., y Geisse, G. *Asentamientos Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina*. Ediciones SIAP. Buenos Aires. 1972

<sup>41</sup> Guillermo Geisse. (Fundador y Presidente del Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA) en Santiago, Chile. Es también profesor titular de Desarrollo Urbano y Regional de la Universidad Católica de Chile. Junto a Ricardo Jordán (padre) inició el año 1966 en la Universidad Católica de Chile, las actividades del Centro interdisciplinario de Desarrollo Urbano (CIDU) que hoy funciona bajo el nombre de Instituto de Estudios Urbanos. En el año 1970 fundó la Revista de Estudios Urbanos y Regionales (EURE). Ha sido profesor invitado de los programas de post-grado de la Universidad de California, Los Ángeles (1974, 1976, 1980); Instituto Tecnológico de Massachusetts, MIT (1979); Universidad de Londres (1981) y Universidad de California, en Berkeley (1988). Fue presidente por elección de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), entre 1982 y 1986, y miembro de la delegación de Chile en la Conferencia Mundial de Desarrollo y Medio Ambiente, Río 1992. Tuvo una activa participación en la creación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y se desempeñó como presidente de la Comisión de Estudios Urbanos, y como miembro latinoamericano de la comisión ad hoc internacional de Investigación Regional y Planificación de Naciones Unidas.

<sup>42</sup> Hardoy, J.E., "El paisaje urbano de Suramérica" en *Revista Interamericana de Planificación* Vol.3:11, Bogotá. 1969

Richard P. Schaedel; *Ensayos histórico-sociales sobre la urbanización en América Latina* (1978)<sup>38</sup>, compilado por J.E. Hardoy, Richard Morse<sup>39</sup> y Richard P. Schaedel; y *Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina* (1972)<sup>40</sup> de J.E. Hardoy y Guillermo Geisse<sup>41</sup>. Entre los años 1969 y 1972 J.E. Hardoy publica dos artículos en la *Revista Interamericana de Planificación*, órgano científico de la SIAP: "El paisaje urbano de Suramérica" (1969)<sup>42</sup> y "La ciudad Argentina en el período precensal (1516-1869)" de (1971)<sup>43</sup>.

Aquí, institución, producción editorial y producción intelectual adquieren nuevas significaciones, operando como elementos de consolidación del campo de la Planificación a escala regional y la construcción de una red de especialistas que, desde cada uno de los países, interviene y resignifica modelos y postulados disciplinares. La concordancia de las temáticas abordadas en estos años centradas en los procesos de crecimiento de las ciudades latinoamericanas, las políticas de desarrollo regional y los mecanismos de gestión y financiación se convierten en los temas claves del período, en concordancia con las propuestas económicas promovidas desde el "órgano" oficial de la CEPAL, vinculado a Naciones Unidas, que alienta el desarrollo integral a partir de la propiedad de la tierra y el control y utilización soberana de los recursos naturales de las regiones.

### III. Contexto en crisis. El giro temático de J.E. Hardoy 1976-1993

El Golpe de Estado de la denominada "Revolución Argentina" en 1976 y el arresto de J.E. Hardoy, fueron hechos significativos de su exilio en el Reino Unido, en un clima intensificado por el debilitamiento de las instituciones políticas, económicas y educativas, no sólo en la Argentina, sino también a escala Latinoamericana.

Los regímenes dictatoriales en los países de América del Sur, la crisis del "modelo" desarrollista de la década anterior, el traspaso de una economía de cuño "proteccionista" al liberalismo y el endeudamiento progresivo y su consecuente ajuste del crecimiento interno, promueven un cambio de perspectivas sobre la "idea" de Latinoamérica como laboratorio de experimentación de las hipótesis modernizadoras, no sólo desde la mirada del Primer Mundo, sino también a partir de los intelectuales locales y sus revisiones y puesta en crisis de la teoría de la dependencia y el par centro-periferia.

Los vínculos personales y académicos de J.E. Hardoy, y su participación en instituciones de proyección internacional como el caso del CEUR y la SIAP, posibilita que durante su estadía en Inglaterra participe de la sección para América Latina del programa Human Settlements Programme del IIED-UK entre los años 1976 hasta su muerte en 1993.

A su regreso al país, en 1979, establece la oficina del programa IIED-América Latina en Buenos Aires<sup>44</sup>, contando con la colaboración de CLACSO y SIAP en la organización de seminarios internacionales que proponían un viraje de las investigaciones a cuestiones de igualdad social, hábitat, centros históri-

cos, ambiente, etc. Las propuestas temáticas de los seminarios del IIED-AL se encuentran en sintonía con los congresos organizados por el SIAP, donde se intensifican los aspectos sociopolíticos (Caracas, 1980), la utilización de los recursos naturales (Morelia, 1982 y Bogotá, 1985), así como también las referencias a la crisis económica de los países latinoamericanos producto del endeudamiento progresivo en su etapa “desarrollista” y sus consecuencias en las ciudades y en los aspectos sociales del habitar (San Juan de Puerto Rico, 1988).

En esta línea, una serie de libros, artículos y publicaciones evidencian el giro temático de J.E. Hardoy, como *Los niños y la ciudad* (1989)<sup>45</sup>, *Third World cities and the environment of poverty* (1984)<sup>46</sup>, o bien *Environmental problems in the Third World cities: an agenda for the poor and the planet* (1992)<sup>47</sup>, *Squatter citizen: life in the urban Third World* (1989)<sup>48</sup>, *Environmental problems in the Third World cities: a global issue ignored?* (1989)<sup>49</sup>, *Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza* (1987)<sup>50</sup>, *La ciudad legal y la ciudad ilegal* (1987)<sup>51</sup>, *Housing and health: do architects and planners have a role?* (1987)<sup>52</sup>, *Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza* (1987)<sup>53</sup>, en todos los casos compartiendo autoría con David Satterthwaite<sup>54</sup>, y los textos *Nuevas perspectivas en los estudios sobre historia urbana latinoamericana* (1989)<sup>55</sup>, *Repensando la ciudad en América Latina* (1988)<sup>56</sup> y su versión en inglés *Rethinking the Latin American city* (1992)<sup>57</sup> y *Cultura Urbana Latinoamericana* (1985)<sup>58</sup> realizados junto a Richard Morse.

A su vez, J.E. Hardoy realiza publicaciones en organismos internacionales como Unicef, centradas en la condición de la niñez en los países del Tercer Mundo<sup>59</sup> o bien en programas de la UNESCO donde resulta posible observar la centralidad de la perspectiva histórica de las ciudades latinoamericanas<sup>60</sup>. A principios de la década del noventa publica junto a Margarita Gutman el libro *Buenos Aires: Historia urbana del Área Metropolitana* (1992)<sup>61</sup> y es en ese mismo año que ambos publican una revisión del trabajo de 1983, *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica: tendencias y perspectivas* (1992), donde resulta posible apreciar ajustes en la visión teórica de la rehabilitación de centros históricos desde la perspectiva de las políticas de gestión.

En el plano internacional, entre los años 1984 y 1988, integra la Junta Directiva del International Development Research Centre de Canadá, centro que financiaba y promovía investigaciones sobre los problemas de las regiones en desarrollo, con el fin de construir, aplicar y adaptar conocimientos científicos, técnicos y de otra índole para el progreso económico y social de estas regiones. Dentro de este marco institucional, J.E. Hardoy junto a David Satterthwaite publican *Rethinking the Third World city* (1986)<sup>62</sup>.

En el país, en los años posteriores a la restitución de la democracia, J.E. Hardoy dirige la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, sumado a su actividad dentro del Consejo de Orientación Académica de los Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”. En esos años, la actividad editorial de J.E. Hardoy se centra principalmente en la revista

<sup>43</sup> Hardoy, J.E., “La ciudad Argentina en el período precensal (1516-1869)” en *Revista Interamericana de Planificación* Vol. 5:17, Bogotá. 1971

<sup>44</sup> El IIED-AL contó con la colaboración de Ana María Noguerol, Alejandro Rofman, David Satterthwaite, Hilda Herzer, Carlos Reborati y Horacio Caride, entre otros.

<sup>45</sup> Hardoy, J.E. “Los niños y la ciudad”. *IIED-AL, Human settlement programme*, Buenos Aires. 1989

<sup>46</sup> Hardoy, J.E. *Third World cities and the environment of poverty*. Pergamon Press, Nueva York. 1984

<sup>47</sup> Hardoy, J.E. y Satterthwaite, D. *Environmental problems in the Third World cities: an agenda for the poor and the planet*. IIED-AL, Human settlement programme. Buenos Aires. 1992

<sup>48</sup> Hardoy, J.E. y Satterthwaite, D. *Squatter citizen: life in the urban Third World*. Earthscan, Londres. 1989

<sup>49</sup> Hardoy, J.E. y Satterthwaite, D. *Environmental problems in the Third World cities: a global issue ignored?*. IIED-AL, Human settlement programme, Londres. 1989

<sup>50</sup> Hardoy, J.E. y Satterthwaite, D. *Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza*. Grupo Editor Latinoamericano: IIED-América Latina, Buenos Aires. 1987

<sup>51</sup> Hardoy, J.E. y Satterthwaite, D. *La ciudad legal y la ciudad ilegal*. Grupo Editor Latinoamericano: IIED-América Latina, Buenos Aires. 1987

<sup>52</sup> Hardoy, J.E. y Satterthwaite, D. *Housing and health: do architects and planners have a role?*. IIED-AL, Human settlement programme, Londres. 1987

<sup>53</sup> Hardoy, J.E. y Satterthwaite, D. *Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza*. Grupo Editor Latinoamericano: IIED-América Latina, Buenos Aires. 1987

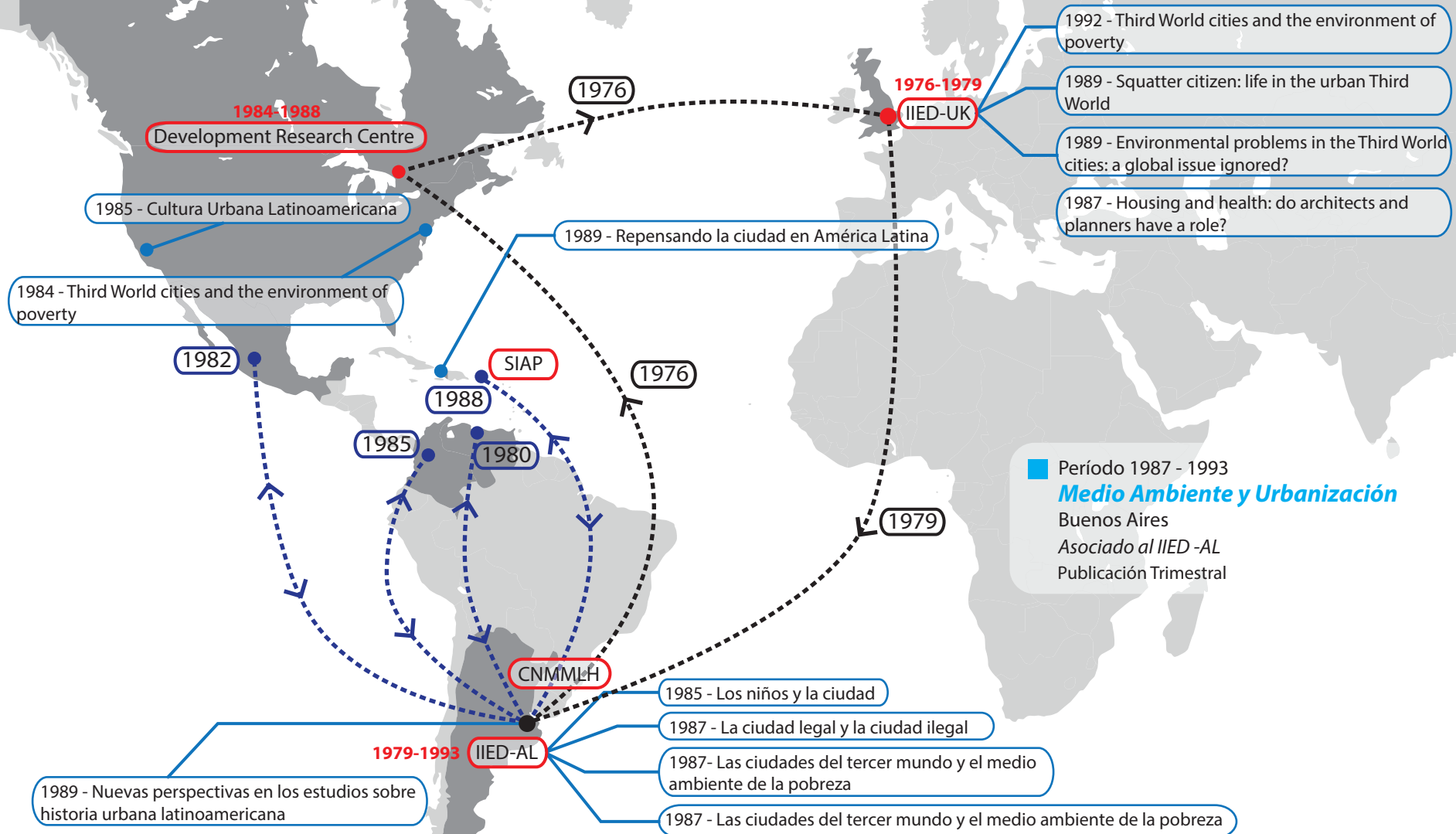
<sup>54</sup> David Satterthwaite forma parte del Instituto Internacional para el Ambiente y el Desarrollo (IIED) y editor de la revista internacional *Environment and Urbanization*. La mayor parte de su trabajo desde 1979 se ha centrado en la investigación, en colaboración con instituciones que colaboran en África, Asia y América Latina, principalmente en los temas de la pobreza urbana, vivienda, salud, medio ambiente, desarrollo urbano y los vínculos urbano-rurales. Asesor externo de UNICEF, ONU-Hábitat, la OMS, la OCDE, la Dirección de Desarrollo de la Comisión Europea, División de Población de las Naciones Unidas, DFID, UNRISD, DANIDA, ActionAid, WaterAid y CARE. Profesor invitado en University College London (the Development Planning Unit) y profesor honorífico en la Universidad de Hull.

<sup>55</sup> Hardoy, J.E. y Morse, R. *Nuevas perspectivas en los estudios sobre historia urbana latinoamericana*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires. 1989

# 1976 - 1993

Contexto en crisis. El giro temático de JE Hardoy

- Institucional
- Editorial
- Intelectual
- Congresos y Seminarios



*Medio Ambiente y Urbanización* (asociada al IIED-AL) que creó y dirigió desde 1987, sumado a su participación en la sección de Historia Urbana de la revista *DANA*<sup>63</sup>.

La capacidad de J.E. Hardoy de construir, organizar y presidir instituciones, trasciende, con el tiempo, el área de la Planificación y la ciudad latinoamericana para consolidar, desde los años setenta, los temas referidos a la historia urbana-arquitectónica, el crecimiento poblacional, la historia regional, la niñez y la pobreza, etc, en un recorrido que no siempre es continuo, pero que permite observar las adecuaciones de J.E. Hardoy a cambios en la agenda cultural apoyándose en las relaciones forjadas mediante sus múltiples redes académicas.

Un hecho singular es que su actividad como docente de grado, se circunscribió a los años de su estadía en Rosario, no contando con participaciones similares en Universidades del país, extranjeras o centros de investigación.

La prolífera actividad de J.E. Hardoy entre 1950 y 1993 permite identificar el rol constitutivo de este personaje en la historia de la transformación de la disciplina en sede local. Desde su actividad institucional, su accionar propicia las mayores innovaciones con una capacidad de gestión y una actividad recaudatoria y administrativa, que posibilita establecer vinculaciones internacionales como la Fundación Ford, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la Unesco, SIAP, CLACSO, o el Human Settlements Programme del IIED-UK; y a escala nacional como las Universidades Nacionales (UNL y UBA), el ITDT, CFI, CONICET, etc. Estas condiciones hacen de J.E. Hardoy un importante generador y administrador de recursos disciplinares y recursos humanos, sumado a su capacidad de gestionar líneas de investigación y construir redes académicas e institucionales.

A su vez, J.E. Hardoy es un gran promotor de la actividad académica, a partir de la participación y organización de congresos y seminarios, tanto a nivel local como internacional, sumada a sus actividades como docente invitado en universidades extranjeras.

Desde la producción editorial, su actividad en *Ediciones Infinito* y la constitución de la *Biblioteca de Planeamiento y Vivienda*, muestran las implicancias de la edición de textos que constituyeron una fuente de referencia para arquitectos y urbanistas no sólo argentinos, sino también para los profesionales de habla hispana a escala internacional.

Si *Ediciones Infinito* le permite a Hardoy incorporar autores extranjeros como Le Corbusier, Neutra, Mumford, Geddes, Lynch para ser leídos en sede hispánica; su participación en equipos editoriales locales y latinoamericanos, le posibilitará construir una red de actores que participan activamente en los debates regionales, como el caso de Rofman, Yujnovsky, Moreno, Geisse, Morse, Schaedel, Tobar, Satterthwaite, Gutman, entre otros. Sobre esta doble operación actúa J.E. Hardoy en sus intentos por monopolizar la disciplina, incorporando autores, publicaciones (propias y ajenas) y referentes al mercado editorial local, entendiendo que es a partir de estas incorporaciones que resulta posible trazar las ideas

<sup>56</sup> Hardoy, J.E. y Morse, R. *Repensando la ciudad en América Latina*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. 1989. Compilación de las presentaciones al IX Simposio sobre la Urbanización en América desde sus Orígenes hasta Nuestros Días en Puerto Príncipe, Haití, 1986

<sup>57</sup> Hardoy, J.E. y Morse, R. *Rethinking the Latin American city*. Johns Hopkins University Press, Washington D.C. 1992

<sup>58</sup> Hardoy, J.E. y Morse, R. *Cultura Urbana Latinoamericana*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. 1985. Actas de VIII Simposio sobre la urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días. California. 1982

<sup>59</sup> Hardoy, J.E. "Urban child in the Third World". UNICEF Child Development Centre, Florencia. 1992

<sup>60</sup> Hardoy, J.E. y Dos Santos, M. "El centro histórico del Cusco: introducción al problema de su preservación y desarrollo". Banco Industrial del Perú. Lima. 1983; "Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo" PNUD/UNESCO, Lima. 1983; Hardoy, JE y Dos Santos, M. "Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos". Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo PNUD/UNESCO, Lima. 1983; y Hardoy, J.E. y Nogerol, A.M. "The plaza in Latin America: from Teotihuacán to Recife". En *The public square: a space for culture*. Neuchâtel, Unesco Press and la Baconnière. 1978

<sup>61</sup> Hardoy, J.E. y Gutman, M. *Buenos Aires: Historia urbana del Área Metropolitana*. Editorial MAPFRE. Madrid. 1992. En el año 2007, Ediciones Infinito publica una revisión de este trabajo realizada por Margarita Gutman denominada *Buenos Aires 1536-2006: Historia Urbana del Área Metropolitana*.

<sup>62</sup> Hardoy, J.E., Schaedel, R. "Rethinking the Third World city". *Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, International Development Research Centre*. Londres. 1986

<sup>63</sup> Documentos de Arquitectura Nacional y Americana. dirigida por el Arq. Ramón Gutiérrez, es editada por el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana -CEDODAL- y el Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo -IAIHAU-

y temas que guiaron en cada periodo las líneas de indagación referidas a la disciplina.

Más allá de las innovaciones institucionales e intelectuales y su capacidad de delinear líneas y temas de investigación, la virtud de J.E. Hardoy fue la de comprender un contexto particular no sólo de la disciplina, sino político internacional cambiante, donde Latinoamérica adquiriría un rol preponderante en el campo internacional de las indagaciones sobre el Tercer Mundo. Su lectura sobre el desarrollo de instituciones, sus mecanismos de financiación con aportes de instituciones y organismos internacionales y locales, y la necesidad de construir equipos de trabajos multidisciplinarios, le permitieron consolidar su liderazgo dentro del campo, usando como recursos la producción editorial y la creación de espacios institucionales que sirvieron para la transformación de la disciplina bajo su liderazgo y colaboraron en su consolidación conjuntamente con la conformación de un cuerpo de profesionales que formados por él, participan activamente en el campo de la enseñanza, la práctica profesional, la práctica intelectual y el campo político, definiendo los temas y problemas de la disciplina entre las décadas del sesenta y setenta.

*Roberto Segre afirma con respecto a la figura de J.E. Hardoy que tuvo dos cualidades fundamentales, usualmente poco comunes: su total falta de individualismo o de egocentrismo, que le permitieron trabajar constantemente en equipo con otros profesionales e investigadores..., y la habilidad de articular convenios, relaciones institucionales, obtener becas, fondos de organismos internacionales para el desarrollo de estudios sobre la realidad urbana de América Latina. Era admirable su capacidad de relacionarse amistosamente con los directivos y responsables de las decisiones a nivel docente, institucional y administrativo, evitando las contradicciones y conflictos, y hallando siempre la salida positiva de los problemas, obteniendo a la vez lo que se proponía<sup>64</sup>.*

<sup>64</sup> Almandoz, A. *Entre libros de historia urbana*. Editorial Equinoccio, Caracas. 2008



## *Aproximaciones Finales*

Esta tesis parte de pensar que con el accionar del IPRUL se constituyó en la Argentina un nuevo modelo de investigación de los temas urbanos y regionales, centrados principalmente en abordajes más abstractos vinculados a la noción de Planificación como método de tomas de decisiones tendientes al desarrollo y el re-equilibrio en clave económica donde el territorio se constituye como una clave fundamental. Comprobamos que este proceso no se presenta ajeno al contexto internacional y que se puede comprender más cabalmente a través de reconstruir las redes de relaciones personales, académicas e institucionales de sus actores.

Es a partir de reconstrucción de las diferentes redes que se devela el proceso de creación del IPRUL e identifican en su accionar la constitución de un nuevo modelo de organización institucional vinculado a la universidad. La organización interdisciplinaria, sus objetivos y propuestas, sus modelos de financiación y la selección bibliográfica revelan los cambios de en las interpretaciones de la ciudad y el territorio.

Sostenemos que la figura del arquitecto Jorge Enrique Hardoy debe ser comprendida como un elemento central de la transformación disciplinar en la Argentina, tanto desde una perspectiva teórica, como desde la generación, gestión y ejecución de redes e instituciones dedicadas a la planificación. Su aparición se produce en un momento de dispersión del campo urbanístico en el que las figuras fundantes, Della Paolera, Guido y Carrasco, ya habían perdido terreno en el campo profesional y cuyo liderazgo discutían otros tres grupos (Austral, SCA, católicos) que logran participar en los proyectos para la Reconstrucción de la ciudad de San Juan.

Esta dispersión disciplinar coincide con un momento particular de la historia nacional donde comienza un fuerte período de transformación social, política, económica y de política exterior vinculada a los gobiernos peronistas (1946-1952 / 1952-1955), donde la Planificación adquiere una nueva significación como programación científica-técnica y racional de gobierno. El Segundo Plan Quinquenal<sup>1</sup> de 1952, con amplias referencias metodológicas a los planes de la Italia fascista, consolidaba la acción del Estado como organismo creador de condiciones económicas favorables a fin de lograr la independencia económica, la soberanía política y la justicia social<sup>2</sup>.

Esta visión económica de la Planificación implica una propuesta de organización territorial centrada en la descentralización de la población en función de las características geográficas y las nece-

<sup>1</sup> Recordemos que el Primer Plan Quinquenal de 1946 no logra consolidarse como instrumento de gobierno dada la falta de información estadística, la propiedad de los transportes y el capital financiero, así como también la fragmentación social presente en el país. Si bien los planteos del primer Plan no logran efectivizarse, sus lineamientos económicos (sustitución de importaciones, inversiones en el sector agrario, nacionalización de la balanza de cambio, fortalecimiento de la industria siderúrgica pesada y la nacionalización de los ferrocarriles), constituyen la base del programa político del primer gobierno peronista.

<sup>2</sup> Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. *Qué es un Plan Quinquenal*. Buenos Aires. 1952 p 07

sidades económicas y sociales de las diferentes zonas, evitando la concentración urbana-industrial a partir de la zonificación de la producción y la racionalización y coordinación de los servicios públicos, el transporte y la programación de la obra pública. En clave disciplinar, esta “nueva” Argentina equilibrada territorialmente, tanto en los aspectos económicos y sociales como demográficos, debía ser acompañada por un proceso de urbanización de las estructuras de los municipios y poblados, a fin de consolidar el sistema catastral y reevaluar la propiedad de la tierra, que si bien se constituyen como instrumentos legales, establecen las bases de los proyectos de urbanización (reglamentación de planes reguladores) y construcción de viviendas, en base al crédito como motor de la transformación (industriales e hipotecarios) y entendiendo al Estado y su política intervencionista como maquina reguladora de la especulación urbana.

A pesar de la importancia del territorio, la región y la ciudad en la Planificación peronista el campo disciplinar se mantiene fragmentado por las propias condiciones internas y por la preeminencia de las decisiones en un Estado fuertemente centralizado donde la Planificación se constituye como instrumento de gobierno.

El aumento paulatino de la polarización política y social en los últimos años del gobierno de Perón, culmina con el golpe cívico-militar de 1955, autodenominado “Revolución Libertadora” y dirigido por el general Eduardo Lonardi, donde la antinomia peronistas-antiperonistas presente en todos los aspectos políticos y principalmente sociales, se traslada a las aulas universitarias iniciando a las elites intelectuales en un fuerte proceso de diferenciación frente al peronismo, que permite justificar su rol protagónico en el proceso de transformación de las universidades, tanto en términos institucionales, académicos y de organización como de participación política.

En este contexto se inicia un proceso de renovación en el cual la Escuela de Arquitectura de Rosario se constituye como un ejemplo radical, posibilitando la introducción al ámbito universitario de actores sin experiencia académica y “externos” a la tradición local, que refundan la Escuela introduciendo modificaciones en el ámbito pedagógico (talleres verticales), institucional (creación de institutos de investigación y asistencia) así como también la renovación casi total del plantel docente.

Jorge Enrique Hardoy llega a Rosario y propone un nuevo programa para las asignaturas referidas a la disciplina urbana, en un proceso de gradual transformación de las primeras aproximaciones del Urbanismo, pasando por el Planeamiento, hasta llegar en 1962 a consolidar de forma explícita la propuesta de la Planificación, que subordina el aspecto territorial a lo económico, en clara alusión a las propuestas cepalinas para Latinoamérica en términos de desarrollo - subdesarrollo, modernización, centro-periferia, reforma agraria, etc.

En esos mismos años, la creación del Instituto de Arquitectura y Planeamiento (IAyP) a cargo de Ferrari Hardoy, donde J.E. Hardoy participa sistemáticamente, introduce la consolidación de un pro-



grama de investigación, asistencia técnica y formación de profesionales en el área de la Arquitectura y el Planeamiento a nivel local. Si bien existen antecedentes en el país (Tucumán y Buenos Aires), este instituto adquiere un rol preponderante a nivel nacional que se revela en la reunión de los Institutos de Especialización en Planeamiento, realizada en 1959, que el IAYP auspicia como instituto organizador. Las conclusiones de la reunión, despliegan los intentos por definir un programa de formación de profesionales, sus temáticas y abordajes, así como también la organización de redes de institutos y centros de investigación a nivel nacional, donde el IAYP y J.E. Hardoy se reservan los vínculos con los Estados Unidos. En esta reunión se establecen los lineamientos de acción institucional, pedagógicos y de coordinación de actividades, en un intento por institucionalizar y organizar la investigación en temas regionales y urbanos en la Argentina.

Los trabajos de asistencia técnica a organismo y oficinas estatales permiten nuevos vínculos entre ciencia, técnica y política, como un espacio de concurrencia entre el mundo académico, los técnicos y los organismos oficiales.

El IAYP, es un antecedente directo del posterior desarrollo de IPRUL que plantea un cambio radical de los postulados de la disciplina. La desaparición de la Arquitectura como disciplina estructurante es un primer cambio de los supuestos de acción propuestos, en función de una nueva forma de abordaje de la disciplina Urbanística, donde la marca física como elemento constitutivo para la transformación del medio es reemplazado por la Planificación como método de toma de decisiones, y el territorio es entendido como síntesis de procesos sociales, políticos económicos y físicos. Esto se traduce en la conformación interdisciplinaria del Instituto, no sólo en términos del programa académico y las bibliografías, sino también a partir de la propia estructura organizativa, sus docentes y temas de investigación.

La creación del IPRUL se presenta en un contexto internacional (Alianza para el Progreso) y nacional (Presidencia de Frondizi y su política de gobierno desarrollista) en el que resulta posible establecer las vinculaciones entre el programa del Instituto y los lineamientos económicos y territoriales propuestos desde diferentes organismos (CEPAL, CFI, BID), así como también las referencias a la Planificación Integral desde la perspectiva cuantitativa y numérica, con el fin último de introducir un cambio en la condición de “atraso” que caracterizaba a los países de estas latitudes.

A nivel institucional, la dependencia del IPRUL del Rectorado de UNL como instituto autárquico y la redefinición de sus vínculos con la FCM y los organismos nacionales (CONICET-CFI) e internacionales (Fundación Ford-PNUD), formalizan un nuevo modelo de centro de investigación asociados a la Universidad, que pone en jaque el concepto de profesión liberal a través de la organización de cuerpos profesionales que actúan como asesores a los municipios y comunas.

La trayectoria de J.E. Hardoy y sus redes académicas y personales constituyen una dimensión elocuente para comprender los planteos del programa del Instituto y la selección de actores, bibliogra-

fías y modelos de acción que se cristalizan con la consolidación del IPRUL. Un hecho constitutivo de este período es su segunda estadía en la Universidad de Harvard. Si su Maestría en Planificación Regional y Urbana en la misma universidad, le permitió el ingreso a la EAYP, la credencial obtenida en su doctorado le permitió convertirse en un referente indiscutible de la disciplina en sede local. Esta condición, sumada a su vinculación permanente con la Escuela, consolidó su posición como director del IPRUL, ampliando sus redes académicas y sus fuentes de financiación.

La participación de la Fundación Ford en el IPRUL a partir de subsidios a proyectos de investigación, constituye unos de los cambios fundamentales del accionar y gestión de los proyectos de investigación en el área de la Planificación Regional y Urbana en el país. Esta condición no se presenta de modo aislado, sino que puede ser entendida dentro del marco de ampliación de la actividad filantrópica de empresas norteamericanas a centros e institutos de ciencias sociales del denominado Tercer Mundo, que a partir de la consolidación de la Alianza para el Progreso, con la firma de la Carta de Punta del Este en 1961, centraron su accionar y mecanismos financieros en los países latinoamericanos.

Es posible identificar que, en un contexto internacional reestructurado por la Guerra Fría y las relaciones panamericanas de la Alianza para el Progreso, se multiplica el interés en los Estados Unidos por las teorías *tendientes a modernizar y desarrollar al denominado Tercer Mundo*<sup>3</sup> donde Latinoamérica se constituye como un *laboratorio de experimentación de políticas e hipótesis modernizadoras*<sup>4</sup>, profundizando los vínculos y dependencias con Norteamérica, no sólo en el campo económico, sino también en el intelectual. Las “políticas Panamericanas” promovidas por los Estados Unidos fomentaron las relaciones entre este país y Latinoamérica a través de organizaciones supranacionales, como Naciones Unidas y su Programa para el Desarrollo o la CEPAL, organismos privados y programas de financiación para instituciones locales, como la Fundación Ford, SIAP, que contaban con el respaldo de mecanismos y programas de la ONU.

De esta forma se constituyó un nuevo campo de actuación para los profesionales locales bajo la impronta de la teoría de la modernización y la influencia de los economistas de la CEPAL que, en sus diferentes períodos, sostuvieron y difundieron la teoría desarrollista y se instituyeron como ejes dominantes en el campo intelectual de la época.

La explosión urbana como emergente de las disfuncionalidades económicas, políticas y sociales se constituye en tema central de abordaje para los intelectuales locales que, desde diferentes disciplinas e instituciones, conformaron el “nuevo” mapa intelectual, académico y político del pensamiento social latinoamericano<sup>5</sup>.

Como afirma Gorelik, *la masa de estudios sobre la ciudad (antropológicos, sociológicos, históricos y geográficos) que se elaboran en este periodo no tiene precedentes*<sup>6</sup> y desde esta producción es posible reconstruir simultáneamente tanto el debate transnacional, como las tensiones políticas, culturales

<sup>3</sup> Saguier, E. *Persistencias, sumisiones y rupturas en la estratificación geopolítica del conocimiento. El caso de la cultura, la investigación y la docencia rioplatenses (1930-1990)*. <http://www.er-saguier.org/obras>

<sup>4</sup> Gorelik, A. “La producción de la ‘ciudad latinoamericana’” en *Tempo Social, Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, Nº1. San Pablo. 2005. P 05

<sup>5</sup> Gorelik, A. *op. cit.* P 07

<sup>6</sup> Gorelik, A. *op. cit.* P 04

y sociales latinoamericanas vinculadas al proceso central de “explosión urbana”. Se reconoce el proceso de urbanización como eje articulador de los estudios interdisciplinarios fomentados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) y como motor para la creación de institutos de investigación en los países latinoamericanos, como por ejemplo el Centro de Estudios para el Desarrollo (CENDES, 1961) en Venezuela y el Comité Interdisciplinario de Investigación y Enseñanza del Planeamiento y del Desarrollo Urbano (CIDU, 1965) en Chile, en consonancia con el IPRUL (1961-1965) en la Argentina. La simultaneidad en la creación de estos institutos muestra la importancia otorgada a los temas urbanos y regionales dentro de las agendas locales y particularmente a nivel latinoamericano, contando en todos los casos con la cooperación financiera y técnica de instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales.

Definido el contexto internacional, el IPRUL puede ser considerado como un nodo local en una red panamericana de Planificación donde las temáticas estudiadas por los miembros de la institución revelan la sintonía de los trabajos producidos con numerosas publicaciones realizadas por otros actores e institutos latinoamericanos, en Brasil, Chile y Venezuela. En el ámbito local, el IPRUL no fue el único centro de estudios de estas características, reconociendo en la creación de otros institutos en ciencias sociales como el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), el Instituto Torcuato Di Tella y la Fundación Bariloche, la base de una nueva organización de la investigación en la Argentina.

Un dato importante para entender con claridad la organización de la creciente profesionalización de la investigación en la Argentina es la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el año 1958, como un organismo académico de promoción de la investigación científica y tecnológica en el país, tendiente a elevar el nivel de la ciencia y de la tecnología en la Argentina. El mismo constituyó un aporte indiscutible en la formación y consolidación de los recursos humanos y contó entre sus miembros con Jorge Enrique Hardoy y Oscar Yujnovsky y la financiando sus estadías en la Universidad de Harvard en los Estados Unidos, Mario Robirosa y su estancia en París y Alejandro Rofman en la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos. Estas circunstancias contribuyeron al fortalecimiento de las relaciones entre investigadores locales y universidades extranjeras, sumadas a la reproducción de los modelos de organización de centros de investigación en la Argentina. Revisar las circunstancias en las que el IPRUL se origina y se desarrolla, y las redes académicas e institucionales en que se afirma, posibilita la aproximación a un periodo poco revisado por la historiografía argentina donde, desde la figura de Jorge Enrique Hardoy, es posible interpretar la transformación de la disciplina Urbana en la Universidad, tanto a nivel de grado como de posgrado, y dimensionar su rol como investigador y planificador, sustentado en un nuevo tipo de instituciones de asistencia técnica como el IPRUL y el posterior desarrollo del CEUR.



## Bibliografía y Fuentes

### I. Referencias bibliográficas

- Adagio N. (comp.) (2012) *Antología La biblioteca de la Arquitectura Moderna*. UNR Editora, Rosario.
- Almandoz, A. (2007) *Entre libros de historia urbana. Para una historiografía de la ciudad y el urbanismo en América Latina*. Equinoccio, Caracas.
- -----(2002) *Planning Latin American's Capital Cities, 1850-1950*. Routledge, Londres.
- Altamirano, C. y Sarlo, B. (1983) *Literatura/Sociedad*. Hachette, Buenos Aires.
- -----(1980) *Conceptos de Sociología Literaria*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Ansaldi, W. y Romero, J. (1986) *Estado y Sociedad en el pensamiento nacional. Antología para el análisis comparado*. Cántaro, Buenos Aires.
- Ballent, A. (2005) *Las huellas de la política*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- ----- y Gorelik, A. (2000) "El príncipe". *Revista Block* Nº 5, UTDT, Buenos Aires.
- ----- y Gorelik, A. (2001) "País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis" en Cattaruzza, A. (comp). *Nueva historia Argentina*. Editorial Sudamericana Tomo 7, Buenos Aires.
- Bayley, E. (1948) "Nuevas realidades". *Ciclo: arte, literatura, pensamiento moderno*. Buenos Aires.
- Beigel, F. (dir.) (2010) *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Blanco, A. (2006) *Razón y Modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- Borthagaray, JM. (1997) "Universidad y política 1945-1966". *Revista Contextos* Nº1, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1983) *Campo de poder, campo intelectual. Algunas propiedades de los campos*. Folios, Buenos Aires.
- Bragagnolo E. (1994) *Una reseña Histórica. En 70º Aniversario de la Creación de la Carrera de Arquitectura en Rosario 1923-1993*. Editorial UNR, Rosario.
- Buchbinder, P. (2005) *Historia de las Universidades Argentinas*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Calcabrina, C. (1950) *Planificación regional: enfoque de un plan para la vida del noroeste argentino*. Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Tucumán.
- ----- y Tedeschi, E. (1950) *Urbanismo con Legislación*. Tucumán, Instituto de Arquitectura y Urbanismo.
- Caride, H. (2004) "Hardoy, Jorge Enrique" en Liernur, J. y Aliata, F. (comps) *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades. AGEA, Buenos Aires.
- Choay, F. (2004) "El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad" en Ramos, A (ed.) *Lo urbano en*

20 autores contemporáneos. ETSAB, Barcelona.

- Cicutti, B. (1980) *Facultad de Arquitectura UNR, su formación y desarrollo 1923-1980*. Editorial UNR, Rosario.
- Deambrosis F. (2011) *Nuevas visiones*. Ediciones Infinito, Buenos Aires.
- Devoto, F y Pagano, N. (2009) *Historia de la historiografía Argentina*. Colección Historia Argentina, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Fainstein, S y Fainstein, N. (1996) “City Planning and Political Values” en Campbell, S y Fainstein, S (comp) *Readings in Planning Theory*. Blackwell Publishers, Cambridge.
- Faludi, A. (1973) *A reader in planning theory*. Pergamon Press, Londres.
- Farrugia, E. (2005) “Entrevista a Juan Carlos Viotti”. *Revista 041* N° 6, Rosario.
- Fedele, J. (2009) *Ciudad y Río. La construcción histórica de un paisaje (Santa Fe 1886-1952)*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona.
- Fox, E. (1980) *Support for social sciences research in the southern cone*. Volume I, Ottawa.
- Frank. A.G. (1991) *El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico*. Nueva Sociedad, Caracas.
- Friedmann, J. (1964) “El concepto de una región de planeamiento”. *Revista A&P* N°3-4, Rosario.
- ----- (1959) “Introducción al estudio y práctica de la planificación”. *Revue Internationale des Sciences Sociales* Vol XI N°3, Paris.
- Furtado, C. (1961) *Desarrollo y subdesarrollo*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Gazzoli, R. (1978) *La enseñanza de la planificación regional-urbana en América Latina*. Lima, Reunión de expertos sobre los problemas urbanos y la formación de urbanistas en América Latina. ONU.
- Germani, G. (1955) *Estructura social en la Argentina*. Raigal, Buenos Aires.
- ----- (1962) *Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Paidós, Buenos Aires.
- ----- y Di Tella, T. (1965) *Argentina sociedad de masas*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Gorelik, A. (2004) “El comparatismo como problema: una introducción”. *Revista Prismas* N° 8, Buenos Aires.
- ----- (1999) “Historia de la ciudad e historia intelectual”. *Revista Prismas* N° 3, Buenos Aires.
- ----- (1998) *La grilla y el Parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- ----- (2005) “La producción de la ‘ciudad latinoamericana’”. *Tempo Social Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, N° 1, San Pablo.
- ----- y Silvestri, G. (2000) “Ciudad y cultura urbana, 1976-1999: el fin de la expansión”. En: Romero, J. L & Romero, L. A. (direc) *Buenos Aires, historia de cuatro siglos* (pp. 461-499). Altamira, Buenos Aires.
- Gravagnuolo, B. (2009) *Historia del Urbanismo en Europa. 1750-1960*. Editorial Akal, Madrid.
- Gutiérrez, R. (1995) “Jorge Enrique Hardoy. Su aporte a la historia urbana en América Latina”. *Revista Eure* Vol. XXI N° 62, Santiago de Chile.
- ----- (2007) “Los inicios del urbanismo en la Argentina. Parte 2 – La acción de Ernesto Estrada”. *Arquitextos*. San Pablo. <http://www.vitruvius.com.br>
- Hall, P. (1992) *Urban & Regional Planning*. Routledge, Londres y Nueva York.
- Halperin Donghi, T. (1986) *Historia contemporánea de América Latina*. Editorial Alianza, Madrid.

- ----- (1986) "Un cuarto de siglo de historiografía en la Argentina (1960-1985)" *Revista Desarrollo Económico* Vol 25, Nº100, Buenos Aires.
- Hauser P. (1962) *La urbanización en América Latina*. Solar-Hachette, Buenos Aires.
- Hoyt, J. (s/d) "The Creation of "Día Mundial del Urbanismo": Putting the Environment into Urban Planning, Argentina 1949". University of Texas, Austin.
- Jajamovich, G. (2012) *La ciudad en cuestión. Pugnas y reconfiguraciones de redes de técnicos y profesionales que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires (1983-1992)*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kaplan, M. (1988) "La planificación latinoamericana: concepciones y experiencias". *Boletín Mexicano de derecho comparado* Nº 21, México.
- Landauer, C. (1944) *Teoría de la planificación económica*. Fondo de cultura económica, México.
- Latour, B. (2005) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Editorial Manantial, Buenos Aires.
- Liernur, J. (2001) *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires.
- ----- (1999) "The South American Way. El milagro brasileño, los Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial (1939-1943)". *Revista Block* Nº 4 UTDT, Buenos Aires.
- ----- (2004) "Vanguardistas versus expertos". *Revista Block* Nº 6 UTDT, Buenos Aires.
- ----- y Pschepiurca, P. (2008) *La Red Austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Lindblom, C. (1959) "The Science Of 'Muddling Through'". *Public Administration Review* Nº19. Nueva York.
- Mannheim, K. (1936) *Essays on the sociology of culture*. Routledge & Paul, Londres.
- ----- (1960) *Libertad, poder y planificación democrática*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Mateos, A. (2003) "Las políticas urbanísticas para la ciudad de Rosario entre 1976 y 1992". I Jornadas de Estudios sobre Rosario y su Región. Viejos problemas, nuevas perspectivas. UNR. Rosario.
- Mongsfeld, O. (1983) "El Área Metropolitana de Rosario y el Pago de los Arroyos". Centro de Estudios de Rosario, Rosario.
- Morse, R. (1985) "Ciudades "periféricas" como arenas culturales (Rusia, Austria, América Latina)". En Morse, R. y Hardoy, J. (comp.) *Cultura urbana latinoamericana*. CLACSO, Buenos Aires.
- Mumford, L. (1966) *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Infinito, Buenos Aires.
- Neiburg, F. y Plotkin, M. (2004) "Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina". En Neiburg, M. & Plotkin, M. (comps.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Paidós, Buenos Aires.
- Novick, A. (2010) "La ciudad y los grandes proyectos". En: Kullock, D. y Novick, A. (comps.) *Debates sobre ciudad y territorio. Los aportes del CIHaM*. Ediciones FADU – Nobuko. Buenos Aires.
- ----- (2009) "La ciudad, el urbanismo y los intercambios internacionales. Notas para una discusión". *Revista iberoamericana de urbanismo*, Año 1, Nº 1.
- ----- (2003) "Foreign Hires: French Experts and the urbanism of Buenos Aires, 1907-1932". En Nasr, J. & Volait, M. (ed.) *Urbanism, Imported or Exported? Native aspirations and Foreign plans*. Willey Academy, Sussex.

- ----- (1992) “Técnicos locales y extranjeros en la génesis del urbanismo argentino. 1880-1940”. *AREA*, 1,
- ----- y Caride, H. (2004) “La ciudad de los arquitectos”. *Revista de Arquitectura* N° 212, Buenos Aires.
- ----- (2004) “Historias del Urbanismo / Historias de la Ciudad. Una revisión de la bibliografía”. Instituto de arte Americano e Investigaciones Estéticas. Seminario de Crítica. Buenos Aires.
- ----- (2000) “Planes versus proyectos: algunos problemas constitutivos del urbanismo moderno. Buenos Aires, 1910-1936”. *Revista de Urbanismo* N°3, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- ----- y Piccini R. (1990) “Carlos María Della Paolera (1890-1960). Los orígenes de la Profesión de urbanista en la Argentina”. Serie Crítica N°16. IAA-FADU/UBA, Buenos Aires.
- Orillard, C. (2009) *Tracing urban design's "Townscape" origins: some relationship between a British editorial policy and an american academic field in the 1950s*. Cambridge University Press. Londres.
- Pastor, J.M. (1956) *Introducción al planeamiento regional*. Instituto de Urbanismo del Perú. Lima.
- ----- (1947) *Urbanismo con Planeamiento, principios de una nueva técnica social*. Editorial Arte y Ciencia, Buenos Aires.
- Perec, G. (1986) *Pensar Clasificar*. Editorial Gedesia, Barcelona.
- Pereyra, D. (2009) “Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani” en Pereyra, D. (coomp) *El desarrollo de las ciencias sociales*. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica. FLACSO, Costa Rica.
- ----- (2005) *International Networks and the Institutionalisation of Sociology in Argentina (1940-1963)*. Tesis Doctoral. Sussex University.
- ----- (2012) “Sociología, Planificación democrática y clases medias en Argentina”. Seminario Saberes de Estado y Elites Estatales – IDES, Buenos Aires.
- Perloff, H. (1957) *Education for Planning: City, State & Regional*. Johns Hopkins Press, Baltimore.
- Perroux, F. (1964) *La economía del Siglo XX*. Ariel, Barcelona.
- Rama, Á. (1985) *Transculturación narrativa en América Latina*. Siglo XXI editores, México.
- Rigotti, A. (2005) *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis de doctorado. Rosario. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Urbanismo, Universidad Nacional de Rosario.
- ----- (2003) “Un foco de innovación. Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de Rosario (1929-1980)”. En: Adagio, N., Pampinela, S. y Rigotti, A. (comp.). *Historias de la Escuela 80 aniversario de la creación de la carrera de arquitecto en Rosario*. A&P Ediciones. Rosario. En prensa.
- ----- (2001) “Un francés en las pampas. Los viajes a América de Gaston Bardet”. *Revista A&P* N°15. Rosario.
- Rodwin, L.I. (1958) “La política británica de nuevos poblados y las regiones in proceso de desarrollo”. *Revista de Arquitectura y Planeamiento* N°25, Washington DC.
- ----- (1959) “Novedades en Planificación Regional”. Centro Regional de Ayuda Técnica, Washington DC.
- Romero, J.L. (1965) *El desarrollo de las ideas en la sociedad Argentina del Siglo XX*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Saguier, E. (s/d) *Persistencias, Sumisiones Y Rupturas En La Estratificación Geopolítica Del Conocimiento. El caso de la Cultura, la Investigación y la Docencia Rioplatenses (1930-1990)* <http://>



- www.er-saguier.org
- Santa Cruz, H. (1984) *Cooperar o perecer. El dilema de la comunidad Mundial (Tomo I)*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
  - Solsona J. (1997) *Entrevistas. En Apuntes para una autobiografía*. Infinito, Buenos Aires.
  - Taylor, N. (2005) *Urban Planing Theory since 1945*. SAGE Publications, Londres.
  - Tingwei Z. (2006) "Planning Theory as an Institutional Innovation: Diverse Approaches and Non-linear Trajectory of the Evolution of Planning Theory". *City Planning Review* Vol. 30.
  - Torrado, S. (1992) *Estructura social de la Argentina 1945-1983*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
  - Vercesi, A. (s/d) "La doctrina y la política económica del desarrollismo en Argentina". <http://www.aaep.org.ar/anales/works/works1999/vercesi.pdf>
  - Vessuri, H. (1990) "El Sísifo sureño: Las ciencias sociales en la Argentina". *Revista Quipu* Volumen 2 N°7, México.
  - Zanotti, L. (1966) "La educación continua o de lo estático a lo dinámico en el campo cultural". *Revista Universidad* N° 69, Publicación de la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
  - Zile, Z. (1963) "Programs and Problems of City Planning in the Soviet Union". Wash. University Law. Washington.

## II. Documentos

Archivo Mesa de Entrada. Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura. UNR

- Expediente N°72362. Febrero 1956. Llamado a concurso para profesores titulares
- Expediente N°20798. Res. 7/56. Solicitud de diagramación de fechas del calendario de exámenes.
- Expediente N°22328. Diciembre 1956. Nómina alumnos "Historia de la Arquitectura III" 4º año Arquitectura. Francisco Bullrich
- Expediente N°22340. Res N°86/56. Diciembre 1956. Llamado a concurso.
- Expediente N°22430. Res N°89/56. Diciembre 1956. Renuncia Sr. Alberto Herranz como Asesor Docente de la E. de Arquitectura y Urbanismo.
- Expediente N°22431. Res N°90/56. Designación Arq. Eduardo Hitce como Asesor Docente.
- Expediente N°22432. Res N°87/56. Aprobación Plan de Estudios y Reglamento Orgánico de la E. de Arquitectura y Urbanismo.
- Expediente N°22434. Enero 1957. Solicitud informe sobre número de alumnos que cursan en la Escuela de Arquitectura.
- Expediente N°23267. Res N°28/57. Mayo 1957. Aprobación de la resolución de Creación del Instituto de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente N°24531. Res N°66/57. Diciembre 1957. Fechas y horarios para mesas examinadoras que funcionaran en los meses de febrero y marzo de 1958.
- Expediente N°24560. Res N°1/58. Enero 1958. Inscripción p/ los cursos de "Visión" o "Plástica" y "Arquitectura" a dictarse en la Ciudad Univ. Y auspiciada por la Univ. De Tucumán.
- Expediente N°24729. Marzo 1958. Movimiento Universitario de Arquitectura del Litoral. Declaración de Principios.

- Expediente Nº27567. Res Nº42/59. Mayo 1959. Funciones del personal jerárquico de la Esc. De Arq. y Planeamiento.
- Expediente Nº27675. Res Nº82/59. Julio 1959. Designación como Director de la EAYP al Arq. H. Hernández Larguía.
- Expediente Nº94361. Mayo 1959. Primera reunión de Institutos de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente Nº30060. Agosto 1960. Instituto de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente Nº30061. Agosto 1960. Proyecto de integración del personal docente de cátedra al Instituto de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente Nº30136. Auxiliares Técnicos del I.A y Planeamiento elevan consideraciones acerca de la organización y desarrollo de funciones del Inst, de Arq. y Planeamiento.
- Expediente Nº30352. Res Nº188/60. Octubre 1960. Renuncia a los cargos desempeñados Gallo, Atilio.
- Expediente Nº230371. Octubre 1960. Comunicación invitación recibidas para las Jornadas de Urbanismo en la ciudad de Mendoza para los días 7-8 y 9 de Noviembre de 1960.
- Expediente Nº232088. Res Nº1043/61. Octubre 1961. Encomendando la Dirección del Inst. de Arq. y Planeamiento a partir del 2-11-61 al Arq. Jorge Enrique Hardoy.
- Expediente Nº32056. Noviembre 1961. Eleva copia del Plan de Trabajos del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano, sobre las bases que el Inst. está siendo organizado.
- Expediente Nº32057. Noviembre 1961. Solicita cambio de denominación del Instituto de Arquitectura y Planeamiento por el de INSTITUTO DE PLANEAMIENTO REGIONAL Y URBANO.
- Expediente Nº32075. Noviembre 1961. Eleva modelos de contratos para realizar con los Arquitectos Mario C. Robirosa y Oscar Yujnovsky. Solicita concretar con urgencia los mismos, como también la posibilidad de un Especialista en Economía, de un Estadístico y de un Especialista en programa de vivienda.
- Expediente Nº32309. Enero 1962. Copia p/presupuestos 1962 y determina las condiciones a que se ajustará el llamado a concurso por la Facultad a 5 cargos de asistentes técnicos para el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano.
- Expediente Nº32159. Noviembre 1961. Eleva plan de colaboración con entidades de gobierno.
- Expediente Nº32236. Abril 1962. Participación en la organización de los cursos especializados en Planeamiento Regional y Urbano a partir de 1962 por dos años.
- Expediente Nº32256. Diciembre 1960. Eleva copia del contrato que propone realizar con la Srta. Irma Dominga Rosa para desempeñarse como Estadística.
- Expediente Nº32274. Diciembre 1961. Adjunta copia Contrato celebrado con el Arq. Jorge Enrique Hardoy, p/ el desempeño de las funciones de Director del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano.
- Expediente Nº32282. Diciembre 1961. Propone realice Contrato con el Dr. Isidoro Dudnik, con el fin de formar el equipo de Profesores-Investigadores.
- Expediente Nº32312. Diciembre 1961. Eleva Memorio del año 1961 en dos notas de fecha 29-12-61 y adjunta un Plan de Colaboración con entidades de Gobierno.

- Expediente N°32575. Res. N°2/62, C.A.Doc.: Llama a concurso a partir del 13-3-62, p/ proveer tres cargos de Aux. de Doc. Categ. "B". Dedicación Mínima p/las cátedras de "Planeamiento I y II".

#### Planes Urbanos

- Plan Director de Paraná. 1963. IPRUL. Donación Matilde Luetich
- Plan Director de Rafaela. 1964. IPRUL. Biblioteca FAPyD. UNR. Rosario

### **III. Entrevistas**

1. Fuentes, Mirtha (2009)
2. Garay de Lifschitz, Hilda (2010)
3. Hernández Larguía, Iván (2011)
4. Luetich, Matilde (2009)
5. Noguerol, Ana María (2011)
6. Robirosa, Mario (2010)
7. Rofman, Alejandro (2010)
8. Rosa, Irma (2010)
9. Yujnovsky, Oscar (2010)